



2012

ORGANIZACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA A PARTIR DE LA UNIDAD DOMÉSTICA EN EL CAÑO RABÓN, DEPRESIÓN MOMPOSINA.



Candelaria Vannesa Carriazo Lamadrid
Universidad del Cauca
Departamento de Antropología
20 / 09 / 2012



ORGANIZACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA A PARTIR DE LA UNIDAD
DOMÉSTICA EN EL CAÑO RABÓN, DEPRESIÓN MOMPOSINA

CANDELARIA VANNESA CARRIAZO LAMADRID

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2012

Nota de aceptación:

Director de Monografía

Jurado

Jurado

Jurado

Popayán, Cauca, Octubre 1 del 2012

A

las mujeres y hombres de barro habitantes del pueblo riano y anfibio del San Jorge y La Mojana en el departamento de Sucre, Colombia.

Franz Xaver Faust el gran etnólogo por enseñarme a ver más allá de los estudios tradicionales o de moda. Sobre todo por ser el maestro que creyó, le dio forma y sentido a esta investigación.

Tulio Rojas Curieux por incentivarnos en el camino de la investigación y creer en nosotros los estudiantes.

AGRADECIMIENTOS

A todas y cada una de las personas que creyeron e hicieron posible esta investigación les dirijo mis más sinceros agradecimientos por el apoyo, confianza y dedicación en las diferentes fases de campo, laboratorio y elaboración del documento final, en especial al Sr. Luis Beltrán habitante del corregimiento El Cauchal, municipio de la Villa de San Benito Abad, departamento de Sucre, Colombia. Gracias a su verdadera, desinteresada colaboración y amistad se llevó a cabo el trabajo en terreno. Igualmente, en San Marcos (Sucre) al Sr. Filadelfo Monterrosa, dueño de la hacienda Tú lo Viste, quien facilitó sus predios para la realización de la prospección, sondeos, cortes estratigráficos y excavación en el área de influencia del caño Rabón.

También a las personas que laboran en las haciendas Tú lo viste, El Billete y Limoncito respectivamente: Sr. Miguel Tovío, Sra. Luz Dany y Pío quienes compartieron conmigo numerosas y muy valiosas experiencias del lugar. Igualmente en el campamento San Pedro: Sra. Emely, Pedro e hijos muchas gracias por acogerme en su hogar durante la recopilación de información en terreno. Asimismo, Mery y esposo, del mismo modo a los niños Sady, Reinaldo y Gisella al no abandonarme y ayudarme a realizar los recorridos y la recolección superficial de material. De la misma forma a Teófilo Ojeda “Chombo” y sus historias, así como, la ubicación de sitios en mapas y la elaboración de la cartografía humana. De igual manera, en Centenario, el Sr. Rafael Orozco y señora, y las innumerables charlas, que me permitieron no sólo entrar en la casa, sino comprender un poco la organización de la unidad doméstica y la disposición de los espacios domésticos actuales.

A los hermanos Arabia (Jorge, Jony y Bachir) y José González por el material cultural facilitado y el interés mostrado al proporcionarme información de los lugares visitados en el área, sobre todo los sitios de enterramiento y vivienda, así como, el conocimiento que tienen de las piezas arqueológicas.

En Popayán al Dr. Franz Xaver Faust por creer en la importancia de este trabajo y las innumerables explicaciones y orientaciones para que se escribiera cada uno de los capítulos. A la directora del departamento de antropología de la Universidad del Cauca Ph.D. R. Elizabeth Tabares y su empeño en matricular el proyecto, Ph.D. Tulio Rojas Curieux gracias a sus comentarios, aportes e interés mostrado. De igual forma a los compañeros y amigos del GELPS (Grupo de Estudios Lingüísticos, Pedagógicos y Socioculturales del Suroccidente Colombiano) por las sugerencias e inquietudes, así como, el apoyo incondicional expresado en los buenos y malos momentos atravesados en la investigación.

De igual forma a mi familia, con su apoyo emocional, además de los recursos económicos facilitados para llevar a cabo la investigación. Toño, por la paciencia y la guía en campo, Judith, al soportar el lavado de la cerámica y las innumerables bolsas y cajas sobre las mesas, así como, la persistencia mantenida en querer ayudarme a fotografiar el material recuperado. Abuela Diva, y sus intentos en colaborarme a clasificar y pegar las vasijas prehispánicas. Clemente, las discusiones suscitadas en cuanto a la relevancia de los estudios arqueológicos y la vida práctica. Carol, el ánimo, disposición y las incontables diligencias en el tiempo que no estuve en Popayán, a todos ellos un eterno agradecimiento.

Y sobre todo gracias a los pobladores prehispánicos y contemporáneos de la región del bajo San Jorge y La Mojana por existir, porque sin ellos nunca se hubiese realizado este trabajo.

San Marcos, Sucre, 20 Mayo de 2008- 18 julio 2012

CONTENIDO

	pag
INTRODUCCIÓN	21
I. CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA DE LA UNIDAD DOMÉSTICA Y ASENTAMIENTO	27
II. UNIDAD DOMÉSTICA Y ASENTAMIENTO EN EL BAJO SANJORGE	51
III. ÁREA DE ESTUDIO	77
3.1. El caño Rabón	99
3.2. Vestigios arqueológicos, poblaciones humanas y patrimonio	104
IV. PROSPECCIÓN Y EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS	129
4.1. Prospección arqueológica	131
4.2. Excavaciones arqueológicas	145

V. ANÁLIS DE MATERIAL	216
VI. ANÁLISIS ESPACIAL Y ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS DOMÉSTICOS EN LOS ASENTAMIENTOS	255
VII. CONSIDERACIONES FINALES	264
BIBLIOGRAFÍA	269

LISTA DE FIGURAS

	pag
Figura 1. Maqueta del poblado prehispánico de Marusa-bajo San Jorge	66
Figura 2. Geología y subsidencia isostática en la llanura aluvial, Depresión Momposina	84
Figura 3. Plataforma de vivienda prehispánica y áreas aledañas	151

LISTA DE FOTOS

	pag
Foto 1. Plataformas de vivienda dentro de campos de cultivo prehispánico. Patrón de asentamiento disperso, predio San Pablo	67
Foto 2. Vista aérea de la llanura aluvial del bajo río San Jorge, Depresión Momposina. Donde se observan los distintos cambios de curso de los cuerpos de agua	93
Foto 3. Antiguos túmulos funerarios prehispánicos ocupados en la actualidad por ganado bovino de las haciendas. Sub zona de Rabón	96
Foto 4. Caño Limoncito o caño Rabón- Curso medio. Hacienda Limoncito	100
Foto 5. Poblado actual sobre campo de agricultura prehispánica	105
Foto 6. a. Pescadores del bajo San Jorge (San Marcos) b. Basurero actual sobre plataforma de vivienda prehispánica (San Benito Abad) c. Tinajera para agua	

(San Pedro. Hda. Tú lo Viste) d. Detalle de los bordes donde se puede ver la pasta y el núcleo del recipiente y se observa la misma técnica de elaboración y quemado de la cerámica prehispánica	109
Foto 7. a. Casa de las sabanas (San Marcos). b. Cocina provisional área inundable. c. Vivienda modular a orillas del bajo río San Jorge	111
Foto 8. Diferentes tipos de trenzas y material en los techos. a y b palma amarga (<i>Sabal mauritiiiformis</i>) y c. empalme con bijao (<i>Calathea cf. anocephala</i>)	113
Foto 9. a. “Cargada de la casa”. b. Logo de entidad pública que representa los tres elementos esenciales de la unidad habitacional: la plataforma de vivienda rodeada por agua, el caimán o viga mayor de la casa y la ceiba o árbol que crece sobre estas estructuras antiguas	114
Foto 10. a. Cocina del campamento San Pedro (hacienda. Tú lo viste) y b. Casa de la hacienda Limoncito en la inundación del 2008 ubicadas sobre antiguas plataformas de vivienda prehispánica	116
Foto 11. Plataformas de vivienda prehispánica- bajo San Jorge- marzo de 2008	130

Foto 12. Inundación de sitios en el año 2010- bajo San Jorge	131
Foto 13. Imágenes aéreas- bajo San Jorge	133
Foto 14. Recolección superficial de material cerámico sobre plataforma de vivienda prehispánica. Campamento San Pedro. Hacienda Tú lo Viste	137
Foto 15. Recolección superficial de material cultural prehispánico. Campamento San Pedro. Hacienda Tú lo Viste	139
Foto 16. Excavación en plataforma de vivienda prehispánica. Levantamiento de material cerámico	145
Foto 17. Cernido de sedimentos extraídos de las cuadrículas utilizando malla metálica de ½ cm. (5 mm). Material cerámico plataforma 41 SnPS15	154
Foto 18. Suelo apisonado en uno de los extremos de la plataforma, área social (izquierda) plataforma 7 SPblS13. Cerámica y semilla carbonizada de palma (?) relacionadas con un antiguo fogón (derecha). Plataforma 41 SnPS15	155

Foto 19. Plataforma de vivienda prehispánica 1. Ocupada por los corrales de la hacienda Limoncito a orillas del caño. Sitio LS02	165
Foto 20. Proceso de pegado y secado. Reconstrucción de la vasija 2 en laboratorio	173
Foto 21. Suelos arenosos que facilitan las condiciones de la plataforma de vivienda	179
Foto 22. Plataforma de vivienda prehispánica 1. Ocupada por población actual a orillas del caño Rabón. Sitio ElCS11	183
Foto 23. Hacienda Tú lo Viste a orillas del caño Rabón	189
Foto 24. Corte IV, donde se observa la pendiente de inclinación	206
Foto 25. Vasijas del curso medio del caño Rabón hacienda Limoncito sitios LS03 y LS04	228
Foto 26. Botella, bordes, bases, figurinas y misceláneos del curso medio del caño Rabón hacienda Limoncito sitios LS03 y LS04	229

Foto 27. Bordes decorados, bordes sin decorar, cuerpos calcinados del área de influencia
sitios SPbIS13 y SnPS15 230

Foto 28. Material lítico hallado en el curso medio del caño y zonas aledañas 243

LISTA DE GRÁFICAS

	pag
Gráfica 1. Distribución del material cultural obtenido n los sitios a través de recolecciones superficiales	218
Gráfica 2. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones	220
Gráfica 3. Distribución de las Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el área de estudio. Material obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones	225

LISTA DE MAPAS

	pag
Mapa 1. Área de estudio en relación a los principales pueblos de indios y encomiendas establecidas entre 1533 y 1788 en la antigua provincia de Cartagena	56
Mapa 2. Ubicación del área de estudio en relación a otros sitios arqueológico Investigados en la región Caribe	60
Mapa 3. Área de estudio	78
Mapa 4. Sistema de fallas tectónicas en el bajo río San Jorge	83
Mapa 5. Área de cultivo extensivo y vivienda prehispánica en el curso medio del caño Rabón	103
Mapa 6. Ubicación de sitios arqueológicos en el área de estudio- curso medio del caño Rabón	135

Mapa 7. Ubicación de los sitios arqueológicos en la hacienda Limoncito	167
Mapa 8. Ubicación del sitio arqueológico S11 en el corregimiento El Cauchal	181
Mapa 9. Ubicación de sitios arqueológicos en la hacienda Tú lo Viste	191
Mapa 10. Poblado prehispánico de San Pedro. Sitio SnPS15, hacienda Tú lo Viste	203
Mapa 11. Tipos de asentamientos en el campo de cultivo prehispánico	257
Mapa 12. Distribución de las plataformas de vivienda y huertas domésticas en los asentamientos	260
Mapa 13. Plataforma de vivienda aislada en EICS11	263

LISTA DE TABLAS

	pag
Tabla 1. Distribución de sitios arqueológicos, material y rasgos culturales asociados	144
Tabla 2. Distribución y características de la huellas de poste de la plataforma 1 en SPbIS13	196
Tabla 3. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de recolecciones superficiales	217
Tabla 4. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones	219
Tabla 5. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material recolectado superficialmente en el área de estudio	222

Tabla 6. Distribución de fragmentos decorados y sin decorar por Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de pruebas de pala y pozos de sondeos 231

Tabla 7. Distribución de fragmentos decorados y sin decorar por Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de cortes estratigráficos y excavación en plataformas de vivienda 232

Tabla 8. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de pruebas de pala y pozos de sondeos 233

Tabla 9. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de cortes estratigráficos en las plataformas excavadas 237

Tabla 10. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 2 y 1 en el dique 239

Tabla 11. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 1 en el basin 240

Tabla 12. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 41 en el basin	241
Tabla 13. Análisis de material lítico	244
Tabla 14. Distribución general del material faunístico por sitios	246
Tabla 15. Clasificación del material faunístico por sitios	248
Tabla 16. Clasificación del macrorrestos botánico por sitios	253

INTRODUCCIÓN

En este proyecto se tomó como elemento de análisis la unidad doméstica con el fin de responder a la forma cómo estaban organizadas social, económica y políticamente los grupos prehispánicos asentados en el curso medio del caño Rabón y área de influencia, las cuales obedecían a patrones de asentamiento diferente (aislado, disperso y nucleado) y si estos presentaban diferencias o similitudes significativas en el registro arqueológico en cuanto al tipo de organización espacial o por lo contrario, esta pauta de distribución era un simple aprovechamiento del espacio que respetaba la forma de adecuación del terreno.

Este tipo de estudio era necesario en el contexto de la investigación del área Caribe, y sobre todo en el bajo San Jorge- Cauca en la Depresión Momposina, ya que en términos generales los trabajos arqueológicos realizados hasta la fecha en esta región sólo habían sido enfocados hacia el establecimiento de cronologías y categorías sociales basadas en el análisis de la complejidad social especialmente sobre los cacicazgos y el sistema de canales y camellones de la extensa obra de ingeniería hidráulica prehispánica.

Olvidándose que las transformaciones más significativas, las cuales acompañan cualquier cambio social no ocurren en las clases privilegiadas, sino, a nivel de la organización de las unidades domésticas o grupos domésticos, son sus miembros quienes con su trabajo y recursos construyen y mantienen la sociedad, la economía, la política y los elementos materiales visibles en los paisajes arqueológicos como son estructuras públicas, edificios, caminos, acueductos, canales, campos de cultivo, etc.

Es por ello, que las unidades domésticas fueron consideradas a modo de conjuntos de producción, distribución y consumo, donde se dan también otros atributos como son otras actividades específicas. Igualmente, en ellas se encuentran y relacionan estrechamente los cambios sociales, económicos y políticos más amplios no observables con la indagación de los grupos favorecidos en la escala social o la sociedad en su conjunto.

A raíz de lo anterior, se planteó esta investigación la cual buscó complementar los vacíos dejados por la pesquisa sobre las minorías selectas (Falchetti y Plazas, 1978; Plazas et. al., 1979, 1988, 1993; Plazas y Falchetti, 1981a, b, 1983, 1985, 1986a, b, d, e, 1987, 1990a, b; Falchetti, 1993, entre otras) en esta región del bajo San Jorge- Cauca. Principalmente el estudio se realizó para atender a la necesidad de contribuir con quienes trabajan para desentrañar el pasado prehispánico de nuestro país, como forma para comprender mejor nuestro presente y dar solución a las problemáticas actuales donde las unidades domésticas contemporáneas se desarrollan.

Ya que los grupos domésticos antiguos permanecieron en este lugar durante 12 ó 13 siglos enfrentándose a iguales o peores condiciones y problemáticas que afronta la población actual, en un espacio en constante transformación.

Fue por ello, que la adopción de este concepto como unidad de análisis arqueológica en esta investigación, estuvo basada en importantes fundamentos teóricos y prácticos. Además de destacarse su accesibilidad metodológica a la hora de poder establecer correlatos materiales del grupo doméstico y su carácter de unidad organizativa, social, económica y política elemental en todas las sociedades humanas.

Para ello, se partió de las estrategias de reproducción social, económicas y políticas de las sociedades como ejes dinámicos para el abordaje y comprensión del grupo doméstico prehispánico asentado en el curso medio y área de influencia del caño Rabón.

Además del análisis espacial establecido a partir de las características de la adecuación física de los lugares habitados asociados al tipo de establecimiento al que se hallaban suscritos. Ya que el espacio doméstico, las áreas de actividad y el patrón de asentamiento se constituyeron en los referentes materiales de dicho concepto social.

Fue así que se asumió en esta investigación que el registro arqueológico (de la) en la unidad habitacional es el resultado material de las prácticas sociales, económicas, políticas de la(s) unidad(es) domésticas que la habitaron, en el cual influyen los procesos de alteración post-depositacional de individuos y las transformaciones producidas por el medio que las rodea.

Para poner a prueba esta hipótesis se estudió un área de 6 Km² aproximadamente, en este sentido fueron recolectados en terreno abundantes materiales culturales a través de prospecciones, pozos de sondeos, pruebas de palas y cortes estratigráficos que se complementaron con recolecciones superficiales; así mismo fueron analizadas unidades domésticas actuales por medio de la etnografía y su etnohistoria. Todo lo anterior tuvo como fin evaluar la unidad doméstica como elemento de análisis además de ser el enfoque teórico metodológico propuesto en esta investigación.

Lo anterior se acompañó además de estudios en terreno y de la selección de cuatro unidades de vivienda prehispánica asociados a asentamientos humanos antiguos establecidos en investigaciones anteriores que respondieron a la concepción más simple de conjunto habitacional doméstico, las cuales fueron excavadas, aportando suficiente información material sobre los grupos que las habitaron durante un largo periodo desde su construcción hasta su abandono definitivo.

Para ello, se recurrió al concepto de área de actividad como la unidad de observación que permitió establecer y comparar las diferentes actividades sociales, económicas y políticas realizadas en una plataforma de vivienda específica asociada a patrones de asentamientos diferentes dentro del sector de investigación.

Además se estudiaron las características físicas y superficiales de las plataformas, así como la disposición de elevaciones superficiales en terreno empleadas como bases de viviendas antiguas en cada uno de los asentamientos prehispánicos intervenidos en el curso medio del caño Rabón y vecindades.

El análisis de las evidencias culturales en laboratorio y en especial de los conjuntos de alfareros recuperados y su disposición espacial permitió establecer elementos de organización social, económica y política allí desarrollada por los individuos en sus grupos domésticos y sus grados de complejidad. Debido a la preferencia de subgrupos cerámicos y sus características decorativas y formas entre asentamiento.

Permitiendo así identificar agregados domésticos de relativamente alto estatus (grupos con vasijas para servir y cerámica decorada) asociados al poblado nucleados del sitio SnPS15 y grupos menos ricos (grupos con altas proporciones de vasijas para cocinar y escasa o ninguna decoración) entre las plataformas de vivienda aislada de los sitios ElCS11, SPblS13 y la plataforma dispersa de LS03. Además de una explotación diferencial de recursos faunísticos.

Para una adecuada presentación de la información, así como los procedimientos en terreno y los resultados obtenidos se dividió este documento en siete capítulos, todo esto tuvo como fin desarrollar un orden lógico en el texto.

Es por ello, que en el primer capítulo se abordan teórica y metodológicamente los conceptos: patrón de asentamiento y unidad doméstica. Además se realiza un breve recorrido histórico y la delimitación conceptual para esta investigación del último elemento. En el segundo capítulo se presenta la forma como se ha llevado el proceso de investigación de las unidades domésticas y patrón de asentamiento en el bajo San Jorge- Cauca, detallándose principalmente los treinta años de investigación arqueológica del área. El tercer capítulo enfatiza en las particularidades de la subregión geomorfológica (depresión del bajo Cauca-San Jorge) como parte fundamental para entender la dinámica y la formación de los sitios arqueológicos y su interpretación. Para ello fue dividido en dos subcapítulos, el primero exponen la importancia geográfica, hídrica, vial y arqueológica del caño Rabón y el segundo presenta la relación entre vestigios arqueológicos, poblaciones humanas que habitan el área y patrimonio. El cuarto capítulo alude al trabajo de campo en la zona de estudio, donde su desarrollo se presentó en dos subcapítulos el primero refiere a

la metodología de la prospección y los procedimientos empleados en el área seleccionada. Por su parte, el segundo subcapítulo está encaminado en presentar el procedimiento llevado a cabo en las excavaciones arqueológicas, la metodología empleada en ellas y el análisis estratigráfico de los sitios intervenidos. Mientras el quinto capítulo muestra el análisis de los vestigios culturales recolectados y los resultados obtenidos en laboratorio, los cuales se dividieron en fragmentos cerámicos, materiales líticos, restos faunísticos y botánicos. En el sexto capítulo se presentan los posibles procesos de producción económica y la organización social y política que se pueden observar por medio del manejo, control y distribución del espacio físico adecuado para viviendas y elementos asociados con la producción agrícola prehispánica, a través del análisis espacial de los sitios estudiados. Una vez presentada la información y obtenidos los resultados en cada uno de los apartados señalado anteriormente se procedió a plantear algunas generalizaciones sobre la forma cómo estaban organizados social, económica y políticamente los grupos domésticos en el desarrollo de la sociedad prehispánica Zenú. Las cuales fueron consignadas en el séptimo capítulo, con el cual se finaliza este documento.

**CONCEPTUALIZACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA DE LA UNIDAD
DOMÉSTICA Y ASENTAMIENTO**

*“Las modas cambian, pero subsiste la necesidad fundamental de permitir
interaccionar los datos con la teoría”¹.*

El patrón de asentamiento en esta investigación ha sido definido desde la arqueología como la forma en la cual las instituciones sociales, las actividades culturales y las poblaciones humanas se distribuyen habitacional y residencialmente sobre el terreno². En este sentido, es precisado aquí a manera de manifestaciones de las diferentes distinciones sociales y de medios de control social³. Además, de ser un indicador que nos señala el tamaño relativo y la densidad de la población⁴.

En él intervienen además su distribución planificada o no, así como el marco ecológico. El cual, depende estrechamente de los medios de producción de la sociedad y de sus

1. ORTON, Clive. Prefacio. En: La cerámica en arqueología. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 1997. P. 8.

2. ÁLVAREZ, Carlos. El patrón de asentamiento en Las Margaritas, Chiapas y su cronología tentativa. En: VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1993. P. 463.

3. BORHEGYI, Stephan. Archaeological Synthesis of the Guatemala Highlands. En: Handbook of Middle American Indians, Vol. 2. Austin. University of Texas Press, 1965. P. 59.

4. Ibíd.

mecanismos. Estos parámetros son esenciales en este estudio para establecer la estructura de esta y las pautas de interacción que en ella se dan.

De acuerdo a estas características y como afirma Nielsen⁵ muchos asentamientos están conformados por varias viviendas, lo que arqueológicamente se traduce en la reiteración de estos módulos funcionales mínimos, generalmente separados por elementos físicos. La articulación entre casas de diversas estructuras y su relación con otras áreas de actividad dentro de los sitios en este estudio definen un nivel de ordenamiento más inclusivo de las áreas domésticas, el cual, está vinculado a la organización de la comunidad⁶.

Muchas veces se ha observado en el registro arqueológico que las casas aisladas tienden a agruparse y conformar la comunidad. Además, sobre el nivel de estas localidades, generalmente existe una serie de otras poblaciones mayores⁷. Por ello, en este estudio se considera el grado de concentración de la colectividad como la invención social con la función principal del control e integración socio-económica de los habitantes⁸.

Porque las principales fuerzas de esta concentración se deben en muchos de los casos a la disponibilidad de tierras cultivables, existencia de condiciones favorables para los cultivos,

5. NIELSEN, Axel. Evolución del espacio doméstico en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia): CA. 900-1700 DC. En: Estudios Atacameños. San Pedro de Atacama. N° 21. 2001; p. 42.

6. *Ibíd.*

7. ÁLVAREZ, Op., Cit., p. 463.

8. *Ibíd.*

acceso a una fuente permanente de agua y combustible, facilidad en la obtención de caza y recolección, cercanía a peñas, cuevas, manantiales y otros lugares que sean considerados sagrados⁹. Además, se debe mencionar, el aumento de la población sumado a la necesidad de protección y defensa de los agresores¹⁰ o del mismo medio ambiente como ocurrió y sigue ocurriendo en el bajo San Jorge- Cauca.

Manzanilla y Barba¹¹ exponen que los factores determinantes en la elección de un sitio para ubicar un asentamiento de cierta continuidad son: la existencia de tierras agrícolas cercanas o recursos hidrológicos perennes, la posición estratégica o ventajosa en la defensa, la presencia de fuentes de materias primas y la cercanía a las rutas principales de comunicación o las vías fluviales.

Como los asentamientos suelen dejar restos materiales más o menos abundantes, la reconstrucción de sus patrones reviste especial interés para el arqueólogo y arqueóloga¹². Por ello, en esta investigación su análisis se realiza a través del grado de aglomeración y dispersión de las viviendas o casas, en algunos casos los vestigios de estas o de los pisos de habitación, el cual es un parámetro importante. Igualmente, los elementos abandonados por

9. ÁLVAREZ, Op., Cit., p. 463-464.

10. *Ibíd.*

11. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis. La arqueología: una visión científica del pasado del hombre. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. P. 59.

12. HUNTER, David y WHITTEN, Phillip. Enciclopedia de Antropología. Barcelona: Ediciones Ballaterra, 1981. P. 518-519.

las personas que ocuparon los distintos sitios en los paisajes permiten estudiarlos desde la arqueología.

Por su parte, el concepto de unidad doméstica ha sido objeto de discusión no sólo desde su surgimiento en la antropología, sino también al momento de ser asumido en las últimas décadas del siglo XX¹³ en la arqueología, debido a los problemas que enfrenta en cuanto a su uso en las diferentes investigaciones arqueológicas. Igualmente, a su imprecisión conceptual, además de la ambigüedad*, flexibilidad y versatilidad que presenta.

* Según el Diccionario de la investigación científica, ambiguo es lo que permite dos o más interpretaciones¹⁴. Este concepto hace referencia además, a un elemento confuso, impreciso, incierto o vago. Para Empson¹⁵, una ambigüedad, en el habla común, significa algo muy marcado, y por regla, ingenioso o falso. Siendo así, es necesario en esta indagación ampliar el término en un sentido extenso, y presentarlo en cuanto a todo matiz verbal, en tanto parezca ligero, permita relaciones alternas a la misma porción del lenguaje enfrentado donde sea utilizada la definición de unidad doméstica.

13. CHU BARRERA, Alejandro. La unidad doméstica durante el período precerámico en la costa del Perú: un enfoque evolucionista. En: Uku Pacha. Revista de Investigaciones Históricas. Lima. N° 9 (Julio 2006); p. 5.

14. TAMAYO, Mario. Diccionario de la investigación científica. México: Limusa Noriega editores, 2004. P. 15.

15. EMPSON, William. Siete clases de ambigüedad. México: Brevarios del Fondo de Cultura Económica 548, 2006. P. 25.

Ya que este concepto no es sencillo de precisar teóricamente en arqueología, y puede fácilmente confundírsele o emplearse con los nominativos de familia¹⁶, residencia, casa o unidad habitacional e inclusive la misma definición de hogar. Como se constata en otras investigaciones¹⁷. De igual forma, su aplicación resulta problemática al momento de evidenciar la realidad estudiada, los arqueólogos y las arqueólogas no trabajan con esta directamente, sino con los restos materiales dejadas por ella¹⁸.

Además, estas unidades del pasado son muchas veces definidas en las investigaciones actuales a partir de concepciones o referentes “occidentales” del presente. Por tanto, los investigadores e investigadoras, deben inferir a las unidades domésticas a través de las estructuras y artefactos excavados¹⁹. Debido a que los arqueólogos y arqueólogas no excavan unidades sociales, sino las casas y restos materiales de sus actividades²⁰.

16. TARRAGÓ, Myriam Noemí. Ámbitos domésticos y de producción artesanal en el Noroeste Argentino prehispánico. En: Intersecciones en Antropología. Olavarría. N° 8 (enero-diciembre 2007); p. 89.

17. Al respecto véase González- Pacheco y Boada, 1990; Álvarez, 1993; San Román y González Echevarría, 1994; Hendon, 1996; SeGun, 2001; Gutiérrez, 2007; Manzi, 2008, entre otros.

18. CHU BARRERA, Op., Cit., p. 5.

19. *Ibíd.*, p. 6.

20. WILK, Richard y RATHJE, William. Archaeology of the household: Building a prehistory of domestic life. En: American Behavioral Scientist. Washington. Vol. 25. N° 6. 1982; p. 625.

CHU BARRERA, Op., Cit., p. 6.

Como se puede percibir los primeros conceptos que se tienen sobre unidad doméstica parte de la definición de familia realizada por George Murdock en 1949. Donde básicamente sus postulados teóricos estuvieron centrados en concebir a la familia a manera de grupo social caracterizado por residencia común, cooperación económica, y reproducción²¹ incluyéndose a los adultos de ambos sexos, adonde al menos dos de los cuales, mantienen una relación sexual socialmente aprobada, y uno o más hijos e hijas, propios u adoptados y/o adoptadas, de la cohabitación sexual de adultos²².

Esta definición, como se puede leer tenía aspiraciones universales. En ella quedaron delimitados tres aspectos que cobrarían interés en el futuro. Estos fueron la parentalidad, la residencia y ciertas funciones específicas²³.

Se puede observar que con el transcurrir de los años esta definición inicial se fortalece y direcciona, además de adquirir una entidad independiente del concepto de familia pero sin dejar de lado los problemas preliminares en cuanto a su delimitación teórica y los objetos de estudio, los cuales permanecen hasta el momento y fueron trasladados a la arqueología.

21. MURDOCK, George Peter. The Nuclear Family. En: Social Structure. New York: The Macmillan Company, 1949. P. 1.

22. MURDOCK, Op., Cit., p. 1.

MORALES GARFIA, Eliana. La (in)definición de la familia. En: Libro psicología social de la familia. Santiago: Universidad de Chile, 2007. P. 215.

23. QUIRÓS, E. Guillermo. Los límites de la unidad doméstica. Un caso: Wilk y los Kekchi. En: Cuadernos. Buenos Aires. Nº 18. 1998-1999; p. 321.

Con las definiciones iniciales de Fortes (1958), Goody (1958), Spiro (1959), Solien de González (1960 [1994]), Bohanan (1963), Bender (1967) el grupo Cambridge de historia de 1972, Hammel (1984) y Wilk (1984) entre otros, la arqueología tomó la noción de unidad doméstica y la introdujo en sus investigaciones una vez que las tres instancias (la parentalidad, la residen-residencia y ciertas funciones específicas) fueron separadas, además de ser reconocida la apertura del concepto como un elemento independiente de la familia, bifurcándose así en dos caminos²⁴.

Fue aquí cuando los diferentes investigadores e investigadoras, se inclinaron, ya sea, en la residencia y/o las actividades domésticas o unas de estas funciones en particular. Algunos asentados en la tradición Fortes-Goody y otros radicados en la práctica de Solien de González-Bohanan. Por ciertas labores unos y la co-residencialidad los otros. Dividiéndose así en dos grandes líneas teórico-metodológicas en el abordaje del tema²⁵.

La primera es característica de la antropología sociocultural, la cual, estudia y define a estas unidades mínimas por su composición enfatizando el número, las reglas, y las relaciones de

24. QUIRÓS, E. Guillermo. La Antropología, una disciplina en campo impropio. Perspectivas desde la Antropología Económica. En: Alteridades. México. Vol. 3. N° 6. 1993; p. 27-28.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos. Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. En: Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy. N° 20 (Noviembre 2003); p. 395.

25. WILK, Richard y RATHJE, William, Op., Cit., p. 625.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 395.

parentesco entre sus miembros²⁶.

Mientras la segunda es privilegiada en la arqueología (asumida en esta investigación), donde el énfasis está dado en el comportamiento de las unidades domésticas, entendiendo que son las actividades desarrolladas por estos conjuntos las generadoras de residuos, los cuales, se incorporan al registro arqueológico²⁷.

A raíz de esto, los diferentes investigadores e investigadoras del pasado buscan establecer el rango de actividades desarrolladas en las cuales, se pueden encontrar la producción, distribución, consumo, almacenaje, reproducción, ceremonialismo, también el compartimiento de propiedad y recursos²⁸. Indagando además, sobre su organización y las transformaciones en función de los cambios en la economía política²⁹.

26. MANZANILLA, Linda. Introducción. En: Unidades habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986. P. 10.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 396.

27. SEYMOUR, Deni y SCHIFFER, Michael. A preliminary analysis of pithouse Assemblages from Snaketown, Arizona. En: Method and theory for activity area research. An Ethnoarchaeological Approach. New York: Columbia University Press, 1987. P. 596.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 396.

28. WILK, Richard & ASHMORE, Wendy. Household and community in the Mesoamerican past. Albuquerque: University of New Mexico press, 1988. P. 35.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 396.

29. TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 396.

Es así como la unidad doméstica se convierte entonces, para el arqueólogo y arqueóloga, en una unidad operativa de observación y análisis, de la que pueden aislarse sus referentes materiales: viviendas, áreas de actividad, y descarte, posesiones, entre otras³⁰.

Básicamente profundiza en la comprensión sobre la vida cotidiana³¹ de gente común³². Igualmente, estudia las diferencias sociales entre unidades domésticas y la manera como las relaciones sociales y de poder son aprehendidas e incorporadas a través de prácticas diarias³³.

A raíz de lo anterior, se adopta en esta investigación a la unidad doméstica a manera de marco de estudio conceptual por ser el mínimo elemento social al cual, se puede acceder³⁴. Como lo definen Sahlins (1977)³⁵ y Nielsen (2001)³⁶ esta imitación práctica ha sido

30. TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 396.

31. MUÑOZ OVALLE, Iván. Espacio social y áreas de actividad en asentamientos agrícolas prehispánicos tardíos en la sierra de Arica. En: Bulletin de l'Institut français d'Études Andines. Lima. Vol. 34. N° 3. 2005; p. 322.

32. SALAZAR, Julián. Materialidad doméstica y uso del espacio en un poblado del período de desarrollos regionales del Valle de Yocavil (Tucumán, Argentina). En: Nuevos Aportes. Córdoba. N° 4. 2007a; p. 55-56.

33. *Ibidem*.

34. NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 42.

35. SAHLINS, Marshall. Economía de la edad de piedra. Madrid: Akal editor, 1977. P. 43.

36. NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 42.

justificada en el supuesto de funcionar a modo de unidad en la toma de decisiones, especialmente económicas, siendo cuestionada posteriormente. Porque, sus miembros a veces participan en estrategias más amplias donde se comprometen a actores distantes, gozan de un acceso diferencial a los recursos o persiguen intereses distintos y a menudo conflictivos³⁷.

Para ello, son consideradas en esta investigación a manera de unidades de estudio social³⁸. Pudiendo ser definidas, entonces a fin de conjunto social mínimo con el máximo número de actividades interceptadas y superpuestas³⁹. Entendidas como unidades productivas donde se combina economía, intercambio, distribución, consumo, género y otras actividades específicas⁴⁰.

Definiéndose igualmente en esta investigación como unidades sociales, económicas y políticas en sí⁴¹, en las cuales, son realizadas acciones productivas de manera constante⁴².

37. Al respecto véase Hastorf y D'Altroy, 2001.

38. ALARCÓN GARCÍA, Eva. Aproximación a la vida cotidiana de las poblaciones argáricas: el caso de Peñalosa. En: @rqueología y territorio. Granada. N° 3. 2006; p. 90.

39. WILK, Richard. Household Ecology. Economic Chance and Domestic Life among the Kekchi Maya in Belize. Arizona: The University of Arizona Press, 1989a. P. 204.

40. SPEDDING, Alison. Kawsachum Coca: economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare. La Paz: Editorial La Paz. PIEB Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 2004. P. 359.

41. HARRIS, Olivia. Complementariedad y conflicto. Una visión andina del hombre y la mujer. En: Revista Allpanchis. Instituto Pastoral Andina. Cusco. Vol. 21. N° 25. 1985; p. 17-42.

42. PERÚ MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA. Memorias Simposio estudio de áreas domésticas. Teoría, métodos, técnicas y problemas para su investigación. 5 al 8 de noviembre de 2007. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 2007. P. 1.

Relaciones personales, de convivencia y cooperación. Además, es en ellas donde se organizan la toma de decisiones en común⁴³ en eventos referentes a la producción, la distribución y el consumo de la sociedad, la economía y la política⁴⁴.

Además se consideran en este estudio a modo de unidades conductuales, en las cuales, se pueden desentramar y dar sentido a los aspectos sociales⁴⁵, económicos, políticos y de sus prácticas materiales que dejan huella en el registro arqueológico⁴⁶ dentro de las áreas de actividad, en el espacio doméstico y en el patrón de asentamiento.

De la misma forma, se definen en esta investigación como agregados no co-residentes, los cuales, están constituidas por conjuntos de actores, adonde se pueden incluir a individuos

43. SALAZAR, Julián. Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y 800 d.C. en el Valle de Tafí, Provincia de Tucumán. En: Comechingonia. Córdoba N° 1. 2007b; p. 57.

44. BLANTON, Richard. Houses and Households. A Comparative Study. Interdisciplinary Contribution. New York and London: Plenum Press, 1994. P. 124.

STANISH, Charles. Household archaeology: testing models of zonal complementarity in the south- central Andes. En: American Anthropologist. Washington. Vol. 91. N° 1. 1989; p. 8.

OLIVEIRA, Orlandia y SALLES, Vania. Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. En: Grupos domésticos y reproducción cotidiana. México: El Colegio de México. 1989. P. 13.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 56.

45. SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

46. *Ibíd.*

no parientes, en algunos casos trabajadores, servidumbre, huéspedes⁴⁷ cuyos objetivos e intereses no siempre coinciden⁴⁸. Diferenciados en edad y género, donde el último actúa a modo de elemento culturalmente construido y siendo estructurados los papeles de las mujeres y los hombres, sus relaciones, la diferencia en el acceso a los recursos⁴⁹ y el ejercicio del poder tanto dentro de la casa como en el contiguo de la colectividad⁵⁰. Donde se tienen en cuenta la posición jerárquica y los roles respectivos, mismo que interactúan de forma dinámica dentro de la red de relaciones sociales y económicas establecidas en la sociedad más amplia⁵¹.

47. DALE, Carroll et. al. Familia, comunidad campesina y unidad de producción en el Perú. En: Consideraciones para la investigación participativa en comunidades alto-andinas. Huancayo: Yanapai. 1989. P. 441.

48. HENDON, Julia. Archaeological approaches to the organization of domestic labor: household practice and domestic relations. En: Annual Review of Anthropology. Washington. N° 25.1996; p.

50. SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

49. Al respecto véase Rodríguez y Quintana, 2002.

50. HENDON, Julia, Op., Cit., p. 50.

SORENSEN, M.L.S. Gender archaeology. Cambridge: Polity, 2000. P. 257.

ALARCÓN GARCÍA, Eva, Op., Cit., p. 90.

51. HENDON, Julia, Op., Cit., p. 50.

POLLOCK, Susan. Ancient Mesopotamia: The Eden that never was. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. P. 197.

WIESHEU, Walburga Ma. Perspectivas de la investigación urbana en arqueología. La economía política de las ciudades arcaicas. En: Memoria electrónica del III coloquio de la maestría en arqueología. ENAH. México. 2003. P. 197.

WIESHEU, Walburga Ma. Arqueología de género y patrones de especialización artesanal. En: Cuicuilco. México. Año/vol. 13. N° 036 (enero-abril, 2006); p. 141.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

Además, en la definición sobre unidades domésticas tomada para este estudio las relaciones entre géneros y generaciones involucran aspectos materiales, afectivos y simbólicos y pueden llegar a generar conflictos y solidaridades. Las cuales, al intervenir en el grado de cohesión dan mayor o menor continuidad a las unidades domésticas⁵². Permitiéndole a los arqueólogos y arqueólogas ubicar el ámbito doméstico dentro del contexto sociopolítico general y analizar cómo los imperativos políticos oficiales afectan e impactan variables como la especialización ocupacional o la organización de la producción⁵³.

Por ello, en el marco teórico de esta investigación el conjunto social orientado a tareas domésticas y productivas, es simbólicamente significativo y se constituye en el elemento social superior después del individuo⁵⁴. Siendo así, se define en este estudio en términos socioeconómicos, a manera de "dispositivo autónomo de producción, intercambio y consumo"⁵⁵.

De igual manera, la unidad doméstica se establece en esta investigación como el elemento de análisis para el examen de las estrategias de sobrevivencia de las comunidades a través de los siglos. Porque es en ella, según Chu⁵⁶ desde un punto de vista funcional, son aseguradas la reproducción biológica, material, ideológica, religiosa, cultural, social,

52. SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

53. WIESHEU, Walburga Ma, Op., Cit., p. 141.

54. *Ibíd.*

55. TARRAGÓ, Myriam Noemí, Op., Cit., p. 88.

56. CHU BARRERA, Op., Cit., p. 6.

económica y política del conjunto y de cada uno de sus miembros, constituyéndose en el elemento de registro de información más significativa para la indagación de las sociedades en general⁵⁷.

Este marco teórico, cobra sentido la incorporación de este concepto en el examen de las formas de organización social, económicas y políticas del curso medio del caño Rabón. Porque su disposición implica una serie de transformaciones en la distribución doméstica y reestructuraciones de los lazos de convivencia y de obligaciones basadas o no en el parentesco a lo largo de los siglos en esta región de la Depresión Momposina.

A raíz de lo anterior es necesario efectuar aquí una distinción entre los conceptos unidad doméstica y grupo doméstico donde se asume en la investigación, la definición planteada en Winter⁵⁸ quien los define de la siguiente forma: la primera noción alude al aspecto sociológico de un conjunto de gente que interactúa entre sí por relaciones cara a cara, mientras el segundo apunta a los restos arqueológicos o correlatos materiales que han quedado de estas actividades.

A partir de aquí se toma en este estudio la definición de grupo doméstico para referirse a la unidad de análisis conceptual y empírica (arqueológica). Por su parte, la denominación

57. MILLÁN, Noelia et. al. La mujer, artesana de la sobrevivencia: un estudio centrado en hogares pobres de Ibagué. Ibagué: Universidad del Tolima, 2000. P. 41.

58. WINTER, Marcus. The Archaeological Household Cluster in the Valley of Oaxaca. En: The Early Mesoamerican Village. New York: Academic Press, 1976. P. 25.

unidad doméstica hará alusión exclusivamente a los grupos humanos actuales y vivos (etnográfica).

Como lo señala Nielsen: “el potencial de este enfoque, está estrechamente vinculado a la arqueología espacial o de áreas de actividad de la década de los 70”⁵⁹, el cual, “depende de la adecuada consideración de un amplio rango de causas que intervienen en la formación de los procesos arqueológicos”⁶⁰, incluyendo las prácticas regulares de descarte, conservación, reúso de objetos, no sólo aquellas vinculadas a su utilización primaria⁶¹.

En este sentido, el análisis de las unidades domésticas en este estudio visto a través de los espacios domésticos y especialmente de las áreas de actividad tienen el potencial de considerar de manera dinámica varios de los fenómenos que interesan a la arqueología social y concretamente a la de género, estos son: “la ordenación del trabajo, la aproximación a la labor de las mujeres en los yacimientos y cómo se plasmaban éstas relaciones en las prácticas relacionadas con la vida diaria de las poblaciones

59. NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 41.

Al respecto véase Clarke, 1977.

60. *Ibíd.*, p. 44.

61. BINFORD, Lewis. Behavioral archaeology and the “Pompeii premise”. *En*: Journal of anthropological Research. Washintong. N° 37. 1981; p. 197.

SCHIFFER, Michael. Formation processes of the archaeological record. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1987. P. 176.

NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 44.

prehistóricas”⁶². Pudiéndose ver además el acceso diferenciado a bienes, estructuración de las experiencias cotidianas, y para el caso específico de nuestra investigación, la organización social, económica y política, desde un mínimo de acción humana⁶³.

Es por ello, que se parte en este estudio de considerar las estrategias de reproducción social, económicas y políticas de las sociedades antiguas como ejes dinámicos para el abordaje y comprensión de las unidades domésticas prehispánicas del curso medio y zonas aledañas al caño Rabón.

Así como también de su análisis espacial establecido a partir de las características de la adecuación física de los lugares habitados asociados o no al tipo de establecimiento al que se hallaban suscritos; ya que el patrón de asentamiento, el espacio doméstico y las áreas de actividad se constituyen en el referente material de dicho concepto social. Los conjuntos de artefactos recuperados y su disposición espacial permitirán establecer elementos de organización social, económica y política allí desarrollada por los individuos y sus unidades domésticas.

Para ello, en esta investigación se entienden las estrategias de reproducción social, económicas y políticas de las sociedades a manera de “conjunto de acciones o prácticas fenomenalmente muy diferentes”⁶⁴ orientadas por motivos consientes,

62. ALARCÓN GARCÍA, Eva, Op., Cit., p. 89.

63. SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

64. BOURDIEU, Pierre. La Distinción: criterios y bases sociales del gusto. Madrid: ediciones Taurus, 1988. P. 122.

o no⁶⁵, desplegadas por los individuos y los grupos humanos para garantizar la supervivencia⁶⁶, tendientes a conservar o a aumentar sus bienes, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase⁶⁷.

Este “concepto da énfasis al papel activo de las unidades domésticas en la lucha por la obtención de recursos materiales y status necesarios en la supervivencia biológica, social”⁶⁸, económica y política del contiguo y de cada uno de sus miembros. Y se constituye en este estudio como “una herramienta fundamental para analizar la dinámica de las clases en su conjunto”⁶⁹, y, con ello, los mecanismos de perpetuación del orden social⁷⁰. Donde dichas estrategias dependen de un agregado de factores⁷¹, en los cuales podemos citar:

65. CHAYANOV, Alexander Vladimir. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1985. P. 85.

BOURDIEU, Pierre, Op., Cit., p. 122.

GUTIÉRREZ, Alicia. Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. En: Ciencia, Docencia y Tecnología. Buenos Aires. Año 18. N° 35 (noviembre, 2007); p. 19.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

66. CHAYANOV, Alexander Vladimir, Op., Cit., p. 85.

GUTIÉRREZ, Alicia, Op., Cit., p. 19.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

67. BOURDIEU, Pierre, Op., Cit., p. 122.

68. SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

69. GUTIÉRREZ, Alicia, Op., Cit., p. 20.

70. *Ibíd.*

71. *Ibíd.*, p. 19.

[...] 1) el volumen y la estructura del capital que hay que reproducir (capital económico, capital cultural, capital social, capital simbólico) y de su trayectoria histórica; 2) del estado del sistema de los instrumentos de reproducción; 3) del estado de la relación de fuerzas entre las clases; y 4) de los hábitos incorporados por los agentes sociales⁷².

En efecto, es “a partir de lo que las diferentes unidades domésticas ponen en marcha para reproducirse social”⁷³, económica y políticamente, en esta investigación lo que señala claramente una dimensión teórica central⁷⁴ en la concepción relacional de los tres elementos organizativos de estos agregados humanos. Mostrándose como son construidos los conceptos claves y el modo como se articulan en la realidad estudiada.

Así, las diferentes estrategias de reproducción social, económicas y políticas en esta investigación “se explican sólo relacionalmente, en un doble sentido”⁷⁵: en el contexto del sistema que constituyen (en una “familia”^{*} o en un grupo de “familias” pertenecientes a

72. GUTIÉRREZ, Alicia, Op., Cit., p. 19- 20.

73. *Ibíd.*, p. 20.

74. *Ibíd.*

75. *Ibíd.*

76. MORALES GARFIA, Eliana. La (in)definición de la familia. En: Libro psicología social de la familia. Santiago. Universidad de Chile, 2007. P. 222.

77. LISÓN TOLOSANA, Carmelo. Estructura antropológica de la familia en España, citado por MORALES GARFIA, Eliana. La (in)definición de la familia. En: Libro psicología social de la familia. Santiago. Universidad de Chile, 2007. P. 223.

* Según Morales Garfia⁷⁶ uno de los primeros y más complejos inconvenientes, el cual, tenemos que enfrentar en el estudio de la familia es su definición. Como afirma Lisón Tolosana⁷⁷, esta

una clase o fracción de clase del conjunto al que pertenezca) y en el marco más amplio del espacio social global (sociedad prehispánica), “donde las prácticas que forman parte de ese sistema se relacionan con las prácticas que son constitutivas de los otros, articulando de esa manera modos de reproducción sociales, económicas y políticas diferenciales”⁸⁰.

Es por ello, que el estudio de las estrategias de reproducción social, económica y políticas implican en este estudio la inserción de varios niveles de análisis donde se “incluyen la manutención diaria, la reposición generacional y la constitución y reproducción de relaciones sociales”⁸¹. Además se involucran otros componentes, los cuales sobrepasan a los anteriores, en especial, los señalados en Oliveira y Salles y Salazar ⁸² como son “la generación y recreación en lo cotidiano de elementos ideológicos, culturales, afectivos y de las relaciones de autoridad entre géneros y generaciones mediante la regulación del comportamiento cotidiano”⁸³.

palabra se constituye en una compleja unidad significativa. Tan pronto, la pronunciamos, caemos enredados en la escabrosidad de un problema lingüístico. La autora hace referencia, igualmente, a la complejidad de la institución familiar con sus múltiples dimensiones de análisis, donde son reforzadas esas ambigüedades e imprecisiones⁷⁸. Y la lleva a plantearla a manera de “maraña de significados e interpretaciones tan profundamente espesas”⁷⁹, y nos disuade de entrar en cualquier pretensión de descubrir convergencias o posibles afinidades en el esclarecimiento entre tanta multiplicidad y diversidad. Porque, probablemente el desarrollo de la tarea sería estéril.

78. *Ibíd.*

79. *Ibíd.*, p. 222.

80. GUTIÉRREZ, Alicia, *Op.*, *Cit.*, p. 20.

81. SALAZAR, Julián, *Op.*, *Cit.*, p. 57.

82. OLIVEIRA, Orlandia y SALLES, Vania, *Op.*, *Cit.*, p. 13.

SALAZAR, Julián, *Op.*, *Cit.*, p. 57.

83. *Ibíd.*

A raíz de lo anterior se toma en esta investigación el concepto de “cultura doméstica” entendida como el comportamiento diario sacralizado materialmente en las viviendas⁸⁴ y en sus pisos de habitación. Además del análisis espacial establecido a partir de las características de la adecuación física de los lugares habitados asociados al tipo de establecimiento suscrito (aislado, disperso o nucleado) y su distribución sobre los sitios.

Para ello, se concibe en este estudio la unidad habitacional y sus pisos desde una visión dinámica⁸⁵, es decir a manera de unidades cambiantes que se modifican en el tiempo según se transforma el grupo social que la conforma⁸⁶ y las condiciones del medio donde estén (diques o basines); influenciados, ya sea por la sedimentación, erosión y/o subsidencia isostática o todos estos factores conjugados. En ellas, los individuos incorporan elementos externos, los cuales reinterpretan, transfiguran y construyen a través de las diferentes épocas y el espacio. Esta técnica de recolección de información tiene como fin observar la distribución y disposición de los espacios domésticos, también, ver las formas de organización social, económica y políticas prehispánicas.

84. BLANTON, Richard, Op., Cit., p. 124.

BLANTON, Richard. The cultural foundations of Inequality in Households. En: Foundations of Social Inequality. New York. Plenum Press New York, 1995. P. 117.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

85. TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos, Op., Cit., p. 395.

86. *Ibíd.*

Siendo así, el espacio doméstico se constituye en esta investigación como “el principal medio para la generación de esquemas taxonómicos”⁸⁷, los cuales, “informan a los individuos, desde que nacen y se incorporan a la vida social, acerca de la forma en la que deben actuar, manejarse, moverse en el espacio, obedecer, etc.”⁸⁸ y conducirse en la red más amplia, es decir dentro de la sociedad. Equivalente a lo definido por Bourdieu⁸⁹ a manera de *habitus*. Como lo señala Gutiérrez⁹⁰ estos son otros factores explicativos de las estrategias de reproducción donde se pueden resaltar:

la importancia de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados, del sistema de disposiciones a actuar, a pensar, a percibir más de cierta manera que de otra, ligado a definiciones de tipo "lo posible y lo no posible", "lo pensable y lo no pensable", "lo que es para nosotros y lo que no es para nosotros". Es a partir de ello como se pueden percibir las posibilidades objetivas, pensarlas o no pensarlas, y obrar en consecuencia” [...]. Se trata de la dimensión incorporada de las relaciones objetivas: el *habitus* no implica la interiorización de las condiciones objetivas así sin más; ello supone también *relaciones incorporadas*, fundamentalmente relaciones de poder que se han hecho cuerpo a lo largo de una existencia social, a lo largo de una trayectoria,

87. HODDER, Ian y CESSFORD, Craig. Daily practice and social memory at Çatalhöyük. En: American Antiquity. Washington. Vol. 69. N° 1. 2004; p. 21.

SALAZAR, Julián, Op., Cit., p. 57.

88. *Ibidem*.

89. BOURDIEU, Pierre. Outline of a Theory of Practice. New York: Cambridge University Press, 1972. P. 57.

90. GUTIÉRREZ, Alicia, Op., Cit., p. 23.

que puede ser reconstruida en términos individuales, familiares o de otro tipo de grupo, pero siempre en el marco relacional de la trayectoria de la clase y del conjunto de las clases⁹¹.

Lo cual se evidencia materialmente en las áreas de actividad, ya que estos sitios se traducen en esta investigación como "el reflejo en el registro arqueológico de una separación espacial a nivel funcional de las tareas cotidianas y de las conductas repetidas"⁹². Porque revela patrones de comportamiento y se conceptualizan además, como concentración y asociación de materias primas, instrumentos, desechos macroscópicos o invisibles (compuestos químicos) en superficies o volúmenes específicos⁹³.

En ella su organización interna es consecuencia de un aprovechamiento pautado del espacio y de acciones sociales particulares⁹⁴. Las cuales, se pueden clasificar en producción, uso, consumo, almacenamiento y evacuación⁹⁵. Categorizándose así, en una de las características fundamentales de los asentamientos humanos. Situación que la

91. *Ibíd.*

92. BARBA, Luis y MANZANILLA, Linda. Superficie/excavación. Un ensayo de predicción de rasgos arqueológicos en Oztoyohualco. *En: Antropológicas*. México. N° 1. 1987; p. 19.

93. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis, *Op., Cit.*, p. 58.

94. MUÑOZ OVALLE, Iván. Caillama: organización del espacio doméstico y áreas de actividad en un asentamiento prehispánico de altura, período intermedio tardío norte de Chile. *En: Chungara, Revista de Antropología Chilena*. Arica. Vol. 39. No.2 (diciembre 2007); p. 259.

95. *Ibíd.*

conduce a constituirse en esta investigación como la unidad mínima significativa⁹⁶ o primer nivel con sentido social dentro del registro arqueológico⁹⁷, pudiéndose hallar fuera o dentro del sitio habitacional⁹⁸. Clasificándose entonces en internas y externas.

Como afirman Manzanilla y Barba “este conjunto permite hallar en muchos casos la existencia de huellas de labores femeninas y masculinas; de niños y niñas, adultos y viejos; de gente común (tareas compartidas por todos los grupos domésticos) y de especialistas (acciones que sólo llevan a efecto ciertas personas)”⁹⁹. La comparación entre agregados domésticos distintos en esta investigación conduce a distinguir diferencias sociales y de ocupación en el interior de una sociedad¹⁰⁰. Pudiéndose aplicar a zonas domésticas, rituales, administrativas, comerciales o políticas¹⁰¹.

Por esta razón, el estudio de las áreas de actividad en esta investigación proporciona una serie de indicadores materiales, los cuales, permiten además de analizar sistemas de explotación y producción, división sexual del trabajo, variabilidad socioeconómica, redes de intercambio, entre otros aspectos de la vida cotidiana¹⁰², dejando ver fundamentalmente la organización social, económica y política desde un mínimo de acción humana a nivel particular en cada asentamiento.

96. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis, Op., Cit., p. 58.

97. MANZANILLA, Linda, Op., Cit., p. 9.

98. BARBA, Luis y MANZANILLA, Linda, Op., Cit., p. 20.

99. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis, Op., Cit., p. 96.

100. *Ibíd.*

101. *Ibíd.*, p. 93.

102. MUÑOZ OVALLE, Iván, Op., Cit., p. 326.

Porque en las áreas de actividad pueden quedar registrados componentes orgánicos y culturales relacionados con actividades que se pudieron haber generado dentro de los recintos, permitiéndose discutir la existencia y distribución de espacios preestablecidos como de descanso, ceremonial, cocina, almacenaje, talleres y artesanías¹⁰³, además, minas y canteras, zonas de molienda (procesamiento) y consumo de alimentos, descarte¹⁰⁴, sectores de destazamiento de la fauna, canales, entierros y ofrendas, basureros y almacenes¹⁰⁵, fabricación y mantenimiento de artefactos, socialización, inhumación de los muertos y rituales varios, entre otros¹⁰⁶.

Es por ello, que los anteriores conceptos son importantes como marco teórico y metodológico de esta investigación, ya que sirven de guía o derrotero en la presentación de este trabajo, además de ser su columna vertebral. Estos dan soporte a los procedimientos, análisis, así como los resultados obtenidos. A raíz de lo anterior, en el capítulo siguiente se entrará a mostrar y analizarán los antecedentes de investigación en lo concerniente a la Depresión del bajo San Jorge- Cauca, para ello se realizará un breve recorrido histórico partiendo desde la época de contacto (1501) hasta el año 2002, donde fueron realizadas las últimas investigaciones en esta área del Caribe colombiano.

103. MUÑOZ, Iván et. al. Tambos, pukaras y aldeas, evidencias del poblamiento humano y de contacto indígena-europeo en el extremo norte de Chile: análisis de los patrones de habitacionales y nuevas dataciones radiométricas. En: Diálogo Andino. Arica. N° 16. 1997; p: 127.

MUÑOZ OVALLE, Iván, Op., Cit., p. 326.

104. NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 42.

105. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis, Op., Cit., p. 93-94.

106. NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 42.

UNIDAD DOMÉSTICA Y ASENTAMIENTO EN EL BAJO SAN JORGE

“El papel de los seres humanos con respecto al medio en que habitan, puede desempeñarse de dos modos diametralmente opuestos: o modifican la tierra, labrando su superficie, y sobrecargándola de obras, o bien, mostrándose impotentes, se dejan amoldar por ello, ajustan sus acciones a los objetos que lo rodean. De Jegua a San Marcos”¹⁰⁷.

Las primeras noticias que señalan la presencia de poblados y viviendas “indígenas” prehispánicas y de contacto en el actual curso bajo del río San Jorge se remontan a la época de la conquista en el siglo XVI¹⁰⁸ y colonia en el XVII. En el cual, los ibéricos en su afán por obtener el oro y las riquezas del Sinú* llegan a estos sitios, consignado en crónicas y

107. STRIFFLER, Louis. El río San Jorge. Barranquilla: Fondo Rotatorio de Impresos y Publicaciones. Ediciones Gobernación del Atlántico. Colección Histórica. Biblioteca Miguel Urrutia. Colección Orlando Fals Borda, 1995. P. 53.

108. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, 1981a. P. 55.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. El legendario Zenú. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. Vol. 4 (septiembre-diciembre 1981b); p. 23.

* Se utilizan los términos: Sinú, Zenú, Cenú (ambigüedad en el uso), para referirse tanto a los grupos indígenas hallados por los peninsulares a su arribo a lo que siglos más tarde fue denominado bajo San Jorge y valle del río Sinú, como también a las tierras ubicadas al sur de la recién fundada Cartagena de Indias en el siglo XVI.

relatos de viajes descripción de las áreas y lugares alcanzados en sus expediciones en tierras del legendario Zenú¹⁰⁹.

Los invasores demoraron en llegar a las tierras del actual bajo San Jorge debido a las condiciones geográficas del área inundable aunque el oro los atraía¹¹⁰. Pero esta información anotada en los documentos antiguos por los cronistas y/o escribanos presenta serios inconvenientes ya que muestra el deseo, consciente o no de los peninsulares, al encontrar en los sitios asaltados y sus gentes costumbres y hábitos europeos los cuales son proyectados en los “otros” (“indios zenúes”), en sus viviendas y prácticas agrícolas. Todo esto tuvo como fin poder adoptar y afirmar su dominio colonial en este sector del hoy Caribe colombiano. De ahí que los datos compilados en épocas de la conquista y colonia hayan distorsionado el entendimiento de la realidad prehispánica¹¹¹ por parte de los ibéricos.

Estos documentos antiguos muestran además la imagen proyectada del mundo de referencia del invasor, el cual, “fue dada por un saber fundamentado en un universo inconmensurable

109. Al respecto consúltese Herrera y Tordesillas (1944-1945. v. 6), Simón (1935. v. 5) Castellanos (1955. v. 3), Aguado (1957. v. 4), entre otros.

110. MENÉNDEZ PLA, Pedro Pablo. Sede piloto para el proyecto de rehabilitación del sistema hidráulico Zenú: Bajo río San Jorge. Bogotá, 1989. Tesis de grado (Arquitecto). Universidad de los Andes. Facultad de Arquitectura. P. 3.

111. ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. Señoríos indígenas de Lima y Canta. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1978. P. 16.

de semejanzas estructurado por una episteme centrada en la “convenientia”, la “aemulatio”, la “analogía”, la “simpatía” y la “marca”: es decir, por el conjunto de todas las figuras de la similitud”¹¹².

Igualmente esta documentación presenta un enorme vacío historiográfico sobre todo en los procesos de contacto y ocupación¹¹³, a lo cual se le suma la escasez de datos en lo concerniente cómo la gente estuvo distribuida en el paisaje del actual bajo San Jorge durante las primeras décadas del siglo XVI, además no se encuentran descripciones de las actividades de los aborígenes ni tampoco sus escenarios de vidas y organizaciones sociales, económicas y políticas en los asentamientos invadidos, sólo están relatados los enfrentamientos con los invasores, mientras unos peleaban otros huían desmantelando las viviendas llevándose lo que podían.

Además, los invasores hicieron muy pocas anotaciones de la cultura aborígen¹¹⁴. Los datos sobre la organización social de los Zenúes y sus “poblados”, los cuales traen las fuentes

112. BARONA, Guido. Legitimidad y Sujeción: Los paradigmas de la “Invención” de América. Santafé de Bogotá: Premios Nacionales. Colcultura, 1993. P. 15.

113. TOVAR PINZÓN, Hermes (comp.). Relaciones y visitas a los Andes. Siglo XVI. En : Región del Caribe. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Colcultura. Colección de Historia de la Biblioteca Nacional. Tercer Mundo editores, 1993-1996. v. 2, 20 p.

114. TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana. La identidad cultural entre los indígenas de San Andrés de Sotavento- Córdoba Colombia. Medellín, 1986. Monografía de grado (Antropólogas). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales. P. 67.

documentales, son mínimos o escasos; los peninsulares realizaron más consideraciones referente a la riqueza aurífera, estas observaciones estuvieron por encima de otras cosas¹¹⁵. Lo llamativo para los cronistas fueron las tumbas o túmulos funerarios, pero su atención sólo se centró en el oro que contenían. De la misma forma, no se cuenta con un listado de los primeros repartos de “pueblos”¹¹⁶.

Por otra parte, las noticias que se tienen del caño Rabón y alrededores están contenidas en documentos del siglo XVII, es decir, en los textos de la repartición y creación del resguardo de Xegua o Jegua donde fueron incluidas éstas tierras¹¹⁷ por el oidor Joaquín de Vargas Campuzano hacia el año de 1675.

Si se considera la fecha anterior y los documentos se evidencia que estos datos pertenecen a textos tardíos, donde muchos “pueblos” y sus moradores autóctonos habían desaparecido como consecuencia de la peste de 1563¹¹⁸ la cual asoló la Depresión Momposina, el abandono de los lugares habitados, el hambre, la serie de enfrentamientos con los invasores peninsulares, el requerimiento, el repartimiento, la encomienda, la doctrina, la nueva lengua, la esclavitud, la reducción, la mayordomía o reclutamiento aborígen, los servicios

115. *Ibíd.*, p. 63.

116. HERRERA ÁNGEL, Marta. Desaparición de poblados caribeños en el siglo dieciséis. *En*: Revista Colombiana de Antropología. Bogotá. N° 34 (enero-diciembre 1998); p. 152.

117. FALS BORDA, Orlando. Historia doble de la Costa. *En*: Resistencia en el San Jorge. Segunda edición. Bogotá: El Áncora Editores. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República, 2002. v. 3, 37B p.

118. Al respecto consúltese Friede 1976. v. 5, 103 p.

personales, el concertaje, la boga, el tributo impuesto por el europeo, sin contar el proceso de mestizaje (aborigen–blanco, aborigen-negro, negro-blanco, aborigen-blanco-negro y demás) y la fundación de villas y parroquias de blancos, el cabildo de vecinos, los palenques y pueblos de negros (Carate, Cintura, Catas, Negro, Venao, Lorenzana, Corrales, Ladera de Judas, Musangá, Norosí, Guamal, Tiquizio, Palizada y Uré) y los hatos ganaderos en éstas tierras en el siglo XVII y XVIII¹¹⁹.

Siglos más tarde en 1852 y con el mismo afán de hallar lugares para la explotación aurífera, llega a la región, el ingeniero, químico y geólogo alsaciano Louis Striffler, siendo, el primer explorador, que en su recorrido por el curso bajo del San Jorge, entre los actuales municipios de San Benito Abad y Caimito (departamento de Sucre). Señala la existencia de raras elevaciones de terreno parecidas a cerritos en verano e islas en invierno y a pesar de la fuerte crecida de las ciénagas y/o río estos permanecían a tres o cuatro metros fuera del agua¹²⁰. Sugiere además, que los extraños montículos en la superficie del territorio, debieron servir de sitios de habitación a los “indígenas”¹²¹.

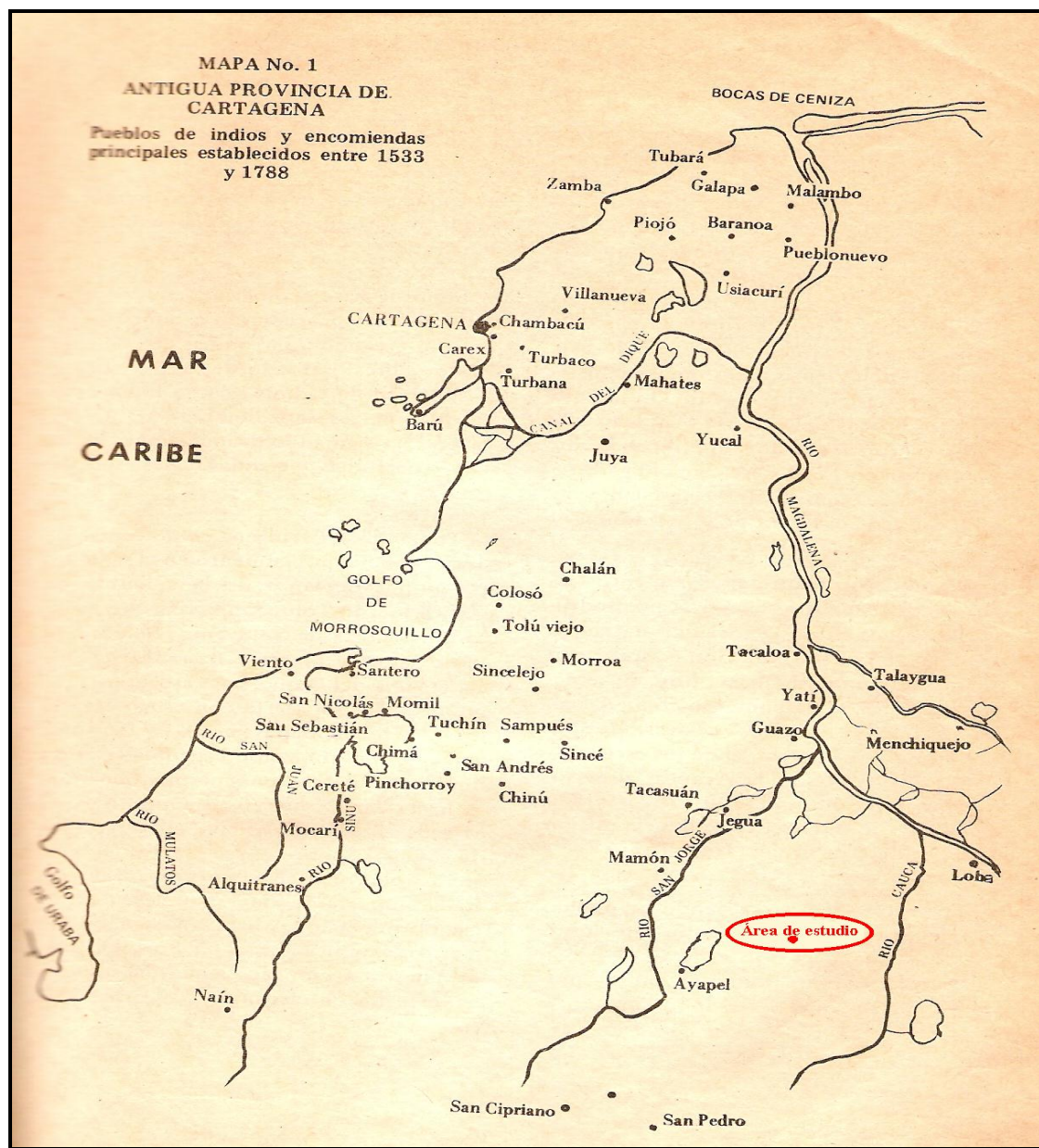
119. Al respecto véase (ANC), Resguardos de Magdalena y Bolívar, tomo único, Los indios de Jegua. Sobre sabanas del algarrobo, San Benito Abad, Septiembre 18 de 1761, Fol. 864 v.; Friede (comp.), 1955-1960. v. 6, 176, 307-312 p.; Turbay y Jaramillo, 1986; González Luna, 1993 y mapa 1 en este documento, entre otros.

120. GORDON, B. Le Roy. El Sinú: geografía humana y ecología. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1983. P. 72.

121. STRIFFLER, Louis, Op., Cit., p. 55.

PUCHE VILLADIEGO, Benjamín. El gran imperio Zenú: centro de ingenieros hidráulicos y orfebres de filigrana fina en la América prehispánica. 650000 hectáreas de pantanos drenados e irrigados. Barranquilla: 2001. P. 20.

Mapa 1. Área de estudio en relación a los principales pueblos de indios y encomiendas establecidas entre 1533 y 1788 en la antigua provincia de Cartagena.



Fuente modificado de FALS BORDA, Orlando. Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la costa Atlántica. Bogotá: Punta de Lanza, 1976. P. 17.

Este ingeniero se percató igualmente, de la presencia de fragmentos de cantaros y pedazos de figuras de barro en tan anormales cúmulos de tierra, de la misma forma, tras el derrumbe de uno de los barrancos a orillas del río San Jorge, entre Jegua (San Benito Abad) y San Marcos, notó la aparición de vasijas enteras y alhajas de oro de fabricación “indígena”, como él afirmaba; asimismo ocurría cuando habrían un hoyo al sembrar una mata de plátano o clavar algún poste. Según Striffler “esos son testimonios irrecusables de la antigua ocupación humana del área”¹²², lo cual, fue consignado en el libro *El río San Jorge*. No obstante, ninguna investigación sobre culturas o restos materiales prehispánicos se había efectuado en estas tierras, para la fecha, tan sólo constituía un terreno más, incógnito en la futura arqueología colombiana.

Pocos años más tarde, en 1901 fue publicada la *Nueva geografía de Colombia*, donde el geógrafo Francisco Javier Vergara y Velasco en el tomo II de su obra menciona la intrincada, indescriptible y a veces inestable red de canales acompañada por los brazos, ciénagas y pantanos hacían de la llanura inundable del Cauca- San Jorge una región única en Colombia¹²³. Y destaca además a las poblaciones humanas asentadas en pueblos, caseríos y retiros, las cuales conformaban lo que este ingeniero y militar designa a manera de población anfibia, caracterizada al encontrarse regada en decenas de leguas cuadradas a orillas de las aguas adonde las calles y caminos están constituidas en canales como los de Venecia¹²⁴.

122. STRIFFLER, Louis, Op., Cit., p. 55.

123. VERGARA Y VELASCO, Francisco Javier. Nueva geografía de Colombia: escrita por regiones naturales. Bogotá: Publicaciones del Banco de la República. Archivo de la Economía Nacional, 1974. v. 2, 588 p.

124. *Ibidem*.

Asimismo en este escrito el autor al igual que lo hiciera Striffler años antes, señala la presencia esta vez en la parte occidental del bajo río San Jorge en el trayecto entre el Mamón y Caimito (hoy departamento de Sucre) la multitud de islotes llamados mogotes descritos por él como “de cima plana pero pequeña, y siempre quedan de tres á cuatro metros fuera del agua, por fuerte de la inundación, en su máxima pone hasta un metro sobre las superficies emergidas ordinariamente”¹²⁵. Igualmente los registra en otras ciénagas del curso bajo del San Jorge, en ellas, según sus anotaciones existían elevaciones de tierra de formas diversas, los cuales afectaban la de medias naranjas¹²⁶, estas eran más bajas y se componían de materiales diferentes del suelo de los alrededores.

Más de medio siglo después en 1958 Alicia Dussán y Gerardo Reichel- Dolmatoff hicieron mención de la importancia arqueológica de la región¹²⁷ que posteriormente divulgaría

125. *Ibíd.*, p. 594.

126. *Ibíd.*, p. 594- 595.

127. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y DUSSÁN, Alicia. Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena. Parte III. Arqueología del bajo Magdalena. En: Divulgaciones Etnológicas. Barranquilla. Vol. 3. No 4. (diciembre 1953); p. 10.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. Monsú. Un sitio arqueológico. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. Textos Universitarios. Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular, 1985. P. 9.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 9.

GROOT DE MAHECHA, Ana María. La Costa Atlántica. En: Colombia prehispánica: regiones arqueológicas. Bogotá: Colcultura- Instituto Colombino de Antropología. Empresa Editorial Universidad Nacional, 1989. P. 32.

PARSONS, James. Los campos de cultivos prehispánicos del bajo San Jorge. En: Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons. Santafé de Bogotá: FEN. 1992c. P. 253.

PLAZAS, Clemencia et. al. La sociedad hidráulica Zenú: estudio arqueológico de dos mil

James* Parsons** desde 1965¹³¹. Existían coleccionistas locales, pero hasta principio de la década de los 70's del siglo XX, ningún arqueólogo o arqueóloga había realizado la primera excavación sistemática del lugar.

Los primeros trabajos arqueológicos de reconocimiento y rescate sobre la región del San Jorge se iniciaron en el curso medio de este río, en el verano de 1976¹³², los cuales

años de historia en la Llanura del Caribe Colombiano. Santafé de Bogotá: Colección Bibliográfica. Banco de La República. Museo del Oro. Departamento Editorial. Banco de la República, 1993. P. 14.

* La riqueza aurífera del Sinú había llamado la atención desde los primeros albores de la Conquista, pero ninguna investigación arqueológica se había efectuado en estas tierras legendarias¹²⁸.

128. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo, Op., Cit., p. 9.

** Las investigaciones del bajo San Jorge han estado permeadas por la riqueza aurífera y los sistemas de canales y camellones de cultivo prehispánico. Las cuales, se sentenciaron con el dicho antiguo “desgraciado el Perú, si se descubre el Sinú”¹²⁹. Era un viejo refrán del siglo XVI que indicaba la obsesión de los ibéricos de hallar la fuente de oro de las tumbas de Finzenú¹³⁰.

129. STRIFFLER, Louis. El alto Sinú. Historia del primer establecimiento para la extracción del oro en el alto Sinú. Cartagena: Tipografía de Antonio Araújo, 1958. P. 5.

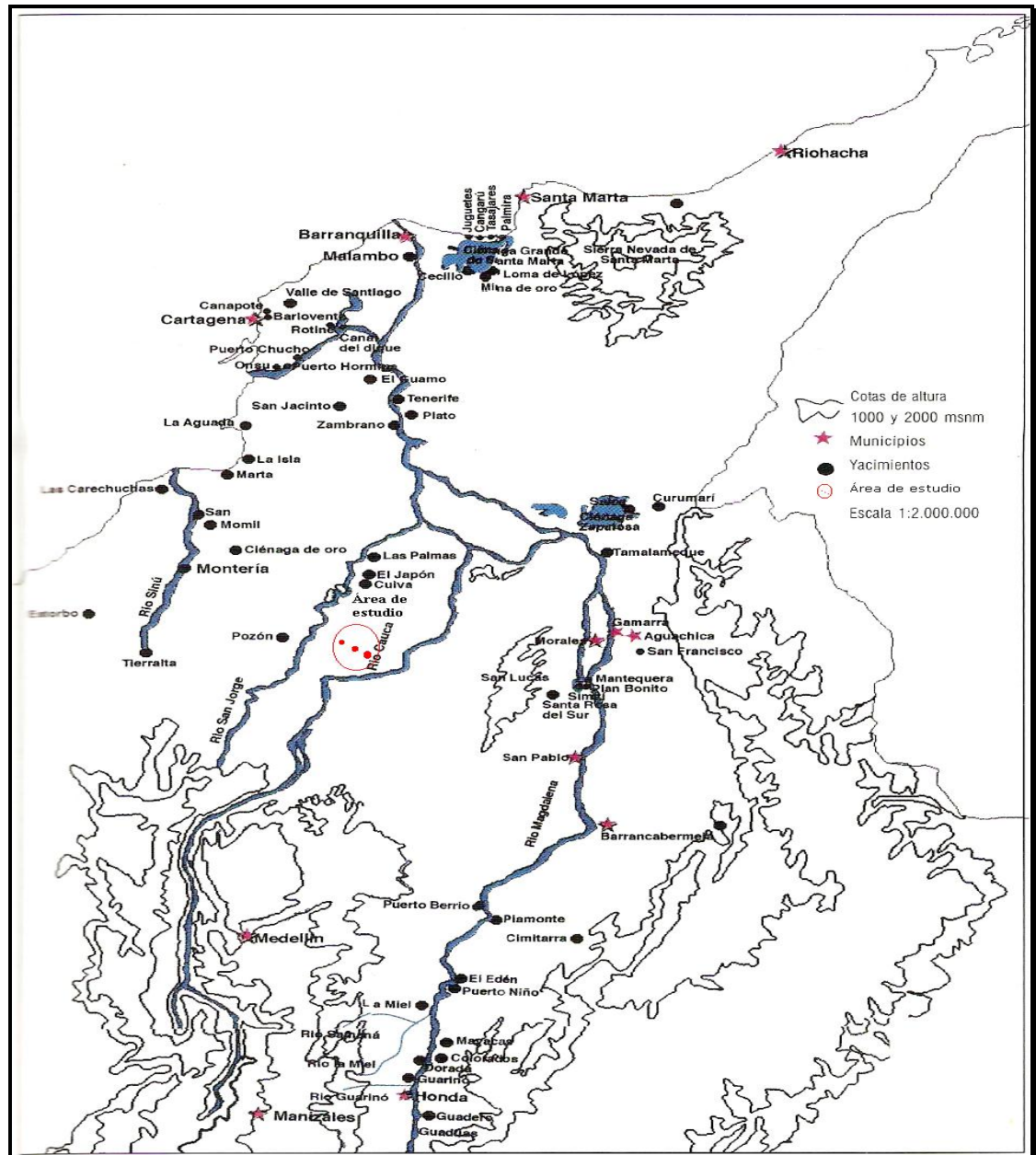
PARSONS, James. El poblamiento del valle del Sinú en Colombia. En: Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons. Santafé de Bogotá: FEN. 1992a. P. 232.

130. Ibíd.

131. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 9.

132. FALCHETTI, Ana María y PLAZAS, Clemencia. Investigaciones arqueológicas en el valle del río San Jorge. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. Vol. 1 (enero-abril, 1978); p. 31.

Mapa 2. Ubicación del área de estudio en relación a otros sitios arqueológicos investigados en la región Caribe.



Fuente modificado de QUINTANA URREA, Leonardo. "La isla de la Mantequera un yacimiento arqueológico en la ciénaga de Simití". En: Boletín de Arqueología. Bogotá. Vol. 19. 2004; p. 27.

surgieron como consecuencia de una ola de guaquería en el área. Muchas de las piezas prehispánicas adquiridas por el Museo del Oro de Bogotá en la época, eran procedentes en su gran mayoría de esa zona¹³³. Esta entidad efectuó análisis detallados a los materiales

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 9.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Poblamiento y adecuación hidráulica en el bajo San Jorge. 45° Congreso Internacional de Americanistas. Bogotá: 1985. P. 182.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. La cultura del oro y del agua. Un proyecto de reconstrucción. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Banco de la República. Bogotá. Vol. 23. N° 6. 1986a; p. 58.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Reconstrucción del Sistema Hidráulico Zenú. Estudio Arqueológico. Bogotá: 1986b. P. 17.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Cerámica arcaica en las sabanas de San Marcos, Sucre. En: Boletín de Arqueología. Bogotá. Año 1. N° 2. 1986c; p. 16.

PLAZAS, Clemencia et. al. Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San Jorge. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 20 (enero-abril, 1988); p. 56.

133. FALCHETTI, Ana María y PLAZAS, Clemencia, Op., Cit., p. 31.

FALCHETTI, Ana María. Orfebrería Sinú. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. Vol. 1 (enero-abril, 1978); p. 33.

FALCHETTI, Ana María. La tierra del oro y el cobre: parentesco e intercambio entre comunidades orfebres del norte de Colombia y áreas relacionadas. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 34-35 (enero-diciembre, 1993); p. 5.

FALCHETTI, Ana María. Metalurgia prehispánica en las llanuras del Caribe colombiano. En: Boletín de Arqueología. Bogotá. Año 9. N° 1 (enero 1994); p. 39.

FALCHETTI, Ana María. El oro del gran Zenú: metalurgia prehispánica en las Llanuras del Caribe Colombiano. Bogotá: Colección Bibliográfica. Banco de la República. Museo del Oro. Editorial Linotipia Bolívar, 1995. P. 11.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 14.

adquiridos, que sumado a los informes de guaqueros y la solicitud de Econíquel (hoy día Cerromatoso S.A.) fueron realizados los estudios iniciales, en terrenos de la empresa ubicados en Montelíbano (Córdoba). Investigándose aquí, las pautas de enterramiento de los grupos humanos orfebres y la cerámica asociada a ellos¹³⁴.

Posteriormente afines de los años setenta, en los veranos e inviernos de 1978 a 1987, fueron realizadas otras investigaciones, en esta ocasión, en la región del bajo río San Jorge¹³⁵. Las cuales, estuvieron a cargo de las arqueólogas Clemencia Plazas y Ana María Falchetti. Iniciándose así, el estudio de los espacios habitados por las comunidades prehispánicas y los vestigios de canales que conformaban el sistema hidráulico¹³⁶.

Las indagaciones arqueológicas les permitieron a las investigadoras elaborar mapas detallados de una superficie de referencia de 15000 hectáreas y analizar su patrón de poblamiento, la dinámica de las aguas y sus cambios a través del tiempo¹³⁷. Para ello, dividieron la región en dos sectores de investigación: el caño Rabón (lugar donde se efectuó este proyecto) y el antiguo curso del río San Jorge. Estudiándose además, las áreas aledañas a cada uno, que fueron denominadas como “zonas de influencia”*.

134. *Ibíd.*, p. 15.

135. FALCHETTI, Ana María y PLAZAS, Clemencia, *Op.*, *Cit.*, p. 31.

136. PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p. 15.

137. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 59.

* Se denomina zona de influencia a las áreas aledañas tanto del caño Rabón como del antiguo curso del río San Jorge, ya sea por su localización como por las características de los vestigios culturales en ellas encontrados¹³⁸.

138. PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p. 47.

Para facilitar el estudio arqueológico del caño Rabón y su “zona de influencia”, las arqueólogas escogieron siete sectores: dos de ellos localizados en la área de influjo del curso medio (Limoncito y San Pedro) y cinco ubicados en el espacio de acción del recorrido bajo (Cogollo, poblado Marusa, antiguo meandro del caño Marusa, caño Barrancuda y Canal Artificial)¹³⁹. Los cuales, les permitieron concluir que el poblamiento de este sitio se pudo haber iniciado en el siglo II a.C. al XII d.C. En el cual, fueron construidos los sistemas de drenajes, las plataformas* de vivienda, los camellones de cultivo y túmulos funerarios¹⁴⁰.

Asimismo, estos presentaron diferencias cronológicas, de patrón de asentamiento y de manejo hidráulico entre sectores. Logrando establecerse así, que las áreas de influencia del caño Rabón estuvieron densamente pobladas en épocas prehispánicas¹⁴¹. Por ello, las poblaciones iniciales se asentaron a lo largo de los innumerables cursos menores, construyendo emplazamientos de vivienda y pequeños canales de drenaje para protegerse

139. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 50-51.

* En esta investigación se ha tomado el concepto de plataforma (s) como una elevación artificial del terreno, construida por individuos, que sirvió de emplazamiento o base a la (las) vivienda (s) prehispánicas en la sociedad “Zenú”.

140. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 10.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52-60.

COTES COTES, Lázaro Miguel. Una nueva interpretación del poblamiento prehispánico en el bajo Magdalena y la depresión Momposina. Popayán, 2000. Monografía de grado (Antropólogo). Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. P. 31.

141. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52.

de los desbordamientos de los distintos cuerpos de agua¹⁴².

En esta región fueron registrados, igualmente una diversidad de tipos de asentamientos sobre los sectores estudiados¹⁴³. La primera pauta de establecimiento en la zona, se caracterizó por presentar un patrón lineal, con plataformas continuas organizadas unas detrás de otras, paralelas a los cursos de agua menores y en contadas ocasiones de manera aislada¹⁴⁴. Dicho ordenamiento poblacional aparece a lo largo del caño Barrancuda (bajo Rabón), donde estos entramados presentan de uno a tres montículos semicónicos en sus extremos¹⁴⁵.

Otro tipo de asentamiento característico de esta zona es el patrón lineal continuo, con plataformas redondeadas o rectangulares dispuestas en forma paralela y perpendicular al

142. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Manejo hidráulico Zenú. En: Ingenierías prehispánicas. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura. Fondo FEN Colombia. 1990b. P. 161.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52.

143. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Una cultura anfibia: la sociedad hidráulica Zenú. En: Caribe Colombia. Bogotá: José Celestino Mutis FEN Colombia y Financiera Energética Nacional S. A. 1990a. P. 197.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 161.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52-60.

144. *Ibíd.*, p. 55.

145. *Ibíd.*

curso del canal recto ubicado entre el caño Marusa y Barrancuda, bajo Rabón¹⁴⁶. Asimismo, en una antigua curva del primero, se hacen evidentes los levantamientos de tierra artificiales localizados a lo largo de sus dos márgenes, separados por canales que en conjunto forman un sistema de abanico¹⁴⁷.

Asimismo en la región del bajo Rabón se evidenciaron algunos asentamientos nucleados con un planeamiento estructurado y una clara distribución funcional del espacio¹⁴⁸. Los cuales, estuvieron ejemplificados en el llamado poblado Marusa ubicado entre el caño Barrancuda y el antiguo meandro del caño Marusa¹⁴⁹.

Del mismo modo, en la región del bajo San Jorge fueron hallados, dos tipos de asentamiento: uno nucleado, fechado en el siglo VII d.C. año 680 ± 60 d.C. (Beta

146. *Ibíd.*, p. 57.

147. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 197.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 161.

PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p. 57.

148. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 197.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 161.

PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p. 60.

PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p. 59.

149. *Ibíd.*

Figura 1. Maqueta del poblado prehispánico de Marusa-bajo San Jorge.



Fuente PLAZAS, Clemencia et. al. La sociedad hidráulica Zenú: estudio arqueológico de dos mil años de historia en la Llanura del Caribe Colombiano. Santafé de Bogotá: Colección Bibliográfica. Banco de La República. Museo del Oro. Departamento Editorial. Banco de la República, 1993. P. 59.

16253)*¹⁵⁰ y otro disperso sobre la misma zona de influencia del curso medio del caño Rabón. Estos poblados, se ubicaron a muy pocos metros de distancia. La mayor

* En un depósito profundo (70-130 cm.), basurero en una plataforma de vivienda¹⁵¹.

150. *Ibíd.*, p. 61-62 y 77.

151. PLAZAS, Clemencia et. al., *Op.*, *Cit.*, p.76.

característica es su localización en una gran área de cultivo prehispánica de más de dos mil hectáreas de extensión, formada por la intrincada red de canales y camellones con trazados diversos: ajedrezados, entrecruzados y curvos¹⁵², que conformaban el sistema hidráulico.

Foto 1. Plataformas de vivienda dentro de campos de cultivo prehispánico. Patrón de asentamiento disperso, predio San Pablo. Hacienda Tú lo viste.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 21 de abril 2008 y 10 de junio 2009.

152. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 19.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 199.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 163.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 59.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

Para llegar a estas apreciaciones la investigación fue llevada a cabo en sesenta y cinco plataformas habitacionales, donde, la gran mayoría de los pozos de sondeo y excavaciones (57 en total) fueron efectuadas en basureros de vivienda¹⁵³, lográndose, distinguir aquí, dos tipos de depósitos: el primero y el más común estaba constituido en un reguero de material ubicado hacia los costados de los entramados prehispánicos. El segundo modelo de almacenamiento de desperdicios, se caracterizó por ser un foso, que habitualmente presentaba forma ovalada, conteniendo en el interior mayor acaparamiento de desechos y residuos sin ninguna complicación.

Por su parte, el curso antiguo del río San Jorge, según investigaciones anteriores¹⁵⁴, estuvo constituido en tiempos prehispánicos por los actuales recorridos de La Pita, Carate, Pinal

ARCHILA, Sonia. Medio ambiente y arqueología de las tierras bajas del Caribe colombiano. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 34-35 (enero-diciembre, 1993); p. 115.

153. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 62.

154. FALCHETTI, Ana María y PLAZAS, Clemencia, Op., Cit., p. 32.

PLAZAS, Clemencia et. al. Investigaciones arqueológicas en el río San Jorge. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. Año 2 (septiembre-diciembre, 1979); p. 3.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 81.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 23.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Primer poblamiento y adecuación hidráulica en el río San Jorge. Informe final. Bogotá. 1983. Ms. P. 19.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 182.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 59.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 16.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Reconstrucción del sistema hidráulico zenú

del Río, Pajalar y Los Ángeles¹⁵⁵. La historia de poblamiento de esta región, se remonta al siglo IX a. C, año 810 ± 120 a.C. (Col 590. GrN 14472), fecha obtenida en el caño Pimienta. Época que corresponde al funcionamiento de canales de drenaje masivo sobre el eje principal¹⁵⁶.

estudio arqueológico. Informe parcial. 1986d. Bogotá. Ms. P. 16.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Reconstrucción del sistema hidráulico zenú estudio arqueológico. Informe final. 1986e. Bogotá. Ms. P. 13.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. Poblamiento y Adecuación hidráulica en el bajo río San Jorge, Costa Atlántica colombiana. En: Prehispanic agricultural fields in the andean region, parte 1. Oxford: Bar International Series 359. 1987. P. 484.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 192.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 152.

GROOT DE MAHECHA, Ana María, Op., Cit., p. 32.

MENÉNDEZ PLA, Pedro Pablo, Op., Cit., p. 3.

BERNAL, Clara y ORJUELA, Gemma. Prospección arqueológica en el municipio de Turbana, departamento de Bolívar. En: Boletín de Arqueología. Bogotá. Año 7. N° 3(septiembre 1992); p.12.

FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 5.

MONTEJO, Fernando y ROJAS, Sneider. Asentamientos prehispánicos en el bajo río Sinú y sur de la serranía de San Jerónimo. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 34-35 (enero-diciembre, 1993); p. 168.

SÁENZ SAMPER, Juanita. Mujeres de barro: estudio de las figurinas cerámicas de Montelíbano. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 34-35 (enero-diciembre, 1993); p. 78.

ICAN. Arqueología de rescate oleoducto Vasconia-Coveñas. Un viaje por el tiempo a lo largo del oleoducto. Cazadores- recolectores, agroalfareros y orfebres. Santafé de Bogotá: Oleoducto de Colombia S.A, 1994. P. 12.

COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 29-59.

Sin embargo, Plazas y otros plantean la ocupación a lo largo del eje del antiguo curso del río San Jorge y alrededores “tuvo un poblamiento homogéneo y generalizado entre los siglos III y IX d.C.”¹⁵⁷. Así mismo, proponen que los asentamientos de quienes construyeron esta red de canales y camellones, no debieron quedar muy lejos de la obra hidráulica. Como ellas mismas afirman “se desconocen cómo fueron las viviendas y sus costumbres funerarias”¹⁵⁸. Además, la magnitud de tal sistema hace suponer a las investigadoras, la probabilidad de una población bastante numerosa¹⁵⁹.

En este eje, el poblamiento se observó a lo largo del caño Mabobo. Asimismo, fue descubierto en el tramo de Carate, el cual, está comprendido entre la ciénaga Florida y el municipio de San Marcos (departamento de Sucre). Encontrándose de igual manera, en el

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando. Viviendas prehispánicas en el bajo río San Jorge. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. 2002. Santafé de Bogotá. Ms. P. 11-12.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando. Manejo del espacio y aprovechamiento de recursos en la depresión Momposina Bajo río San Jorge. En: Agricultura ancestral camellones y albarradas: contexto social, usos y retos del pasado y del presente. Coloquio Agricultura prehispánica sistemas basados en el drenaje y en la elevación de los suelos cultivados. Tomo N° 3. Quito: Actas y memorias del IFEA. Ediciones Abya-Yala. 2006. P. 81-82.

155. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 81.

156. *Ibíd.*, p. 89.

157. *Ibíd.*, p. 91-92.

158. *Ibíd.*, p. 89.

159. *Ibíd.*

meandro de Los Ángeles. Las viviendas aquí, fueron construidas sobre plataformas artificiales de dimensiones variables, unos 5000 a 79000 m²., donde ocasionalmente hallaron túmulos funerarios¹⁶⁰.

En estos sitios el patrón de poblamiento en ocasiones fue lineal disperso, como en el curso de Mabobo y en el tramo de Carate mencionados anteriormente. O nucleado en las plataformas de mayor extensión¹⁶¹. Este tipo de asentamiento también existió en el recodo del caño Los Ángeles, en donde unos treinta entramados de vivienda, de formas alargadas, no muy amplios, siguen la curva externa del meandro agrupándose y formando lo que posiblemente, constituyó un poblado prehispánico; en el cual, algunos de ellos, poseen túmulos funerarios¹⁶².

El estudio y establecimiento de los tipos de patrones de asentamiento y poblamiento para esta región, fue realizado gracias a la fotointerpretación llevada a cabo por Plazas y otros, en donde fueron, reconstruidos 60 Km. del recorrido del bajo San Jorge y los rastros arqueológicos a él asociados. Además, la investigación abarcó una gran superficie de exploración que comenzó 15 Km. al norte de Ayapel (Córdoba) y finalizó en el caserío El Mamón (Caimito, en el departamento de Sucre).

160. *Ibíd.*, p. 83.

161. *Ibíd.*

162. *Ibíd.*

Las observaciones a través de las fotografías aéreas no permitieron el análisis de los últimos 30 Km. de trayectoria de este río hasta su desembocadura. Como afirman las arqueólogas “correspondieron a la zona de inundación permanente presente en el norte de la Depresión y si existen vestigios culturales, están sumergidos en el agua”¹⁶³. Asimismo, en los ulteriores 16 Km. del caño Carate, desde Ciénaga Florida a San Marcos (departamento de Sucre), se examinaron sistemáticamente los barrancos y recogieron muestras. Indagándose en detalle doce plataformas y dos áreas de canales artificiales¹⁶⁴.

Al leer los informes, escritos de sus análisis y lo expuesto aquí para la región, se puede corroborar lo señalado por Santiago Mora “el énfasis de los trabajos elaborados en las Llanuras del Caribe y cuencas bajas del Sinú y el San Jorge ha estado enmarcado en los sistemas de camellones de cultivo y el formativo”¹⁶⁵, y la información contenida en los basureros de casas prehispánicas han alimentado esas pesquisas. Permitiendo, la caracterización de complejos cerámicos, a modo de indicadores de cambio a través del tiempo¹⁶⁶. Así mismo, las indagaciones sobre grupos, unidades y espacios domésticos en esta época estuvieron ausentes.

163. *Ibíd.*, p. 81.

164. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, *Op.*, *Cit.*, p. 19.

165. MORA, Santiago. La paradoja: ¿Procesos en la arqueología colombiana? *En*: Nuevas memorias sobre las antigüedades neogranadinas o de la cronología en la arqueología colombiana y otros asuntos. Santafé de Bogotá: Colciencias. Editora Guadalupe. 1997. P. 60.

166. *Ibíd.*

A las investigaciones arqueológicas adelantadas por Plazas y Falchetti (1977-1987) se le sumaron los estudios palinológicos y ambientales realizados en 1986, este tipo de análisis estuvieron a cargo de Luisa Fernanda Herrera, Pedro Botero y Thomas van der Hammen, arrojando datos que les permitió reconstruir los cambios climáticos en la zona y las épocas de construcción de canales¹⁶⁷. Posibilitando, la publicación de dos volúmenes (1981a, 1993), en los cuales, era propuesta la historia del poblamiento prehispánico de la Depresión Momposina incluida la región del bajo San Jorge¹⁶⁸, así como un sin número de artículos y divulgaciones sobre la arqueología de esta área.

Posteriormente a finales de los años noventa del siglo XX, la fundación Erigaie retoma estos antecedentes¹⁶⁹, y continúa con la indagación, dando cuenta del manejo ambiental durante dos mil años producto de la actividad de grupos indígenas establecidos en el área¹⁷⁰.

En la misma época, el estudiante de antropología de la Universidad del Cauca, Lázaro Cotes propone el tema de investigación para su monografía de grado (2000) “*Una nueva*

167. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 15.

168. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 9- 13.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 10- 14 y 51- 94.

COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 29- 48.

169. MONTEJO, Fernando y ROJAS, Sneider. Asentamientos prehispánicos en el bajo río Sinú y sur de la serranía de San Jerónimo. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. N° 34-35 (enero-diciembre, 1993); p. 167.

170. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 12.

interpretación del poblamiento prehispánico en el bajo río Magdalena y la Depresión Momposina”, donde problematizaba la explicación que se había dado tradicionalmente al cambio cultural, como fruto de la presencia de culturas foráneas, en esta área del Caribe colombiano¹⁷¹.

El énfasis de esta nueva investigación de pregrado partió del cuestionamiento a la construcción de tradiciones cerámicas en las cuales, se identificaban grupos étnicos establecidos históricamente. En consecuencia, las disimilitudes entre conjuntos alfareros propuestos en la Depresión Momposina podían ser explicadas desde la presencia de sociedades jerarquizadas, donde el intercambio y el control de bienes de élite eran utilizados para diferenciar la posición de cada uno de sus miembros en la estructura social de dichas comunidades como elementos de variabilidad interna de una misma cultura¹⁷². En oposición a la propuesta planteada por Plazas y otros (1981a, 1993) en que, las desigualdades en los fragmentos cerámicos y la orfebrería respondían a marcadores de estos agregados poblacionales¹⁷³.

Posteriormente en el año 2002 Sneider Rojas y Fernando Montejo desarrollaron el proyecto, titulado *Viviendas prehispánicas en el bajo río San Jorge, una introducción a la*

171. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 9.

172. GNECCO, Cristóbal. Relaciones de intercambio y bienes de élite entre los cacicazgos del suroccidente de Colombia. En: Caciques, intercambio y poder: interacción regional en el área intermedia de las Américas. Santafé de Bogotá. Universidad de los Andes. 1996. P. 177.

COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 9.

173. *Ibíd.*

economía doméstica y política, donde analizaron las unidades de viviendas prehispánicas y su relación con los restos arqueobotánicos y zooarqueológicos, en el Paso de Carate (municipio de San Marcos) y Pueblo Búho, bajo San Jorge, espacio de influencia del antiguo recorrido de este río¹⁷⁴.

El objetivo de esta investigación fue observar la existencia de diferencias en cuanto a la distribución de los espacios, entre aquellas unidades ubicadas en plataformas concentradas, asociadas a estructuras ajedrezadas, y las ubicadas sobre plataformas dispersas, relacionadas a canales largos cuya función principal era el desagüe rápido del excedente de agua¹⁷⁵. Para ello, efectuaron estratigrafía y examen de suelos, en perfiles del caño. Permitiéndoles así, asociar las variaciones culturales con las fluctuaciones ambientales.

Además Rojas y Montejo (2002) encaminaron su estudio en reconocer los procesos de cambio y continuidad de los fenómenos sociales y culturales, para ello, la indagación fue nutrida de presupuestos conceptuales de la antropología económica, particularmente de aquella en la cual, es definida la economía como el abastecimiento de productos. Incluyendo la producción, la distribución y tecnología¹⁷⁶. Vistos a través de la disposición de dicha información en el espacio. Y confiesan que “los paradigmas utilizados en

174. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 2.

175. *Ibíd.*

176. JONHSON, Allem y EARLE, Timothy. *The evolution of Human Societies. From foraging group to agrarian state.* California: University Press. Stanford, 1987. P. 123.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 2.

antropología económica y ecología no pueden ser reducibles, en el estado actual de las investigaciones, pero son complementarios y hay en ellos aspectos en los cuales se logra tratar de buscar una reducción de uno a otro”¹⁷⁷.

Como se pudo establecer, esta es la única observación conocida, correspondiente a unidades de viviendas prehispánicas en este territorio. Mientras, en la sub zona del curso medio del caño Rabón y áreas aledañas, no existe ninguna indagación hasta el momento en que fue efectuada esta investigación (2008-2010), concerniente a esta temática y mucho menos referente a espacio doméstico, unidad doméstica, grupo doméstico y/o habitacional.

Expuestos los antecedentes investigativos del área de estudio, en los cuales se incluyeron la información existente, sus condiciones de recolección y presentación, metodología y modelos planteados para la investigación del bajo San Jorge- Cauca. Se procederá en el siguiente capítulo a indicar la localización geográfica del área de estudio, además de enmarcar las características y particularidades geológicas, geomorfológicas, dinámica de los suelos de la zona de investigación y las condiciones actuales de los sitios en las cuales se ubican la zona arqueológica y los vestigios culturales de esta región de la Depresión Momposina.

177. *Ibíd.*, p. 3.

ÁREA DE ESTUDIO

“El único lugar donde las observaciones de los arqueólogos adquieren la categoría de “explicación” es el de la relación entre la gente y los artefactos que produce o consume. Sin embargo, esa interacción no se reduce a una escala de análisis como la interacción entre el ser humano y su entorno. Existe una amplia gama de aspectos, generales y particulares, donde la categoría de comportamiento puede mantener su utilidad, por fuera del estrecho marco de análisis implícito en las relaciones causa-efecto entre medio y sociedad”¹⁷⁸.

La región donde se llevó a cabo el estudio se encuentra localizada al norte de Colombia en la Llanura del Caribe. Esta área forma parte de la gran Depresión de Mompos o Depresión Momposina¹⁷⁹ y se ubica en el recorrido bajo de los ríos San Jorge y Cauca. La zona es denominada como la sub zona de Rabón y se sitúa en la cuarta subregión geomorfológica (depresión del bajo Cauca-San Jorge) al sur del departamento de Sucre, sobre la margen derecha del río San Jorge. Todo el territorio pertenece a las cabeceras municipales de La Villa de San Benito Abad y Majagual. La investigación se realizó específicamente a lo

178. LANGEBAEK, Carl Henrik. Comportamiento, agencia y arqueología: un debate no resuelto.

En: Boletín de Psicología colombiana. Bogotá. Vol. 1. N° 21 (junio 2003); p. 18.

179. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Monografía del departamento de Sucre. Bogotá: Oficina de estudios geográficos. Impreso en talleres litográficos de Editorial Bedout, 1969. P. 15.

largo del curso medio del caño Rabón y “su área de influencia”. Los sitios de la indagación arqueológica se hallan situados en la hacienda Limoncito, el corregimiento El Cauchal, y el Campamento San Pedro (hacienda Tú lo Viste).

Mapa 3. Área de estudio.



Fuente Modificado de BANCO DE LA REPÚBLICA. MUSEO DEL ORO. Museo del oro Zenú. Cartagena: Ladiprint editorial, 2007. P. 26.

Este territorio se caracteriza por estar dentro de una extensa hondonada de origen Cuaternario formada a causa de la sedimentación de tipo estuarino o deltaico¹⁸⁰. Además, es definido como cuenca transtensiva* constituida a partir del límite Pleistoceno-Holoceno¹⁸³. Su génesis está directamente relacionada al cambio de los cursos de los ríos

180. CENTRO INTERAMERICANO DE FOTOINTERPRETACIÓN (CIAF). Fisiografía y estudio de suelos. Bogotá: Ministerio de Obras Públicas. República de Colombia, 1978. P. 43.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de suelos de los municipios de Ayapel, Buenavista, Planeta Rica y Pueblo Nuevo (departamento de Córdoba). Bogotá: Subdirección agrológica, 1986a. P. 97.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de suelos de los municipios de Caimito, La Unión de Sucre, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Sucre (departamento de Sucre). Bogotá: Subdirección agrológica, 1986b. P. 25- 37.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 25.

* Formación geológica en la cual se han depositado secuencias sedimentarias, donde la mayor parte del desplazamiento se realiza de modo horizontal y paralelamente en dirección de plano de falla, que suele ser vertical o subvertical¹⁸¹. Este estilo estructural presenta la interacción de dos placas que divergen entre sí con un componente de rumbo, por lo que la cupla de esfuerzos desarrollada deforma a la corteza en arreglos de cuencas de rift a manera de “echelón”, producto de la transferencia de desplazamiento entre los bloques involucrados¹⁸².

181. EDITORIAL COMPLUTENSE. Diccionario Oxford Complutense de Ciencias de la Tierra. Madrid: Editorial Complutense, 2007. P. 200 y 330.

182. LLORENTE BOUSQUETS, Jorge y MORRONE, Juan J. Introducción a la biogeografía en Latinoamérica: teorías, conceptos, métodos y aplicaciones. México: UNAM Posgrados, 2010. P. 17.

183. HERRERA, Luisa Fernanda. Paleoecología en la Depresión Momposina 21000 años de cambios ambientales. En: Agricultura ancestral camellones y albarradas: contexto social, usos y retos del pasado y del presente. Coloquio Agricultura prehispánica sistemas basados en el drenaje y

Cauca y San Jorge a modo de respuesta a la actividad tectónica del Cuaternario¹⁸⁴.

En la actualidad corresponde a la planicie lacustre de desborde cuya altura es inferior a los 25 m.s.n.m¹⁸⁵, aproximadamente 20 m.s.n.m¹⁸⁶. Constituido básicamente de suelos arcillosos en constante formación¹⁸⁷, provenientes de depósitos fluviales antiguos y recientes¹⁸⁸, donde han sido acumulados materiales continentales acarreados por los ríos y caños. Los cuales, están compuestos a su vez, de arenas profundas de unos 5 a 10 m., alternando con lentes de limo y arcillas; en el cual, cada año reposa el cieno que afloran a la superficie¹⁸⁹ como consecuencia de los desbordamientos habituales. Estos poseen además, texturas pesadas debido a la falta de drenaje y el alto nivel freático producto de las inundaciones periódicas¹⁹⁰.

en la elevación de los suelos cultivados. Tomo N° 3. Quito: Actas y memorias del IFEA. Ediciones Abya-Yala. 2006. P. 233.

184. SMITH, D. G. Anastomosing river deposits, sedimentation rates and basin subsidence, Magdalena River, north-western Colombia, South America. En: Sedimentary Geology. Washintong. N° 46. 1986; p. 182.

HERRERA, Luisa Fernanda, Op., Cit., p. 233.

185. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 97.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 25- 37.

186. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

PLAZAS, Clemencia et. al. Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San Jorge. En: Boletín Museo del Oro [Online], 2005. N° 20. Citado 15, septiembre, 2007. Disponible en: <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletín>

187. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 195.

188. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 4.

189. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 154.

190. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 15.

El área de estudio está integrada además, por estructuras geológicas jóvenes (cenozoicas), que conforman capas gruesas de sedimentos, y debido al carácter horizontal de la región, al movimiento de emersión del centro del litoral y a las fallas tectónicas, algunas áreas se inundan dando lugar a ciénagas, depresiones encharcadas y pantanos en proceso de sedimentación¹⁹¹.

De la misma manera, este territorio se halla delimitado por el sistema de fallas tectónicas activas: El Colorado, Ayapel, Chicagua y Romeral¹⁹², las cuales, ocasionan la separación en relación con las rocas sedimentarias que lo rodean¹⁹³. Su ubicación sobre esta gran trampa de sedimentos genera en la zona de investigación una inestabilidad geológica¹⁹⁴. Todo

191. GONZÁLEZ, Alberto. Paisajes: geografía económica de Colombia. Quinta edición. Bogotá: Editorial Voluntad, 1984. P. 142.

192. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de suelos de los municipios de Caimito, La Unión de Sucre, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Sucre. Bogotá: Subdirección agrológica, 1983. P. 33.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 26.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 115.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 4.

193. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 15.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 33.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

194. ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 115.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 4.

esto sumado al peso de la carga de residuos, que son depositados anualmente en la superficie proveniente de las altas montañas andinas*¹⁹⁵, hacen del terreno un sitio inestable donde es notorio el proceso de hundimiento constante o también conocido como fenómeno de subsidencia isostática “*Isostatic subsidence*”¹⁹⁷.

Además la tasa de sedimentación natural de la zona correspondientes al cauce del caño Carate Pajalal (antiguo curso de este río) y en la ciénaga de La Hormiga (caño Rabón) es de “aproximadamente 1mm. al año y, en los canales artificiales, de 1 a 1.5 mm. al año, para los últimos 2000-2500 años”¹⁹⁸. Siendo estos valores relativamente exigüos si se comparan con los demás sitios de la Depresión Momposina.

De la misma forma, el área de estudio presenta además una constante transformación de los suelos y paisajes, lo anterior está dado por la sedimentación de los ríos y caños, los cuales, van alojando en su lecho residuos finos** que elevan sus propios cauces²⁰⁰. Provocando

* En la Depresión Momposina la dinámica de sedimentación está controlada por el fenómeno climático, mientras la subsidencia es un efecto tectónico¹⁹⁶.

195. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 4.

196. HERRERA, Luisa Fernanda, Op., Cit., p. 233.

197. PARSONS, James, Op., Cit., p. 258.

198. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

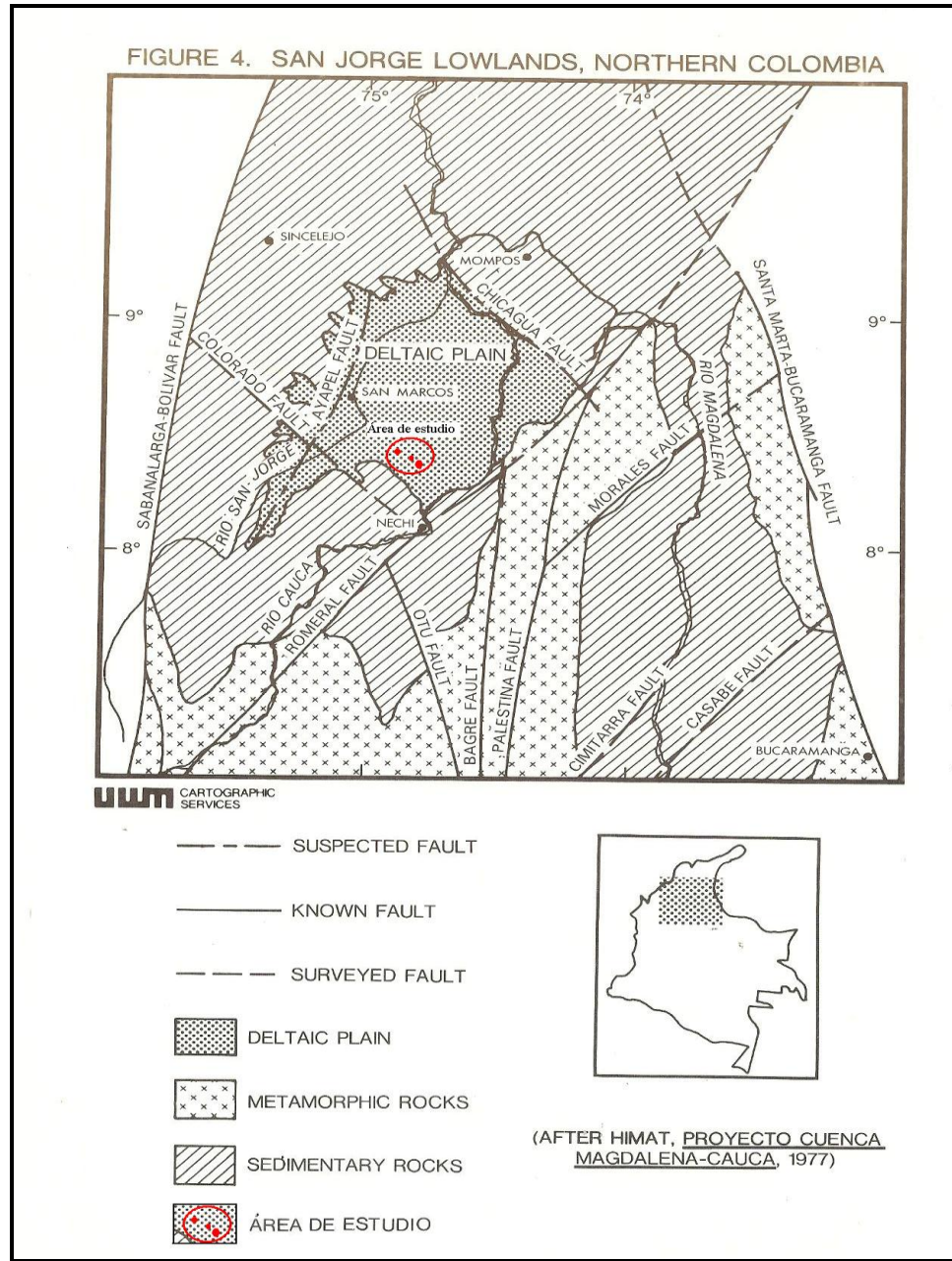
PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 56.

** Todos los ríos del mundo transportan material suspendido en sus aguas (sedimentos), generalmente tierra; ésta llega a los caudales por causas naturales (lluvias constantes y pendientes pronunciadas, por ejemplo) y humanas (urbanización, minería, etcétera). Las consecuencias más negativas de la sedimentación son la reducción del volumen de los cauces¹⁹⁹.

199. BEJARANO, Bernardo. Así se está acabando el río Magdalena. En: El Tiempo. Bogotá. 29, Octubre, 2006, p. 1N. col.1- 10.

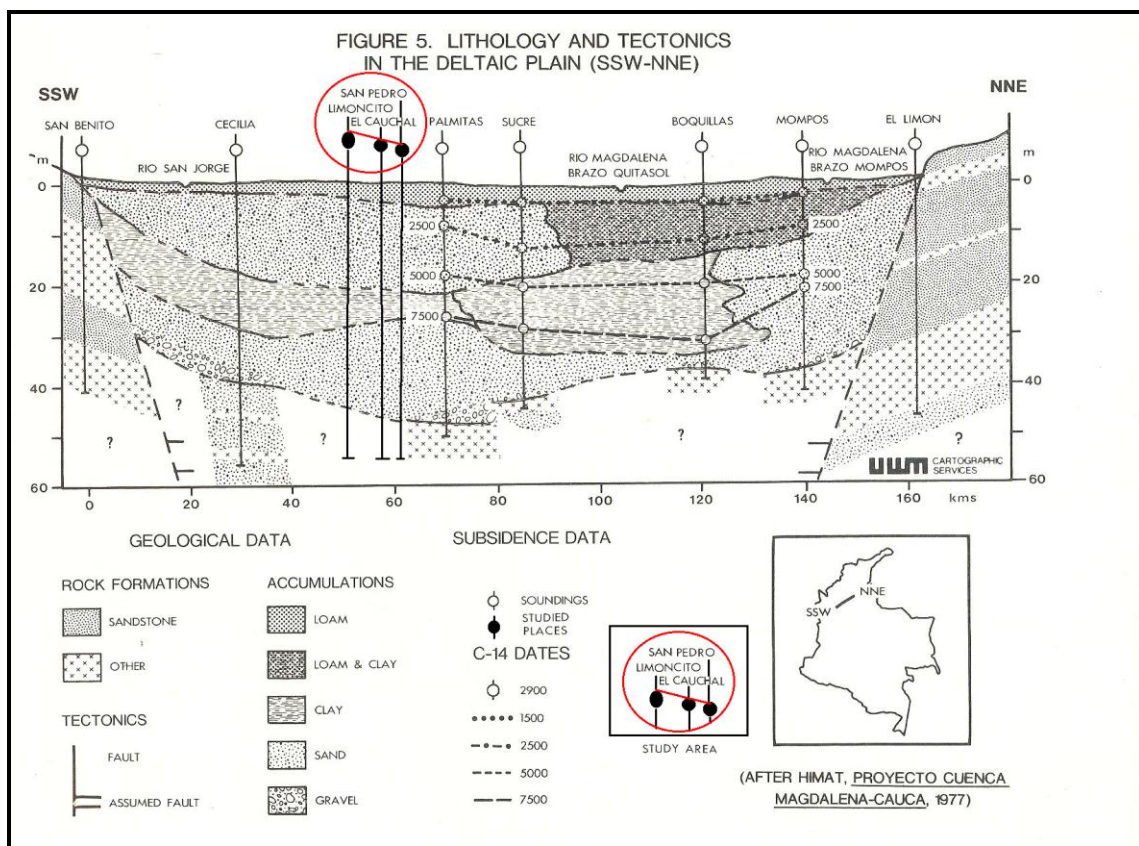
200. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 26.

Mapa 4. Sistema de fallas tectónicas en el bajo río San Jorge.



Fuente Modificado de EIDT, Robert. Soil analysis of anthrosols from the San Jorge raised fields of northern Colombia. Final report. University of Wisconsin. 1983. Milwaukee. Ms. P. 65.

Figura 2. Geología y subsidencia isostática en la llanura aluvial, Depresión Momposina.



Fuente modificado de EIDT, Robert, Op., Cit., p. 67.

la diferencia cada vez mayor en la altura en relación a los basines, producto del cambio de trayectoria de estos cuerpos de agua hacia las zonas bajas, donde reinician nuevamente el proceso de formación de diques y de elevaciones sobre sus precipitados²⁰¹. Asimismo,

201. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 26.

el espesor de los sedimentos depositados en los diques de un mismo curso puede variar considerablemente, como se nota al hacer comparaciones con sitios relativamente cercanos en ésta región²⁰².

Algunos fenómenos detectados en las investigaciones de Herrera y otros²⁰³ en la definición de las unidades geomorfológicas de la Depresión Momposina, como segmentos de río avulsionado, deltas de explayamiento y la tendencia general de los cursos de agua a migrar hacia el SW²⁰⁴, demostraron “que el sistema fluvial presenta una cierta inestabilidad, relacionada con los bloques microtectónicos delimitados por fallas geológicas, lo cual, indican la subsidencia diferencial y cambios menores en la sedimentación”²⁰⁵ en los distintos sectores de esta región.

Lo anterior evidencia que la región deltaica del bajo San Jorge-Cauca ha experimentado y aún experimenta grandes cambios en lo referente a la erosión, los depósitos aluviales y la formación de nuevos caños, ciénagas y desembocaduras; transformaciones acaecidas en parte, a la presión biológica ejercida al desmontar amplias extensiones de bosques y/o al

202. *Ibíd.*, p. 87.

203. HERRERA, Luisa Fernanda et. al. Evolución ambiental de la Depresión Momposina (Colombia) desde el Pleistoceno tardío a los paisajes actuales. *En*: Geología Colombiana. Bogotá. N° 26. 2001; p. 96.

204. HERRERA, Luisa Fernanda, *Op.*, *Cit.*, p. 234.

205. *Ibíd.*

convertirlas en potreros para ganadería y campos agrícolas²⁰⁶. No sólo en el área de la Depresión Momposina, sino también en las cuencas de los ríos Cauca y Magdalena en la zona andina en el interior de Colombia.

Además, es posible también, suponer que el valle del San Jorge, como antiguo centro focal de cultura humana, haya sufrido ciertas transformaciones* similares no para pastoreo sino

206. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y DUSSÁN, Alicia. Momfí, excavaciones en el Sinú. En: Revista Colombiana de Antropología. Bogotá. Vol. 2. N° 2. 1956; p. 199.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 20.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 232.

PARSONS, James. Los campos de cultivo precolombinos. En: Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons. Santafé de Bogotá: FEN. 1992b. P. 240.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 253.

PARSONS, James. Sabanas y pastos en América tropical. En: Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons. Santafé de Bogotá: FEN. 1992d. P 290.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 27.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5.

BEJARANO, Bernardo, Op., Cit., p. 1N. col.1- 10.

* Teniendo en cuenta los fenómenos de subsidencia y sedimentación en la región del bajo San Jorge, algunos arqueólogos (as) han planteado que “muchos sistemas de canales prehispánicos se mantuvieron y reacondicionaron durante 2000 años”²⁰⁷. Y proponen, además: “un gran número de asentamientos prehispánicos pudieron haber desaparecido enterrados por los sedimentos de los últimos dos milenios”²⁰⁸. Durante la época prehispánica, fueron desapareciendo unos sistemas de canales mientras otros eran construidos. Así, “el mosaico actual es apenas una muestra de la obra hidráulica construida por los habitantes de la zona durante 2000 años”²⁰⁹.

207. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 20.

en la intensificación de la agricultura y la minería, ya desde épocas prehistóricas, hecho señalado por Striffler²¹⁰, Parsons²¹¹, Parsons y Bowen²¹², Reichel-Dolmatoff²¹³, Gordon²¹⁴, IGAC²¹⁵, Eidt²¹⁶ y Bray²¹⁷. En este sentido, se pudo haber presentado una mayor o igual presión biológica en épocas prehispánicas sobre el área.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 182.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 63.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 146.

208. *Ibíd.*

209. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

210. STRIFFLER, Louis. El río San Jorge. Edición oficial. Cartagena: Tipografía de Antonio Araújo, 1886. P. 23.

STRIFFLER, Louis, Op., Cit., p. 65.

211. PARSONS, James. The Settlement of the Sinú Valley of Colombia. En: Geographical Review. New York. Vol. 42. N° 11. 1952; p. 76.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 232.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 240.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 253.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 290.

212. PARSONS, James and BOWEN, William. Ancient Ridged Fields of the San Jorge River Floodplain, Colombia. En: Geographical Review. New York. Vol. 56. N° 3. 1966; p. 325.

213. REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y DUSSÁN, Alicia, Op., Cit., p. 199.

214. GORDON, B. Le Roy. Human Geography and Ecology in the Sinú Country of Colombia. Berkeley and Los Angeles: University of California Press, 1957. P. 61.

GORDON, B. Le Roy, Op., Cit., p. 72.

215. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 25-26.

216. EIDT, Robert, Op., Cit., p. 48.

217. BRAY, Warwick. ¿A dónde han ido los bosques? El hombre y el medio ambiente en la

Otro de los factores que influye ejerciendo una presión biológica y altas tasas de erosión sobre el área estudiada en los últimos treinta años es la carga de sedimentos producto de las malas prácticas mineras llevadas a cabo en la región del bajo Cauca antioqueño (ríos Cauca y Nechí). La extensiva extracción de oro en este sitio y los pobres procedimientos ambientales, ha aumentado la sedimentación de 6,6 a 15 toneladas por año²¹⁸. Además, de la contaminación con mercurio presente en los cuerpos de agua y todo lo relacionado a ellos incluida las poblaciones humanas²¹⁹. Es allí donde anualmente llega el enorme peso de las precipitaciones recogido por los ríos a su paso por las montañas andinas, hundiendo permanentemente la zona²²⁰.

Estos efectos ambientales negativos desprendidos de la producción minera, tienen mucho que ver con las técnicas de explotación de vetas y en mayor cantidad de placeres aluviales²²¹ iniciadas en épocas prehistóricas y continuadas hasta nuestros días. Las cuencas hidrográficas quedan erosionadas debido a tales procesos y se obtiene como resultado final una inevitable deforestación y sedimentación de las áreas.

Colombia prehispánica. En: Boletín Museo del Oro. Bogotá. Vol. 30 (enero-junio, 1991): p. 51.

BRAY, Warwick. Searching for environmental stress: climatic and anthropogenic influences on the landscape of Colombia. En: Archaeology in the lowland American Tropics: current analytical methods and recent applications. Cambridge: Cambridge University Press, 1995. P. 98.

218. BEJARANO, Bernardo, Op., Cit., p. 1N. col.1- 10.

219. CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA). Plan de acción trienal 2007 –2009. San Marcos: 2007. P. 35.

220. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 16.

221. JIMÉNEZ MENESES, Orián y PÉREZ MORALES, Edgardo. La Mojana. Medio ambiente y vida material en perspectiva histórica. Medellín: Universidad de Antioquia, 2007. P. 94.

En consecuencia los distritos mineros del actual nordeste antioqueño, de vieja data, son los que más han ejercido influencia sobre el Cauca y, por ende, ocasionado la mayoría de fenómenos hidrológicos en la región de La Mojana y el bajo San Jorge²²². A esto se le suma la problemática originada en virtud de los efectos de las explotaciones mineras en las jurisdicciones de Anserma, Marmato, Supía y Quiebralomo, y los de las explotaciones aluviales del altiplano norte-antioqueño, sus ríos y quebradas son, finalmente, tributarios del Porce, Nechí y San Andrés²²³.

Para el caso de Nechí, los sedimentos que este río arrojó y aún arroja al Cauca como consecuencia de las actividades auríferas nunca se detuvieron por completo²²⁴, ni aún en la “conquista”. Situación evidente en el “*primer ciclo del oro 1550-1640*”²²⁵, estos yacimientos jamás dejaron de explotarse, aunque a veces esta labor fue realizada en baja intensidad, y años después, en el siglo XIX, su producción repuntó, suceso expuesto en Lenis Ballesteros²²⁶ y Jiménez y Pérez²²⁷, en lo denominado a manera de “*tercer ciclo del oro 1852-1899*”^{228*}.

222. *Ibíd.*, p. 91.

223. *Ibíd.*

224. *Ibíd.*

225. *Ibíd.*

226. LENIS BALLESTEROS, César Augusto. Trabajadores de la oscuridad: mineros y minería en el Nordeste de Antioquia, 1852-1899. *En*: Memorias II Foro de Estudiantes de Historia. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2003. P. 67-83.

227. JIMÉNEZ MENESES, Orián y PÉREZ MORALES, Edgardo, *Op.*, *Cit.*, p. 92-95.

228. Al respecto véase Colmenares, 1997. v. 1 y v. 2; Jiménez y Pérez, 2007 y las fuentes manuscritas conservadas en Archivo Histórico de Antioquia (AHA) en lo referente a Visitas, tomo 76, doc. 2103, ff. 22r. y 22v., 28v. y 29r; doc. 2107, f. 11r.

* Estos datos son relevantes, como afirma Luisa Fernanda Herrera “permiten analizar integralmente

Continuando con algunas características generales de la zona de estudio se encuentra que esta posee una temperatura promedio de 27.8 °C²³⁰. Por lo tanto, el valle del río San Jorge y bajo Cauca tienen clima ambiental semi-húmedo y húmedo, piso térmico cálido, correspondiente al zonobioma de bosque húmedo tropical (bh-T), localizado entre los 0 – 1000 m.s.n.m²³¹, morfología plana y cenagosa, vegetación mesófila e hidrófila, haciendo este lugar temporalmente bochornoso. La precipitación promedio anual es de 2179 mm, además de poseer una vigorosa selva pluvial²³².

El paisaje general de la sub zona de Rabón al igual que el resto del territorio está directamente relacionado con la dinámica fluvial de los ríos San Jorge y Cauca, así como también de sus afluentes²³³. Esta área permanece sumergida durante siete meses al año, abril- noviembre^{234*} situación ocasionada por estos dos cursos de agua incluido el Magdalena.

la misma problemática, desde varios puntos de vista, y así comprender la evolución del paisaje de la Depresión Momposina²²⁹.

229. HERRERA, Luisa Fernanda, Op., Cit., p. 228.

230. CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA), Op., Cit., p. 32.

231. *Ibíd.*

232. GONZÁLEZ, Alberto, Op., Cit., p. 142-144.

233. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5.

234. ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 145.

* Desde la inundación de finales de mayo y principios de junio del 2008 año en el cual nos encontrábamos en la región realizando nuestro trabajo de campo en la sub zona de Rabón. Estos

A esta situación se le suma además, la topografía depresional y los diferentes regímenes de lluvia en Los Andes, así como el de las Llanuras del Caribe²³⁵, fenómeno mencionado en párrafos anteriores. Lo que ocasiona cambios constantes en el curso del caño, lo cual se ve reflejado en su dinámica fluvial en cuanto a la interacción con los ríos San Jorge y Cauca y ciénagas vecinas. “Los sedimentos de estos, en tiempo de invierno se depositan en estas últimas, produciendo fondos poco profundos, y con ello una constante modificación del relieve”²³⁶.

Lo anterior ocasiona poca profundidad y una variación en el nivel de las aguas producto del transporte de sedimentos. Por ello, los ríos San Jorge y Cauca, de la misma forma el caño Rabón entre otros, se convierten en los principales agentes generadores de cambio en la dinámica fluvial de esta sub zona, además de los ajustes y las condiciones fluctuantes en el nivel y cauce de las aguas.

La evolución de la morfología aluvial en la superficie inundable de la sub zona de Rabón, se refleja en los numerosos cauces abandonados que surcan la región²³⁷. Ocasionalmente

sitios han permanecido sumergidos y/o no han secado por completo en las tres últimas temporadas de verano (2009-2011) debido al fenómeno de la Niña que está atravesando Colombia. Esta situación ha permitido ampliar mucha de la información en los últimos tres años de investigación (2008-2011) y comprender el funcionamiento de los canales prehispánicos, la dinámica de los suelos de las plataformas de vivienda y el comportamiento de las aguas.

235. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5.

236. *Ibidem*.

237. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 16.

cuencas y diques olvidados, los cuales, atraviesan la llanura de desborde con serpenteo para luego integrarse en zonas de pantanos y ciénagas²³⁸. No siendo raro hallar en esta zona paleocauces cuya antigüedad no sólo pertenece y/o restringe a cientos o miles de años como lo indican investigaciones anteriores²³⁹, sino, de acuerdo a la información suministrada por habitantes del sitio, el curso de este caño ha cambiado en los últimos 50 años muy frecuentemente. Situación observada en las fotografías aéreas y sobre el mismo terreno de estudio²⁴⁰.

En la actualidad esta sub zona al igual que el resto de la región de La Mojana y el San Jorge, basa principalmente su actividad económica en el sector primario, con un marcado predominio de la actividad agropecuaria fundamentada en la selvicultura, pesca y caza. Representados principalmente en el cultivo de arroz, la ganadería bovina y la pesca-caza de especies locales. Siendo las primeras, las ocupaciones principales de sus habitantes y las fuentes de su economía familiar. Mientras las dos últimas, se han convertido en las formas de subsistencia de gran número de pequeñas familias²⁴¹.

238. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 16.

239. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 15.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 63.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 26.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5. Entre otras.

240. Al respecto véase foto 2 en este documento.

241. COLOMBIA SENADO DE LA REPÚBLICA. PRESIDENCIA. Municipios colombianos: índice monográfico de los municipios del país. Bogotá: 1992. P. 360.

Foto 2. Vista aérea de la llanura aluvial del bajo río San Jorge, Depresión Momposina.
Donde se observan los distintos cambios de curso de los cuerpos de agua.



Fuente Google Earth 27 de junio 2010.

De igual manera, las actividades agropecuarias en esta sub zona han contribuido con la sustitución de la “vegetación nativa”^{*248} por cultivos de arroz, sorgo, maíz y pastos para

* A muchos investigadores (as) se les olvida que el vigente bosque húmedo y seco tropical de los actuales departamentos de Sucre, Atlántico, Bolívar, Córdoba, Magdalena y Cesar, constituye una formación vegetal secundaria. Las áreas ocupadas fueron los lugares donde los seres humanos en épocas prehistóricas produjeron las alteraciones más profundas en el follaje natural. Las poblaciones antiguas usaron el fuego, lo cual, hizo retroceder la floresta inicial hasta los límites presentes. Aquí, la remoción de la cubierta arbustiva primaria de los suelos del moderno departamento de Sucre no empezó con la invasión ibérica. Gordon, Parsons y Parsons y Bowen²⁴² creen que esa circunstancia dependió del apreciable crecimiento de los grupos aborígenes, la práctica de las quemas y la intensificación de las labores agrícolas²⁴³. En consecuencia la vegetación subsiguiente constituida básicamente de pastos naturales, de matorrales, exactamente, de chaparrales, sustituyó la original, y dio paso a la “sabana”²⁴⁴. Sin embargo, las grandes extensiones de plantas herbáceas o de tallo blando quedaron como definitivas y la selva allí no recuperó nunca los espacios perdidos. La posterior colonización denominada por Parsons²⁴⁵ “Colonización moderna” y Gordon²⁴⁶ “colonización colombiana”- significó desde mediados del siglo XIX un nuevo retroceso del monte y la apertura de nuevas tierras para la ganadería principalmente²⁴⁷.

242. GORDON, B. Le Roy, Op., Cit., p. 61.

GORDON, B. Le Roy, Op., Cit., p. 72.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 76.

PARSONS, James and BOWEN, William, Op., Cit., p. 325.

243. BRAY, Warwick, Op., Cit., p. 53-54.

244. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 25-26.

245. PARSONS, James, Op., Cit., p. 232.

PARSONS, James, Op., Cit., p. 290.

246. GORDON, B. Le Roy, Op., Cit., p. 72.

247. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 26-28.

248. Al respecto véase Striffler (1886, 1995), Parsons (1952, 1992a, b, c, d), Parsons y Bowen

bovinos²⁴⁹. A raíz de esto, los bosques de la región, son talados y convertidas las tierras en potreros de ganadería extensiva²⁵⁰. Además, este tipo de trabajos pecuarios y la escasa capa vegetal de los suelos, favorece los procesos de erosión mecánica, alterando así, algunos de los sitios y el material arqueológico que de ellos se puede recuperar²⁵¹.

Los primeros datos que se tienen de esta región son de origen histórico, los cuales señalan la existencia de este lugar alrededor del año de 1533, cuando se funda Cartagena de Indias²⁵². Los invasores ibéricos impulsados por las enormes riquezas de los entierros “indígenas” del río Sinú llegan al sitio de Carbonero (hoy antiguo Plan viejo de La Villa en el municipio de Chinú, Córdoba²⁵³) el 6 de enero de 1534. Desde allí organizaron expediciones iniciándose así, una larga historia de profanación de túmulos funerarios²⁵⁴ en esta área. Alonso Heredia encontró este territorio habitado por “indígenas”, además de los muchos tesoros hallados principalmente en las tumbas de los “caciques”.

(1966), Reichel-Dolmatoff (1956) Gordon (1957, 1983), IGAC (1969), Eidt (1983), Turbay Ceballos y Jaramillo Arbeláez (1986) y Bray (1991, 1995).

249. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5.

250. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 25-26.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 5.

251. *Ibidem*.

252. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 20.

253. Al respecto véase IGAC (1969), Fals Borda (2002. v. 3) y Jiménez y Pérez (2007).

254. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 20.

FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 11.

Foto 3. Antiguos túmulos funerarios prehispánicos ocupados en la actualidad por ganado bovino de las haciendas. Sub zona de Rabón.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de marzo 2008 y 10 de junio 2009.

En estos momentos la región está habitada por población de origen “indígena”, además de comunidades mestizas-campesinas y algunas procedentes de las sabanas de Sucre, Córdoba y el sur de Bolívar. También, presenta grupos humanos fluctuantes, provenientes de municipios o departamentos circunvecinos²⁵⁵, los cuales, “se mueven de acuerdo a la oferta

255. CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN

de recursos hidrobiológicos, especialmente peces, y a la época, seca o de lluvias, asociada a las actividades de ganadería o de agricultura”²⁵⁶.

El pueblo riano y anfibio del San Jorge y La Mojana²⁵⁷ como ha sido denominado²⁵⁸, a simple vista parece homogéneo desde la perspectiva sociocultural planteada por el sociólogo Orlando Fals Borda²⁵⁹. Esta representación da la impresión que la cultura anfibia* se manifiesta de igual manera y en el mismo sentido; sin embargo, en realidad

JORGE (CORPOMOJANA), Op., Cit., p. 39.

256. *Ibíd.*

257. FALS BORDA, Orlando. Historia doble de la Costa. En: Mompo y Loba. Primera reimpresión. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1980. v. 1, 21B p.

FALS BORDA, Orlando. Historia doble de la Costa. En: Mompo y Loba. Segunda edición. Bogotá: El Áncora Editores. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República, 2002. v. 1, 21B p.

CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA), Op., Cit., p. 39.

258. VERGARA Y VELASCO, Francisco Javier, Op., Cit., p. 588.

FALS BORDA, Orlando, Op., Cit., p. 21B.

FALS BORDA, Orlando, Op., Cit., p. 21B.

259. *Ibíd.*

* Es un “complejo de conductas, creencias y prácticas relacionadas con el manejo del ambiente natural, la tecnología (fuerzas productivas) y las normas de producción agropecuaria, de la pesca y de la caza que prevalecen en las comunidades de reproducción de la Depresión Momposina. [...] Concretamente, la cultura anfibia contiene elementos ideológicos y articula expresiones psicosociales, actitudes, prejuicios, supersticiones y leyendas que tienen que ver con los ríos, caños,

existen particularidades y formas peculiares de expresión²⁶¹ dentro de cada grupo humano (sabaneros, cienagueros, rianos y sinuanos).

En la actualidad la región de estudio al igual que el resto del departamento de Sucre se desenvuelve dentro de problemas de orden público, violencia, desaparición forzada, muertes selectivas, homicidios, inseguridad, narcotráfico, ausencia del Estado, necesidades básicas insatisfechas, pobreza, analfabetismo, corrupción política-administrativa y grupos armados (guerrilla, paramilitares y grupos emergentes o bandas criminales llamados por el gobierno del expresidente Álvaro Uribe BACRIM). Además de la base de toda su problemática social: el conflicto por la distribución, propiedad (titulación), tenencia y uso de la tierra, dado entre terratenientes latifundistas y campesinos e indígenas sin tierra desde inicio de los años 70's del siglo XX (hasta la presente aún está sin resolver). Este último es la base de los diferentes conflictos y disputas por la cual ha pasado esta sub zona y en general todo el territorio de lo que se conoce hoy como departamento de Sucre. Por estos incidentes el área es considerada por el Gobierno Nacional como zona roja desde 1980.

barrancos, laderas, playones, ciénagas y selvas pluviales; incluye instituciones afectadas por la estructura ecológica y la base económica del trópico, como el poblamiento lineal, por las corrientes de agua, las formas y medios de explotación de los recursos naturales, y alguna pautas especiales de tenencia de tierras"²⁶⁰.

260. FALS BORDA, Orlando, Op., Cit., p. 21B.

261. CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA), Op., Cit., p. 31.

3.1 El caño Rabón.

El caño* Rabón es uno de los cursos de agua más significativos de la Depresión Momposina, está considerado en las investigaciones arqueológicas del sur de Llanura del Caribe colombiano, como principal centro de poblamiento prehispánico²⁶². Dentro de la zona cumple una función reguladora y de desagüe, situación que lo posiciona en épocas antiguas y recientes, como importante eje del sistema de drenaje de la región²⁶³.

Al mismo tiempo, se consolida como una de las más importantes vías de comunicación entre el Cauca y el San Jorge, nace en el primero y desemboca en el segundo (al noreste del corregimiento de Jegua, municipio de San Benito Abad). Constituyéndose, como un puente o vía de comunicación entre estos dos ríos. Durante los primeros siglos de nuestra era sirvió de eje central a una densa población que habitó sus riveras y las de sus afluentes²⁶⁴.

*Caño es un curso natural de agua; cuya, corriente se forma del drenado de un río o de otro caño, y desemboca en un cuerpo de agua, generalmente una ciénaga. Los caños, no tienen agua propia, por tal motivo se secan en épocas de verano, a causa de grandes sequías, o porque la embocadura inicial en el río donde nace ha desaparecido, por la sedimentación y/o la intervención antrópica con diversos intereses y fines (agricultura, ganadería, minería, riego, entre otros).

262. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 61.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 8.

263. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 58.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48.

264. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

Foto 4. Caño Limoncito o caño Rabón- Curso medio. Hacienda Limoncito.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 16 de julio 2008.

Posee una extensión aproximada de 90 Km., sus aguas corren en dirección sureste-noreste. Desde el nacimiento presenta un cauce permanente, hasta el caserío las Chispas (departamento de Sucre), en este lugar toma hacia el oeste los nombres de caño Centenario, Limoncito y Guaduas²⁶⁵.

265. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48.

Debido a la topografía que atraviesa este caño, en investigaciones precedentes²⁶⁶ fue dividido en tres sectores: el curso alto, en su nacimiento en el río Cauca hasta 5 Km. al sur del caserío La Sierpita (departamento de Sucre). El tramo medio, se extiende 30 Km. hacia el norte, desde el punto anterior a la ciénaga de Los Suanes y el trayecto bajo, a partir del último sitio mencionado anteriormente, a la desembocadura en el San Jorge, con 30 Km. de recorrido²⁶⁷.

Datos arqueológicos²⁶⁸ señalaron que “aproximadamente 60 Km. de su recorrido correspondientes a sus partes media y baja fueron realizadas adecuaciones para el manejo hidráulico en tiempos prehispánicos”²⁶⁹. Mientras, el tramo alto, por estar atravesado por el Cono del Cauca* y ser más elevado no presentaba grandes dificultades de drenaje e

266. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48.

267. *Ibíd.*

268. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 185.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 61.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 21.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 3.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48- 73.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

269. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48 y 50.

* El Cono del Cauca es una región plana de 100 Km., en continua formación. Ubicada al este del río San Jorge, dentro de la llanura inundable. La cual, está suavemente inclinada hacia el norte y

inundaciones. Sin embargo, en algunas fotos áreas de esta región (Cono del Cauca) Plazas y otros observaron pequeños cursos antiguos con canales de drenaje²⁷¹.

Además a lo largo de los innumerables cursos menores que surcan el Rabón y áreas próximas a él, fueron construidas entramados de vivienda y canales cortos de drenaje para protegerlas de los desbordamientos de los caños²⁷². De igual manera, en estos sitios se hallaron varias “poblaciones” prehispánicas nucleadas localizadas cerca o en medio de grandes zonas de cultivo²⁷³. Asimismo, son evidentes y constante la presencia de “poblados dispersos” o de plataformas ubicadas longitudinalmente sobre las pequeñas vías de agua o en estrechos espacios libres, existentes entre los grupos de camellones²⁷⁴ en los campos de agricultura antigua²⁷⁵.

compuesta esencialmente de limos depositados en los sucesivos desbordamientos del río Cauca²⁷⁰.

270. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 197.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 161.

271. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48 y 50.

272. *Ibíd.*, p. 52.

273. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 30-33.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 12.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

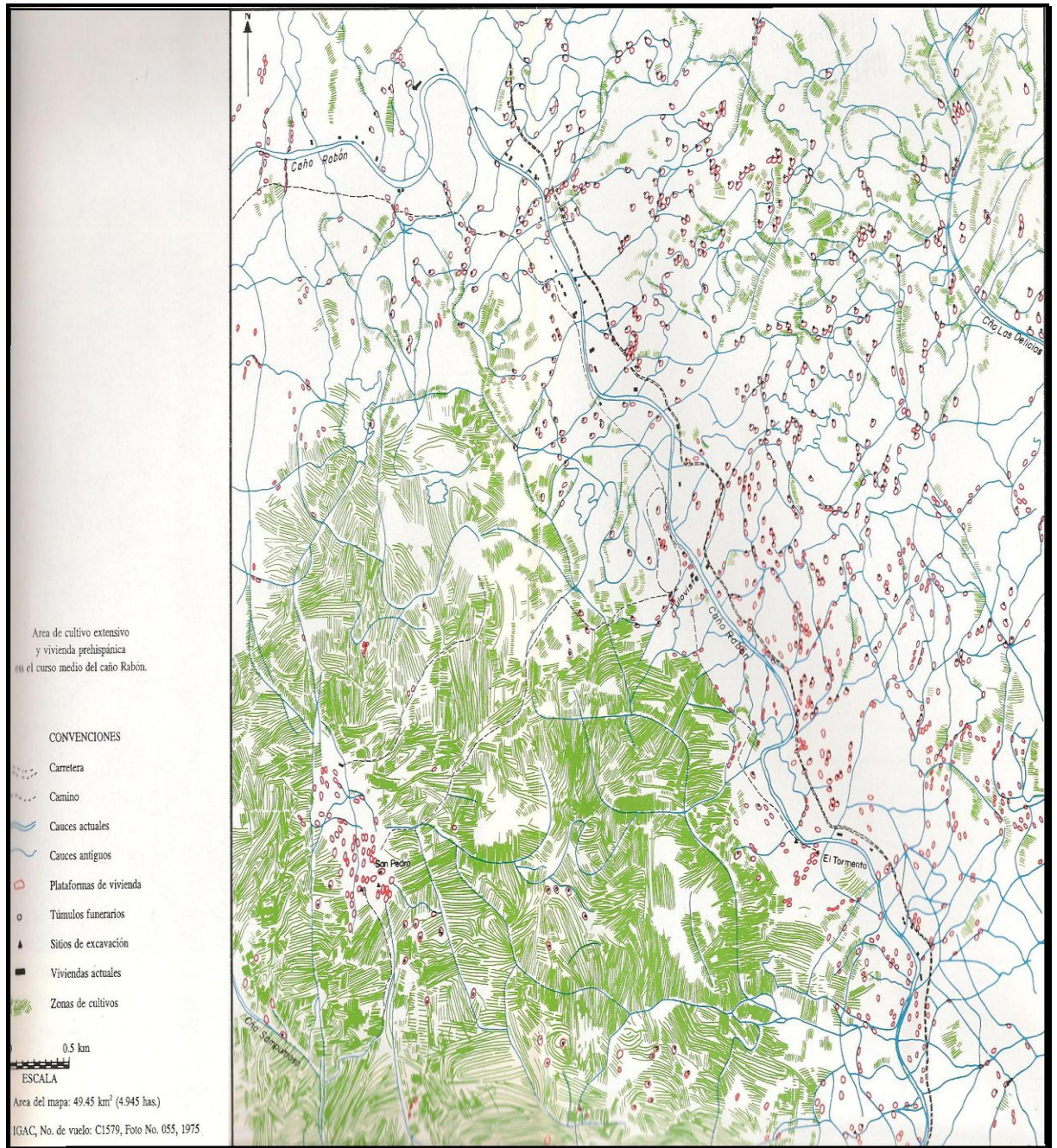
PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 48 y 50.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

274. *Ibíd.*

275. Véase mapa 5.

Mapa 5. Área de cultivo extensivo y vivienda prehispánica en el curso medio del caño Rabón.



Fuente modificado de PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 49.

3.2 Vestigios arqueológicos, poblaciones humanas y patrimonio.

El área de investigación hace parte de la obra de ingeniería hidráulica prehispánica más extensa de América, conformada por un conjunto de campos agrícolas elevados, construcciones artificiales para vivienda y enterramiento. Este se constituye en uno de los contextos arqueológicos más importantes del territorio colombiano dada la magnitud de la adecuación, la profundidad temporal que posee y los procesos sociales allí desarrollados²⁷⁶. Además es una de las regiones colombianas más estudiadas y cuenta con alto promedio de publicaciones sobre arqueología en el país. A pesar de la continua destrucción del sistema en los últimos años por la sedimentación permanente de los canales y la transformación antrópica del paisaje²⁷⁷ y de las plataformas de vivienda y túmulos funerarios, este aún permanece estable en gran parte del área modificada²⁷⁸, abarcando un numeroso grupo de ciénagas, pantanos y ecosistemas diversos de la Depresión Momposina, los cuales contienen un enorme potencial de flora, fauna y recursos hidrobiológicos.

En la actualidad, al igual que en épocas prehistóricas, ha sido ocupada por poblaciones humanas quienes han aprovechado estos recursos y han guardado muchos de los elementos del pensamiento amerindio²⁷⁹, el cual comparten con los grupos campesinos-indígenas

276. ICANH. Formulación de programa de investigación y protección del patrimonio arqueológico para la Depresión Momposina (Sucre). En: Proyectos en curso del ICANH [Online], 2011. Bogotá. Citado 8, junio, 2011. Disponible en: <http://www.icanh.gov.co/index.php?idcategoria=2146>

277. *Ibíd.*

278. *Ibíd.*

279. FAUST, Franz Xavier. Etnogeografía y etnogeología de Coconuco y Sotará. En: Revista

Foto 5. Poblado actual sobre campo de agricultura prehispánica.



Fuente Google Earth 27 de junio 2010.

Colombiana de Antropología. Bogotá. Vol. 27. Años 1989-1990; p. 56.

FAUST, Franz Xavier. La identidad en el pensamiento. Ponencia de Franz Faust. En: Gaceta. Bogotá. N° 6 (marzo- abril, 1990); p. 10-11.

FAUST, Franz Xavier. Un préstamo de la geometría fractal para la descripción de culturas

Zenúes de las sabanas de los departamentos de Sucre y Córdoba, pese al enorme espacio de tiempo indefinido y la flexibilidad del ajuste cultural a distintas influencias, que producen cambios socio-culturales²⁸⁰ al interior de estas sociedades.

A raíz de lo anterior es importante aclarar que las sociedades habitantes en la actualidad de la extensa red de canales y plataformas de vivienda no son improntas fósiles²⁸¹ —, o sobrevivientes prehistóricas de maneras de vida y organizaciones prehispánicas²⁸², las

emparentadas: lo que hace las culturas amerindias similares entre ellas. En: Thule, Revista italiana di studi americanistici. Perugia. N° 1 (ottobre 1996); p. 140.

FAUST, Franz Xavier. La cosmovisión de los Coconucos y los Yanaconas en su arquitectura. En: Boletín de Antropología Universidad de Antioquia. Medellín. Vol. 18. N° 35. 2004a; p. 357.

FAUST, Franz Xavier. Un viaje por paisajes míticos de Colombia: historias de los encantos Boyacá, Tolima y Cauca. Serie estudios sociales. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2004b. P. 21.

DREXLER, Josef. “¡En los montes, sí; aquí, no!”. Cosmología y medicina tradicional de los Zenúes (Costa Caribe colombiana). Colección hombre y ambiente N° 69-70. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2002. P.132.

280. OSBORN, Ann. El vuelo de las tijeretas. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, 1985. P. 18.

281. BINFORD, Lewis. Working at Archaeology. New York: Accademic Press, 1985. P. 57.

FUNARI, Pedro Paulo y ZARANKIN, Andrés. Algunas consideraciones arqueológicas sobre la vivienda doméstica en Pompeya. En: Gerión. Barcelona. N° 19. 2001; p. 503.

282. VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro. Trazo urbano mesoamericano: materialización ideológica y objeto de restauración. En: Arkeopatías compendio 1. Recopilación de artículos del extinto sistema de boletines “Arquitectura Prehispánica en dosis controladas”. México. N° 1-10. 2004; p. 11.

cuales han perdurado hasta nuestros días²⁸³. Por lo contrario, estos grupos humanos se inscriben como poblaciones rurales en proceso de modernización acelerada en los últimos veinte años.

Además, es claro que los Zenúes de hoy al igual que las poblaciones campesinas de la Depresión Momposina no son los “Zenúes” prehispánicos²⁸⁴. Estas fueron expuestas durante los últimos cuatrocientos setenta y seis años a la conquista, la colonia europea y posteriormente a la república. Estos periodos significaron épocas de abruptos cambios en las condiciones de vida y organización de los grupos humanos antiguos y actuales.

A pesar de lo anterior, en ellos se pueden detectar estructuras de pensamiento que son resistentes al cambio cultural²⁸⁵. De la misma forma, los fundamentos básicos de la cultura Zenú, los cuales sí sobrevivieron²⁸⁶ y siguen presentes en la poblaciones humanas del área no solo donde realizamos la investigación sino en todo el bajo San Jorge, La Mojana y las sabanas de los departamentos de Sucre y Córdoba. Estos se hacen manifiestos en la cultura material e inmaterial, es decir en el pensamiento, cosmovisión, apropiación, además de compartir parámetros cosmológicos semejantes (relación, percepción y simbolización del agua, del mundo acuático y sus seres míticos). De la misma forma, las prácticas culturales, medicinales, religiosas y alimenticias, de igual manera las productivas, agrícolas, diarias,

283. *Ibidem*.

284. DREXLER, Josef, *Op., Cit.*, p. 132.

285. OSBORN, Ann, *Op., Cit.*, p. 18.

286. DREXLER, Josef, *Op., Cit.*, p. 132.

utensilios de uso cotidiano para el agua de consumo (tinajeras) y los fogones, como señala Reyes Posada²⁸⁷:

[...] Así, desde el Siglo XVI se había reconocido como pueblos de indios los de Morros, Toluviejo, Colosó, Sampués, San Marcos, Sincelejo y Sincé (9). Esto permite suponer que estos pueblos recogieron algunos restos de población aborígen, que sobrevivieron a la pacificación (10) [...]. Este dato histórico unido al hecho de que actualmente son numerosos los rasgos culturales campesinos que conservan pautas indígenas, v.gr. tecnología agrícola, construcción de vivienda, tipo de fogones, alimentación, uso de plantas medicinales, etc., sugiere la hipótesis de que la “pacificación” española en la costa nor-occidental, aunque ciertamente desorganizó las sociedades tribales y redujo la densidad de población, no logró destruir lo fundamental de la cultura Cenú ni reducir radicalmente su volumen²⁸⁸.

A pesar de la incorporación en tiempos coloniales de nuevos usos del suelo cambiándose a nuevas formas productivas (ganadería bovina) y de subsistencia, las cuales combinaron las prácticas ancestrales “indígenas”, con las africanas y las peninsulares. Las técnicas ancestrales aborígenes siguen presentes en la actualidad adonde son esbozados modos prehispánicos manifiestos en las distintas maneras de explotación de los ecosistemas a través de la caza, pesca, recolección-extracción de nidos, agricultura mixta (en pequeños

287. REYES POSADA, Alejandro. Latifundio y poder político: la hacienda ganadera en Sucre. Serie Colombia agraria 2. Bogotá: editorial CINEP, 1978. P. 13 y 44.

288. *Ibidem*.

Foto 6. a. Pescadores del bajo San Jorge (San Marcos) b. Basurero actual sobre plataforma de vivienda prehispánica (San Benito Abad) c. Tinajera para agua (San Pedro. Hda. Tú lo Viste) d. Detalle de los bordes donde se puede ver la pasta y el núcleo del recipiente y se observa la misma técnica de elaboración y quemado de la cerámica prehispánica.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de marzo 2008 y 9 de agosto 2008.

plantíos “familiares”), el sistema de tumba-quema y/o roza- quema (conocimiento antiguo que aún hoy permanece), la rotación de cultivos y superficies este último procedimiento cada vez más va desapareciendo debido a la falta de tierras para cultivar y el tejido de la palma donde queda la marca del indio²⁸⁹, es decir dibujos y formas relacionados a representaciones antiguas que contienen la cosmovisión ancestral de los campesinos-indígenas Zenúes.

Además se pueden apreciar en las distintas poblaciones del área de estudio y sus habitantes que el río San Jorge, al igual los caños y ciénagas siguen siendo las vías de comunicación y fuente de subsistencia de los pobladores de esta región y hace más de veinte años la pesca se constituía como la principal base de su economía²⁹⁰.

Por su parte, la vivienda actual se construye con técnicas aborígenes²⁹¹ y conserva la arquitectura “indígena” de tiempos antiguos²⁹². Además de las bases del diseño autóctono sobre todo en los techos que guardan ciertos patrones de tejido y trenzado²⁹³ en la palma amarga (*Sabal mauritiiformis*) y en el bijao (*Calathea cf. anocephala*) donde se puede encontrar elementos de cosmovisión de las comunidades campesinas y campesinas-indígenas asociadas al tipo de trazado de los camellones prehispánicos, dibujos y decoración de la cerámica arcaica.

289. DREXLER, Josef, Op., Cit., p. 28.

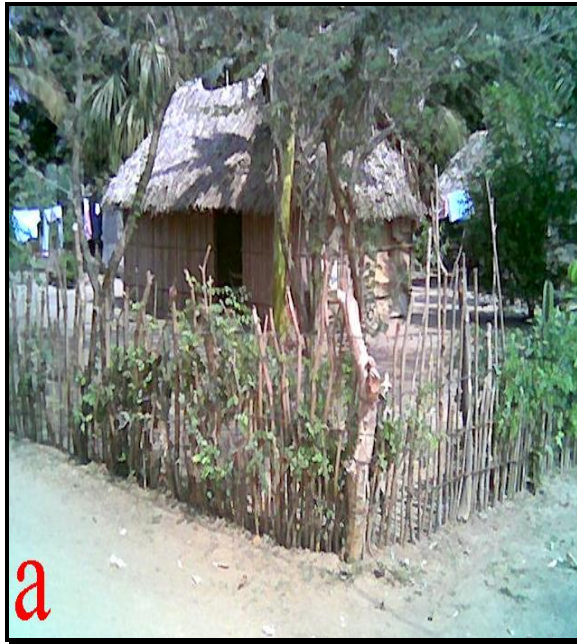
290. Al respecto véase foto 6 en este documento.

291. DREXLER, Josef, Op., Cit., p. 28.

292. JIMÉNEZ MENESES, Orián y PÉREZ MORALES, Edgardo, Op., Cit., p. 21.

293. Al respecto véase foto 8.

Foto7. a. Casa de las sabanas (San Marcos). b. Cocina provisional área inundable. c. Vivienda modular a orillas del bajo río San Jorge.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de mayo 2008 y 13 de agosto 2008.

Se debe aclarar, al igual que en el sombrero vueltiao los dibujos o “trenzas” de la palma amarga (*Sabal mauritiiformis*) de los techos como indicaron los habitantes de la región de las sabanas “esto obedece al empalmador (tejedor), ese es su sello particular”. Por otro lado, los moradores del área inundable señalaron: “el diseño se debe al tipo de palma utilizado” para tal fin.

Aunque para algunos investigadores desde una visión etnocéntrica no sean sino “simples ranchos de paja parados sobre horcones”²⁹⁴. Con esta afirmación se deja de lado el simbolismo y la cosmovisión de los pueblos campesino y campesino-indígena de la Depresión Momposina plasmada en dichas estructuras.

Pero estas edificaciones representan el orden simbólico, organización, distribución y cosmos Zenú, el cual, no está en el piso sino en su techado, situación reflejada “en la cargada de la casa”²⁹⁵ actividad netamente masculina que consiste en llevar o transportar el techo de la vivienda cuando se cambia de un sitio de habitación a otro, ya sea por condiciones medio ambientales o económicas.

294. JIMÉNEZ MENESES, Orián y PÉREZ MORALES, Edgardo, Op., Cit., p. 21.

295. Al respecto véase FALS BORDA, Orlando, Op., Cit., p. 48.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana, Op., Cit., p. 177, 179, 236, 273 y 274.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María. Elementos de religiosidad en el resguardo indígena de San Andrés de Sotavento (Córdoba). En: Foro sobre antropología. Cámara de comercio. Extensión cultural (1.: 1986: Medellín) Ponencia I Foro sobre Antropología. Cámara de comercio. Extensión cultural. Medellín. 1986. p. 11.

Foto 8. Diferentes tipos de trenzas y material en los techos. a y b palma amarga (*Sabal mauritiiformis*) y c. empalme con bijao (*Calathea cf. anocephala*).



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de mayo 2008 y 13 de agosto 2008.

Foto 9. a. “Cargada de la casa”. b. Logo de entidad pública que representa los tres elementos esenciales de la unidad habitacional: la plataforma de vivienda rodeada por agua, el caimán o viga mayor de la casa y la ceiba o árbol que crece sobre estas estructuras antiguas.



Fuente imágenes tomadas de MARTÍNEZ, Wister. Himno de Sucre. flv. [página educativa online]. Colombia: Febrero 2010 [citado 25 de marzo, 2010]. Disponible en: <http://youtu.be/-bLUUEbotTA>. CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA), Op., Cit., p. 1.

En este sentido, la casa reproduce simbólicamente el cosmos. A raíz de lo anterior, adquiere en estas sociedades una significación especial²⁹⁶. Pero en realidad no es toda la vivienda

296. TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana, Op., Cit., p. 273.

sino el techo mismo sostenido por la viga mayor (campesinos) o caimán (campesinos-indígenas Zenúes), estos elementos representa al caimán mítico que sostiene el mundo Zenú y le da continuidad al universo²⁹⁷. Asegurando de esta forma la persistencia y representación de su organización y cultura lo cual se considera como casa. En consecuencia se presenta una alta homogeneidad en las construcciones habitacionales en toda el área²⁹⁸. En muchos casos estas edificaciones son levantadas sobre plataformas antiguas.

Además de su agrupación, procedimientos constructivos e incluso la organización del trabajo en cuanto al levantamiento o mejoramiento de la plataforma prehispánica por medio de la compactación del suelo con pisones* en los distintos procesos de readecuación de los pisos y viviendas, debido al fenómeno de subsidencia isostática y las inundaciones periódicas de la Depresión Momposina, guardan algún patrón de similaridad a los prehispánicos. Pero, sin olvidar que los grupos humanos han reincorporado elementos hispanos dentro de las construcciones²⁹⁹.

297. TURBAY CEBALLOS, Sandra María, Op., Cit., p. 11.

298. Al respecto véase FONSECA, Lorenzo y SALDARRIAGA, Alberto. La arquitectura de la vivienda rural en Colombia. Bogotá: Colciencias, 1980. v. 1, 273 p.

* Elemento compuesto de astil de madera de 1,50 ó 1,65 cm. y un contrapeso en madera o tarro de metal lleno de cemento, antiguamente era utilizado en los enterramientos en las diferentes poblaciones de la región del bajo San Jorge- Cauca. En la actualidad los campesinos- indígenas Zenúes habitantes de las sabanas lo emplean para pisar la tierra de las tumbas en los cementerios y los campesinos sólo lo usan en el mejoramiento o compactación de los pisos de las viviendas.

299. Al respecto véase PARDO ROSAS, Gabriel. La vivienda y su marco cultural en una comunidad pesquero-agrícola de la costa Atlántica (Gaira- departamento del Magdalena). En: Revista Colombiana de Antropología. Bogotá. Vol. 6. 1957; p. 293.

Foto 10. a. Cocina del campamento San Pedro (hacienda. Tú lo viste) y b. Casa de la hacienda Limoncito en la inundación del 2008 ubicadas sobre antiguas plataformas de vivienda prehispánica.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 16 de abril 2008 y 20 de septiembre 2008.

Por otro lado, la postura de los horcones (postes), empalme (tejido del techo), distribución de las varas (paredes) y en algunos casos los acabados finales (puertas y ventanas) tendiente

FONSECA, Lorenzo y SALDARRIAGA, Alberto, Op., Cit., p. 273.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana, Op., Cit., p. 273.

MENÉNDEZ PLA, Pedro Pablo, Op., Cit., p. 13-16.

a su edificación, emplea elementos indígenas, así como su eminente función social³⁰⁰. Estos, están basados en técnicas constructivas tanto antiguas y modernas sin diferencia notables entre campesinos o campesinos- indígenas.

Aquí, los procesos de mestizaje y aculturación han creado semejanzas evidentes entre la población campesina de las sabanas de Sucre y Córdoba y la población indígena sobreviviente³⁰¹. Lo anterior, fue evidenciado en las distintas temporadas de campo en estos últimos tres años en la región, muchas veces no se pudo diferenciar entre el pensamiento o cosmovisión de un grupo u otro.

Lo anterior es necesario para avanzar en la comprensión de los procesos históricos y sociales vividos en la región³⁰² en cuanto a la relación de sus habitantes con los sitios arqueológicos y su apropiación de lo que pueda ser en un futuro la construcción del patrimonio arqueológico local por parte de las entidades gubernamentales nacionales dedicadas a ello. En el área de estudio sus pobladores como lo expone el profesor Faust³⁰³:

Todos se mueven en un triángulo entre los polos europeo, amerindio y africano; según la región se concentran diferentes aspectos culturales en una esquina de ese triángulo más que en otra: si es en la esquina se da un nombre a

300. VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro, Op., Cit., p. 4.

301. TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana, Op., Cit., p. 2.

302. *Ibíd.*, p. 3.

303. FAUST, Franz Xavier, Op., Cit., p. 14 y 26-27.

los portadores de esa cultura y se los identifica como indígenas. La modernidad convirtió el triángulo cultural en un tetraedro, añadiéndose como cuarto polo lo moderno. La madre indígena pasó muchos bienes culturales esenciales a su hijo mestizo y el africano desarraigado, que fue transformado a un mundo desconocido, le prestó su cultura. [...] En el campesinado colombiano la herencia indígena sobrevive, principalmente, en el cultivo intercalado, en la medicina tradicional y en la interpretación del territorio. Para arraigarse en la topografía todos dependieron de los primeros pobladores. Por eso el mundo precolombino sobrevive en los mitos de lagunas, cascadas, ríos y pantanos; en los mitos sigue viva la cosmología de estos pueblos. [...] La madre del campesinado mestizo fue indígena y los hijos que tuvo con el intruso blanco se criaron donde sus abuelas maternas. Así aprendieron los significados de los lugares de su patria y conocieron sus historias y, junto con ellas, también aprendieron a ver a los espíritus que los vigilaban. Así, el campesino de esta zona, aunque mestizo, conserva una herencia cultural indígena que no teme la comparación con la de muchos grupos reconocidos como nativos³⁰⁴.

Es por ello, que en el área de estudio y en general en la Depresión Momposina y sabanas de Sucre y Córdoba el pueblo campesino y mestizo “conserva la herencia de sus ancestros indígenas muy clara, a pesar de su lengua española, de su mestizaje y de su relativa pobreza en manifestaciones folclóricas visibles”³⁰⁵. Aquí, los fundamentos de la cultura campesina e indígena Zenú atestiguan una herencia “indígena” fuerte y vital³⁰⁶.

304. *Ibíd.*

305. FAUST, Franz Xavier, *Op.*, *Cit.*, p. 83.

306. DREXLER, Josef, *Op.*, *Cit.*, p. 19 y 22.

Teniéndose presente lo expuesto en párrafos anteriores y añadiéndose que todas las unidades domésticas analizadas en la fase de campo (2008-2009) tienen sus viviendas y desarrollan sus actividades en sitios de labranza o sobre diques o plataformas antiguas³⁰⁷ y tienen un contacto directo con los vestigios arqueológicos, ellos no se identifican con los pueblos “Zenúes” pretéritos, ni siquiera los reconocen como antepasados. Existe una desvinculación total del componente prehispánico e indígena actual. Esto obedece, como se pudo establecer, a la omisión del componente ancestral autóctono o en muchos casos a la negación o el no reconocimiento de los ancestros aborígenes. Porque las poblaciones de América fueron educadas “para despreciar a los indígenas, los negros, mestizos, pobres; en otras palabras, a sí mismos y a sus antepasados”³⁰⁸. Lo cual, es evidente en esta región, al igual que en otros pueblos indígenas y campesinos del resto de Colombia, lo anterior es producto de la construcción del nacionalismo en nuestro país. El cual se revistió de un marco y un contexto histórico, donde la homogeneidad, la inclusión, el mestizaje y el blanqueamiento³⁰⁹, fueron dados como fiel expresión de un discurso en donde eran pronunciados los intereses de sectores políticos y sociales empeñados en construir una identidad nacional³¹⁰. Situación aún manifiesta en el área de estudio y en la mentalidad de sus pobladores.

307. Al respecto véase foto 5 en este subcapítulo.

308. FUNARI, Pedro Paulo y PELEGRINI, Sandra. Conciencia sobre la preservación y desafíos de patrimonio cultural en Brasil. En: Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología. Popayán. Universidad del Cauca, 2007. P. 48.

309. ÁLVAREZ PEÑA, Andrés Alberto. El patrimonio arqueológico en disputa: Apropiación y significación de la cultura material. En: Pontificia Universidad Javeriana [Online], 2010. Citado 8, junio, 2011. Disponible en: <http://www.erigaie.org/docs/pizarron/28.pdf>

310. *Ibíd.*

Pese a la constitución de 1991, la imagen de lo nacional ha cambiado radicalmente hasta el punto que el nuevo discurso puesto en boga pretende resaltar la idea de una nación diversa y multicultural³¹¹. Estos dos últimos elementos aún no están manifiestos en las comunidades habitantes del bajo San Jorge-Cauca y en La Mojana.

Igualmente el concepto de patrimonio cultural, el cual según Ariño Villarroya alude a “un conjunto específico de bienes (culturales) que conforman el acervo de la sociedad”³¹², no está implícito en las poblaciones habitantes del área objeto de estudio, mucho menos en el bajo San Jorge y La Mojana. En general, los elementos diferentes a los hispanos (indígena y afro- negros) no están reconocidos abiertamente dentro de la identidad regional-local, pero se manifiestan de forma inconsciente en las prácticas religiosas, mortuorias y demás como ya lo expusimos en párrafos anteriores.

El pasado para estas comunidades al igual que en el resto de Colombia les fue nublado o arrancado principalmente sus orígenes, de la misma forma los sucesos históricos les fueron tergiversados en el proceso de la invasión y colonia sobre todo con la aparición de los hatos ganaderos (Caimito 1609 y San Marcos del Carate en 1706), o la creación de villas, parroquias de vecinos o poblados de blancos (San Benito Abad en 1669) y nuevos poblados por reasentamientos debido a fenómenos naturales o sequías (Majagual en 1750 y San Benito Abad en 1775). Por su parte, los asentamientos de esclavos libertos y cimarrones

311. ÁLVAREZ PEÑA, Andrés Alberto, Op., Cit., p. 1.

312. ARIÑO VILLARROYA, Antonio. La invención del patrimonio cultural y la sociedad del riesgo. En: La sociedad de la cultura. Barcelona. Ariel, 2007. P. 76.

son raramente mencionados y las comunidades aborígenes fueron desaparecidas de los escritos. A partir de las primeras fundaciones, estancias o mercedes de tierras otorgadas por la Corona española comenzaron a contar su historia y “construir” aparentemente su cultura.

Igualmente, en esta región no existe por parte de las poblaciones humanas una apropiación o significación de la cultura material prehispánica, de contacto o histórica (los poblados o “republiquetas” de forajidos como fueron llamadas en su momento Carate y Cintura) con las cuales conviven desde su nacimiento hasta que mueren.

Para estas poblaciones la construcción del nacionalismo a través del discurso del patrimonio arqueológico y su carácter operativo desde las definiciones que se hacen en la normatividad colombiana sobre la salvaguardia y protección de los objetos arqueológicos, vistos como bienes de interés cultural y nacional³¹³ es desconocida hasta el momento que se realizó la investigación (2008-2012).

Las poblaciones desconocen la legislación y además ignoran que sus casas, huertas o cultivos, cementerios actuales y demás sitios de su interés y cotidianidad se encuentran dentro de yacimientos arqueológicos y muchas de las alteraciones y modificaciones de los suelos manifiestas en el paisaje, no son producto natural o por acción de los continuos cambios de los cursos y cuerpos de agua o de las leyendas o mitos populares

313. ÁLVAREZ PEÑA, Andrés Alberto, Op., Cit., p. 1.

(principalmente “La Marquesita del San Jorge” y “La Marquesita de La Sierpe”)*. Sino de pobladores antiguos que, como ellos, ocuparon los mismos lugares donde estas comunidades habitan en la actualidad.

* En la historia de la fundación del municipio de San Marcos, así como en el corregimiento de La Sierpe municipio de Majagual en el departamento de Sucre, siempre han estado presente dos mujeres españolas “terratnientes” y matriarcas de poder extraordinario, las cuales existieron en realidad según documentos coloniales y de notarias, además fueron eternizadas y dotadas de poderes enigmáticos y sobre naturales por los pobladores de la región del San Jorge y La Mojana en su tradición oral, así como en las historias y cuentos del nobel de literatura Gabriel García Márquez. A las cuales siempre describen como de gran temple en su carácter, decisión de mando y belleza, cuyos nombres respectivamente fueron Doña María Isabel de Madarriaga de Fernández y Garandilla llamada cariñosamente por el diminutivo de su título nobiliario “La Marquesita del San Jorge” quien confirmara su existencia y desmitificara de sus poderes sobrenaturales Louis Striffler en el libro *El río San Jorge*. Así como la casi maga Doña Rita de Liñan, “La Marquesita de la Sierpe” que conocía el secreto de la vida y de la muerte a quien García Márquez, eternizó en su primer cuento en *Crónicas y reportajes* y la inmortalizaría posteriormente como la gran matrona en “*Los funerales de la Mamá Grande*” de Sucre, Sucre. Cuentan los pobladores de San Marcos que en su hacienda “La Marquesita del San Jorge poseía tantos vacunos, que en la construcción de los corrales y cuadras se empleaban centenares de pieles de buey, con notable beneficio para los bejucos silvestres; dicen que convertía en novillos cada binde o comején de la hacienda, con solo darles una patada (binde es un hornillo que se instala aprovechando troncos de árboles muertos o termiteros, estos últimos abundan en los playones de la subregión sabana de los municipios de San Benito Abad y San Marcos, dándole cierta característica particular al paisaje no inundable) [...]. Su pasatiempo consistía en criar palomas, y eran tantas las que tenía que en las mañanas y por las tardes se oscurecía el cielo con su ida y venida. Su riqueza era tan grande que cuando sacaban las monedas de oro y plata para lavarlas, daba un aspecto fantástico a los patios y corrales de la

Además las poblaciones habitantes de la región del bajo San Jorge- Cauca poseen un universo simbólico diferente al establecido por el Estado y sus instituciones, los valores, lógicas sociales y culturales como también los sentimientos creados alrededor de la materialidad cultural de estos sitios o sus construcciones (canales, túmulos funerarios y

hacienda, ya que los discos metálicos eran puestos al sol para su secado, bajo la vigilancia de sus sirvientes más leales (al parecer era una práctica común, de igual forma se registra para María Dolores de Toledo y sus baúles de riqueza en San Marcos en el siglo XIX) [...]. Cuando murió hubo una gran conmoción en su hacienda, el ganado comenzó a bramar y a arremolinarse, las palomas levantaron vuelo y los animales domésticos huyeron al monte. Al final, sus ganados emprendieron un viaje interminable guiados por un canto de vaquería sobrenatural y eran tantos, que sus miles de pezuñas hundieron la tierra fangosa labrando un canelón, lecho por donde hoy corre el caño Carate”³¹⁴. Por su parte, “La Marquesita de la Sierpe” dueña de una inmensa fortuna y enorme rebaños de ganado vacuno, tenía toda la potestad de vivir todo el tiempo que deseara y escogió hacerlo unos doscientos años. “tenía una casa grande y suntuosa en el centro de lo que ahora es conocida como La Ciénaga de La Sierpe. [...] Fue una extraordinaria mujer, cuyo ganado “era tanto, que duraba pasando más de nueve días”. La Marquesita vivía sola en su casa, pero una vez al año hacía un largo viaje por toda la región, visitando a sus protegidos, sanando a los enfermos y resolviendo problemas económicos [...]. Su muerte estuvo precedida de signos celestes, de trastornos telúricos, de malos sueños de los habitantes de La Sierpe. Antes de morir La Marquesita comunicó a sus servidores preferidos muchos de sus poderes secretos, menos el de la vida eterna. Concentró frente a su casa sus fabulosos rebaños y los hizo girar durante dos días en torno a ella, hasta cuando se formó la Ciénaga de La Sierpe, un mar espeso, inextricable, cuya superficie cubierta de anémonas impide que se conozca sus límites exactos [...]”³¹⁵.

314. TORRES, Zully y VILLERA, Osvaldo. Mitos y Leyendas de San Marcos. San Marcos: Casa de la Cultura. San Marcos. 2005. Ms. P. 1-15.

315. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Crónicas y reportajes. Bogotá: Editorial La Oveja Negra, 1982. P. 11-18.

plataformas de viviendas) y materiales cerámicos, orfebres, textiles y otros, difieren a los señalados en la ley. Ya que la gran mayoría de los materiales culturales han sido extraídos o desarticulados de sus contextos originales para ser vendidos o llevados a museos de diferentes partes de Colombia o el extranjero, ya sea por traficantes locales de piezas o por los distintos investigadores que han indagado el área en pro de formar la nación idealizada y nunca ha incluido en sus estudios a la población o dado a conocer el resultado de sus indagaciones a la comunidad donde fueron efectuadas las investigaciones.

De la misma manera, las comunidades del área de investigación aún los arqueólogos y arqueólogas o la misma comunidad no han construido* el uso fetichizado que manifiesta el Estado y las instituciones (museos) las cuales vehiculizan los objetos arqueológicos, donde se deslegitima el significado que puedan dar estos u otros grupos sobre dicha

* Como lo define Prats el patrimonio de cada país “no deja de ser una construcción social o una invención”³¹⁶. Además, se conceptualiza como una simple definición mediante tratados o políticas culturales, el cual se convierte en acción intencionada por un grupo específico para unos fines particulares³¹⁷. Y en él, son expuestas ciertas convenciones las cuales definen los bienes culturales, pero su activación [...] es un artificio, ideado por alguien (o en el curso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias³¹⁸.

316. PRATS, Llorens. El patrimonio como construcción social. En: Antropología y patrimonio. Barcelona: Ariel, 1997. P. 20.

317. ÁLVAREZ PEÑA, Andrés Alberto, Op., Cit., p. 4.

318. PRATS, Llorens, Op., Cit., p. 20.

materialidad. Lo anterior impide el pleno reconocimiento de estas y otras formas de apropiación de los materiales culturales del área del bajo San Jorge- Cauca. Además “existe una falta de comunicación entre el mundo académico, y particularmente entre la comunidad arqueológica, y el pueblo”³¹⁹.

Por tanto, los vestigios de viejos canales hidráulicos, plataformas de vivienda y túmulos funerarios desde su abandono en épocas prehispánicas yacen a la intemperie en las áreas rurales de los municipios de Caimito, San Benito Abad, San Marcos, Sucre, Majagual y Ayapel, entre otros, o bajo los sedimentos depositados en las diferentes inundaciones que afectan el área.

En algunos casos y de acuerdo a su forma y funciones antiguas muchas de las plataformas habitacionales prehispánicas son reutilizadas en la actualidad, siendo ocupadas por casas de pequeñas familias o de haciendas o corrales de ganado bovino. Otras de estas estructuras han sido destruidas. Los pobladores del área utilizan la tierra que las conforman para levantar los pisos de sus viviendas o elevar los rediles de las reses después de cada inundación o crearles bebederos en verano.

Por su parte, los canales han sido aplanados y/o cortados para facilitar el paso de la maquinaria agrícola, construir vías de acceso (principalmente la carretera San Marcos–Majagual), expandir los campos de cultivo de arroz, maíz, los potreros de las reses, cambiar el curso del agua en las diferentes inundaciones o crear pequeñas presas.

319. FUNARI, Pedro Paulo y PELEGRINI, Sandra, Op., Cit., p. 46.

Los túmulos funerarios son los que más han sido expoliados sistemáticamente desde tiempos de la conquista, iniciada por los invasores europeos y en épocas posteriores los guaqueros continúan con su destrucción en busca del oro del Zenú.

Para comprender a los grupos domésticos y la forma de organización de sus unidades domésticas en el curso medio del caño Rabón y en general de los habitantes prehispánicos del bajo Cauca y bajo San Jorge no basta excavar en el suelo de los sitios arqueológicos. Debemos ir más lejos, buscar en cada una de las capas de la mente al entender su mundo y la herencia de los “Zenúes” antiguos, porque las respuestas no están exclusivamente en los estratos alterados de las plataformas sino en la cognición de las personas, de quienes viven en los once municipios que conforman la región incluyendo a las poblaciones de Ayapel (Córdoba), pero siempre teniendo presente el enorme espacio de tiempo, además las sociedades no son estáticas ellas se redefinen e integran nuevos elementos a lo largo de los siglos.

Además hallamos que el pasado en esta región no está materializado a través del patrimonio tangible, “proceso determinado por el papel de la Arqueología como ciencia encargada de interpretar los vestigios materiales”³²⁰. El cual, ha estado ausente en el área en cuanto a la relación, difusión, socialización e incorporación de las poblaciones en las investigaciones y la posterior divulgación de los resultados de estas. Igualmente, los arqueólogos y arqueólogas no han tenido en cuenta “que el patrimonio sólo se constituye si la comunidad implicada lo apropia como tal”³²¹.

320. VIENNI BAPTISTA, Bianca. Patrimonio arqueológico de Uruguay: propuesta para el análisis de un concepto. En: @rqueología y territorio. Granada. N° 7. 2010; p. 180.

321. *Ibíd.*, p. 184.

A lo anterior se debe sumar el desconocimiento por parte de los habitantes del área de las publicaciones sobre la arqueología de la región, además estas deberían tener al público en general como principal consumidor³²². A raíz de esto, el desarrollo de los futuros proyectos de investigación y gestión patrimonial para el bajo San Jorge- Cauca les correspondería incluir entre sus objetivos el convertir a ese patrimonio en vital, accesible y significativo a la sociedad, de lo contrario el Estado, las instituciones responsable de su preservación y conservación como los arqueólogos e investigadores en general no pueden situar a las poblaciones como las encargadas de su protección por el simple hecho de vivir en los sitios arqueológicos.

Por ello, el trabajo particular del arqueólogo y arqueóloga en esta región debe permitir generar una serie de narrativas, al tiempo de representar a los ciudadanos actuales, quienes habitan el área. Esto motivaría a las comunidades del bajo San Jorge- Cauca a utilizar el patrimonio según sus fortalezas e iniciativas de una forma sostenible y versátil, donde la gente y el rol desempeñado en ese contexto sean centrales, de otra manera estos proyectos no están gestionando el patrimonio que investigan³²³ como se ha visto en los últimos treinta años.

De lo contrario estamos frente a un fenómeno efímero, haciendo arqueología del pasado sin implicaciones en el presente³²⁴. Lo que ha representado en la región una distancia entre las

322. *Ibíd.*, p. 189.

323. *Ibíd.*

324. *Ibíd.*, p. 191.

autoridades del Estado y el pueblo, así mismo se presenta entre la sociedad civil y el pasado debido a la falta de información³²⁵.

Expuestas las particularidades de la subregión geomorfológica de la depresión del bajo Cauca-San Jorge en este apartado, además de la dinámica y la formación de los suelos, la importancia geográfica, hídrica, vial y arqueológica del caño Rabón y la relación entre vestigios arqueológicos, poblaciones humanas y patrimonio en el área de investigación. Se procede en el siguiente capítulo a presentar lo realizado en el trabajo de campo en la zona de estudio, para ello se expondrá la metodología de la prospección y los procedimientos empleados en el área seleccionada. De la misma forma será descrito el procedimiento llevado a cabo en las excavaciones arqueológicas, la metodología empleada en ellas y el análisis estratigráfico de los sitios intervenidos.

325. FUNARI, Pedro Paulo y PELEGRINI, Sandra, Op., Cit., p. 37.

PROSPECCIÓN Y EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

“La complicación surge al intentar recuperar un pasado que, como tal, no existe en el presente. Aquello que aconteció no se puede visionar como si de una película se tratase, debiendo contentarnos con interpretaciones derivadas del registro material, fragmentado, que se encuentra en los yacimientos arqueológicos. El verdadero reto de la Arqueología como herramienta histórica no es describir, con más o menos precisión y acierto, estos elementos materiales, sino lograr alcanzar, mediante su análisis, un mundo dinámico, complejo y variado: el mundo social de las personas que los produjeron”³²⁶.

El trabajo de campo en la zona de estudio fue realizado en febrero- agosto del 2008. Año en el cual, el agua de la inundación del 2007 permaneció y los sitios no secaron por completo. Fenómeno que se extendió hasta marzo del 2009. Sumándosele a esto el alto nivel freático de los suelos, lo que condujo a reducir considerablemente el perímetro del área estudiada (menos de 600 ha.).

Para enfrentar esta dificultad los trabajos de campo se extendieron a meses posteriores del año 2009 (abril- junio), época en la cual, inicia anualmente la inundación de la región en este sector de la Depresión Momposina. Y no se pudo recopilar mayor información en la segunda temporada de terreno propuesta.

326. ALBERTO BARROSO, Verónica. La arqueología como herramienta histórica. En: Tabona. Buenos Aires. N° 16. 2008; p. 91.

Foto 11. Plataformas de vivienda prehispánica- bajo San Jorge.



Fuente <http://www.flickr.com/photos/museodeloro/sets/72157624104558016/with/4626063344> 8 y 9 de marzo 2008.

Se consideró realizar un nuevo acercamiento a la zona de estudio en el 2010, pero no fue posible, debido a que la región del bajo San Jorge se había convertido desde la última inundación en un mar interior, situación que permanece hasta la fecha como consecuencia de la ola invernal atravesada por el país en el 2010-2011, producto del fenómeno de la Niña.

Foto 12. Inundación de sitios en el año 2010- bajo San Jorge.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 25 de julio 2010 y 30 de julio 2010.

4. 1 Prospección arqueológica.

El estudio arqueológico en el curso medio del caño Rabón y vecindades trató de cubrir un área aproximada de 6 Km² (600 ha.). Para lograr el objetivo de investigación, interpretación y análisis la región fue dividida en dos zonas diferentes: (a) orillas del caño sobre los diques

y (b) sectores aledaños a este cuerpo de agua (3 a 4.5 Km. de distancia) ubicadas en los basines* o depresiones.

Para ello, se empleó el reconocimiento de patrones de asentamiento y de sitios específicos. Como una etapa preliminar para la excavación de unidades habitacionales prehispánicas. Siendo necesario localizar inicialmente los espacios domésticos con la finalidad de hallar mediante pruebas de pala localizadas a corto intervalo áreas de actividad representadas en “anillos” con alta densidad de tiestos que rodeaban zonas de baja intensidad³²⁹.

La metodología de la prospección empleada en campo se basó principalmente en un reconocimiento inicial del área sobre aerofotografía del IGAC (escala 1: 3.000), la cual permitió observar la superficie del terreno, caminos, uso de los suelos, cambios de

* Son superficies cóncavas o cubetas de decantación, que duran seis o más meses completamente inundados. Están constituidos por limos y arcillas³²⁷. Además, estos y los diques constituyen una posición fisiográfica compleja, compuesta de materiales finos en los bajos o basines y medianos en los diques. Reciben sedimentación por desbordamiento de caños y quebradas³²⁸.

327. INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC), Op., Cit., p. 8.

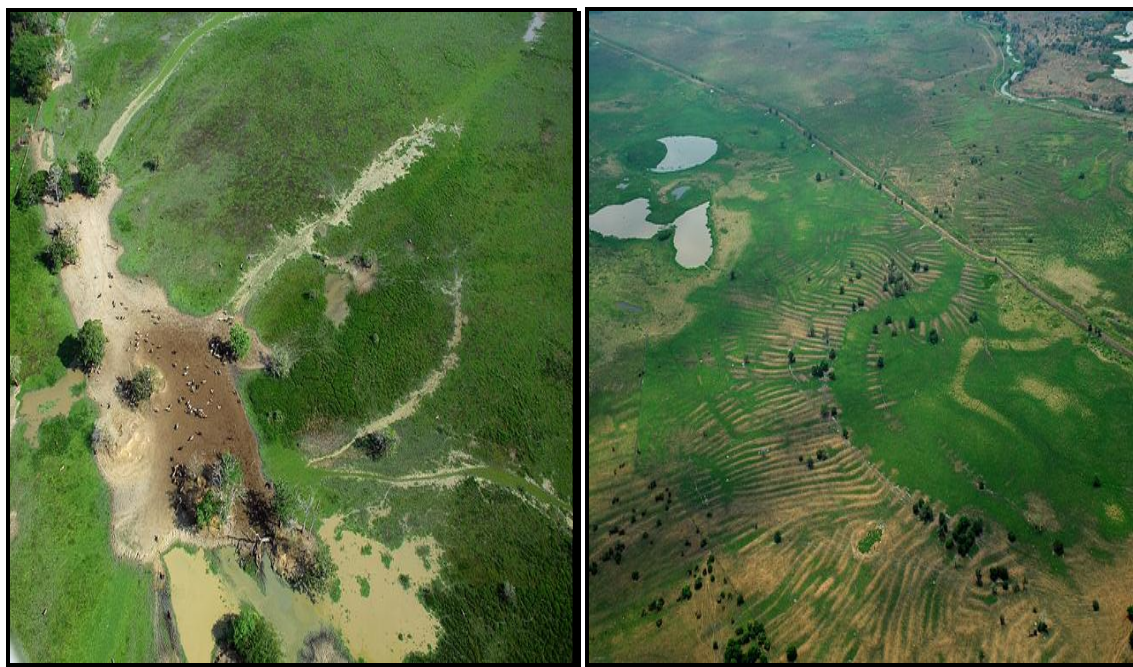
328. *Ibíd.*

329. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Víctor. Cambio prehispánico en la comunidad de Mesitas: documentando el desarrollo de la comunidad central en un cacicazgo de San Agustín, Huila Colombia. Bogotá: Universidad de los Andes. Departamento de antropología. University of Pittsburg. Department of Anthropology. Pittsburg. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007. P. 17.

vegetación y de los cursos de agua (caños, ciénagas, etc.), entre otras características de la región.

Se empleó este tipo de reconocimiento de los lugares inicialmente, porque las imágenes aéreas nos proporcionan alta visibilidad de los sitios arqueológicos. Pues, las superficies de estas zonas presentan poca, escasa o ninguna cobertura vegetal que dificultara su ubicación, eventualmente los suelos de esta parte del caño Rabón son utilizados para ganadería bovina, potreros de reses y la siembra de pastos y arroz.

Foto 13. Imágenes aéreas- bajo San Jorge.



Fuente <http://www.flickr.com/photos/museodeloro/sets/72157624104558016/with/4626063344> 8 y 9 de marzo 2008.

A raíz de lo anterior los sitios de las indagaciones arqueológicas en la aerofotografía fueron escogidos de la siguiente manera: dos a lo largo del curso medio del caño Rabón (uno sobre su margen izquierda y el otro sobre su margen derecha) en dirección norte-sur, mientras el tercero (el poblado prehispánico del campamento San Pedro perteneciente a la hacienda Tú lo Viste), fue ubicado al oriente del caño y definido en investigaciones anteriores³³⁰ como área de influencia por encontrarse alejado unos 4.5 Km. E influenciado en su parte oeste por los caños Sampumoso y San Matías.

Una vez escogida el área y los sitios en la fotografía aérea, se hizo necesario ubicarlos en terreno. Para ello, fue indispensable recorrer la zona en dirección norte-sur, sobre el curso medio del caño Rabón y vecindades como fue mencionado anteriormente y elaborar la cartografía humana con los pobladores de los lugares seleccionados.

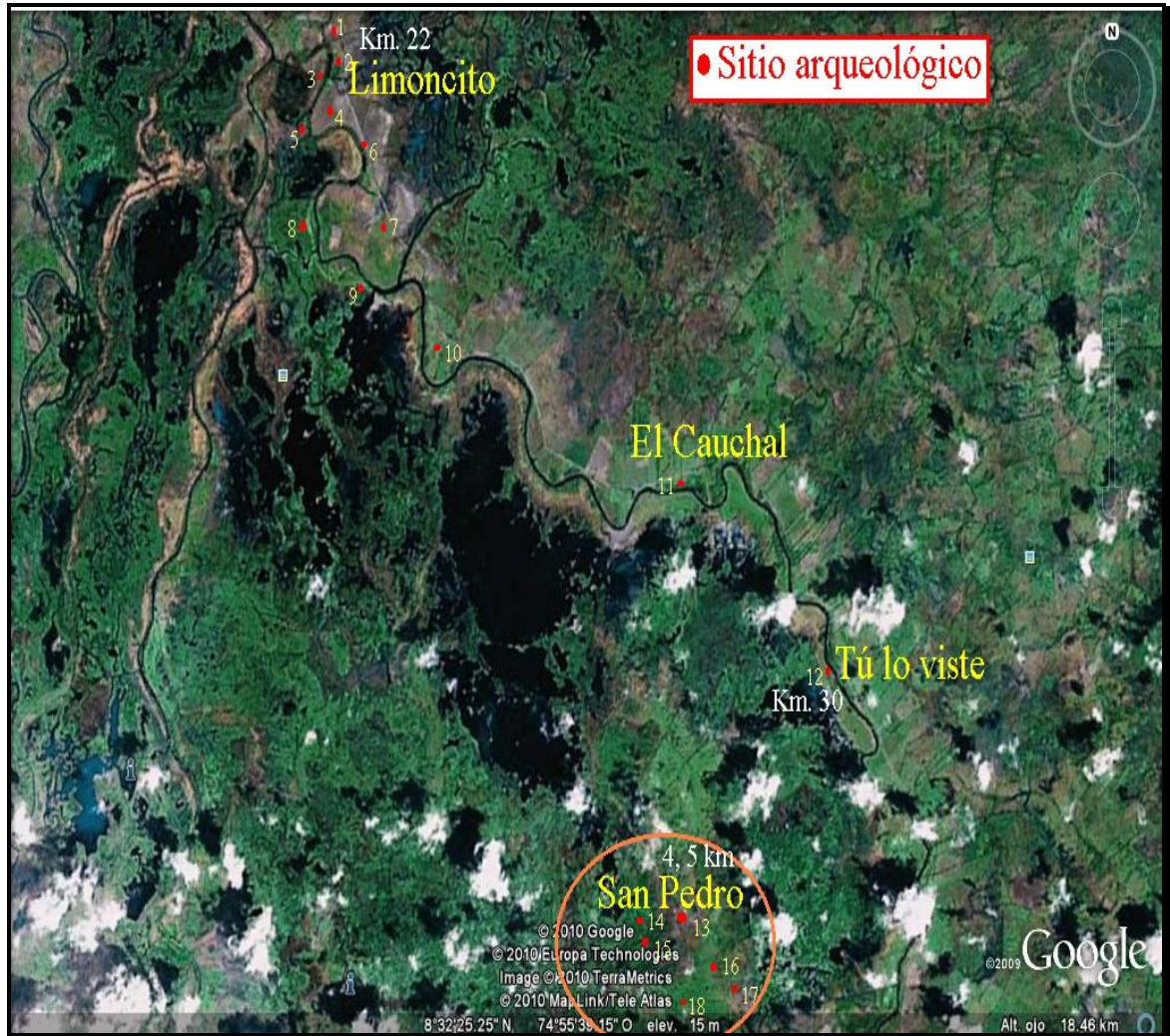
El recorrido se inició en el kilómetro 22 y fue finalizado en el Kilómetro 30 sobre la carretera San Marcos-Majagual en predios del señor Filadelfo Monterrosa. Esta fue la forma más efectiva al registrar evidencia de ocupaciones humanas prehispánicas en la cartografía de este sector del caño.

En ello, se empleó como base mapas cartográficos del IGAC (escala 1: 50000), fue usado un sistema de posición global (GPS). Una vez, definidos los lugares en la cartografía se continuó con el trabajo teniendo siempre como propósito buscar evidencias de ocupación y actividad humana.

330. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 47- 48.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

Mapa 6. Ubicación de sitios arqueológicos en el área de estudio- curso medio del caño Rabón.



Fuente foto base Google Earth 27 de junio 2010.

El reconocimiento de cada uno de los sitios se hizo al azar, para ello fueron prospectadas zonas abiertas dedicadas al pastoreo donde se apreciaban desde la distancia estructuras

habitacionales y túmulos funerarios. Además, se ubicaron concentraciones de plataformas tanto en los diques como en los basines o depresiones alejadas 3 a 4.5 Km. de distancia del caño. Los cuales marcamos en los mapas (IGAC y humano).

Para ello, se efectuó un reconocimiento de los conjuntos habitacionales manifiestos en el paisaje y de los restos culturales hallados en la superficie de las plataformas de viviendas prehispánicas, tanto internas como externas (alrededores de los entramados de casas antiguas).

En lo anterior, se empleó como estrategia el reconocimiento del paisaje adonde fueron incluidas además recolecciones superficiales de material cultural (cerámicas y líticos básicamente) asociados a las plataformas de viviendas y dentro de las huertas y/o campos de agricultura prehispánica, perfiles del caño y en espacios de enterramientos relacionados a estas.

Aquí se tuvo en cuenta la concentración de materiales culturales, la distribución de estos y el estado de los sitios y de los objetos recuperados. De igual forma, la erosión y arrastre de los fragmentos y piezas antiguas y nuevas, cursos viejos y recientes del caño y ciénagas próximas a este, zonas de cultivos actuales, potreros de pastaje, número y peso de las reses de las haciendas, el tiempo de funcionamiento de cada una de ellas y de los corregimientos, los diferentes lugares donde han funcionado los corrales, actividad antrópica sobre el área y cambios de los cuerpos de agua.

Foto 14. Recolección superficial de material cerámico sobre plataforma de vivienda prehispánica.
Campamento San Pedro. Hacienda Tú lo Viste.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 28 de abril 2008.

Además las zonas de cultivos prehispánicas fueron revisadas a intervalos de 10 a 15 metros cada dos o tres surcos en busca de plataformas de viviendas antiguas dentro de estos espacios. Esta operación fue realizada por varias personas, quienes cubrieron paralelamente el área en un promedio de 2 ha. diarias (0,02 Km² aproximadamente).

En algunos sectores no se pudo llevar a cabo el reconocimiento de los sitios, estos se encontraban sumergidos, lo cual conducía abarcar áreas de hasta 8 a 10 ha. (0,08- 0,10

Km²) por día y mayor aún en los lugares ocupados por ciénagas o zapales. Aquí fue recolectado poco material cultural. Como se logró observar en los campos de cultivos prehispánicos (San Pedro y San Pablo en la hacienda Tú lo Viste) la presencia de restos antiguos es muy baja con excepción de las zonas libres y estrechas entre los surco de los camellones donde fueron halladas plataformas de vivienda y concentraciones de materiales (carbón, cerámica, arcillas quemadas, restos óseos animales y semillas) en los sedimentos de los canales.

Teniéndose en cuenta que el área estudiada está dedicada en gran parte a la ganadería extensiva y sus suelos se encuentran en la actualidad cubiertos por pastos. Para ello, se complementaron las recolecciones de material superficial realizadas en las zonas de cultivos prehispánicos con pruebas de pala* en los lugares donde no se tuvo una buena visibilidad. Además estas fueron empleadas al establecer la dimensión de los sitios arqueológicos.

* Esta técnica se empleó teniendo en cuenta lo planteado por Drennan “tales pruebas reflejan fielmente las densidades superficiales de estos artefactos asociados a las residencias”³³¹. Igualmente “ha permitido la identificación de lugares adecuados para excavaciones”³³². Pudiéndose cubrir áreas relativamente planas con unos programas de pruebas o sondeos uniformemente espaciados³³³, lo que se adaptaba a la topografía del valle aluvial del caño Rabón. Aquí, tal procedimiento no reflejó las densidades de materiales culturales de los espacios domésticos debido a las características de formación de sitios.

331. DRENNAN, Robert. *Archaeological Survey and Excavation. En: Regional Archaeology in the Valle de La Plata, Colombia: a preliminary Report on the 1984 season of the Proyecto Arqueológico Valle de La Plata.* Michigan: University of Michigan, 1985. P. 137-143.

332. Al respecto véase Blick (1993), Jaramillo (1996), Quattrin (2001) y González (2007).

333. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Víctor, Op., Cit., p. 20.

Foto 15. Recolección superficial de material cultural prehispánico.
Campamento San Pedro. Hacienda Tú lo Viste.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 2 de mayo 2008.

De la misma forma en cada uno de los recorridos y los sitios ubicados en terreno se realizaron además de las recolecciones superficiales, pozos de prueba a lo largo de ambas márgenes del curso del caño. Esto con la finalidad de hacer observaciones estratigráficas y culturales de los lugares.

Estos fueron hechos por dos personas, donde se excavaron pozos de 40 cm. x 40 cm. a una profundidad de 165 cm. ó 180 cm. (o hasta alcanzar el horizonte estéril o nivel freático en la mayoría de los casos). La mayoría de las pruebas de pala, cortes y/o sondeos realizados no alcanzaron el estrato estéril. Un buen número de pozos efectuados en los diferentes sitios arqueológicos aledaños al caño Rabón se inundaron con facilidad entre los 40 ó 60 cm. de profundidad.

Además estas excavaciones tuvieron control estratigráfico. La tierra de cada estrato fue puesta sobre plástico y revisada cuidadosamente a mano y todo el material cultural que salió se recogió y fue guardado en bolsas plásticas o de aluminio (ecofactos) previamente marcadas con la procedencia (sitio, lugar y/o predio, número del pozo y de los fragmentos, estrato, profundidad, fecha y número de bolsa) y rotuladas con sus concernientes códigos.

La información diligenciada en los rótulos fue consignada en la libreta de campo. Esto tuvo como objetivo poder controlar las bolsas por pozo y estrato en los sitios. Además, los datos obtenidos fueron registrados en una ficha, en la cual se anotó la profundidad donde se hallaron los materiales, el número de fragmentos y capas del suelo a la que correspondía cada uno de ellos, se tuvo en cuenta la coloración de las superficies para ello empleamos Munsell Soil Color Charts³³⁴; al terminar el sondeo la tierra revisada era devuelta al hoyo. Estas exploraciones fueron realizadas al menos en las hectáreas adonde fue posible estudiar los lugares.

334. MUNSELL COLOR. Munsell soil color Charts. Baltimore: Kollmorgen Corp. Macbeth Division, 1973.

Igualmente la mayoría de las plataformas de viviendas prehispánicas fueron sondeadas con pozos de prueba para verificar su artificialidad y la concentración de materiales. Una ficha de registro detallada fue elaborada a cada una de ellas en los diferentes sitios arqueológicos. Aquí se recolectaron muestras y vestigios (cerámicas, arcillas quemadas, carbón, restos óseos animales, caparzones de tortugas, espinas de pescado y líticos). Los cuales registramos en formatos de anotación estandarizados creados para el área. Todos los restos culturales recogidos en terreno se conservaron para el análisis de laboratorio.

De la misma forma, las unidades discretas se definieron con base en la recolección superficial de material cultural dispuestas cada 10 m. Estos vestigios permitieron diseñar un mapa de la ocupación de zonas para los asentamientos³³⁵.

Sin embargo, la cartografía obtenida fue problemática al momento de utilizarla en el terreno, sobre todo en los segmentos a orillas del caño Rabón. En este sector se presentaron lugares donde era evidente la transposición de estratos, fragmentos antiguos y modernos arrastrados y depositados en las sucesivas inundaciones del área. Muchos de los espacios definidos como potenciales en la realización de los sondeos resultaron negativos por mostrar después de los primeros 30 ó 60 cm. basuras modernas (plásticos y vidrios) a diferentes profundidades acompañadas de cerámica antigua lo que indicaba la sedimentación diferencial en sitios relativamente cercanos hecho planteado en Plazas y otros³³⁶ y una sedimentación rápida³³⁷.

335. Al respecto véase la cartografía del subcapítulo excavaciones arqueológicas y el capítulo análisis de materiales.

336. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 87.

337. ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 23.

De acuerdo a lo anterior y a las disposiciones de materiales culturales y rasgos arqueológicos distribuidos en los entramados de vivienda prehispánicas y estructuras asociadas (túmulos funerarios, huertas y camellones de cultivo) se estimó de manera preliminar la dimensión de cada sitio en hectáreas. En la mayoría de los lugares correspondieron a dispersiones de más de una hectárea hasta 2000 ha. en adelante (hacienda Tú lo Viste), pero en la margen derecha a orillas del caño fueron halladas áreas con concentraciones de vestigios sobre todo cerámicas que abarcaban tan sólo media hectárea en plataformas visibles en el paisaje y dispersas a lo largo de la línea recta seguida por este curso de agua³³⁸.

Estos lugares estuvieron ocupados por dos o varias plataformas de viviendas dispuestas a lo largo del caño o alejadas de este; formando conjuntos compuesto hasta de trece entramados de casas en los llanos, rodeados de huertas de cultivo sobre los diques.

Por su parte, las concentraciones menores correspondientes a viviendas aisladas y conjuntos mayores (poblados) se dispusieron en los basines dentro de extensos campos de cultivo prehispánico (sitios San Pablo 13 y San Pedro 15). Aquí fueron ubicadas desde una plataforma hasta grupos de sesenta elevaciones de tierra agrupadas sin disposición espacial definida acompañadas en pocos casos de túmulos funerarios.

En la prospección adelantada en el curso medio del caño Rabón solamente se analizaron las construcciones artificiales empleadas como base de viviendas antiguas; es decir, áreas de

338. Al respecto véase tabla 1.

ocupación con altas concentraciones de desperdicios o basuras prehispánicas. Esto arrojó 18 sitios arqueológicos, donde a cada uno se le asignó un número o código que inició en S01 y finalizó en S18, el cual fue la suma total de lugares registrados en la zona de investigación.

Para un mejor estudio de la zona y el registro de la información en la investigación estos fueron denominados con el nombre de las haciendas o poblados actuales (Limoncito, Centenario, Polonia, Las Chispas, El Cauchal, Tú lo Viste, San Pablo, El Billete, San Pedro). En los cuales, se realizó la indagación, además de las iniciales L, C, Pol, LCh, EIC, TIV, SPbl, EIB, SnP. Y fueron diferenciados por números arábigos cuando se referían al mismo predio y la letra S mayúscula que representó el sitio (LS01, LS02, LS03, LS04, LS05, CS06, PolS07, PolS08, PolS09, LChS10, EICS11, TIVS12, SPblS13, EIBS14, SnPS15, SnPS16, SnPS17, SnPS18).

Los sitios arqueológicos ubicados en la prospección fueron registrados en la cartografía (IGAC y humana) y los materiales culturales hallados en cada uno de ellos, fueron señalamos en los mapas teniéndose presente la información suministrada en terreno por los moradores de los lugares para su futura evaluación³³⁹.

339. Al respecto véase capítulo análisis de materiales.

Tabla 1. Distribución de sitios arqueológicos, material y rasgos culturales asociados.

Sitio Arqueológico	Número del sitio	Zona	Extensión del sitio en Hectáreas	Número de plataformas de vivienda	Número de túmulos funerarios	Canales o huertas de cultivos	Materiales recolectados superficialmente y por pozos de prueba	Estado del sitio
Limoncito	S01	Dique	2	2	1	no	Cerámica-restos óseos	Erosionado por el caño
Limoncito	S02	Dique	6	1	1	no	Cerámica-lítico-restos óseos-carbón	Ocupado-guaqueado
Limoncito	S03	Dique	8	6	4	< 1 ha.	Cerámica-metal- restos óseos	No intervenido
Limoncito	S04	Dique	10	13	9	< 1 ha.	Cerámica-lítico	Guaqueado
Limoncito	S05	Dique	< 1	3	2 (?)	< 1 ha.	Cerámica-lítico	Sumergido
Centenario	S06	Dique	4	1	0	no	Cerámica	Ocupado-Sumergido
Polonia	S07	Dique	9	8	2	no	Cerámica	Destruído
Polonia	S08	Dique	< 1 (12*)	?	3	?	No se pudo recolectar material	Sumergido
Polonia	S09	Dique	< 1 (6*)	?	2	?	No se pudo recolectar material	Sumergido
Las Chispas	S10	Dique	4	2	3	no	Cerámica	Destruído
El Cauchal	S11	Dique	1	1	0	no	Cerámica	Ocupado-erosionado
Tú lo Viste	S12	Dique	11	26	15	< 1 ha.	Cerámica	Ocupado-erosionado
San Pablo	S13	Basin	58	2	0	En las 2000 ha.	Cerámica-arcillas quemadas-carbón- restos óseos animales	No intervenido
El Billete	S14	Basin	12	1	1	En las 2000 ha.	Cerámica-figurinas antropomorfas	Ocupado-erosionado
San Pedro	S15	Basin	53	60	2	En las 2000 ha.	Cerámica-figurinas-líticos	No intervenido
San Pedro	S16	Basin	11	8	8	En las 2000 ha.	Cerámica-arcillas quemadas-carbón	No intervenido
San Pedro	S17	Basin	8	5	5	En las 2000 ha.	Cerámica-arcillas quemadas-carbón- restos óseos animales-semillas	No intervenido
San Pedro	S18	Basin	5	3	3	En las 2000 ha.	Cerámica-arcillas quemadas-carbón- restos óseos animales-semillas	No intervenido
Total	18	12- 6	205 ha. (2.05 Km ² aprox.)	142	61	> 2000 ha. (20 Km ²)		

* Número de hectáreas sumergidas o inundadas donde no se pudo realizar la prospección y/o la recolección superficial de material cultural.

4. 2 Excavaciones arqueológicas.

Una vez prospectada el área de estudio, se procedió a seleccionar los sitios para un examen más intensivo a través de excavaciones. Los trabajos de excavación se realizaron en el recorrido medio del caño Rabón. Igualmente, en sectores aledaños a este curso de agua. Esta zona se escogió debido a la presencia de sitios arqueológicos de gran importancia en un perímetro aproximado de 6 Km².

Foto 16. Excavación en plataforma de vivienda prehispánica. Levantamiento de material cerámico.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 28 de abril 2008.

Inicialmente se seleccionaron tres sitios como fue propuesto en el proyecto de investigación, pero al final se tuvo que escoger uno más en la hacienda Tú lo Viste, la razón de tal decisión obedeció a que la única elevación artificial prehispánica ubicada sobre el curso medio del caño Rabón en inmediaciones del corregimiento El Cauchal (S11) estaba ocupada por población actual y presentaba gran alteración antrópica reciente. Al parecer el lugar pertenece a un posible tipo de asentamiento aislado, el cual, no es característico de esta región. En investigaciones anteriores fue señalado como imposible de establecer³⁴⁰.

Además el caño Rabón en sus diferentes desbordamientos ha cortado el sitio en distintas zonas ocasionando erosión y arrastre de los materiales. Hecho problemático para la investigación, al no hallarse otras plataformas en el sector estudiado. En el entramado habitacional fueron realizados algunos cortes (tres en total, lo anterior se expondrá más adelante) estos no proporcionaron datos significativos. Se procedió entonces a escoger otro ámbito que cumpliera los parámetros planteados.

La presencia de asentamientos con emplazamientos de viviendas dispersas y aisladas dentro del campo de cultivo extensivo del sitio San Pablo (S13) en la hacienda Tú lo Viste, sugirió hacer una comparación entre espacios domésticos debido a su proximidad al poblado nucleado del sitio San Pedro (S15) de la misma hacienda y en donde se esperaba encontrar diferencias y/o similitudes significativas entre las áreas.

340. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52-60.

Finalmente los sitios arqueológicos seleccionados para efectuar las excavaciones fueron: Limoncito (S03) y El Cauchal (S11) localizados en los diques a orillas del caño Rabón uno sobre la margen izquierda y el otro en la margen derecha; San Pablo (S13) y San Pedro (S15) ubicados en el basin, alejados entre 3 y 4.5 Km. de distancia respectivamente del curso de agua, dentro de la extensa red de camellones y canales de agricultura prehispánica de más de 2000 ha. en la llanura aluvial de inundación.

La elección de los sitios no fue arbitraria, por el contrario, respondió a una serie de criterios (variables). Tales fueron: el establecimiento de las plataformas en el contexto físico del paisaje, el cual es producto de la modificación antrópica y del mismo medio que las rodea. De igual forma, las características físicas de las mismas y del entorno, además de la formación y sus transformaciones a través del tiempo. Para ello, se consideró el modelo de distribución del registro material y la cantidad en los lugares prospectados. Respetando dentro de este estudio el análisis espacial y los tipos cerámicos señalados en trabajos precedentes³⁴¹ y su ubicación estratigráfica dentro del ámbito de esta indagación.

Además las plataformas prehispánicas de los sitios escogidos cumplieron con las siguientes características: se hallaron alejados de caminos vigentes o en uso, no estaban cerca de corrales de bovinos, porcinos o caprinos, no presentaron alteraciones o perturbaciones biológicas, meteorológicas o antrópicas en sus superficies (guaqueo, rellenos, erosión, pérdida de área por el sacado de tierra para aterrazamiento o levante de pisos de residencias o establos actuales, etc.).

341. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 101-123.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 11-14, 60- 93 y 156- 286.

Esta fase de estudio en terreno tuvo como objetivo realizar trabajos de excavación en extensión y en profundidad, donde se buscaba recuperar datos que permitieran contestar las preguntas de investigación desde una escala microespacial. Además de proporcionar una gran cantidad de información contextual³⁴² la cual, sería unida a la información ya obtenida a nivel de cada asentamiento.

Para ello, en la excavación extensiva se tuvo presente como unidad mínima el área ocupada por un grupo doméstico, a manera de entidad de producción, distribución y consumo³⁴³. Siendo así, la investigación de cada uno de los sitios estuvo regida por conocimiento especial de la arquitectura e ingeniería, teniendo en cuenta que estos espacios están inmersos o hacen partes de zonas con una arquitectura monumental (ingeniería hidráulica a gran escala, especialmente el poblado prehispánico de San Pedro (S15) y las plataformas aisladas de San Pablo (S13) en la hacienda Tú lo Viste).

Las plataformas frecuentemente representaron lo que Manzanilla y Barba han denominado *contextos secundarios*³⁴⁴. Porque los materiales de relleno de estos lugares siempre están fuera de sus áreas originales, consecuentemente, no sirven para fechar directamente la estructura³⁴⁵. Igualmente, las disposiciones de los espacios domésticos también son afectadas por los “procesos de formación de sitios”³⁴⁶, pero su movilidad condiciona

342. ALARCÓN GARCÍA, Eva, Op., Cit., p. 93.

343. MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis, Op., Cit., p. 58.

344. *Ibíd.*, p. 61.

345. *Ibíd.*

346. SCHIFFER, Michael. Archaeological context and systemic context. *En*: American antiquity. Washington. N° 37. 1972; p. 159.

resultados arqueológicamente diferentes, los cuales, al ser combinados con el análisis de desechos, sustentan deducciones erróneas³⁴⁷ de lo producido inicialmente por los grupos humanos antiguos.

Fue por ello, que antes de realizar cualquier intervención en cada uno de los recintos se debió delimitar inicialmente el tamaño de los entramados prehispánicos de cada uno de los sitios escogidos (Limoncito S03, El Cauchal S11, San Pablo S13 y San Pedro S15).

De esta manera en las elevaciones artificiales de terreno se inició la etapa de limpieza para despejar las áreas de estudio, luego se realizó la descripción de las plataformas de viviendas prehispánicas resaltándose los “lineamientos arquitectónicos” (dimensiones, altura, tipo de suelos empleados en su levantamiento, estructuras asociadas como túmulos funerarios, huertas y camellones de cultivo, espacios entre un entramado y otro, distancia de los diferentes cuerpos de agua), tratamiento de la superficie donde se enclavaron dichos poblados; además de los posibles accesos y vías de desplazamiento antiguos.

Además se realizó el análisis de ciertas evidencias superficiales de los asentamientos prehispánicos y se identificó un patrón arquitectónico “aparentemente recurrente” en cada

SCHIFFER, Michael. Los procesos de formación de registro arqueológico. En: Boletín de antropología americana. Washington. N° 23. 1991; p.42.

NIELSEN, Axel, Op., Cit., p. 44.

347. *Ibíd.*, p. 44 y 46.

una de los sitios estudiados, ya que las elevaciones artificiales de terreno se caracterizaron por poseer algunas, iguales alturas y dimensiones (30 m. x 15 m. x 1.50 m. y 60 m. x 31 m. x 2 m.) según sus lugares de emplazamiento y distribución en el paisaje.

Definido el sistema constructivo del plano artificial, el cual sustentaba cada una de las plataformas en los sitios (Limoncito S03, El Cauchal S11, San Pablo S13 y San Pedro S15), se realizó un registro visual del piso total para detectar testimonios de huellas de postes que conformaron la estructura física de la vivienda e indicara espacios internos y externos (esto no fue posible).

Siendo así, en los sitios prospectados se seleccionó una unidad (plataforma de vivienda) que podía responder a la concepción más simple de conjunto habitacional doméstico para su excavación. En efecto, se tomaron como elementos de referencia los recintos y/o elevaciones de terreno artificiales más representativos en términos de “patrón arquitectónico” de los sitios y los que aportaron mayor cantidad de material cultural, en este caso los entramados habitacionales (LS03 plataforma 2, EICS11 plataforma 1, SPbIS13 plataforma 1 y SnPS15 plataforma 41).

Escogidas las plataformas de viviendas prehispánicas en cada sitio se iniciaron las excavaciones. Estas estuvieron fundamentadas en un conocimiento general de los lugares seleccionados. Para ello, fueron elegidos preferiblemente basureros y áreas de ocupación. Fue así, que la metodología empleada consistió inicialmente en la excavación mediante pozos de sondeos de 40 cm. x 40 cm. hasta alcanzar estratos estériles; además de cortes de

1 m. x 1 m. sobre las paredes norte, oeste y este según la posición y la orientación de las elevaciones de tierra antiguas designadas a ser intervenidas.

Figura 3. Plataforma de vivienda prehispánica y áreas aledañas.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 16 de abril 2008. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 8.

Estos cortes tenían como objetivo obtener otro punto de control estratigráfico de las áreas siguiendo niveles artificiales de 10 cm. ó 20 cm., dependiendo de la acumulación de materiales arqueológicos en los sitios hasta llegar al fondo de los estratos culturales y de allí a pasar a observar estratos estériles.

Los cortes fueron denominadas I (LS03 plataforma 2), II (ElCS11 plataforma 1), III (SPbIS13 plataforma 1) y IV (SnPS15 plataforma 41) respectivamente para los cuatro sitios, muchos no produjeron ninguna clase de materiales culturales (I y III). Pero permitieron confirmar las diferentes variaciones en las dimensiones de los estratos (rellenos). Varios sectores no presentaban un comportamiento homogéneo y evidenciaron alteraciones de los pisos habitacionales, espacios domésticos y las consecuentes readecuaciones de los lugares.

En ellos, se pudo reconocer además, las distintas capas de los entramados de casas prehispánicas y sus profundidades (1.50 m. plataforma 2 LS03; 90 cm. Plataforma 1 ElCS11; 2.54 m. plataforma 1 SPbIS13 y 2.80 m. plataforma 41 SnPS15), en algunos de los casos con muestras de ocupación y modificaciones humanas antiguas.

Los indicadores arqueológicos inicialmente obtenidos en cada uno de estas plataformas fueron las diferencias de dimensiones (tamaños), materiales constructivos (suelos), forma, ubicación y actividades asociadas en cada una de ellas.

Además las plataformas prehispánicas fueron excavadas, para ello el método utilizado fue el de estacado perimetral total de la elevación artificial de terreno (30 m. x 15 m. y 30 m. x 14.5 m. en esta última sólo se realizaron tres cortes de 1.50 m. x 1 m. en el curso medio del caño Rabón y de 60 m. x 31 m. en ambos entramados de la zona de influencia). El cual, se efectuó a través de cuadrículas de 2 m². Esta se realizó por el sistema de niveles convencionales, generalmente de 5 ó 10 cm. para cada nivel.

La excavación en cada plataforma se inició abriendo quince a veinticinco cuadrículas de 2 m². dependiendo del tamaño de las elevaciones artificiales en los sitios y del grado de erosión y pérdida de las superficies estudiadas. Estas fueron generalmente excavadas en un patrón de ajedrez para tener mayor control.

La investigación de los cuatro contextos habitacionales y sus espacios domésticos fue realizada con palustres, espátulas y palas planas raspando capas de 3 cm. en promedio, en niveles artificiales de 5 ó 10 cm. dentro de estratos (rellenos) artificiales. Todos los sedimentos extraídos de cada uno de los entramados antiguos se cernieron, en ello se empleó malla metálica de ½ cm. (5 mm) por poseer esta zona superficies húmedas de texturas francas, franco limoso y arcilloso en su gran mayoría. Además se tomaron muestras de suelos (2 a 4 Kilos) para flotación de los distintos rellenos que conformaban las estructuras indagadas sobre todo en los sitios próximos a los anillos de tiestos o cerca de los fogones.

Los fragmentos y materiales culturales encontrados en cada uno de los rellenos de las plataformas intervenidas fueron catalogados y empacados en bolsas plásticas y de aluminio según su clase (cerámica, lítico, carbón, maderas, semillas, restos óseos y piezas dentales de animales, caparazones de tortugas, caracoles terrestres, arcillas quemadas, entre otras)³⁴⁸.

348. Al respecto véase tabla 13 y 14.

Foto 17. Cernido de sedimentos extraídos de las cuadrículas utilizando malla metálica de ½ cm. (5 mm). Material cerámico plataforma 41 SnPS15.



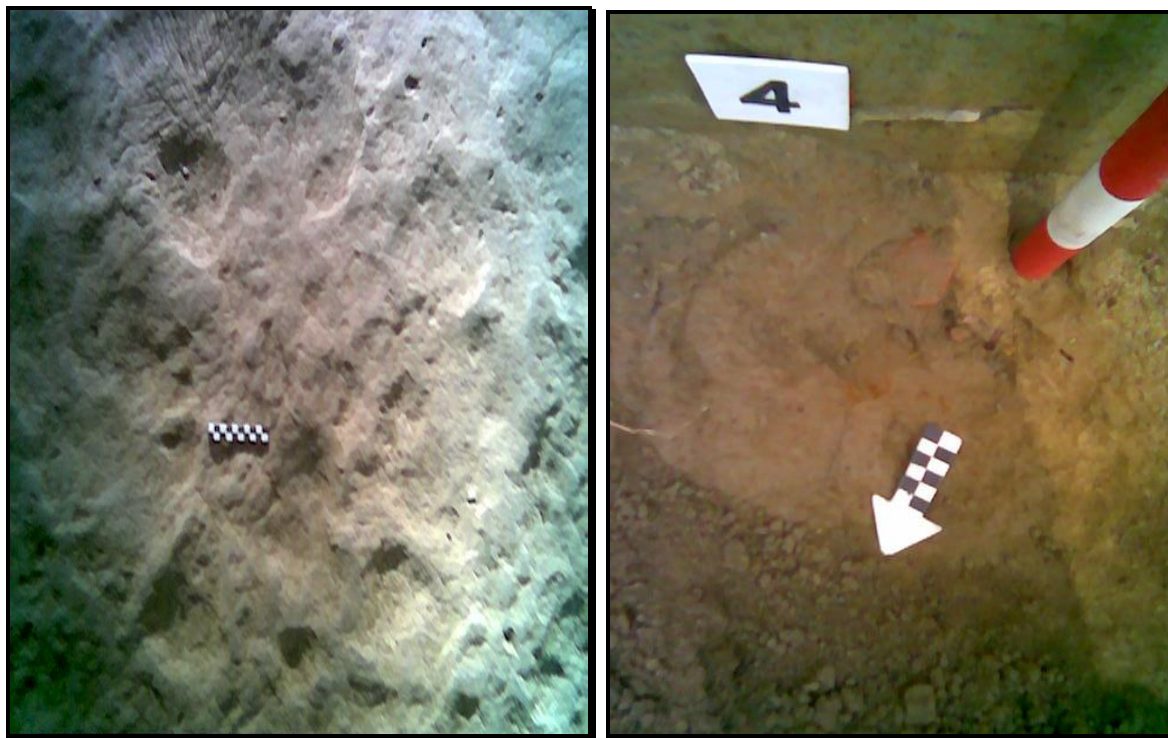
Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 19 de abril 2008.

El control y recolección de las evidencias se siguió por medio de un mapeo y levantamiento de los sitios. El registro fue complementado con la información de las mediciones topográficas y dibujo técnico de cada estructura (altura, dimensiones, posibles orientaciones de acceso o entradas).

Al consignar cada cuadrícula en el plano general y controlar la excavación fueron utilizadas fichas de registro. Igualmente se tomaron fotografías generales y de detalle en los distintos

procesos de las cuatro excavaciones. Además todos los perfiles fueron dibujamos y fotografiamos. Esto fue realizado para contar con el adecuado archivo gráfico que permitiera más adelante un mejor análisis de los sitios y de los materiales recuperados en estos espacios.

Foto 18. Suelo apisonado en uno de los extremos de la plataforma, área social (izquierda) plataforma 7 SPbIS13. Cerámica y semilla carbonizada de palma (?) relacionadas con un antiguo fogón (derecha) Plataforma 41 SnPS15.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 28 de abril 2008.

De la misma forma se realizaron planos descriptivos de las plataformas y de los asentamientos en general, los cuales fueron procesados de manera conjunta con el levantamiento y el material fotográfico. Además se consideró en estos registros toda la información levantada en cada sitio.

Además las excavaciones abordaron en detalle los componentes culturales de las áreas de actividad doméstica, entre ellos los ámbitos o estructuras de viviendas (plataformas), basureros, huellas de postes, fogones, rasgos asociados a los sitios de preparación de alimentos, zonas descanso, espacios sociales o comunales, etc. Aquí las entradas básicas para describirlas fueron: ubicación, contexto, delimitación, forma, contenido, asociación, posible función, agentes de perturbación y muestras tomadas.

Por otro lado, se excavaron y fueron seleccionadas muestras de vestigios arqueológicos, principalmente de alfarería, arcillas quemadas y restos de fauna, en menor cantidad líticos y semillas. Estas excavaciones arrojaron importante información sobre las secuencias de relleno, suelos antrópicos, materiales culturales, alteraciones y readecuaciones del terreno de las plataformas, pero no aportaron aspectos cronológicos.

La estratigrafía de los sitios, más que todo en los basureros en áreas adyacentes a plataformas de viviendas, varió de un espacio a otro de acuerdo a condiciones particulares (ubicación, zona de estudio, sedimentación, erosión y subsidencia isostática). En términos generales los restos arqueológicos aparecen en estratos de arcilla (orillas del curso medio del caño Rabón sitios LS03 y EICS11) y/o arena con alto contenido de materia orgánica

(predio San Pablo- SPbIS13 y en el campamento San Pedro- SnPS15 de la Hda. Tú lo Viste) como fue señalado por Plazas y otros y Archila³⁴⁹ características propias de los lugares y regiones donde se hallan los asentamientos.

Al mismo tiempo, se presentaron acumulaciones de materiales arqueológicos de forma continua (plataforma 1 SPbIS13 y plataforma 41 SnPS15), igualmente en las plataformas de viviendas intervenidas hubo estratos estériles separados de estratos culturales de diferentes ocupaciones o readecuaciones prehispánicas (plataforma 2 LS03). Lo anterior significa que existió una regularidad en la habitación de estos sitios y en algunos casos se pudo observar acumulaciones de restos culturales, hasta de 1.16 cm. y 1.80 cm. de profundidad, como en San Pablo S13 y San Pedro S15 respectivamente.

Pero los restos culturales excavados en las plataformas 2, 1, 1 y 41, realmente no pertenecen todos a una misma ocupación; por el contrario, el análisis de los materiales de alfarería en laboratorio, mostró que fragmentos de una vasija se hallaron en estratos y a profundidades diferentes (base de vivienda 2 LS03). De igual forma, pedazos de un mismo recipiente perteneciente a estratos inferiores de arcilla gris oscuro (2.5 Y 4) y materia orgánica, aparecen revueltos con otras cerámicas sin presencia de gredas en zonas o pisos compuestos de arenas en niveles superiores (elevaciones artificiales 1 SPbIS13 y 41 SnPS15).

349. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 69.

ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 156.

Lo anterior lleva a pensar que el hecho de haberse hallado estos fragmentos de alfarería a profundidades diferentes podría estar indicando las posibles adecuaciones de los entramados habitacionales en cada uno de los sitios como consecuencia del hundimiento gradual del área o subsidencia isostática³⁵⁰.

Fenómeno evidente aún en las distintas modificaciones de las viviendas y pisos de habitación actuales próximos a los lugares estudiados y en muchas casas de los municipios de la Depresión Momposina (San Benito Abad, Sucre, Majagual, San Marcos, etc.). Es por ello que:

En la región de estudio hay varios factores que podrían causar problemas de alteración de los sitios arqueológicos. Las frecuentes inundaciones y la consecuente alta sedimentación de los ríos y quebradas, los altos niveles freáticos existentes en las áreas circundantes de algunos sitios podría afectar su visibilidad y estratigrafía causando filtraciones y desplazamiento vertical de objetos. Sin embargo, existe poca información sobre los procesos de formación y transformación de los sitios arqueológicos en la región estudiada, con algunas excepciones notables como San Jacinto³⁵¹.

350. Al respecto véase Datos Proyecto Colombo-Holandés, Cuenca Magdalena- Cauca, Himat (1977), Parsons (1977, 1992c), Plazas y Falchetti (1981a, 1990a), Plazas et. al. (1988, 1993, 2005), Van der Hammen (1986), Archila (1993) y Rojas y Montejo (2002).

351. ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 125.

Considerando lo anterior se podría asumir, en muchos de los sitios estudiados en terreno, se puede plantear una inversión de la estratigrafía en los lugares excavados ocasionada posiblemente por las readecuaciones de los espacios habitados y de los canales próximos a ellos (plataformas 1 SPblS13 y 41 SnPS15).

Además del desplazamiento vertical y/o horizontal debido al arrastre y/o la filtración* de los materiales (plataforma 2 LS03). Producto del fenómeno físico de decantación, el cual, causa la licuefacción de arcillas de los suelos como consecuencia de las continuas inundaciones de los asentamientos investigados. Estos permanecen sumergidos durante siete meses al año, abril- noviembre³⁵⁴, hecho que en próximas investigaciones deberá analizarse con mayor detalle en las áreas intervenidas arqueológicamente. Es por ello, si consideramos que:

* Como afirman varios autores “las inundaciones constantes en la zona ocasionan aumento en el nivel freático de los suelos”³⁵² y debido a la hiperhidratación generada, se produce la licuefacción de las arcillas que los conforman. Originándose desplazamientos y filtraciones verticales de los restos de cultura material depositados en los sitios arqueológicos, gracias a los fenómenos físicos de decantación y de gravedad. Por ello, la evidencia natural resulta relevante y “debe ser tenida en cuenta al realizar cualquier interpretación de los yacimientos arqueológicos en la Depresión Momposina, estos intervienen en la formación del registro arqueológico”³⁵³.

352. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 20.

COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 43.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando, Op., Cit., p. 10.

353. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 43.

354. ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 145.

El agua conducida a los basines por los canales, llegaba cargada de sedimentos y con mayor porcentaje de partículas gruesas, favoreciendo así las actividades agrícolas en esas zonas bajas [...]. Al propiciarse una mayor sedimentación en los basines que en los diques de los cauces mayores, se elevaba más rápidamente el nivel de aquellos, contrarrestando la subsidencia natural del terreno y la diferencia de altura dique-Basin se reducía facilitando el drenaje en este último³⁵⁵.

Si se tiene presente esa información y además la ubicación fisiográfica³⁵⁶ de los espacios estudiados en esta investigación tenemos que estos se hallan en los diques (LS03 y ElCS11) y en los basines (SPbIS13 y SnPS15). Por ello, el fenómeno geomorfológico de subsidencia isostática en la Depresión Momposina, principalmente en el caño Rabón “es un elemento de vital importancia para la interpretación de los registros arqueológicos”³⁵⁷, hecho que origina una heterogénea sedimentación de la región³⁵⁸.

Además si se considera en los análisis de sitios, este dificulta la realización de comparaciones entre plataformas de viviendas y asentamientos. Debido a las constantes adecuaciones, sufridas en los canales, camellones y huertas de cultivo a través del tiempo,

355. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 70.

356. Al respecto véase figura 2 en este documento.

357. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 55.

358. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 58- 59.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 87.

igualmente, los entramados domésticos especialmente los próximos o los ubicados a orillas del curso del caño Rabón. Es por ello, se asume que:

Esta adecuación constante de los canales, camellones y plataformas irrefutablemente debió transformar los registros arqueológicos existentes en ellos. En el constante proceso de la adecuación antrópica de los canales con el objetivo de aumentar la altura de las plataformas los sedimentos que se extraían de los álveos debieron ser depositados sobre las crestas de los camellones y laderas de los mismos, como solución al hundimiento constante de la Depresión, con el fin de mantener sobre el nivel de las inundaciones los espacios de habitación y cultivo, y, al mismo tiempo, como un proceso regenerativo de las riquezas orgánicas de los sitios de labranza (Ibíd:84-85). Esta actividad antrópica nos llevará a encontrar sitios con depósitos culturales separados por capas de arcillas estériles o con poco material cultural, pudiéndose interpretar como una reutilización de sitios, por lo que no podemos realizar comparaciones, o, en el mejor de los casos dataciones relativas ya que, como lo podemos apreciar en los cuadros Nos. 1 y 2, donde tenemos sitios muy tempranos relativamente superficiales y sitios tardíos relativamente profundos; pero más aún, nos imposibilita tener como datos concluyentes los aportados por los pozos de sondeos no datados o sitios con estratigrafía invertida (cf. Ibíd:94)³⁵⁹.

Además si, se considera la tasa de sedimentación natural en la zona estudiada por Plazas y otros sobre el cauce Carate-Pajalal, antiguo curso del río San Jorge y en La Hormiga, Caño

359. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 54.

Rabón³⁶⁰ y se emplea en el área de estudio (información que debe replantearse en próximas investigaciones) es de aproximadamente 1 mm. al año y, en los canales artificiales, de 1 a 1.5 mm. al año, para los últimos 2000-2500 años³⁶¹. Y se toma en el análisis de los sitios investigados (estos carecen de datos sobre sedimentación). Se nota que son valores relativamente disímiles³⁶² entre espacios.

Analizándose detalladamente se tiene que las observaciones hechas en zonas de grandes construcciones de canales, adonde las obras hidráulicas no permitían (y aún no permiten como se pudo comprobar en SPbS13 y SnPS15) “que el agua sobrepasara el nivel de los diques naturales, llevándola rápidamente hacia los basines donde se produce mayor sedimentación³⁶³”.

Irrefutablemente esto debió transformar los registros arqueológicos existentes en ellos³⁶⁴ de manera diferente, incluso si los sitios eran contemporáneos (por ejemplo, las plataformas de vivienda prehispánicas de LS03 y ElCS11 están ubicadas sobre diques, mientras las de SPbS13 y SnPS15 quedan en el basin o bajo).

Por su parte, existe otro fenómeno que se debe tener en cuenta en el análisis de los sitios intervenidos y su estratigrafía además del material cultural hallado en cada uno de ellos, y

360. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 60.

361. *Ibidem*.

362. *Ibidem*.

363. *Ibidem*.

364. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 54.

es el transporte de sedimentos de los canales y la tierra de zonas cercanas a las plataformas de vivienda.

Posiblemente, muchos grupos humanos prehispánicos readecuaron sus espacios habitacionales utilizando los precipitados de las zanjas antiguas próximas a los contextos domésticos o de entramados vecinos abandonados y/o no utilizados en diferentes periodos como se puede evidenciar en las huellas dejadas en el paisaje en los asentamientos, especialmente en SnPS15. Si se sigue lo expuesto en Archila³⁶⁵, tenemos:

El área arqueológica de la depresión Momposina estaba habitada en tiempos prehispánicos por la población Zenú y sus ancestros. Ellos construyeron un complejo sistema hidráulico cuyos restos cubren más de 500.000 hectáreas de tierras pantanosas con el fin de controlar las inundaciones periódicas de los ríos, sistema que mantuvieron y reacondicionaron durante 2.000 años (Plazas y Falchetti, 1981a; 1985; 1986a; Plazas et. al. 1988)³⁶⁶.

Lo anterior de ser cierto, conducía a trasladar material cultural utilizado en diferentes sitios por grupos humanos de la misma o de distintas épocas. Estos vestigios, eran transportados, en primera instancia, en las corrientes de agua del caño y/o los canales, o en la tierra llevada de un lugar a otro por los aborígenes.

365. ARCHILA, Sonia, Op., Cit., p. 145.

366. *Ibíd.*

Con estas observaciones a continuación se procede a detallar cada uno de los sitios y las plataformas intervenidas; así como, la descripción y la interpretación estratigráfica de los suelos que las componen donde se evidencia lo expuesto anteriormente.

Los sitios arqueológicos escogidos están situados: el primero en la hacienda Limoncito. La cual está ubicada a 22 Km. al sureste del municipio de San Marcos, departamento de Sucre y se inscribe a la jurisdicción municipal de San Benito Abad (Sucre). Sobre el kilómetro 22 de la carretera San Marcos- Majagual. Tiene una extensión de 1200 hectáreas (12 Km²) divididas en predios y lotes. Propiedad de la señora Dolores Berdugo Gracia.

La casa principal de la hacienda se encuentra ubicada a orillas del caño Limoncito (caño Rabón) donde toma su nombre. Además, posee otra vivienda en la margen derecha del caño Centenario (caño Rabón), curso de agua que nomina al predio, el cual hace parte de la misma propiedad. Las tierras de este lugar son empleadas en la actualidad en el cultivo de pastos para reses. Igualmente, en la cría y levante de ganado bovino doble propósito con un tipo de ganadería trashumante. Actividad causante en cierta medida del deterioro de los niveles superficiales de los sitios de habitación prehispánicos en el sector estudiado.

El sitio arqueológico escogido para el trabajo fue (LS03) en donde se inició la investigación. Además, en la hacienda Limoncito se ubicaron LS01, LS02, LS04, LS05, CS06 sitios que por sus características en ese momento (2008-2009) no fueron tenidos en cuenta. Debido a la alta perturbación antrópica y erosión producto del caño, la intensa

actividad de los corrales, los bovinos y la gvaquería. De la misma forma, las condiciones ambientales de los lugares en la época (inundados y/o sumergidos)³⁶⁷.

Foto 19. Plataforma de vivienda prehispánica 1. Ocupada por los corrales de la hacienda Limoncito a orillas del caño. Sitio LS02.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 26 de junio 2009.

367. Al respecto véase tabla 1 y mapa 7.

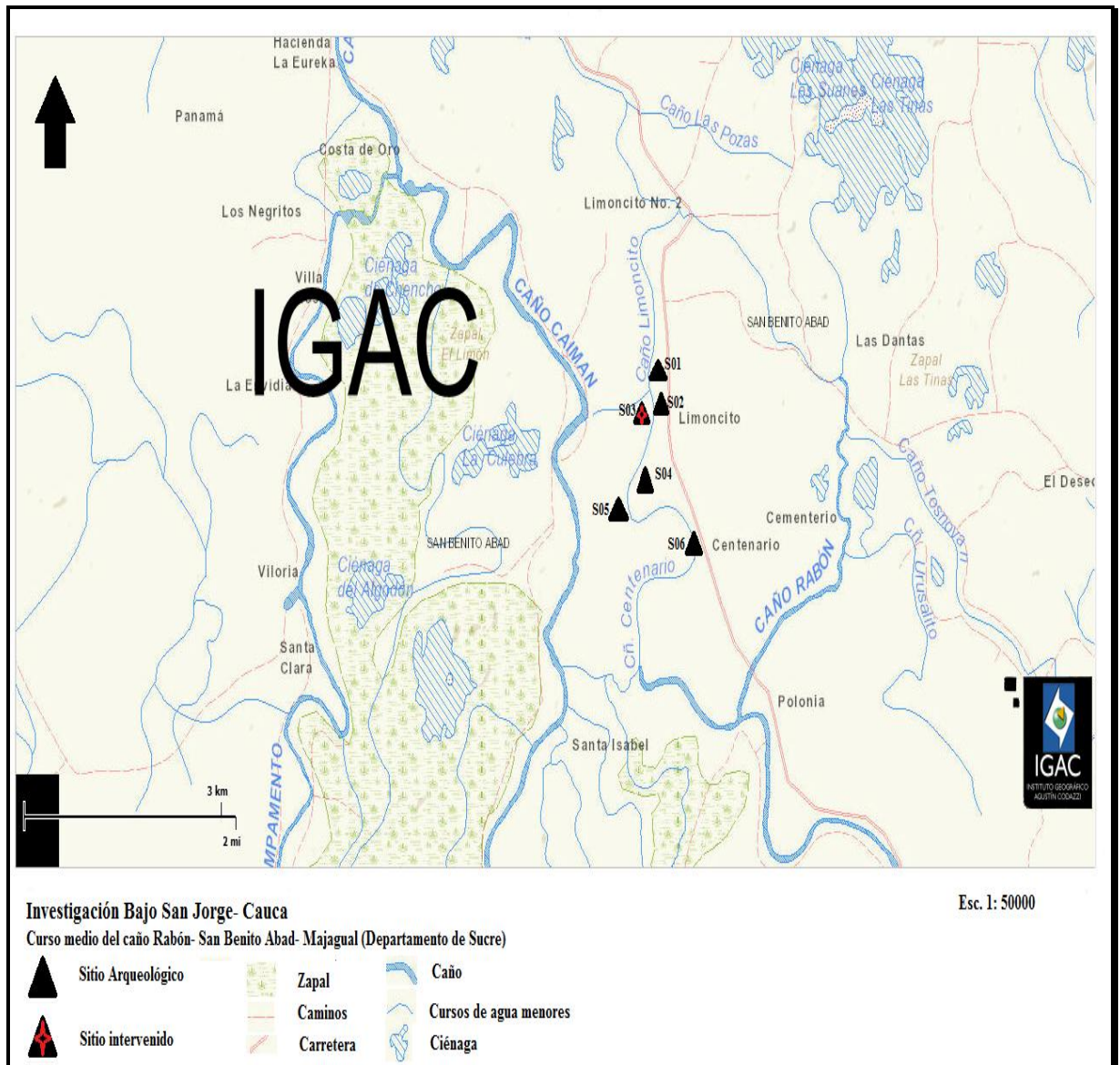
El sitio escogido (LS03) se caracterizó por la presencia de 6 plataformas de viviendas prehispánicas (estructuras de forma alargada) visibles en el paisaje y elevadas 60 cm. a 1 m. de la superficie del suelo, las cuales están adscritas al patrón de asentamiento disperso, dispuestas sin ninguna disposición espacial definida sobre el dique a orillas del caño Limoncito o caño Rabón.

Este sitio se caracterizó por tener una extensión de 8 ha. y 4 túmulos funerarios (estructuras de formas circulares elevadas 1 m. por encima del suelo de las plataformas 3, 4, 5 y 6. Dispuestos en uno de los extremos de las elevaciones artificiales). Además, un área central de huertas de cultivo prehispánicos de 1 ha. de extensión rodeado de las 6 plataformas de vivienda. Estas presentaron las mismas dimensiones (30 m. x 15 m.).

Para la excavación se tomó el montículo número 2 ubicada al lado del caño. Ya que, las partes altas correspondieron a una elevación artificial de vivienda y fueron identificadas por la presencia de material arqueológico. Esta mostró mayor concentración de evidencia cultural que las demás dispuestas en el mismo sitio. Además, en ella, se había hallado en la prospección depósitos arqueológicos, los cuales pertenecían a una plataforma dispersa, donde los estratos más profundos estaban ubicados hacia el centro de la misma. Igualmente, en las orillas y barrancos próximos al caño se evidenció la presencia de vestigios culturales.

Además, la poca alteración e intervención antrópica de la plataforma debido a la ausencia de túmulo funerario. Igualmente, la gran concentración de evidencia cultural en ciertos sectores de la misma y la presencia de material metálico en el pozo 23 hacia el centro de la elevación artificial a una profundidad de 80 cm. (estrato 3) condujo a escogerla.

Mapa 7. Ubicación de los sitios arqueológicos en la hacienda Limoncito.



Fuente mapa base INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de los suelos y zonificación de tierras del departamento de Sucre. Sistema de información de gestión agrológica. Levantamiento de suelos. [página oficial online]. Colombia: enero 2012 [citado 23 de enero de 2012]. Disponible en: http://geoportal.igac.gov.co:8888/siga_sig/LevSuelos2.seam

De manera simultánea a la definición de la plataforma en la prospección, se registró la distribución horizontal y vertical de los vestigios arqueológicos, que posibilitó la ubicación de áreas de actividad. Teniendo en cuenta el material recolectado y la información suministrada como número, frecuencia y la relevancia de la evidencia cultural recuperada en los pozos de sondeo fue seleccionado un sector para efectuar el corte respectivo (I) para control estratigráfico y el espacio a excavar.

Fue así como el corte I cuya dimensión de 1 m. x 1 m. se realizó a orillas del caño sobre la parte norte de la plataforma, entre los pozos 1 y 2. Se seleccionó este sector debido a la alta presencia de material arqueológico en el barranco, además estaba relativamente erosionado lo que impedía tener un control de la información en la excavación.

Por ello, se decidió adentrarnos 30 cm. desde la orilla del barranco del caño para tomarlo como un sector de control y muestreo del sitio. El proceso de excavación se inició removiendo los primeros 50 cm. de sedimentación reciente con palín, luego se procedió a excavar siguiendo niveles artificiales de 10 cm. y 20 cm., controlados de acuerdo con la estratigrafía natural del lugar.

El corte no aportó evidencia cultural pero permitió establecer que uno de los extremos de la plataforma, posiblemente donde se encontraba el basurero prehispánico, fue parcialmente erosionado por la dinámica natural del caño. Debido a lo anterior, era alta la presencia de material arqueológico en la orilla del barranco.

Además se pudo observar la profundidad del sitio de habitación (1.50 m.) y su estratigrafía, la cual, se identificó con números arábigos y se describió físicamente de la siguiente manera:

El estrato 0, correspondió al espacio dejado tras el descapote, hasta los 50 cm. de profundidad. Presentó coloración gris (2.5 Y 6/2 café grisáceo ligero). Donde se halló gran actividad biológica como hormigas y raíces.

Estrato 1, se caracterizó por ser un estrato limoso color oliva (5 Y 6/2 oliva grisáceo) de 10 cm. de profundidad. Donde continuaban las perturbaciones biológicas.

Estrato 2, capa arenosa/arcillosa verdosa amarillenta (5 Y 6/6 oliva amarillento) acompañada de manchas oscuras color 2.5 Y 6/8 amarillas olivas, y límites claramente definidos con una profundidad entre 10 y 15 cm.

Estrato 3, suelo amarillo (2.5 Y 7/8 amarillo) muy arcilloso acompañado de partículas ferrosas con una profundidad de 23 cm.

Estrato 4, compuesto de suelo amarillo (2.5 Y 8/6 amarillo) arcilloso con partículas ferrosas y profundidad de 17 cm.

Estrato 5, suelo amarillo (5 Y 8/8 amarillo) de textura arcillosa. Con una profundidad de 20 cm. Este parece corresponder a la superficie original del terreno y sobre la cual se levantó la plataforma.

Estrato 6, se alcanzó a partir de 1.35 m. hasta el 1.50 m., es un suelo compuesto de arena muy fina y limo color gris oscuro (2.5 Y 4/0 gris oscuro). Lo hallado correspondería a los sedimentos depositados por el agua en zonas que permanentemente estaban expuestas a ella. No pudiéndose avanzar a causa del nivel freático, el cual inundó el corte por su proximidad al caño.

Por su parte, la excavación inició con la apertura de 15 cuadrículas, las cuales cubrieron un área aproximada de 225 m² y cobijaron los pozos de sondeos que resultaron positivos en la prospección (14, 20, 21, 23, 28, 35, 39 y 41). Esencialmente se cubrió el espacio central de esta y los sitios marcados como potenciales áreas de actividad. De acuerdo con la frecuencia y características de los materiales culturales recuperados en los sondeos y teniendo en cuenta la estratigrafía aportada por estos y la obtenida en el corte I. Se excavó en niveles artificiales de 5 ó 10 cm. y siguiendo la estratigrafía natural hasta llegar al suelo considerado “culturalmente estéril” (estrato 6).

Además, las cuadrículas (4 y 5) verificaron la presencia inicialmente de un rasgo de forma circular que contenía suelo gris limoso y suelto, el cual aumentó de tamaño al llegar a los 90 cm. Cerca de este rasgo se observaron abundantes fragmentos de tierra quemada y carbón señalando la presencia de un fogón asociado a arcilla quemada color naranja, restos de fauna (principalmente caparzones de quelonios y espinas de pescado), 4 semillas de *Passiflora nitida* y cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso y Modelada Pintada Complejo Rabón en el estrato 3 (relleno 3). Por su ubicación dentro de la plataforma se supone que esta zona se ubicó en uno de los extremos de la vivienda.

Igualmente, la presencia de arcilla quemada y su distribución en el suelo del estrato 3, así como las características físicas (tamaño y forma), además de las particularidades de la superficie en donde se halló, hacen pensar que el fogón estaba ubicado fuera de la vivienda y en la misma dirección donde se encontraba el basurero el cual fue erosionado por el caño.

La distribución de material arqueológico en la parte central de la plataforma en las cuadrículas 4 y 5 en el estrato 3, se dispuso en anillos circulares alrededor del fogón de dicha área de actividad. Por su parte, la evidencia cerámica, restos óseos de fauna y restos botánicos se dispuso sobre un suelo de textura arcillosa y estructura en grumos. Aquí, solamente se identificó un estrato de ocupación (estrato 3). Extendiéndose este entre los 70-80 cm. hasta los 98 cm. de profundidad con una concentración homogénea de cerámica sobre un suelo compacto, el cual se diferencia claramente de los estratos superiores e inferiores por su coloración oscura.

De la misma forma, los depósitos de las cuadrículas 4 y 5 del estrato 3, correspondieron a un área de preparación y cocción de alimentos, tal como lo sugirió la distribución espacial del registro material dispuesto en los anillos alrededor del fogón y teniendo en cuenta que en los pozos de sondeos de este sector se identificaron restos de arcillas calcinadas y restos de tortugas y peces. Estos materiales se encontraron dentro de suelo arcilloso con evidencias claras de quema, que se manifestaron en una coloración naranja- rojiza del suelo acompañada de briznas y restos de carbón vegetal y la presencia de manchas de color negro localizadas.

De la misma forma, se ubicó otro fogón al interior de las marcas de poste dispersas en las cuadrículas centrales (9 y 10). Estas marcas no tenían ningún patrón definido en cuando a su distribución que indicara la forma de la vivienda o su dimensión, además, estas iniciaban en el estrato 2, desaparecían y algunas continuaban en el 3 y solo dos marcas permanecieron en el nivel 4. Por su parte, el fogón se caracterizó por ser más pequeño que el anterior y con menos cantidad de basuras o desperdicios tan sólo se hallaron 5 fragmentos de cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso, estos correspondieron a una vasija globular en el mismo estrato (relleno 3).

Igualmente, se registró la presencia de un rasgo oscuro de forma ovalada asociado al fogón en la cuadrícula 9 estrato (relleno) 3, a los 77 cm. de profundidad. Se excavó de forma separada hasta que desapareció unos 5 cm. antes de llegar al estrato 4. Presentó abundante carbón vegetal. Este sector de la plataforma no está asociado con la preparación de alimentos. Es posible que tuviera otros usos dentro de la vivienda.

Por su parte, en los perfiles de la excavación se identificaron además varios estratos (5 y 6) compuestos por limos y sedimentos que correspondieron al suelo natural próximo al caño sobre el cual se levantó la plataforma, así como suelos agregados (arenas) durante el proceso de construcción. Es posible que alguno de los materiales alfareros hallados dentro de estos suelos pertenezcan a periodos diferentes en los cuales se readecuó y se habitó la elevación artificial.

La presencia de material en los estratos 0 y 4 corresponde a elementos descontextualizados provenientes de intervenciones que alteraron los depósitos. Es decir, fragmentos

pertenecientes a otros niveles que por readecuaciones corresponden a estratos superiores e inferiores o de alrededor de la plataforma. Además a materiales que se filtraron como ocurrió con los fragmentos de la vasija 2 que se reconstruyó en laboratorio con partes halladas en los estratos 3, 4 y 5 a diferentes profundidades.

Foto 20. Proceso de pegado y secado. Reconstrucción de la vasija 2 en laboratorio.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 16 de diciembre 2008 y 12 enero 2009.

Mientras el estrato asociado a depósitos de basuras registrados en el pozo 39 y ubicado en la cuadrícula 15 fue donde se recuperó un mayor número de fragmentos cerámicos y carbón asociado a las actividades de evacuación de desechos. Este se caracterizó por ser una

acumulación de fragmentos y carbón, los cuales formaban un promontorio y no un foso como en la mayoría de basureros prospectados.

En la parte central de la plataforma cuadrículas 11, 12 y 13 (6 m²) se excavó en niveles artificiales de 5 cm. Durante la excavación no se encontraron fragmentos de cerámica, tan sólo 1 cuarzo blanco de 1 cm., 1 cuarzo rosado de ½ cm, 1 fragmento de laja mortuoria de 5 cm. y 1 piedra negra de ½ cm. de forma cuadrangular tallada (?). Su registro corresponde básicamente a un suelo apisonado, ubicado a 70 cm. de profundidad. En este lugar se dieron actividades comunales, aunque por la presencia de estos materiales no es preciso determinar de qué tipo fueron.

Los estratos identificados en la excavación correspondieron a los descritos en el corte I realizado en la plataforma. Aunque las diferencias solo fueron en el grosor de los estratos y la presencia de materiales culturales, estos fueron más amplios hacia el centro de la plataforma debido a que en este sector se encontró la máxima altura, la cual descendía a medida que nos desplazábamos hacia los extremos norte-sur o este-oeste. Por ello, a continuación se presenta la descripción estratigráfica de la excavación y su interpretación:

El estrato 0, correspondió al espacio dejado tras el descapote, hasta los 50 cm. Presentó una coloración gris (2.5 Y 6/2 café grisáceo ligero). Donde se halló fragmentos de material cerámico y gran actividad biológica como hormigas y raíces.

Estrato 1, se caracterizó por ser un estrato limoso color oliva (5 Y 6/2 oliva grisáceo) de 10 cm. de profundidad. Donde no se halló material cultural y continuaban las perturbaciones biológicas.

Estrato 2, se identificó por ser un estrato arenoso/arcilloso de color amarillo verdoso (5 Y 6/6 oliva amarilloso) acompañado de manchas más oscuras color 2.5 Y 6/8 amarillas olivas, y límites claramente definidos. En este estrato no se presentó material arqueológico prehispánico, ni rastros de carbón, con una profundidad entre los 10 a 15 cm. Parece corresponder a un suelo que durante algún tiempo estuvo expuesto en la superficie lo que ocasionó su agrietamiento y oxidación.

El estrato 3, suelo de color amarillo con partículas ferrosas (2.5 Y 7/8 amarillo) con profundidad de 23 cm. Muy arcilloso donde se observó la presencia de vestigios arqueológicos en gran cantidad. Durante el muestreo mediante pozo de sondeo se identificó, en el pozo 23, la presencia de fragmentos metálicos corroídos por la humedad acompañados de fragmentos cerámicos a una profundidad de 80 cm. producto de una intervención moderna (por el alto contenido de hierro de los pedazos hallados se dedujo que no correspondían a la plataforma). En la parte más profunda de dicho estrato es escasa la presencia de material arqueológico y se torna más arcilloso.

En el estrato 4, con una profundidad de 17 cm. se reconoció un suelo arcilloso de color amarillo con partículas ferrosas (2.5 Y 8/6 amarillo). En este estrato no se registró presencia de material arqueológico en su parte más superficial, es decir en aquella zona que limita

con el estrato 3. Entre tanto, fueron recuperados unos pocos elementos en los niveles más profundos de dicho estrato, los cuales correspondieron a fragmentos de una vasija del estrato tres que reconstruimos³⁶⁸.

Estrato 5. Suelo de color amarillo (5 Y 8/8 amarillo) y textura arcillosa. Con presencia de material arqueológico en pocas cantidades los cuales correspondieron a partes de la vasija 2 del estrato 3. Con una profundidad de 20 cm. Este suelo parece corresponder a la superficie original del terreno y sobre el cual se levantó la plataforma.

Estrato 6 se alcanzó partir de 1.35 cm. hasta el 1.50 cm., es un suelo compuesto por arena muy fina y limo color gris oscuro (2.5 Y 4/0 gris oscuro). Es decir, las arenas allí encontradas corresponderían a los sedimentos depositados por el agua en zonas que permanentemente estaban expuestas a ella. No pudiéndose avanzar por el nivel freático que inundó los pozos y las cuadrículas.

Lo anterior conduce a inferir que el estrato 6 es el suelo original y se caracteriza por ser un estrato estéril. Lo anterior, podría obedecer probablemente al momento en que esta obra no había sido habitada y fue hecha y ocupada durante un corto momento en el tiempo.

368. Al respecto véase foto 20.

En este estrato, y a orillas del caño, así como en otras partes de la plataforma no se recuperaron fragmentos de cerámica, ni restos de fauna, igualmente no se hallaron materiales arqueológicos que posibilitara una muestra. Acompañándose además del alto nivel de las aguas (nivel freático).

Lamentablemente a pesar de encontrarnos en la temporada de verano donde el nivel de las aguas debería estar en su nivel más bajo, en la región se presentaron lluvias producto del fenómeno de la Niña, las cuales, mantuvieron el nivel del caño cubriendo dicho estrato e igualmente posibilitó la inundación de los pozos y cuadrículas al tocar esta capa. Esto impidió hacer una recuperación efectiva de posibles materiales, a pesar de encontrarse expuesto gran cantidad de estos en el barranco. Lo anterior condujo a denominarlo como primera ocupación.

Por su parte, el estrato 5 coincide con el momento de una gran adecuación de la plataforma. Este lugar inicialmente tenía un terreno llano fácil de inundarse por su proximidad al curso de agua, esta situación condujo a los pobladores prehispánicos a realizar ciertas adecuaciones, las cuales consistieron en quitar suelo de algunas regiones cercanas y depositarlo en este lugar (práctica que aun hoy se conserva en la región), conformando así lo que vendría a constituirse posteriormente como la plataforma de vivienda.

Además, la presencia de vestigios arqueológicos del estrato 3, en este nivel hace pensar que son materiales filtrados por las condiciones de los sitios debido al fenómeno físico de decantación, el cual, causa la licuefacción de arcillas de los suelos como consecuencia de las continuas inundaciones producto del desbordamiento del caño.

El estrato 5 igualmente, presentó en su parte superior y muy próximo al estrato 4 características particulares en las que se nota un cambio de coloración del suelo tornándose este más oscuros debido a una posible actividad sobre la superficie y presencia de algunos fragmentos materiales (cerámica).

Se observó además, en la estratigrafía un momento de readecuación de la plataforma, lo anterior se halla indicado por la presencia de una delgada capa de arena (1 cm.), posiblemente acompañado de un abandono de la misma. En la transición entre el estrato 4 al 3, se mantiene la misma textura de suelo. Pero se observan algunas diferencias sutiles, esta situación puede estar indicando un periodo muy corto de ocupación, el cual no presenta material arqueológico. Mientras en el perfil del barranco se puede ver una capa de depósitos de sedimentos de 40 cm. de profundidad. Lo anterior no se evidencia en la superficie plana de la plataforma, esto puede estar indicando que la plataforma sufrió un proceso de erosión el cual dejó descubierta la superficie en este estrato.

El estrato 3 se caracterizó por presentar en su parte superior una coloración más oscura del suelo, esto puede indicar una nueva ocupación del espacio relacionada con la presencia de abundantes vestigios arqueológicos y la notoria adecuación del terreno, una vez transcurrido cierto tiempo.

Además, la presencia de suelos arenosos, indican que este material (arena) se utilizó para llenar huecos presentes en la superficie de la plataforma. Muy similar a lo sucedido en la actualidad. Mostrándonos así, una segunda ocupación del sitio en un largo período

lamentablemente no se tiene fechas que permitan establecer el tiempo transcurrido entre una ocupación y otra.

Foto 21. Suelos arenosos que facilitan las condiciones de la plataforma de vivienda.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 20 de febrero 2008.

El estrato 2 muestra el abandono de la plataforma de vivienda, lo cual está indicado por la ausencia de material arqueológico prehispánico. Parece que la superficie estuvo expuesta por largo periodo de tiempo a la intemperie, esta situación ocasionó su agrietamiento y oxidación.

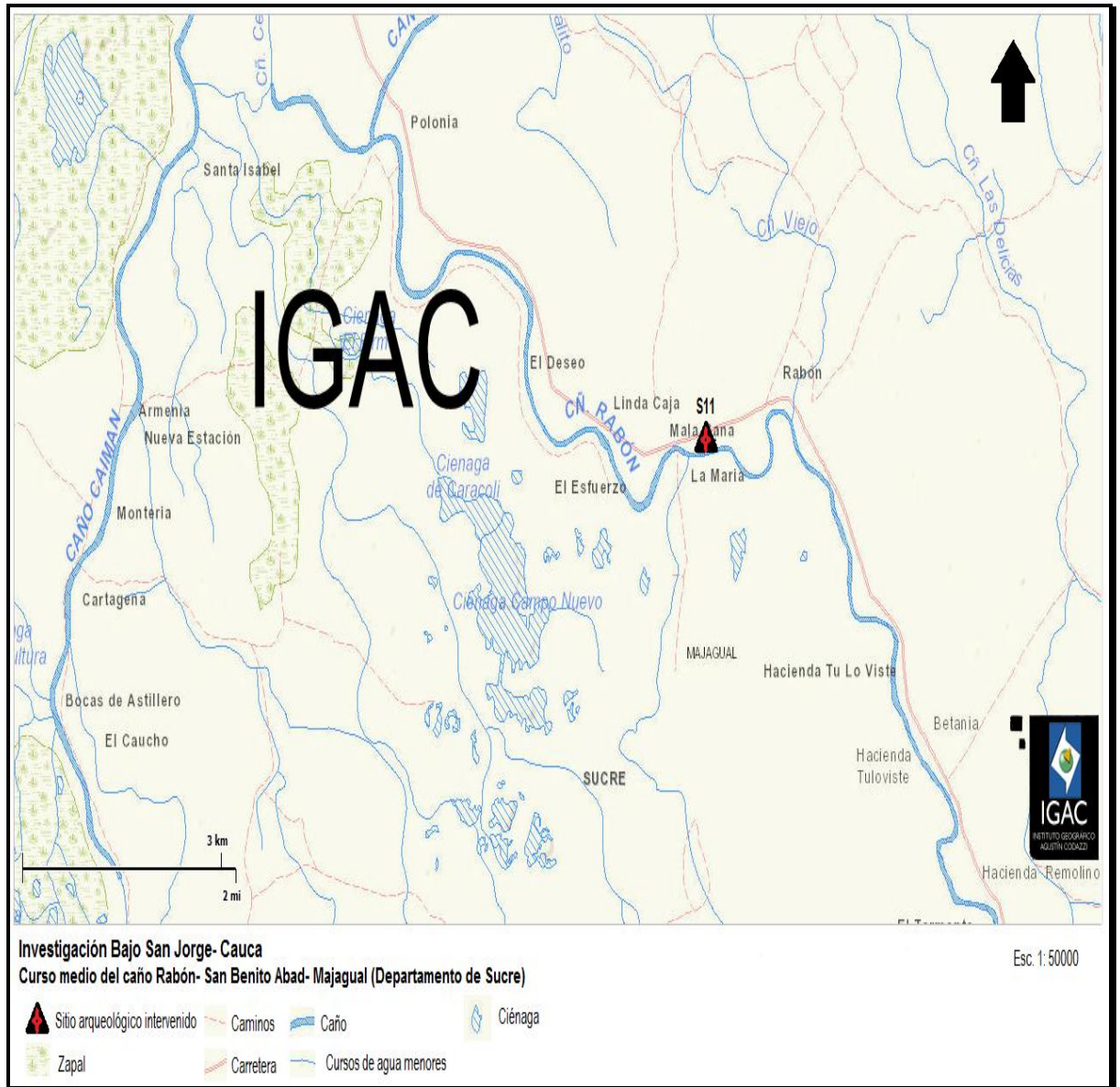
El estrato 1 se caracterizó por el abandono definitivo como sitio de vivienda, el cual está relacionado con una deposición de sedimentos traídos por el caño y las ciénagas cercanas. Este proceso se aceleró durante los últimos cincuenta años de acuerdo con la información de los habitantes de la región.

La presencia de material arqueológico superficial hallado en el estrato 0 puede obedecer al material arrastrado y depositado por las sucesivas inundaciones que ha tenido la región y las cuales han permitido la deposición de estos materiales.

En uno de los bordes de la plataforma próximos al caño, sector en donde estaba el basurero de la vivienda. Se presentó un proceso de erosión y corte producto de dinámica interna de este curso de agua. El cual, poco a poco fue arrastrando los materiales y el suelo que los contenía. Lo anterior imposibilitó en esta investigación la ubicación y la recuperación de materiales del basurero.

Por su parte el segundo sitio escogido para la investigación se situó en proximidades del corregimiento el Cauchal, el cual, es un poblado disperso ubicado a 27 Km. al sureste de San Marcos, compuesto por 35 a 45 viviendas dispuestas a lo largo de la carretera San Marcos-Majagual y a orillas del curso medio del caño Rabón. Cuenta con una población estimada de 600 personas. Pertenece a la sub zona de Rabón. Área geográfica adscrita al municipio de San Benito Abad en el departamento de Sucre.

Mapa 8. Ubicación del sitio arqueológico S11 en el corregimiento El Cauchal.



Fuente mapa base INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de los suelos y zonificación de tierras del departamento de Sucre. Sistema de información de gestión agrológica. Levantamiento de suelos. [página oficial online]. Colombia: enero 2012 [citado 25 de enero de 2012]. Disponible en: http://geoportal.igac.gov.co:8888/siga_sig/LevSuelos2.seam

Los suelos de este sector del curso medio del Rabón son empleados en la actualidad en la agricultura mecanizada especialmente en el cultivo de arroz. Sus habitantes se dedican además a la cría y engorde de animales domésticos y al pastoreo de ganado bovino en fincas o en haciendas cercanas, como también a las labores agrícolas en huertas domésticas, actividades que complementan con la caza y pesca en el caño o ciénagas vecinas.

El sitio arqueológico S11 se caracterizó por tener una extensión de 1 ha. Donde se halló una plataforma de vivienda prehispánica de 30 m. x 14.5 m. y 90 cm. de altura. De forma alargada, visible en el paisaje en la margen derecha del caño Rabón. Cuya superficie estaba cubierta de material cultural antiguo y moderno. Sin túmulos funerarios, ni huertas o camellones de cultivo antiguos.

Al parecer, esta pertenece a un posible tipo de asentamiento aislado, el cual, no es característico de la región. En investigaciones anteriores fue señalado como imposible de establecer³⁶⁹.

A lo cual, se debe tener cuidado por su ubicación y las características geomorfológicas de los suelos en esta región. La usencia de más plataformas de vivienda antiguas, se puede deber en primera instancia, a la dinámica fluctuante del caño que en este sector tiene varios chorros (rompederos, bocas, brazos y/o madre viejas), los cuales han podido arrastrar los

369. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 52- 60.

suelos y el material, depositando nuevas y grandes cantidades de sedimentos sepultando o destruyendo las estructuras y las sobrevivientes pueden estar por debajo del nivel de las aguas (nivel freático).

Foto 22. Plataforma de vivienda prehispánica 1. Ocupada por población actual a orillas del caño Rabón. Sitio ElCS11.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 15 de junio 2008.

Por su parte, una segunda posibilidad sería: este lugar puede tratarse de una de las últimas plataformas dispersas ubicadas en la región como un remanente del asentamiento. Lo anterior no está confirmado, no es el objetivo de esta investigación, situación que llevaría a inclinarse por el primer suceso.

En la actualidad esta elevación artificial se encuentra ocupada por población actual. Situación problemática para la investigación, ya que la plataforma presentó alteración del sitio y arrastre de materiales hecho evidente en su superficie.

Además, la dinámica fluctuante del caño en sus diferentes desbordamientos la ha cortado en distintos lugares, arrastrando los suelos, el material y depositando nuevas y grandes cantidades de sedimentos, ocasionado erosión y arrastre de los materiales como consecuencia del desmonte y la pérdida de la cobertura vegetal de la misma. Es por ello, que los materiales en este sitio afloran en cada inundación o en su proceso de limpieza cuando es barrida.

El material cultural de este sitio se obtuvo a través de recolecciones superficiales, además fueron efectuadas algunas pruebas de pala (10 en total) en lugares que presentaban gran concentración de material prehispánico. De la misma forma, dentro de esta elevación artificial se realizaron 8 pozos de sondeos cada 5 m. en las partes no intervenidas o no ocupadas por los moradores actuales, los cuales estuvieron ubicados 4 en el extremo norte y 4 en la parte sur de la plataforma. No realizándose pozos o pruebas de pala en el centro de la misma por encontrarse ubicada la vivienda modular actual. Los pozos de sondeos permitieron ubicar tres zonas para realizar los cortes de excavación.

Fue así, que el primer corte de 1 m. x 1 m. se hizo para conocer la estratigrafía del sitio. Tuvo una profundidad de 90 cm., realizándose en la parte norte de la plataforma a 10 m. de distancia de la casa actual, correspondió al pozo 3. Siendo numerado como corte II, este mostró la composición del suelo del lugar, así como su alteración. Además, presentó materiales antiguos y modernos como residuos plásticos, vidrios de botellas de aceite para cocina, fragmentos de loza contemporánea y tapas de gaseosas muy corroídas a una profundidad entre 50 a 60 cm.

Por su parte, los cortes de excavación se realizaron atendiendo las características y la frecuencia de los materiales culturales recuperados en los 8 pozos de sondeos y las 10 pruebas de pala del contexto arqueológico. Para ello, se decidió realizar tres cortes de 1.50 m. x 1 m. Los cuales fueron numerados como 1, 2, y 3. Para tener un mejor control de la información y de los materiales, así como de las evidencias recuperadas. Fueron excavados en niveles artificiales de 5 ó 10 cm. siguiendo su estratigrafía natural hasta llegar al estrato 3, suelo considerado como “culturalmente estéril”.

El primer corte se realizó a 3 m. de la orilla del caño en dirección norte de la plataforma correspondiente al pozo 1 en lo que pudo ser un basurero prehispánico. Este sector se caracterizó por presentar gran cantidad de material cerámico superficial y menor erosión que el resto de la plataforma. Permitiendo tener así, mayor control de la información. Pero lo más llamativo fue la cantidad de materiales de desechos como arcillas sin trabajar y desechos de alfarería en los estratos 1 y 2.

El proceso de excavación se inició removiendo los primeros 20 cm. de sedimentación reciente con palín, para luego proceder a excavar siguiendo los niveles artificiales de 5 cm. controlados de acuerdo con la estratigrafía natural hasta llegar al estrato estéril (90 cm) de profundidad.

En este corte se recuperó restos arqueológicos suficiente a pesar que gran parte del material ha sido arrastrado por el caño en sus sucesivos desbordamientos. El material recuperado en los cuatro estratos parece coincidir con el estrato inicial y los dos finales de la plataforma 2 del sitio LS03. Lo anterior evidencia que los extremos de la plataforma, así como los niveles superiores del área del basurero, fueron parcialmente erosionados por la dinámica humana o antrópica como también por la fuerza de las aguas del caño en cada inundación.

El segundo corte correspondió al pozo 6 en la parte sur de la plataforma, este se realizó atendiendo a la gran concentración de carbón vegetal presente en este pozo, proveniente de una quema antigua en el estrato 2 a 68 cm. de profundidad. Además se acompañó de material cerámico calcinado. No presentó restos culturales en los niveles 0, 1 y 3.

Por su parte, el tercer corte se realizó, sobre la parte suroeste de la plataforma, en lo correspondiente al último pozo de prospección (8) en una de las pendientes naturales de la plataforma. Este sitio se escogió con el fin de ubicar y recuperar dentro de lo posible y de manera controlada los materiales observados en el pozo de sondeo. Ya que este sector se encuentra expuesto a los procesos de erosión, los estratos correspondientes a la segunda ocupación del sitio, fueron removidos en tiempos prehispánicos y los materiales se encontraron dispersos.

Desde la superficie de la pendiente solo existía un estrato el segundo. Hacia el final de dicho estrato se encontró un suelo de ocupación, con una concentración de vestigios cerámicos de la Tradición Granulosa Incisa Grano Grueso, el cual, suponemos proveniente del centro de la plataforma. Fue a dar a este sitio por arrastre y en el proceso de limpieza de la casa en tiempos prehispánicos. Al final de dicho estrato se halló además una capa de 20 cm. de arcillas que por sus características y ausencia de material, hacen pensar que hicieron parte del terreno natural donde se construyó la elevación artificial.

Los estratos de los cuatro cortes fueron identificados con números arábigos y descritos físicamente de la siguiente manera:

El estrato 0, correspondió al espacio dejado tras la limpieza del colchón de hojas, lo cual cubrían la plataforma, hasta los 20 cm. de profundidad. Presentó una coloración gris (2.5 Y 6/2 café grisáceo ligero). Aquí se hallaron fragmentos de material cerámico y gran actividad biológica como hormigas, comején, lombrices y raíces.

Estrato 1, se caracterizó por ser un estrato limoso color oliva (5 Y 6/2 oliva grisáceo) de 18 cm. de profundidad. Donde se halló material cultural y continuaban las perturbaciones biológicas.

Estrato 2, suelo de color amarillo (5 Y 8/8 amarillo) y textura arcillosa. Presentó material arqueológico. Con una profundidad de 40 cm. Este suelo parece corresponder a la superficie original del terreno y sobre el cual se levantó la plataforma de vivienda.

Estrato 3, se alcanzó partir de 78 cm. hasta 90 cm., es un suelo compuesto por arena muy

fina y limo color gris oscuro (2.5 Y 4/0 gris oscuro). Las arenas allí encontradas corresponderían a los sedimentos depositados por el agua en zonas que permanentemente estaban expuestas a ella. No pudiéndose avanzar por el nivel freático que inundó los pozos y los cortes.

Los estratos hallados en este sitio parecen corresponder a los establecidos para el sitio arqueológico de Limoncito S03, en lo correspondiente a los estratos iniciales de deposición de sedimentos estrato 1. Por su parte, los estratos 2 y 3 coinciden en su composición con los últimos 5 y 6 de la misma elevación artificial, los cuales indican estratos iniciales de adecuación de la plataforma como lugar de vivienda, ya que presenta el estrato dos una coloración oscura y material cerámico.

Además, la información proporcionada por los moradores del lugar y el análisis de los materiales recuperados (456 fragmentos de cerámicas calcinadas, uso doméstico y residuos de alfarería), se concluye que en el sitio se pudieron dar actividades de elaboración de vasijas y otros elementos de barro. Al parecer los habitantes prehispánicos ocupantes de la plataforma estaban dedicados a la manufactura de cerámicas.

Por su parte, los dos últimos sitios arqueológicos y las plataformas intervenidas (1 y 41), se ubicaron en predios de la hacienda Tú lo Viste, en el área de influencia del caño Rabón. Esta propiedad está localizada en el municipio de Majagual sobre la margen izquierda de este curso de agua. A 30 Km. al sureste de San Marcos en la carretera que conduce al sur del departamento hacia la región de La Mojana sucreña, en el bajo Cauca.

Foto 23. Hacienda Tú lo Viste a orillas del caño Rabón.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 31 de marzo 2008.

Esta hacienda tiene una extensión de 666 hectáreas más 581 m² (6.66 Km²). Dividida en 13 predios (Sampumoso, San Lorenzo, Cuesta Plata, San Pablo, Las Mochilas, San Jesús, Los Ángeles, Los Mangos, El Rosario, Tú lo Viste, Cuchilla uno, Cuchilla dos y San Pedro). Dentro de los cuales, se encuentra la casa principal ubicada en Tú lo Viste, que cuenta con 10 hectáreas más 5527 m² (0.10 Km²). Propiedad del señor Filadelfo Monterrosa.

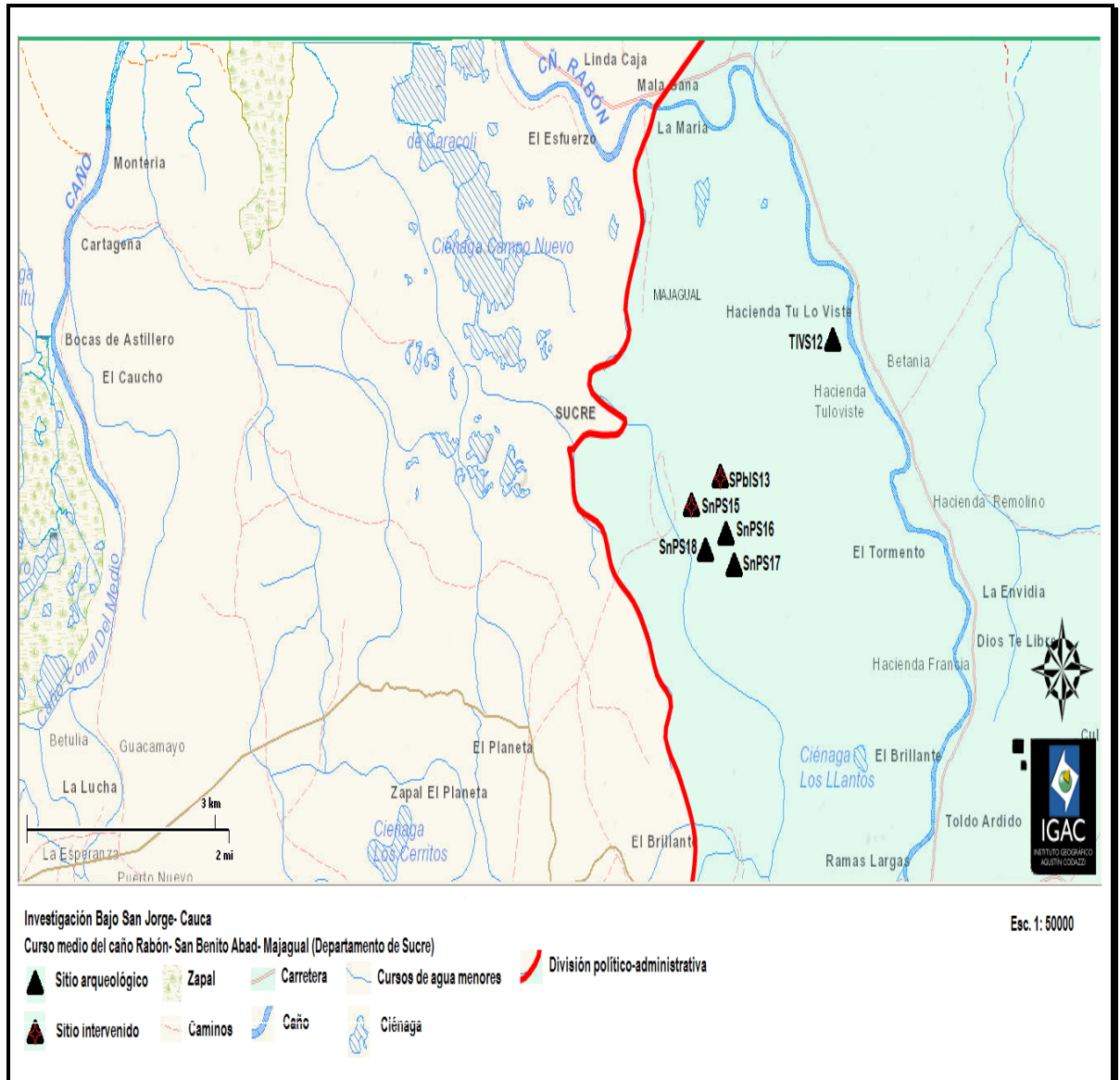
La hacienda en la actualidad está dedicada a la ganadería extensiva y sus suelos son empleados en el cultivo de pastos para bovinos, agricultura mecanizada de arrozales y cultivo de maíz, lo que está provocando deterioro en los niveles superficiales de ocupación prehispánica de los sitios.

Además de los sitios SPblS13 y SnPS15, en este lugar se ubicaron igualmente importantes áreas de habitación, agricultura y enterramiento prehispánicos en TIVS12, SnPS16, SnPS17 y SnPS18. Por sus características (estar relativamente cerca del “poblado” nucleado o la casa principal de la hacienda o los corrales, presentar plataformas con túmulos funerarios en sus extremos, extensos campos de cultivo sin evidencia de plataformas, uso diferencial del espacio entre los campos de cultivo, camellos y canales de formas y tamaños diversos, entre otros aspectos) y los objetivos del proyecto no fueron considerados en el estudio, pero serán tenidos en cuenta en futuras investigaciones.

El primero de los sitios intervenidos en Tú lo Viste fue SPblS13, este lugar se ubica a 3 Km. de distancia de la casa principal de la hacienda en dirección oeste. En el predio San Pablo, el cual tiene 57 hectáreas más 4357 m² (0.57 Km²). De canales y camellones de agricultura prehispánica. En esta área, tan sólo se hallaron 2 plataformas de vivienda antigua con las mismas dimensiones (60 m. x 31 m. x 2 m.) en la inmensa maraña de campos de cultivo prehispánico. La distancia entre una plataforma y otra fue de 847 m. Inscribiéndose al patrón de asentamiento aislado.

La ubicación de este sitio al igual que poblado nucleado de San Pedro en este basin, así como la extensa red de camellones y canales de agricultura prehispánica de más de 2000

Mapa 9. Ubicación de sitios arqueológicos en la hacienda Tú lo Viste.



Fuente mapa base INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio general de los suelos y zonificación de tierras del departamento de Sucre. Sistema de información de gestión agrológica. Levantamiento de suelos. [página oficial online]. Colombia: enero 2012 [citado 27 de enero de 2012]. Disponible en: http://geoportal.igac.gov.co:8888/siga_sig/LevSuelos2.seam

hectáreas, obedece a la posición estratégica del sitio en cuanto a los suelos que son aptos para la agricultura.

Análisis físico-químicos efectuados por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en 1980 a muestras de tierra extraídas de los campos de agricultura prehispánica de estos sitios, mostraron que por su textura son suelos aptos para la agricultura. Además, tienen un contenido razonable de nutrientes, fósforo y un bajo porcentaje de aluminio. Igualmente poseen buena capacidad de retención de nutrientes. Así como, un contenido relativo de limo, arena, arcilla, los cuales, facilitan el drenaje³⁷⁰.

Además poseen una acidez alta, estando en desacuerdo con los altos contenidos de calcio. Una posible causa sería la presencia de sulfatos en capas más profundas³⁷¹. A lo anterior se le suma su ubicación en las estribaciones del Cono del Cauca, a 20 m. sobre el nivel del mar, posición que evita las inundaciones fuertes. Igualmente, el nivel de las aguas (nivel freático) es muy profundo y son aguas gordas (porque tiene en disolución gran cantidad de sales), estas se hallan a 7 m. como se pudo corroborar con los pozos artesanales del campamento San Pedro y de la hacienda El Billete.

Para la excavación se tomó la elevación artificial de vivienda 1, ubicada a 60 m. en dirección noreste del camino que conduce a la casa principal de la hacienda. Las partes

370. Al respecto véase IGAC 2012.

371. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 19.

altas correspondieron a una elevación artificial de vivienda y fueron identificadas por la presencia de abundante material arqueológico (cerámica). Mientras las ondulaciones más bajas, pertenecían a camellones de cultivo prehispánicos y en ellos no se halló ninguna clase de evidencia cultural. Fue escogida porque mostró mayor concentración de fragmentos cerámicos que la plataforma 2 del mismo predio y no estaba erosionada.

Como se contaba con la definición de las características principales de la plataforma como número, frecuencia, relevancia de la evidencia cultural, distribución horizontal y vertical de los vestigios arqueológicos y ubicación de áreas de actividad. Información proporcionada por los pozos de sondeos en la prospección. Se procedió a efectuar el corte respectivo (III) para control estratigráfico y el espacio a excavar.

Fue así como el corte III cuya dimensión de 1 m. x 1 m. se realizó en uno de los extremos de la plataforma en el sector oeste, entre los pozos 40 y 41. Se seleccionó este lugar debido a las características de disposición de los suelos, estos no estaban intervenidos y no presentaban erosión, lo que permitía tener mayor control de la información y la estratigrafía en la excavación.

Se inició el proceso de excavación removiendo los primeros 5 cm. de sedimentación reciente con el palín, luego se procedió a excavar siguiendo niveles artificiales de 10 cm. y 20 cm., controlados de acuerdo a la estratigrafía natural del lugar hasta llegar al fondo de los estratos culturales y de allí pasar a observar estratos estériles (niveles 8, 9 y 10).

El corte no aportó evidencia cultural, pero permitió establecer la profundidad del sitio de habitación 2.54 m. y su estratigrafía, la cual es la misma para toda la superficie excavada. Solo se presentaron diferencias considerables en el grosor de los niveles del centro del montículo, por eso se hará una sola descripción de los estratos excavados.

Por su parte, la excavación inició con la apertura de 20 cuadrículas, las cuales cubrieron un área aproximada de 400 m² y cobijaron los pozos de sondeos que resultaron positivos en la prospección (1, 2, 8, 10, 15, 17, 21, 25, 36, 39, 40 y 41).

Al igual que en el sitio LS03 se cubrió el espacio central de la plataforma donde pudieron ubicarse la casa o casas y los sitios marcados como potenciales áreas de actividad (basureros, fogones, área social o de descanso). De acuerdo con la frecuencia y características de los materiales culturales recuperados en los sondeos y teniéndose en cuenta la estratigrafía aportada por estos y la obtenida en el corte III. Se excavó a través de niveles artificiales de 5 ó 10 cm. y siguiendo la estratigrafía natural hasta llegar al suelo considerado “culturalmente estéril” (estrato 10).

En los tres primeros estratos (0, 1 y 2) no se presentó rasgo, mancha o distribución particular de los fragmentos cerámicos que indicara alguna actividad en este contexto de habitación en las cuadrículas abiertas. Tan sólo, se hicieron presentes materiales revueltos, con excepción de las cuadrículas 1 y 2 en el sector este, donde se ubicó el basurero prehispánico, el cual por cortes había perdido los dos estratos iniciales (1 y 2).

Lo anterior obedecería tal vez, a la readecuación que debió sufrir la plataforma en tiempos prehispánicos en estos dos estratos (1 y 2), ya que el alto contenido de arena de los suelos del sitio, sirvió para mejorar las condiciones de los pisos de la vivienda.

El basurero de las cuadrículas 1 y 2 se caracterizó por ser un foso alargado de 90 cm. x 80 cm., separado en los estratos 4 y 5 por capas estériles de arena con alto contenido de materia orgánica de 2 a 3 cm. que se continuaban por una acumulación de fragmentos cerámicos, restos de pescado y huesos de mamíferos. Este fue continuo hasta el estrato 6, presentando una profundidad de 1.16 cm.

Por su parte, las concentraciones de materiales culturales en el estrato 3 en el centro de la plataforma se hacen evidentes y sectorizadas, el suelo se torna compacto, haciéndose presente anillos formados por restos de carbón vegetal, huesos calcinados o cortados y cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso y Grano Fino. Además, arcillas quemadas color naranja alrededor de una mancha oscura que permaneció hasta los 2.06 cm. de profundidad, en las cuadrículas 5 y 6 de esta elevación artificial.

Esta mancha oscura correspondió a un fogón de unos 40 cm. de circunferencia rodeado de suelo compacto acompañado de tierra quemada y carbón vegetal. Además, restos de caparzones de tortuga, huesos calcinados y en mayor proporción espinas de pescado. En la flotación de suelos de este sector se hallaron 3 semillas de *Passiflora nítida*.

La distribución de estos materiales en las cuadrículas 5 y 6 a partir del estrato 3, se dispuso en anillos circulares sobre suelos arenosos (estratos 3 y 4) o arcillosos húmedos (estratos 5, 6 y 7) alrededor del fogón de dicha área de actividad. Extendiéndose este entre los 63 cm. hasta los 2. 19 cm. de profundidad. Con espacios adecuados o modificados por capas de suelos revueltos de niveles inferiores (estratos 4 y 5). Marcando así una utilización continua de este espacio en la misma actividad (preparación y cocción de alimentos), tal como lo sugirió la distribución espacial del registro material dispuesto en anillos circulares.

Por su ubicación dentro de la plataforma y su proximidad al basurero se supone que esta zona estuvo situada en uno de los extremos de la vivienda. Por la alteración de las huellas de poste halladas en los estratos 5, 6 y 7 en las cuadrículas 7, 8 y 9 no se pudo tener un patrón, forma o tamaño de la vivienda que permitiera hacer una asociación con esta área de actividad. Aunque estas tuvieron las siguientes características:

Tabla 2. Distribución y características de la huellas de poste de la plataforma 1 en SPblS13.

Cuadrícula	Estrato	Huella de poste	Circunferencia	Profundidad
7	5	1	30 cm.	53 cm.
7	6	2, 3, 4	10 cm., 10 cm. y 15 cm.	5 cm., 8 cm. y 11 cm.
8	6	5, 6	10 cm. y 12 cm.	6 cm.
8	7	7, 8, 9	9 cm., 4 cm. y 10 cm.	5 cm., 5 cm. y 4 cm.
9	7	10	10 cm.	4 cm.

Igualmente, se registró la presencia de 2 rasgos oscuros de forma ovalada de unos 20 y 40 cm. de circunferencia asociado a fogones en las cuadrículas 19 y 20 en el estrato 7, a los 2.10 cm. de profundidad. Se excavaron de forma separada hasta que desaparecieron unos 12 cm. antes de llegar al estrato 8. No presentaron material cultural, su uso se desconoce.

Por su parte, en el sector sur de la plataforma en las cuadrículas 10, 11, 12, 13, 14 y 15 (12 m²), el suelo se torna compacto y sin material cultural, con excepción de algunos materiales cerámicos revueltos (20 fragmentos sin contexto y 2 cuarzos blancos de 1 cm.) hallados en los estratos 4 y 5 entre las bolsas de arena que indican la readecuación del sitio en los diferentes periodos de ocupación. Este se prolonga hasta 2. 29 cm. (estrato 7). Lo que indica una larga utilización de este espacio con la misma función, tal vez como lugar de descanso o de actividades sociales o comunales, aunque por la presencia de materiales no es preciso determinar de qué tipo fueron.

En los perfiles de la excavación por su parte se identificaron varios estratos alterados y/o readecuados (1, 2, 4, 5 y 6) compuestos por materiales cerámicos contenidos en suelos y arenas provenientes de estratos inferiores de la elevación artificial, del basurero de la vivienda o de zonas cercanas como los canales que la rodean. Es posible que alguno de los vestigios alfareros hallados dentro de los estratos pertenezcan a periodos diferentes en los cuales se readeculó y se habitó la elevación artificial.

Como se había indicado los estratos identificados en la excavación correspondieron a los descritos en el corte III realizado en el sector oeste de la plataforma. Aunque las diferencias solo estuvieron marcadas en el grosor de los estratos y la presencia de materiales culturales, estos fueron más amplios hacia el centro de la plataforma debido a que en este sector se encontró la máxima altura. A continuación se presenta la descripción estratigráfica de la excavación y su interpretación:

Estrato 0, capa húmica se caracterizó por poseer gran cantidad de material cerámico, tanto

superficial como enterrado. Presentó una coloración gris oliva (5 Y 5/2) y una profundidad de 10 cm. Mostró raíces muy finas y abundantes, además de perturbaciones biológicas (hormigas).

Estrato 1, estrato arenoso/arcilloso color café amarillento ligero (2.5 YR 6/4) con límites claramente definidos. En este nivel se halló material arqueológico en abundancia. Además de raíces e insectos, tuvo una profundidad de 14 cm.

El estrato 2 corresponde a un suelo más arenoso que arcilloso color café grisáceo ligero (2.5 YR 6/2) con manchas amarillas café oliva ligero (2.5 Y 5/6) y una profundidad entre los 10 y 20 cm. Presentó raíces finas y abundantes, además material arqueológico.

El estrato 3, suelo compacto oliva pálido (5 Y 6/3) donde se hallaron restos de carbón y cerámica. Con una profundidad de 20 cm.

El estrato 4, es un suelo arenoso suelto con una profundidad de 50 cm. Color oliva pálido (5 Y 6/4). En él se halló material cerámico revuelto, además este presentó rastros de suelo gris húmedo perteneciente al estrato inferior (estrato 5).

Estrato 5, suelo gris (2.5 Y 6), muy arcilloso y húmedo con manchas amarillas en abundancia. Donde se hallaron vestigios arqueológicos en gran cantidad en límites con el nivel 4, mientras que en la parte más profunda cercanas al estrato 6 estos escasean tornándose más arcilloso. Tuvo una profundidad de 57 cm.

Estrato 6, compuesto por suelo arcilloso gris claro (2.5 Y 7) con partículas ferrosas. En él se hizo notoria la presencia de material arqueológico en su parte más superficial, es decir en

aquella zona que limitan con el estrato 5. Entre tanto, fueron recuperados unos pocos elementos culturales en los niveles más profundos de dicha capa. Tuvo una profundidad de 35 cm.

Estrato 7, suelo gris oscuro (2.5 Y 4) y textura arcillosa. Presentó material arqueológico sobre todo carbón y cerámica en buen número. Este nivel correspondió a un ambiente pantanoso, con una profundidad de 23 cm.

El estrato 8, estuvo conformado por un suelo de arena muy fina casi un limo gris oscuro (2.5 Y 3 gris muy negro), este correspondió a los sedimentos depositados por el agua en zonas que permanentemente pasan inundadas. Se caracterizó por la ausencia de material arqueológico. Tuvo una profundidad de 10 cm.

Estrato 9, correspondió a un suelo arcilloso gris (10 YR 6) con una profundidad de 5 cm. No presentó material cerámico, sino restos y trazos de carbón en abundancia.

Estrato 10, suelo muy húmedo y arcilloso gris claro (10 YR 7), presentó muy pocos trazos de carbón en relación al estrato anterior. Su profundidad fue de 10 cm.

La anterior descripción estratigráfica conduce a inferir que los suelos del sitio en el nivel 10 estaban constituidos por su composición original y no corresponden al momento de adecuación de la plataforma.

Este sitio antes de ser ocupado pudo estar cubierto de vegetación con un denso follaje propio de lugares pantanosos y húmedos, la cual necesitó de quemas constante

posiblemente para sembrar en temporadas secas o de veranos intensos. El hecho de no presentar material cultural indica que esta zona no había sido habitada todavía.

Por su parte el estrato 9 muestra la intensificación de la deflagración de la flora, se evidencia la acción humana a través de quemas, posiblemente este lugar no fue utilizado como sitio de vivienda por parte de los pobladores prehispánicos, durante algún tiempo, sino como un potencial campo de cultivo, caza y/o pesca en sus inicios (?) por ser un terreno llano fácilmente inundable.

Por ello, los estratos 9 y 10 señalarían así, una intensa actividad de quemas por la presencia de carbón en estos dos estratos y la ausencia de material arqueológico lo cual estaría indicando que el sitio no fue utilizado permanentemente. Este presentó una alta humedad y los estratos alcanzados en la excavación revelaron la presencia de suelos arcillosos con altos contenidos de agua indicadores de un ambiente fluvial.

Por su parte, el estrato 8 muestra la presencia de un suelo compuesto de arena muy fina y limo color gris muy negro con ausencia de materiales arqueológicos. Es probable que esta fuera depositada aquí, cuando el sitio estuvo expuesto a la inundación o bajo las aguas durante un largo periodo de tiempo. Impidiendo su utilización o habitación.

El estrato 7 a pesar de la humedad del lugar fue acondicionado como sitio de habitación, esto indica el primer momento de adecuación de la plataforma en un medio pantanoso.

Pese a la humedad reinante es evidente la intensa actividad a través de la gran densidad de material dejado por el grupo que la habitó. Y es a partir de este estrato que se puede inferir una ocupación continua de la plataforma estrato tras estrato hasta los niveles superiores. En donde no se puede evidenciar señales de abandono pero si de readecuaciones de la plataforma, como se pudo observar por ejemplo en la capa 4 donde hay rastros de suelo y de material revuelto perteneciente al estrato 5.

Los estratos habitados más profundos son 4, 5, 6 y 7, con excepción del nivel 4, los demás corresponden, al parecer a periodos más húmedos y pantanosos en los cuales, hay una mayor concentración de materiales culturales. Aquí, no es manifiesto el abandono del sitio, sino una readecuación de la elevación artificial que se evidencia con la presencia de arenas y fragmentos cerámicos revueltos provenientes de otros lugares.

Parece ser que los estratos más profundos de la plataforma corresponden a periodos de inundación como fueron señalados en investigaciones anteriores³⁷². Indicando un ambiente pantanoso en el cual fue hallado el material arqueológico.

Por su parte, los niveles intermedios (4 y 3) y superficiales (2 y 1) están relacionados con periodos secos, los suelos tienen alto contenido de arenas, son compactos y la densidad de material disminuye en 3 y 2 pero aumenta en 1³⁷³.

372. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 19.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 69.

373. Al respecto véase tabla 11.

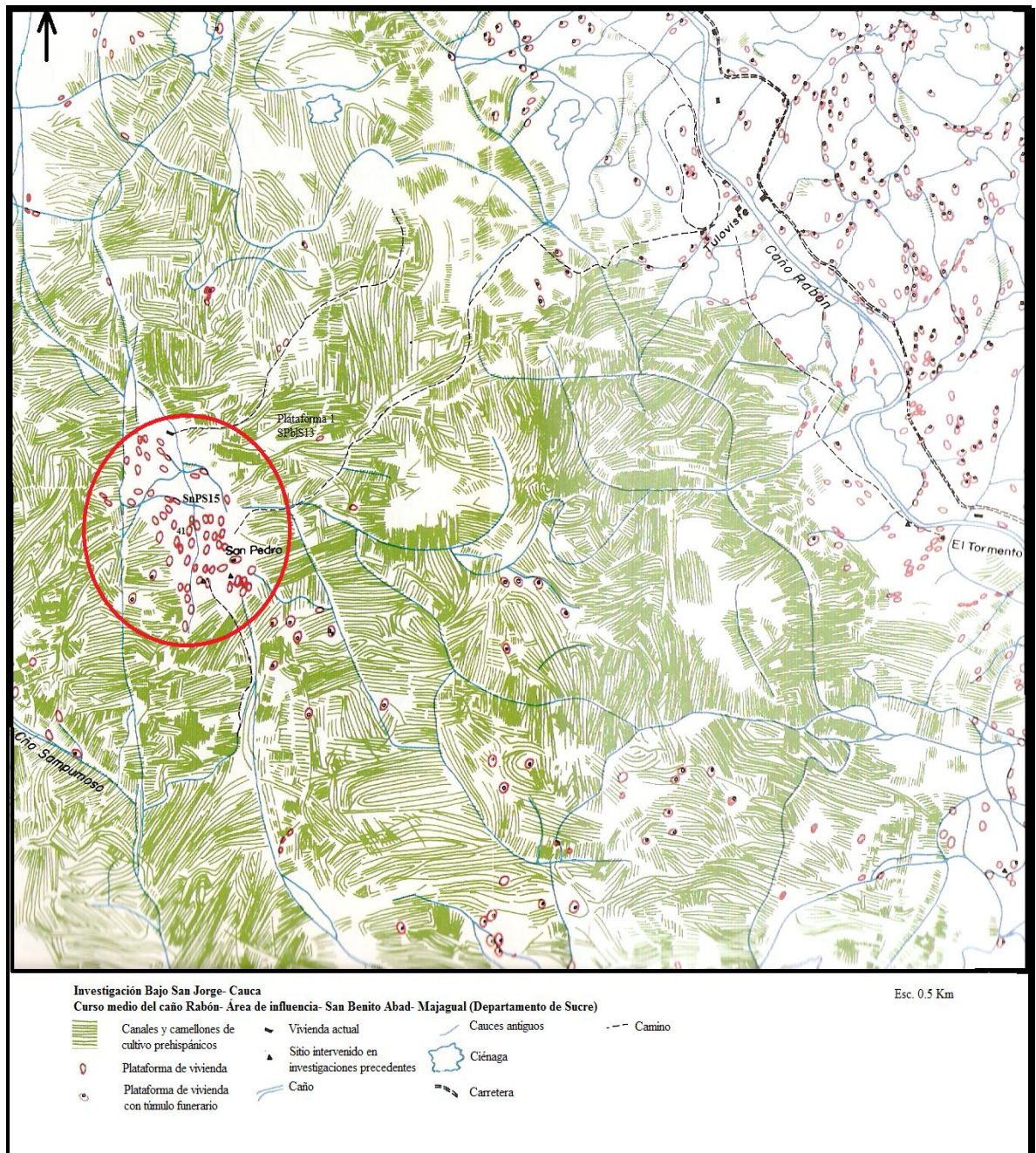
La presencia de material arqueológico superficial hallado en el estrato 0 puede obedecer al material dejado por una ocupación final del sitio, al cual se le ha ido sumando los vestigios traídos en las inundaciones anuales.

La erosión sufrida en la parte superior de la plataforma ha precipitado el material hacia su base. Por tal motivo, fueron encontrados en los pozos de sondeos elementos alfareros hacia los lados de la plataforma y una gran concentración en los extremos más bajos del sitio (este y oeste), además las inundaciones anuales del área han facilitado la deposición de estos fragmentos culturales superficiales y de sitios distintos en los lugares más bajos de la elevación artificial.

El último sitio intervenido en esta investigación SnPS15, se ubicó en el campamento San Pedro. Tiene una extensión de 53 hectáreas más 835 m² (0.53 Km²), alejado del caño Rabón y de la casa principal de la hacienda 4.5 km. en dirección oeste. En él se halla el poblado prehispánico conformado por 60 plataformas de vivienda antiguas elevadas 1.50 m. y/o 2 m. por encima de la superficie sin ninguna distribución espacial evidente, 2 túmulos funerarios y más de 300 hectáreas de canales y camellones de cultivo visibles en el paisaje. Este lugar está adscrito al patrón de asentamiento nucleado.

Para llegar a San Pedro hay que atravesar los potreros de la hacienda, una ciénaga y 4 km. de canales y camellones. El poblado prehispánico está ubicado en el centro de la extensa área de cultivo prehispánica rodeada de canales cortos. En sus alrededores se localizan un gran número de plataformas de vivienda y túmulos funerarios.

Mapa 10. Poblado prehispánico de San Pedro. Sitio SnPS15, hacienda Tú lo Viste.



Fuente modificado de PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 49.

Para la excavación se tomó la elevación artificial de vivienda 41 dentro del conjunto de 60 plataformas. Esta se ubicó a 324 m. al norte de la casa del campamento San Pedro. La plataforma estaba rodeada de 4 montículos habitacionales separados por depresiones llenas de agua, lo anterior les daba una apariencia de islas.

La plataforma escogida presentó una dimensión de 60 m. x 31 m. con una altura de 1.50 m. Esta mostró poca erosión y una gran concentración de material en su superficie. Al estar lejos de los caminos actuales y de la zona corrales de la hacienda, no presentaba signos de haber sido intervenida por guaquería o cortada para aterrazamiento de los establos vecinos.

Además, en ella se halló en la prospección depósitos arqueológicos que señalaron áreas de actividad específicas (un fogón y el basurero). Esta elevación se diferenció de las demás plataformas del poblado y de los tres sitios intervenidos anteriormente (LS03, EICS11 y SPbIS13) por presentar suelos constituidos básicamente de arenas, algo poco común en esta región y de gran aprecio por parte de los pobladores, estos permiten la fácil evacuación y secado de los suelos después de las lluvias o las inundaciones. A lo anterior se le sumó la poca intervención antrópica actual del lugar y la ausencia de túmulo funerario. Esto último es fundamental, ya que no fue intervenida por los buscadores de tesoros quienes alteran los sitios.

Una vez en el entramado habitacional se procedió de la misma forma como en la plataforma 2 de LS03 y la elevación artificial 1 del sitio SPbIS13. Se inició seleccionando un sector para efectuar el corte respectivo (IV) para control estratigráfico y el espacio a excavar.

El corte IV tuvo una dimensión de 1 m. x 1 m. se realizó en uno de los extremos de la plataforma en el sector este, entre los pozos 6 y 7. Se seleccionó este lugar debido a las características de disposición de los suelos, estos no estaban intervenidos y no presentaban erosión, lo que permitió tener mayor control de la información y la estratigrafía en la excavación.

Se inició el proceso de excavación del corte removiendo los primeros 5 cm. de sedimentación reciente con el palín, luego se procedió a excavar siguiendo niveles artificiales de 10 cm., controlados de acuerdo con la estratigrafía natural del lugar hasta llegar al fondo a estratos estériles (niveles 8, 9 y 10). En este sector se presentaron pocos materiales cerámicos, al parecer en este sitio el material depositado llegó por arrastre debido a su inclinación y la pendiente que presentó.

Los estratos intervenidos mostraron una gran similitud con los observados en la plataforma 1 del sitio SPb1S13. Las diferencias notables se dieron en la composición de los suelos, estos presentaron altos contenidos de arenas y una profundidad de 2. 80 cm. Su estratigrafía, fue igual para toda la superficie excavada. Sólo existieron diferencias considerables en el grosor de los niveles del centro del montículo, por eso aquí se hará una sola descripción de los estratos excavados.

Por su parte, la excavación inició con la apertura de 25 cuadrículas, las cuales cubrieron un área aproximada de 625 m² y cobijaron los pozos de sondeos que resultaron positivos en la prospección (1, 8, 9, 10, 12, 15, 17, 21, 34, 39, 40 y 41).

Foto 24. Corte IV, donde se observa la pendiente de inclinación.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 28 de abril 2008.

Con las cuadrículas se cubrió el espacio central de la plataforma donde pudieron ubicarse la casa o casas y los sitios marcados como potenciales áreas de actividad (basurero y fogón). De acuerdo con la frecuencia y características de los materiales culturales recuperados en los sondeos y teniendo en cuenta la estratigrafía aportada por estos y la obtenida en el corte IV. Se excavó a través de niveles artificiales de 10 cm. y siguiendo la estratigrafía natural hasta llegar al suelo considerado “culturalmente estéril” (estrato 10).

Al igual que en la plataforma 1 del sitio SPbIS13 en los tres primeros estratos (0, 1 y 2) no se presentó rasgo, mancha o distribución particular de los fragmentos cerámicos que indicara alguna actividad en este contexto de habitación en las cuadrículas abiertas. Tan sólo, se hicieron presentes materiales revueltos en suelos con grandes concentraciones de arena localizada. Sobre todo hacia el centro en la cuadrículas 14, 15 y 16.

Por su parte, en el sector este de la plataforma en las cuadrículas 1 y 2, donde se ubicó el pozo 1, confirmamos la presencia del basurero de la vivienda. Este presentó pocos materiales inicialmente (estratos 1 y 2) una gran concentración de restos culturales a medida que se iba avanzando en la excavación (niveles 3, 4, 5, 6 y 7).

El basurero se caracterizó por ser un foso ovalado de 120 cm. x 90 cm. y una profundidad de 180 cm. En él, se hallaron restos óseos animales, piezas dentales de mamíferos, caparzones de gasterópodos y 1 cuarzo blanco de 1.5 cm. Separados entre estratos por capas de arena con alto contenido de materia orgánica y pocos o ningún tipo de material cultural. Lo anterior, pudo constituirse como diferentes periodos de readecuación de la plataforma, mientras fue habitada por grupos domésticos en una misma o en épocas diferentes.

Igualmente, en las cuadrículas 24 y 25 en los estratos 3, 4 y 5 fueron ubicados otros 2 basureros. Estos se diferenciaron del anterior por tratarse de dos pequeños promontorios de 25 y 33 cm. de altura. De formas irregulares. Compuestos por cerámicas y restos de carbón separados el uno del otro 60 cm. Por el tipo de restos hallados, parecen corresponder a materiales provenientes del interior de la casa y de la limpieza de la plataforma.

Por su parte, en el estrato 3 en las cuadrículas 6 y 7 ubicadas en uno de los extremos de la plataforma en dirección oeste, donde se había ubicado el pozo 10, fueron evidentes y sectorizadas las concentraciones de materiales calcinados (cerámicas y huesos), así como la huella dejada por un fogón de unos 69 cm. de circunferencia, además de tierra quemada, cenizas y briznas de carbón.

El suelo en este lugar fue más oscuro, arenoso, y alrededor de él se presentaron anillos formados por materiales de desechos como espinas de pescado, caparzones de tortugas, algunos fragmentos de cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso, Grano Fino, Modelada Pintada Complejos Rabón, Carate Pajara (esta última en los niveles inferiores no se vuelven a encontrar) y arcillas naranjas rojizas. Este permaneció hasta los 67 cm. de profundidad. En adelante desaparece para dar paso a un suelo más compacto acompañado de materiales cerámicos.

Esta mancha oscura vuelve aparecer 27 cm. más abajo en el estrato 4. Con características similares a las descritas en el nivel anterior, la única diferencia estuvo marcada por la presencia en la flotación de suelos de este sector de 2 semillas de *Passiflora nítida*.

El fogón y los materiales asociados a él, siempre estuvieron dispuestos en anillos circulares de 2 a 5 cm. de grosor sobre suelos arenosos (estratos 3, 4 y 5) y arcillosos húmedos (estratos 6 y 7). Extendiéndose este entre los 57 cm. hasta los 2. 25 cm. de profundidad. Con espacios adecuados o modificados por capas de arenas de 5 a 10 cm. y suelos revueltos de niveles inferiores (estratos 4, 5 y 6). Marcando así una utilización y mejoramiento

constante del lugar durante un largo periodo de ocupación continua, donde fue empleada con el mismo fin (preparación y cocción de alimentos), tal como lo sugirió la distribución espacial del registro material dispuesto en anillos circulares.

Por su ubicación dentro de la plataforma y su proximidad al basurero se supone que esta zona estuvo situada fuera de la casa y bajo la sombra de un árbol. Lo anterior, fue concluido debido a la presencia y la concentración de raíces encontradas en los estratos 5, 6 y 7 en las cuadrículas 7 y 8. Además de la presencia de una semilla de palma (?) de 4.5 cm. hallada a los 83 cm. en el estrato 6 al parecer proveniente del mismo árbol (?).

Igualmente, se registró la presencia de 1 rasgo oscuro de forma circular de unos 20 cm. de circunferencia asociado a un pequeño fogón en la cuadrícula 13 en el estrato 4, a los 87 cm. de profundidad. Se excavó de forma separada hasta que desapareció, este tuvo una profundidad de 12 cm. En él fue hallado una semilla carbonizada de palma (?), espinas de pescado y cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso con manchas de hollín. Este lugar está relacionado con la preparación y cocción de alimentos en menor escala que el hallado en las cuadrículas 6 y 7. Solamente fue utilizado en un corto espacio de tiempo, su utilización no fue prolongada, ya que no aparece en los estratos siguientes.

Por su parte, en el sector sur de la plataforma a 15 m. de distancia de la cuadrícula 1. En lo concerniente a las cuadros (14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21). Se presentaron suelos apisonados (compactados) en un área de 16 m². Esta característica obedece al momento de adecuación de la vivienda después de las inundaciones o cuando los pisos de las viviendas

requieran ser levantados (o se han hundido por el fenómeno de subsidencia isostática), práctica que aún se mantiene en la región. Además mostraron la marca de 2 huellas de poste una ubicada en la cuadrícula 14 y la otra en la 19 ambas con 30 cm. de circunferencia y una profundidad de 12 y 15 cm. respectivamente dentro del estrato 5.

El sitio se caracterizó por presentar escaso material alfarero y una piedra negra de 1 cm. dentro de las bolsas de arena entre los estratos 4 y 5. Este se prolonga hasta 2. 32 cm. (estrato 7). Lo que indica una larga utilización del sitio con la misma función, tal vez como lugar de descanso o de actividades sociales o comunales, aunque por la presencia de materiales no es preciso determinar de qué tipo fueron.

Los perfiles de la excavación mostraron varios estratos alterados y/o readecuados (1, 2, 4, 5 y 6) compuestos por materiales cerámicos contenidos en suelos provenientes de estratos inferiores de la elevación artificial o de zonas cercanas (arenas traídas de sitios próximos). Es posible que alguno de los vestigios alfareros hallados dentro de los estratos pertenezcan a periodos diferentes en los cuales se readeculó y habitó la elevación artificial.

Los estratos estuvieron caracterizados por diferencias notables en cuanto a los contenidos de arenas (niveles 0, 1, 2, 3 y 4), limos y arcillas (niveles 5, 6, 7, 8, 9 y 10). Los cuales coincidieron con lo registrado en el corte IV y lo observado en la plataforma 1 de SPblS13. Las diferencias radicaron en el grosor de los niveles sobre todo los del centro de la plataforma. A continuación se detalla cada uno de ellos:

Estrato 0, capa húmica se caracteriza por poseer gran cantidad de material cerámico, tanto superficial como enterrado en este nivel. Presentó una coloración gris oliva (5 Y 5/2) y una profundidad de 10 cm. Mostró raíces muy finas y abundantes y perturbaciones biológicas sobre todo hormigas.

Estrato 1, estrato arenoso/arcilloso color café amarillento ligero (2.5 YR 6/4) con límites claramente definidos. En este nivel se halló material arqueológico en abundancia. Además de raíces e insectos, tuvo una profundidad de 14 cm.

El estrato 2 corresponde a un suelo más arenoso que arcilloso color café grisáceo ligero (2.5 YR 6/2) con manchas amarillas café oliva ligero (2.5 Y 5/6) y una profundidad entre los 10 y 20 cm. Presentó raíces finas y abundantes, además material arqueológico.

El estrato 3, suelo suelto muy arenoso oliva pálido (5 Y 6/3) donde se halló restos de carbón y cerámica. Con una profundidad de 30 cm.

El estrato 4, es un suelo arenoso suelto con una profundidad de 40 cm. Color oliva pálido (5 Y 6/4). En él se halló material cerámico revuelto, además este presentó rastros de suelo gris húmedo perteneciente al estrato inferior (estrato 5).

Estrato 5, suelo gris (2.5 Y 6), muy arcilloso y húmedo con manchas amarillas en abundancia. Donde se hallaron vestigios arqueológicos en gran cantidad en límites con el nivel 4, mientras que en la parte más profunda cercanas al estrato 6 estos escasean tornándose más arcilloso. Tuvo una profundidad de 57 cm.

Estrato 6, compuesto por suelo arcilloso gris claro (2.5 Y 7) con partículas ferrosas. En él

se hizo notoria la presencia de material arqueológico en su parte más superficial, es decir en las zonas limítrofes con el estrato 5. Entre tanto, fueron recuperados unos pocos elementos culturales en los niveles más profundos de dicha capa. Tuvo una profundidad de 35 cm.

Estrato 7, suelo gris oscuro (2.5 Y 4) y textura arcillosa. Presentó material arqueológico sobre todo carbón y cerámica en buen número. Este nivel correspondió a un ambiente pantanoso, con una profundidad de 29 cm.

El estrato 8, estuvo conformado por un suelo de arena muy fina casi un limo gris oscuro (2.5 Y 3 gris muy negro), este correspondió a los sedimentos depositados por el agua en zonas que permanentemente pasan inundadas. Se caracterizó por la ausencia de material arqueológico. Tuvo una profundidad de 10 cm.

Estrato 9, correspondió a un suelo arcilloso gris (10 YR 6) con una profundidad de 15 cm. No presentó material cerámico, sino restos y trazos de carbón en abundancia.

Estrato 10, suelo muy húmedo y arcilloso gris claro (10 YR 7), presentó muy pocos trazos de carbón en relación al estrato anterior. Su profundidad fue de 20 cm.

La anterior descripción estratigráfica conduce a inferir que los suelos de la elevación artificial 41, al igual que en la plataforma 1 del sitio SPblS13 en el nivel 10 corresponden al suelo original del área donde posteriormente se levantó la plataforma.

En este sector se realizaron quemadas antes de ser ocupado por población antigua, la

presencia de carbón indica la deforestación del área a través del fuego. Tal vez, fue utilizado el sistema de tumba y quema. El hecho de no presentar material cultural muestra que esta zona no había sido habitada todavía.

Mientras, el estrato 9 muestra la intensificación de la quema y mayor actividad antrópica, por ser un terreno llano fácilmente inundable no fue habitado. Por ello, los estratos 9 y 10 señalarían así, una intensa actividad de quemas por la presencia de carbón en estos dos estratos y la ausencia de material arqueológico, lo cual estaría indicando que el sitio no fue utilizado permanentemente. Este presentó una alta humedad y los estratos alcanzados en la excavación revelaron la presencia de suelos arcillosos con altos contenidos de agua indicadores de un ambiente fluvial.

Por su parte, el estrato 8 muestra la presencia de un suelo compuesto por arenas muy finas y limo color gris negro con ausencia de materiales arqueológicos. Es probable que esta fuera depositada aquí, cuando el sitio estuvo expuesto a la inundación o bajos las aguas durante un largo periodo de tiempo. Impidiendo su utilización o habitación.

El estrato 7, muestra el primer momento de adecuación de la plataforma como lugar de habitación en un medio pantanoso. Pese a la humedad del lugar es evidente la intensa actividad doméstica, la cual se pudo observar a través de la gran densidad de material dejado por el grupo que la habitó.

Es a partir de este estrato donde se puede inferir una ocupación continua de la plataforma estrato tras estrato hasta los niveles superiores. Aquí, no se pueden evidenciar señales de abandono pero sí de readecuaciones de la elevación artificial a través de los materiales agregados (arenas) para mejorar los suelos de la plataforma.

Por su parte, el estrato 6 se caracterizó por su humedad y el alto contenido de arcillas, donde es evidente la adecuación de los pisos de la plataforma a través del aporte de arenas en los sectores centrales y en el espacio de descanso y/o espacio social. Sitios donde se concentraron las actividades del grupo que la habitó.

Este nivel al igual que el 5, 4 y 3 fueron los más profundos durante toda la excavación y en donde se halló la mayor modificación acompañada de readecuaciones sectorizadas del sitio en épocas prehispánicas. Con excepción de los niveles 3 y 4 que pertenecen a periodos secos, los demás corresponden a periodos húmedos y pantanosos en los cuales, hay una mayor concentración de materiales culturales.

Los niveles intermedios (4 y 3) y superficiales (2 y 1) están relacionados con periodos secos, los suelos son sueltos con alto contenido de arenas. La densidad de material cultural disminuye en 4 y 3 pero aumenta en 1 y 0³⁷⁴.

374. Al respecto véase tabla 12.

El estrato 0, presentó gran concentración de material cerámico muy fragmentado, lo anterior, indica que estuvo expuesto a la intemperie por largo tiempo. Estos materiales, posiblemente son los dejados en la ocupación final del sitio.

Además la erosión sufrida en la parte superior de la plataforma ha precipitado el material hacia su base. Al igual que la elevación artificial 1 de SPbIS13, fueron encontrados en los pozos de sondeos elementos alfareros hacia los costados de la plataforma y una gran concentración en los extremos más bajos del sitio (norte y sur). De la misma forma, las inundaciones anuales del área han facilitado la deposición de nuevos fragmentos culturales superficiales y de sitios distintos en los lugares más bajos de la elevación artificial.

Expuesta la metodología de la prospección y de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el área de estudio durante las distintas fases de campo, así como los procedimientos empleados en terreno y las observaciones estratigráficas de los sitios intervenidos en este apartado. Se procederá en el siguiente capítulo a mostrar los resultados obtenidos en laboratorio al análisis efectuado a los fragmentos cerámicos, materiales líticos, restos faunísticos y botánicos recolectados durante la investigación.

ANÁLISIS DE MATERIAL

“Conceptos y fenómenos de una claridad evidente, aun cuando fuese imaginaria, en el mundo propio occidental, se vuelven torpes instrumentos al momento de transferirlos a otros escenarios”³⁷⁵.

A continuación se presenta el análisis de los vestigios culturales recolectados en el curso medio del caño Rabón y áreas aledañas. Para un mejor estudio estos fueron divididos en cuatro grupos principales en laboratorio: material de recolecciones superficiales, pruebas de pala y pozos de sondeos, cortes estratigráficos (I, II, III y IV) y excavación de plataformas de vivienda (2, 1,1 y 41).

La muestra analizada sumó en total 13859 tiestos diagnósticos como bordes, bases, fragmentos de cuerpos decorados, figurinas y otros que fueron denominados en esta investigación como “misceláneos” y se incluyeron en esta categoría al no poderlos introducir dentro de las clasificaciones mencionadas anteriormente, con las cuales, pudimos reconstruir algunas vasijas, ollas, copas y cuencos.

Además, de 18 elementos líticos, se realizó un conteo y una clasificación preliminar al material faunístico (restos de quelonios y gasterópodos, huesos de peces y mamíferos, piezas dentales de animales). De la misma forma, a las 11 semillas, que fueron obtenidas en

375. QUIRÓS, E. Guillermo, Op., Cit., p. 315.

los sitios excavados entre el kilómetro 22 al 30 de la carretera San Marcos- Majagual y el área de influencia del caño Rabón en predios de la hacienda Tú lo Viste.

Durante la prospección fueron recolectados abundantes muestras culturales, es decir, 5762 fragmentos de alfarería diagnósticas en superficie, aunque no fueron incluidas en el trabajo de análisis final. Estas se relacionan con los complejos cerámicos establecidos para el área de estudio por Plazas y Falchetti y Plazas y otros³⁷⁶.

Tabla 3. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de recolecciones superficiales.

Sitio	Área	Recolección superficial	Líticos	%	Cerámica	%
Limoncito S01	Dique	X	1	10%	324	5.62%
Limoncito S02	Dique	X	2	20%	407	7.06%
Limoncito S03	Dique	X	0		1023	17.75%
Limoncito S04	Dique	X	3	30%	86	1.49%
Limoncito S05	Dique	X	2	20%	603	10.46%
Centenario S06	Dique	X	0		614	10.65%
Polonia S07	Dique	X	0		109	1.89%
Polonia S08	Dique	X	0		60	1.04%
Polonia S09	Dique	X	0		170	2.95%
Las Chispas S10	Dique	X	0		218	3.78%
El Cauchal S11	Dique	X	0		696	12.07%
Tú lo Viste S12	Dique	X	0		301	5.22%
San Pablo S13	Basin	X	0		423	7.34%
El Billete S14	Basin	X	0		96	1.66%
San Pedro S15	Basin	X	2	20%	534	9.26%
San Pedro S16	Basin	X	0		45	0.78%
San Pedro S17	Basin	X	0		30	0.52%
San Pedro S18	Basin	X	0		23	0.39%
Total	12-6	18	10	100%	5762	100%

376. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 101-123.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 11-14, 60- 93 y 156- 286.

La razón por la cual no fueron incluidos en el análisis final obedeció a las condiciones de los sitios y las características de formación de estos, debido a los procesos de erosión, trasposición de estratos; así como, la sedimentación, arrastre de suelos y materiales, depósito de fragmentos modernos con antiguos, subsidencia isostática, etc.

Gráfica 1. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de recolecciones superficiales.



Estos materiales proporcionan información falsa o errada a la muestra, ya que, no todos pertenecen a un solo sitio como se pudo comprobar en terreno después de cada inundación siempre había más evidencias culturales en superficie que las recolectadas inicialmente meses antes en los mismos espacios.

Por su parte, el número total de fragmentos cerámicos, líticos, restos óseos de fauna y semillas obtenidas en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones se distribuyó en el área de estudio de la siguiente manera:

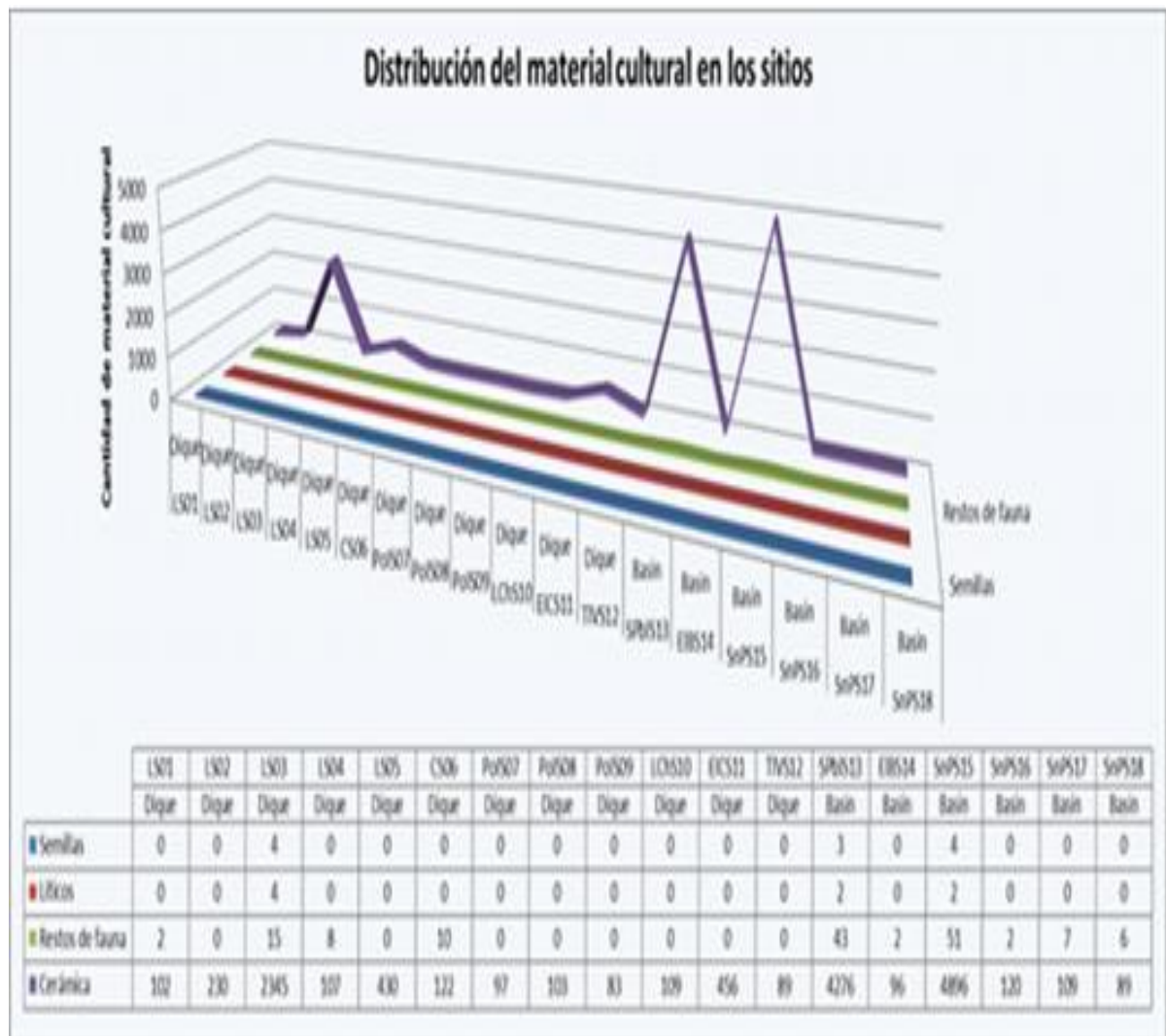
Tabla 4. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones.

Sitio	Área	Prospectado	Excavado	Semillas %	Líticos %	Restos de fauna %	Cerámica %
Limoncito S01	Dique	X		0	0	2 1.36 %	102 0.73%
Limoncito S02	Dique	X		0	0	0	230 1.65%
Limoncito S03	Dique	X	X	4 36.36 %	4 50%	15 10.27%	2345 16.92%
Limoncito S04	Dique	X		0	0	8 5.47%	107 0.77%
Limoncito S05	Dique	X		0	0	0	430 3.10%
Centenario S06	Dique	X		0	0	10 6.84%	122 0.88%
Polonia S07	Dique	X		0	0	0	97 0.69%
Polonia S08	Dique	X		0	0	0	103 0.74%
Polonia S09	Dique	X		0	0	0	83 0.59%
Las Chispas S10	Dique	X		0	0	0	109 0.78%
El Cauchal S11	Dique	X	X	0	0	0	456 3.29%
Tú lo Viste S12	Dique	X		0	0	0	89 0.64%
San Pablo S13	Basin	X	X	3 27.27%	2 25%	43 29.45%	4276 30.85%
El Billete S14	Basin	X		0	0	2 1.36%	96 0.69%
San Pedro S15	Basin	X	X	4 36.36 %	2 25%	51 34.93%	4896 35.32%
San Pedro S16	Basin	X		0	0	2 1.36%	120 0.86%
San Pedro S17	Basin	X		0	0	7 4.79%	109 0.78%
San Pedro S18	Basin	X		0	0	6 4.10%	89 0.64%
Total	12-6	18	4	11 100%	8 100%	146 100%	13859 100%

Los vestigios arqueológicos obtenidos en los diferentes sitios estudiados a través de pruebas de pala, pozos de sondeo, cortes estratigráficos y excavaciones fueron considerados el principal material para el análisis, porque al hallarse sepultados se conservaron mejor, pese a la filtración y desplazamiento vertical y horizontal de los materiales alfareros.

Por tanto, los vestigios recolectados superficialmente presentaron dificultades al momento de la clasificación cuando esta refería al tratamiento de la superficie y las características de la decoración de la cerámica, a causa de la erosión estas fueron afectadas.

Gráfica 2. Distribución del material cultural obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones.



Además, se encontraron muchos fragmentos pertenecientes a la misma vasija, ya que la exposición prolongada de los suelos a la intemperie por largos periodos hace que los restos cerámicos contenidos en estos se fragmenten. Dándose así, una representación exagerada o cifras elevadas de alfarería en los sitios como ocurrió a orillas del caño Rabón³⁷⁷. De igual forma, se presentan intrusión de cerámicas tempranas con elementos tardíos y modernos, debido a las características de formación y de depositación de materiales en las tierras aluviales.

Teniendo en cuenta lo anterior a continuación se procede a presentar los resultados del análisis en laboratorio de las piezas de alfarería antigua, para ello se tomó como apoyo principal categorías descriptivas estandarizadas basadas en rasgos visibles al ojo, donde se seleccionaron los criterios de decoración, técnicas de manufactura, formas, color, fractura, tratamiento de la pasta, estilos, texturas, función y frecuencia de los elementos examinados cuantitativa y cualitativamente, cuyos parámetros se pueden revisar en Plazas y Falchetti y en Plazas y otros³⁷⁸.

Para ello, se asumió en su totalidad los criterios utilizados en la tipología del bajo San Jorge, los cuales son los de forma, decoración y funcionalidad³⁷⁹. Empleados en investigaciones precedentes. Además, se tomó la variedad existente en cada grupo

377. Al respecto véase y compárese gráficas 1, 2 y tablas 3 y 4.

378. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 101-123.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 11-14, 60- 93 y 156- 286.

379. COTES COTES, Lázaro Miguel, Op., Cit., p. 42.

Tabla 5. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material recolectado superficialmente en el área de estudio.

		Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas										Forma	Función	
Sitio	Área	Granulosa Incisa				Modelada Pintada				Rabón Modelada				
		Grano Grueso		Grano fino		Complejo Rabón		Carate Pajalal		Incisa				
		#	%	#	%	#	%	#	%	#	%			
LS01	Dique	280	7.94%	0		35	2.39%	0		9	3.06%	Ollas Cuencos Copas Figurinas	Cocción Almacenaje S. Alimento* Ritual	
LS02	Dique	302	8.57%	0		93	6.37%	0		12	4.08%	Ollas Copas	Cocción Almacenaje Ritual	
LS03	Dique	921	26.14%	0		75	5.14%	0		27	9.18%	Ollas Cuencos Copas Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos**	
LS04	Dique	71	2.01%	0		12	0.82%	0		3	1.02%	Ollas Cuencos Copas Figurinas	Cocción Almacenaje S. Alimento Ritual	
LS05	Dique	413	11.72%	0		123	8.43%	0		67	22.78%	Ollas Misceláneos	Cocción Almacenaje ?	
CS06	Dique	605	17.17%	0		9	0.61%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje	
PolS07	Dique	49	1.39%	0		57	3.90%	0		3	1.02%	Ollas	Cocción Almacenaje	
PolS08	Dique	58	1.64%	0		2	0.13%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje	
PolS09	Dique	58	1.64%	0		69	4.72%	0		43	14.62%	Ollas Botellas	Cocción Almacenaje	
LChS10	Dique	124	3.51%	1	0.34%	86	5.89%	0		7	2.38%	Ollas	Cocción Almacenaje	
EICS11	Dique	358	10.16%	0		245	16.79%	0		93	31.63%	Ollas	Cocción Almacenaje	
TIVS12	Dique	187	5.30%	0		84	5.75%	0		30	10.20%	Ollas	Cocción Almacenaje	
SPblS13	Basin	25	0.70%	51	17.70%	263	18.02%	84	42.42%	0		Ollas Cuencos Botellas Figurinas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos Ritual	
ElBS14	Basin	8	0.22%	15	5.20%	61	4.18%	12	6.06%	0		Ollas Copas	Cocción Almacenaje S. Alimento	
SnPS15	Basin	45	12.27%	175	60.76%	218	14.94%	96	48.48%	0		Ollas Cuencos Copas Botellas Figurinas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos Ritual	
SnPS16	Basin	7	0.19%	25	8.68%	8	0.54%	5	2.52%	0		Ollas	Cocción Almacenaje	
SnPS17	Basin	4	0.11%	9	3.12%	16	1.09%	1	0.50%	0		Ollas	Cocción Almacenaje	
SnPS18	Basin	8	0.22%	12	4.16%	3	0.20%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje	
Total	12-6	3523	100%	288	100%	1459	100%	198	100%	294	100%	5762	100%	

S. Alimento*= Servir alimento

C. Líquidos**= Contener líquidos

cerámico, desde los resultados de los análisis fisicoquímicos presentados en Plazas y otros³⁸⁰, anexo 2³⁸¹ y cuadro N° 43³⁸².

Además, la tipología cerámica en la cual, fue basada la subdivisión de la secuencia cronológica del sur de la llanura inundable del Caribe estuvo ceñida a las clasificaciones de investigaciones anteriores³⁸³. Por otro lado, y atendiendo a las limitaciones de espacio en esta monografía, los artefactos recuperados son descritos o mencionados de forma general (tradiciones, complejos, tipos y grupos) y sólo en la medida en que contribuyan a caracterizar las áreas domésticas.

Como los tipos cerámicos identificados en esas sistematizaciones han sido ampliamente descritos en muchos de los estudios del bajo San Jorge. Por ello, aquí no se repetirán las descripciones, porque se ajustan a ellas en el análisis. Además, al establecer los colores de la pasta, pinturas de los cuerpos decorados y fragmentos de alfarería en general, en laboratorio se utilizó la tabla Munsell³⁸⁴ y la escala de Mohs para calcular la dureza de los materiales.

380. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 16-19.

381. *Ibíd.*, p. 156-293.

382. *Ibíd.*, p. 293.

383. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 101-123.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 11-14, 60- 93 y 156- 286.

384. MUNSELL COLOR, Op., Cit., p. 25.

De igual forma, se emplearon las disimilitudes identificadas en las tres “Tradiciones cerámicas” establecidas como son: Granulosa Incisa (Grano Grueso y Grano Fino), Modelada Pintada (Complejo Rabón, Complejo Carate Pajalal, Complejo Negritos, Complejo Montelíbano Crema Friable) e Incisa Alisada (Complejo cerámico Las Palmas compuesto por cuatro tipos cerámicos Las Palmas Inciso Fino, Las Palmas Alisado Sencillo, Las Palmas Achurado y Las Palmas Rojo Bañado) y el grupo denominado Rabón Modelado Inciso que por su naturaleza no pudo ser incluido dentro de ninguna de estas tradiciones³⁸⁵.

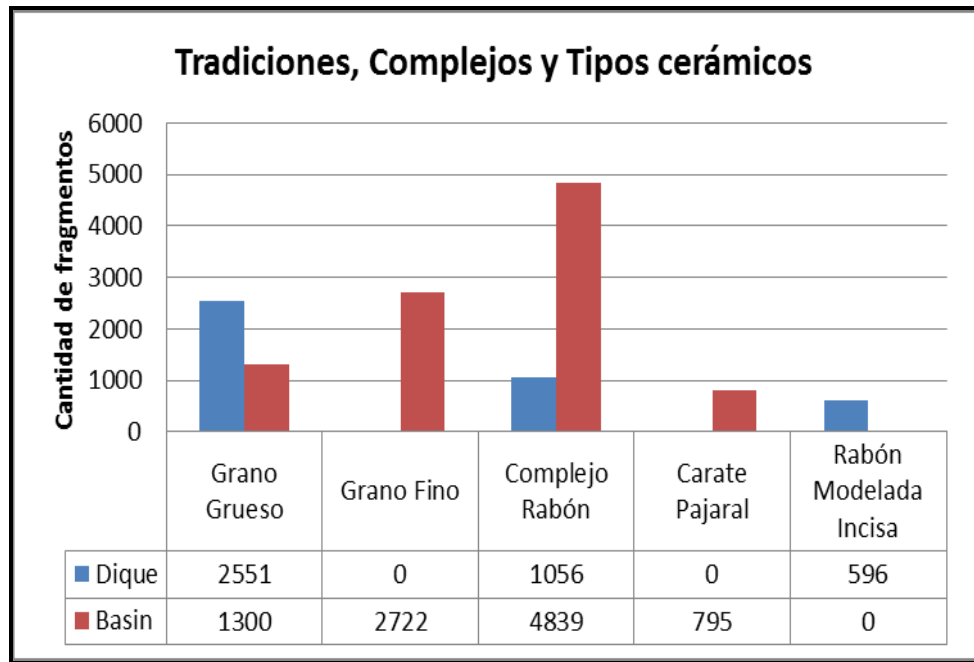
Cabe aclarar que para el área de estudio sólo se hicieron presentes materiales alfareros pertenecientes a las Tradiciones cerámicas Granulosa Incisa (Grano Grueso y Grano Fino), Modelada Pintada (Complejo Rabón y Complejo Carate Pajalal) y Rabón Modelada Inciso. Los cuales, estuvieron distribuidos en los sitios de la siguiente manera: en los diques Granulosa Incisa Grano Grueso en gran proporción (60.69 %), Complejo Rabón de la Tradición Modelada Pintada (25.12 %) y por último Rabón Modelado Inciso (14.18%).

Mientras en los basines se hizo presente la Tradición Granulosa Incisa (Grano Grueso (13.46 %) y Grano Fino (28.18 %), encontrándose éste último en mayor proporción que el primero en las capas inferiores de las plataformas. Por su parte, el Complejo Rabón de la Tradición Modelada Pintada fue el más abundante en los sitios (50.11 %), estuvo caracterizado por hallarse en los estratos intermedios y superiores acompañados del

385. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 156.

Complejo Carate Pajalal (8.23 %), manifestándose en grandes cantidades en las recolecciones superficiales y en los niveles iniciales de las excavaciones pero siempre acompañado del Complejo Rabón.

Gráfica 3. Distribución de las Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el área de estudio. Material obtenido en los sitios a través de pruebas de pala, pozos de sondeos, cortes estratigráficos y excavaciones.



Lo anterior permitió hacer comparaciones entre agregados domésticos, plataformas de vivienda y poblados. A partir, de estos análisis se exploran los sistemas de organización social, económica y política, ya que, los materiales cerámicos muestran aspectos de la organización socioeconómica del grupo o de los grupos y sus grados de complejidad.

Esto obedece a que la alfarería procedente de las plataformas aisladas o ubicadas en asentamientos dispersos es generalmente de uso doméstico, sencilla y funcional en sus formas y elaboración, además, presenta escasos o ausencia de decoración. A diferencia de aquellas provenientes de poblados nucleados donde estos elementos son más refinados y de paredes delgadas. La hechura se torna compleja y pulida, las vasijas tienen mayor manufactura y muestran gran variedad de formas. Los materiales para su fabricación son seleccionados, dándose procesos de cocción muy cuidadosos como ocurre con las cerámicas de la Tradición Granulosa Incisa Grano fino y el Tipo Rabón Modelado Inciso.

Es por ello, que el estudio comparativo de conjuntos alfareros permitió detectar variaciones locales entre las unidades sociopolíticas desarrolladas en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas y su organización dentro de cada asentamiento. Estas diferencias se manifiestan, en algunos comportamientos de manufactura (característica de las materias primas agregadas como material antiplástico, condiciones de cocción, tratamientos y acabados de superficie y decoración, lo anterior puede revisarse en Plazas y otros³⁸⁶), así como el consumo diferencial de algunos tipos y formas de vasijas en los asentamientos³⁸⁷.

De la misma forma, el análisis de cerámica permitió identificar áreas de actividad como dos zonas de evacuación de desperdicios (basureros próximos a las viviendas formados por la acumulación de desechos y el otro en uno de los extremos de la plataforma consistente en

386. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 156-293.

387. Al respecto véase tablas 6 y 7.

fosos), preparación y cocción de los alimentos (cocinas) con sus rasgos asociados (manchas y concentraciones de carbón y arcillas quemadas), lugares de descanso y sociales dada por la ausencia de materiales en pisos compactados en el trajín diario dentro de las unidades habitacionales.

Para ello, las diferentes formas de los conjuntos alfareros fueron estudiadas en detalle donde se tuvo en cuenta las variaciones mínimas. Aquí, los tiosos de bordes, bordes-cuellos y bases sirvieron al definir el aspecto del recipiente. En esto, fue usado el ángulo que el cuello hace con un plano horizontal definido por la curva del labio. Este análisis, aunado al contexto de hallazgo y su posición dentro de la excavación en las plataformas, permitió establecer la función de cada forma específica. Identificando así, el uso de las vasijas domésticas, las cuales se dividieron en ollas culinarias, vasijas de servicio (copas y cuencos de servir alimentos) y almacenamiento y recipientes de líquidos (botellas).

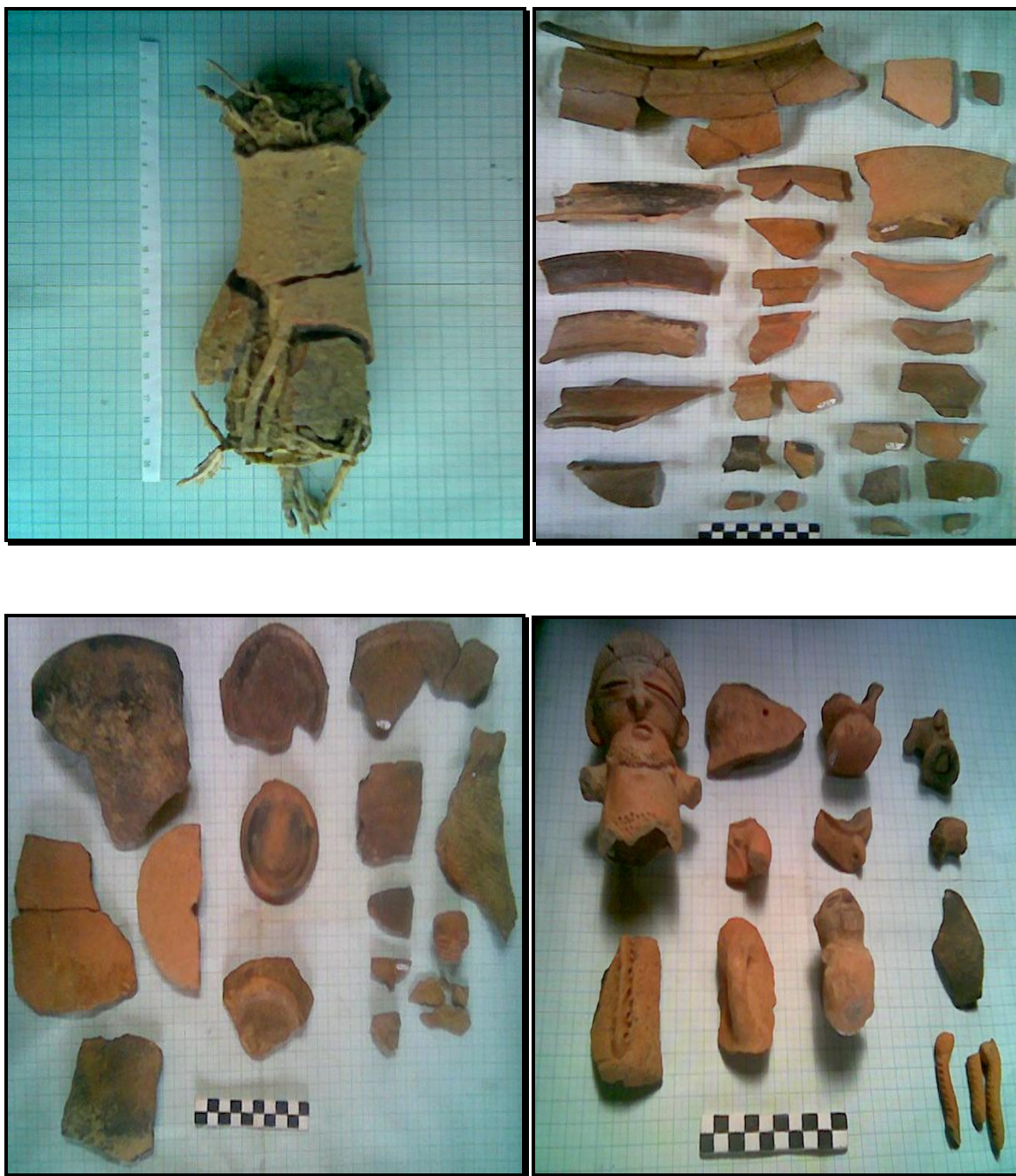
En las plataformas de vivienda del área de influencia se presentó una elevada proporción de recipientes para servir al compararlas con las altas proporciones de vasijas de cocinar de las elevaciones de casas dispersas y aisladas ubicadas a orillas del caño Rabón, lo anterior refleja las preferencias y el gusto de los consumidores de estos productos y de los estilos cerámicos dentro de las producciones locales o en las redes de intercambio que pueden estar manifestando las diferencias de estatus entre grupos domésticos en los dos sectores dada por la adquisición de elementos de mayor calidad, prestigio y función eventual en un sitio frente a los de uso cotidiano, menos elaborados, fáciles de producir y asequibles a los grupos domésticos.

Foto 25. Vasijas del curso medio del caño Rabón hacienda Limoncito sitios LS03 y LS04.



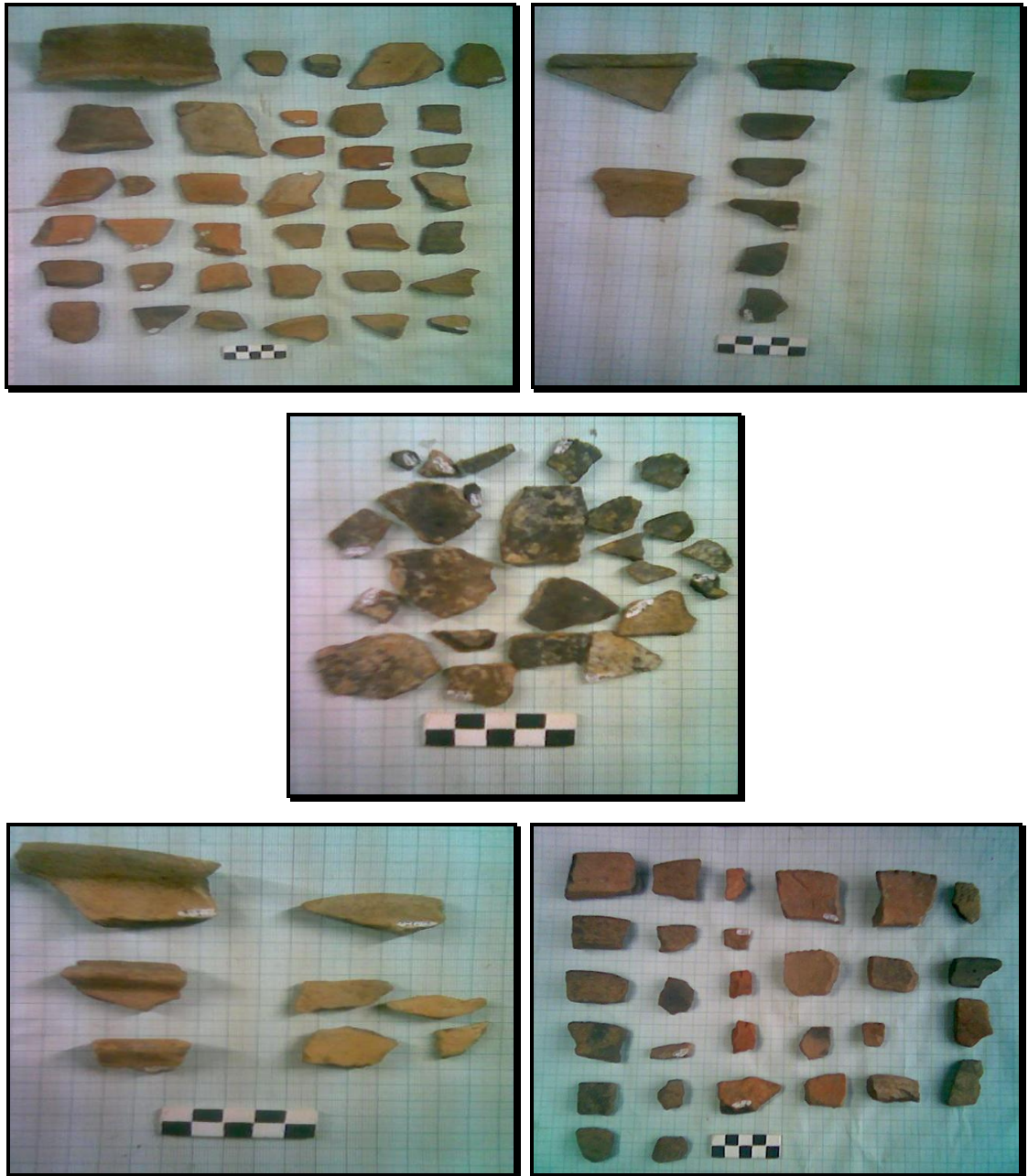
Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de octubre 2008 y 9 de diciembre 2008.

Foto 26. Botella, bordes, bases, figurinas y misceláneos del curso medio del caño Rabón hacienda Limoncito sitios LS03 y LS04.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 8 de enero 2009 y 9 de marzo 2009.

Foto 27. Bordes decorados, bordes sin decorar, cuerpos calcinados del área de influencia sitios SPblS13 y SnPS15.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 18 de mayo 2009 y 20 de julio 2009.

Tabla 8. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de pruebas de pala y pozos de sondeos.

		Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas										Forma	Función
Sitio	Área	Granulosa Incisa				Modelada Pintada				Rabón			
		Grano Grueso		Grano fino		Complejo Rabón		Carate Pajara		Modelada	Incisa		
#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%		
LS01	Dique	78	30.08%	0		15	0.40%	0		9	2.70%	Ollas Cuencos	Cocción Almacenaje S. Alimento
LS02	Dique	153	6.04 %	0		75	2.01%	0		2	0.60%	Ollas	Cocción Almacenaje
LS03	Dique	774	30.59%	0		386	10.35%	0		180	54.05%	Ollas Cuencos Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos
LS04	Dique	87	3.43%	0		17	0.45%	0		3	0.90%	Ollas Cuencos	Cocción Almacenaje S. Alimento
LS05	Dique	327	12.92%	0		86	2.30%	0		17	5.10%	Ollas	Cocción Almacenaje
CS06	Dique	97	3.83%	0		15	0.40 %	0		10	3.00%	Ollas	Cocción Almacenaje
PolS07	Dique	68	2.68%	0		23	0.61%	0		6	1.80%	Ollas	Cocción Almacenaje
PolS08	Dique	76	3.00 %	0		19	0.50%	0		8	2.40%	Ollas	Cocción Almacenaje
PolS09	Dique	45	1.77%	0		26	0.69%	0		12	3.60%	Ollas	Cocción Almacenaje
LChS10	Dique	82	3.24%	0		17	0.45%	0		10	3.00%	Ollas	Cocción Almacenaje
EICS11	Dique	93	3.67 %	0		71	1.90 %	0		57	17.11%	Ollas Desechos de elaboración de cerámica	Cocción Restos de producción alfarera
TIVS12	Dique	47	1.85%	0		23	0.61%	0		19	5.70%	Ollas	Cocción Almacenaje
SPbLS13	Basin	376	14.86%	691	50.47%	913	24.48%	222	43.78%	0		Ollas Cuencos Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos
EIBS14	Basin	10	0.39%	21	1.53%	56	1.50%	9	1.77%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
SnPS15	Basin	193	7.62%	575	42.00%	1816	48.69 %	235	46.35%	0		Ollas Cuencos Copas Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos
SnPS16	Basin	11	0.43%	20	1.46%	74	1.98%	15	2.95%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
SnPS17	Basin	8	0.31%	25	1.82%	63	1.68%	13	2.56%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
SnPS18	Basin	5	0.19 %	37	2.70%	34	0.91%	13	2.56%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
Total	12-6	2530	100%	1369	100%	3729	100%	507	100%	333	100%	8468	100%

S. Alimento*= Servir alimento C. Líquidos**= Contener líquidos

Investigadores como Jaramillo³⁸⁸ interpretan el énfasis de la presencia de recipientes de servir en los conjuntos de artefactos domésticos a manera de evidencia que indica mayor estatus. Las altas proporciones de estas pueden relacionarse específicamente con la organización de las fiestas en comunidades donde hay excedentes de producción.

Lo que indicaría diferencias notables en los conjuntos de artefactos cerámicos, los cuales, son muy disímiles entre sí en cada asentamiento (aislado, disperso y nucleado). Esto estaría relacionado con elementos de explotación de ciertos recursos y su ubicación dentro de áreas específicas permitiendo la agricultura, la caza y la pesca como se verá más adelante en el conteo y presentación de los restos de fauna.

Igualmente, se observaron cambios importantes en la frecuencia y popularidad de ciertos tipos cerámicos en cuanto a las pastas, formas y estilos decorativos que caracterizan cada complejo alfarero en los distintos sitios. En ellos se pudo percibir cambios o modificaciones en los diferentes asentamientos, haciendo posible observar tendencias y/o preferencias frente algunas tipologías de un mismo complejo alfarero entre áreas estudiadas.

Es por ello, que el consumo diferencial de ciertas cerámicas permitió identificar subgrupos asociados a distintas jerarquías de asentamientos: el más abundante el subgrupo Grano

388. JARAMILLO, Luis Gonzalo. Prehispanic Chiefdoms in the Valle de La Plata: the socioeconomic structure of Formative 3 communities. Vol. 3. N° 10. University of Pittsburgh Memoir in Latin American Archaeology, 1996. P. 126.

Grueso con formas predominantemente domésticas y sencillas, se caracteriza al encontrarse en asentamientos dispersos o plataformas aisladas en las márgenes de los caños³⁸⁹.

Mientras, el subgrupo Grano Fino con formas y decoraciones más complejas se relaciona con asentamientos nucleados de mayor importancia organizativa y distribución espacial. Además, las técnicas decorativas (incisión), motivos, diseños (modelado) y pintura en los subgrupos fueron favorecidas de manera distintiva por los agregados humanos. Ya que, las variaciones en los diseños pudieron estar dadas como expresión de normas o códigos simbólicos* particulares de cada sociedad³⁹⁴. La Tradición Modelada Pintada en cambio

389. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 18.

* La clasificación del material cerámico (iconografía de la cerámica) para la Depresión Momposina es más apropiado examinarlo dentro de “un marco interpretativo basado en una economía política de lo sagrado”³⁹⁰. Este modelo “es más apropiado que uno inspirado en el materialismo cultural y su insistencia en “presiones”³⁹¹, el cual, se originan en las categorías políticamente neutrales de la biología y la nutrición”³⁹². Se emplea la clasificación existente establecida en el bajo San Jorge realizada en investigaciones anteriores³⁹³, no era objetivo de esta investigación crear una nueva clasificación alfarera.

390. AROCHA, Jaime. Clima, hábitat, proteínas, guerras y sociedades colombianas del siglo XVI. En: Revista de Extensión Cultural. Medellín. N° 5-6. 1978; p. 54.

STEMPER, David. Los cacicazgos prehispánicos en las llanuras aluviales de los ríos Sinú y San Jorge. En: Arte de la tierra: Sinú y río Magdalena. Colección tesoros precolombinos. Bogotá: Editorial Presencia, 1992. P. 15.

391. Ibidem.

392. Ibidem.

393. PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María, Op., Cit., p. 101-123.

PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 11-14, 60- 93 y 156- 286.

394. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 17- 18.

está asociada principalmente al patrón lineal intermitente o continuo a lo largo de las vías acuáticas o en asentamientos nucleados de distintos tamaños sin planeamiento espacial aparente³⁹⁵.

Por su parte, la cerámica decorada se considera indicativo de riqueza o de una organización social y económica elevada, porque es más costosa de producir que las alfarerías sencillas. A raíz de esto, las plataformas ubicadas en SPb1S13 y SnPS15, en el sector de influencia del caño, muestran proporciones altas de tiestos adornados frente a las ubicadas a lo largo del curso medio del caño Rabón. Además, las acrecentadas concentraciones de cerámica decorada pueden reflejar diferencias de posiciones y bienes de las poblaciones asentadas y constructoras del campo de cultivo de 2000 hectáreas de San Pedro.

Si la decoración de la alfarería refleja riqueza, entonces las ventajas estratégica de los grupos domésticos de más alto estatus localizados en las mejores tierras para cultivar en el basin, pudo haberse traducido en inversión creciente en actividades sociales y en una acumulación de bienes con la centralización de producción, donde la diferenciación social se encontraba en dependencia de la diferenciación económica entre asentamientos. Sugiriendo así, distinciones en cuanto a su organización social entre esas dos zonas, o quizás redes diferentes de distribución de la cerámica (no lo sabemos aún).

Igualmente, el análisis de las formas de las vasijas y su decoración unido al análisis espacial, tamaño y distribución de los asentamientos en el paisaje, la presencia o ausencia

395. *Ibíd.*, p. 18.

Tabla 9. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de cortes estratigráficos en las plataformas excavadas.

Sitio	Área	Plataforma	Corte	Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas										Forma	Función
				Granulosa Incisa Grano Grueso Grano fino				Modelada Pintada Complejo Rabón Carate Pajara				Rabón Modelada Incisa			
EICS 11	Dique	I	II	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%		
Estrato		Profundidad (cm.)													
0		0-20 cm.		12	80%	0		9	64.28%	0		18	85.71%	Ollas	Cocción Almacenaje
1		20-38 cm.		0		0		0		0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
2		38-78 cm.		3	20%	0		5	35.71%	0		3	14.28%	Ollas	Cocción Almacenaje
3		78-90 cm.		0		0		0		0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
Total		90 cm.		15	100%	0		14	100%	0		21	100%	50	100%
Sitio	Área	Plataforma	Corte	Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas										Forma	Función
				Granulosa Incisa Grano Grueso Grano fino				Modelada Pintada Complejo Rabón Carate Pajara				Rabón Modelada Incisa			
SnPS 15	Basin	41	IV	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%		
Estrato		Profundidad (cm.)													
0		0-10 cm.		1	50%	1	25%	0		2	66.66%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
1		10-24 cm.		0		1	25%	0		1	33.33%	0		Ollas	Cocción Almacenaje
2		24-34 ó 44 cm.		0		2	50%	1	12.5%	0		0		Ollas Botella	Cocción Almacenaje C. Líquidos*
3		44-74 cm.		0		0		1	12.5%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
4		74-1.14 cm.		0		0		1	12.5%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
5		1.14-1.71 cm.		0		0		1	12.5%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
6		1.71-2.06 cm.		0		0		1	12.5%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
7		2.06- 2.35 cm.		1	50%	0		3	37.5%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
8		2.35- 2.45cm.		0		0		0		0		0		Ollas	Cocción Almacenaje
9		2.45-2.60 cm.		0		0		0		0		0			
10		2.60-2.80 cm.		0		0		0		0		0			
Total		2.80 cm.		2	100%	4	100%	8	100%	3	100%	0		17	100%

C. Líquidos*= Contener líquidos

de obras de mantenimiento comunal y tipos de suelo, puede estar indicando diferencias entre los grupos domésticos en términos de estatutos y riqueza asociado además a las actividades agrícolas y al tipo de organización social y económica dentro de cada asentamiento. Lo cual, estaría ligada a una organización política diferencial en cuanto a la construcción y mantenimiento de campos de cultivo extensivos y la centralización del poder, así como explotación del medio y la producción agrícola y el repartimiento de excedentes.

El análisis del material alfarero permitió identificar agregados domésticos de relativamente alto estatus (grupos con vasijas para servir y cerámica decorada) y grupos menos ricos (grupos con altas proporciones de vasijas para cocinar y escasa o ninguna decoración) entre las plataformas de vivienda aislada del sitio EICS11 y SPbLS13, las dispersas de LS03 y las nucleadas del poblado de SnPS15.

De esta forma, tanto cuencos como copas pueden estar generalmente asociadas al servicio de alimentos, mientras las segundas pueden reflejar su uso dentro de “banquetes” o “reuniones” en festividades o actividades ceremoniales. Las ollas, por su parte, representan las actividades cotidianas de cocción presentes diariamente en las unidades habitacionales de las plataformas dispersas del caño Rabón, permitiéndole a los grupos domésticos la distribución, compartimiento y el consumo de alimentos y la realización de sus actividades de agricultura (producción) en pequeñas huertas de cultivo ubicadas al lado de las plataformas del sitio LS03 o el intercambio de excedentes (alfarería) posible caso de EICS11.

Tabla 10. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 2 y 1 en el dique.

Sitio	Área	Plataforma			Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño							Forma	Función	
					Rabón y zonas aledañas									
Estrato	Prof. (cm.)	Cuadrículas	Granulosa Incisa		Modelada Pintada				Rabón		Forma	Función		
			Grano fino	Grueso	Complejo	Rabón	Carate	Pajalar	Modelada Incisa	Modelada Incisa				
			#	%	#	%	#	%	#	%	#	%		
LS03	Dique	2												
0	0-50 cm.	1,2,4,5,8,9	137	24.16%	0	94	41.22%	0	46	21.90%	Ollas	Cocción Almacenaje		
1	50-60 cm.		0		0	0		0	0					
2	60-70 ó 75 cm.		0		0	0		0	0					
3	70 ó 75-93 y 98 cm.	4,5,6,7,8,9, 10,15	350	61.72%	0	101	44.29%	0	107	50.95%	Ollas Cuencos	Cocción Almacenaje S. Alimento*		
4	93-98-1.10-115 cm.	4,5,15	53	9.34%	0	24	10.52%	0	53	25.23%	Ollas	Cocción Almacenaje		
5	1.15-1.35 cm.	4,5,15	27	4.76%	0	9	3.94%	0	4	1.90%	Ollas	Cocción Almacenaje		
6	1.35-1.50 cm.		0		0	0		0	0					
Total	1.50 cm.		567	100%	0	228	100%	0	210	100%	1005	100%		
Sitio	Área	Plataforma			Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño							Forma	Función	
					Rabón y zonas aledañas									
Estrato	Prof. (cm.)	Cortes			Granulosa Incisa		Modelada Pintada				Rabón		Forma	Función
		1	2	3	Grano fino	Grueso	Complejo	Rabón	Carate	Pajalar	Modelada Incisa	Modelada Incisa		
					#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
EICS11	Dique	1												
0	0-20 cm.	28	0	14	7	7.86%	0	21	32.81%	0	14	43.75%	Ollas	Cocción Almacenaje
1	20-38 cm.	73	0	9	45	50.56%	0	24	37.5%	0	13	40.62%	Ollas	Cocción Almacenaje
2	38-78 cm.	17	23	21	37	41.57%	0	19	29.68%	0	5	15.62%	Ollas	Cocción Almacenaje
3	78-90 cm.	0	0	0	0		0	0	0		0			
Total	90 cm.	118	23	44	89	100%	0	64	100%	0	32	100%	185	100%

Los elementos líticos (18 en total) fueron clasificados teniendo en cuenta lo expuesto en el anexo 4, lámina 56 y cuadro N° 44 en lo referente al análisis del material lítico³⁹⁶. Y lo

396. PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 296-299.

planteado en el *Manual de Mineralogía de DANA*³⁹⁷, se empleó además, la *Clasificación de roca intacta*³⁹⁸ y el *Atlas de geología*³⁹⁹.

Tabla 11. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 1 en el basin.

Sitio SPbl S13	Área Basin	Plataforma 1		Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas											Forma	Función
				Granulosa Incisa				Modelada Pintada				Rabón Modelada Incisa				
				Grano Grueso		Grano fino		Complejo Rabón		Carate Pajalar						
Estrato	Prof. (cm.)	Cuadrículas	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%				
0	0-10 cm.	1, 2, 4,6,8	71	16.28%	105	16.58%	36	4.13%	77	52.46%	0		Ollas	Cocción Almacenaje		
1	10-24 cm.	5,6	35	8.02%	59	9.32%	111	12.74%	35	26.11%	0		Ollas	Cocción Almacenaje		
2	24-34 ó 44 cm.		12	2.75%	37	5.84%	43	4.93%	13	9.70%	0		Ollas Copas Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento* C. Líquidos**		
3	34 ó 44- 64 cm.	1,2,5,6,10,11 12,13,14,15	7	1.60%	43	6.79%	62	7.11%	9	6.71%	0		Ollas Cuencos Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos		
4	64-1.14 cm.	1,2,5,6,10,14 15	74	16.97%	25	3.94%	74	8.49%	0		0		Ollas Cuenco	Cocción Almacenaje S. Alimento		
5	1.14-1.71 cm.	1,2,5,6,7,8,9, 11,14,15	46	10.55%	105	16.58%	58	6.65%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje		
6	1.71-2.06 cm.	1,2,5,6,7,8,9, 12,13	45	10.32%	88	13.90%	203	23.30%	0		0		Ollas	Cocción Almacenaje		
7	2.06-2.29 cm.	1,2,5,6,7,8,9, 12,13,14	146	33.48%	171	27.01%	284	32.60%	0		0		Ollas Cuencos Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos		
8	2.29-2.39 cm.		0		0		0		0		0					
9	2.39-2.44 cm.		0		0		0		0		0					
10	2.44-2.54 cm.		0		0		0		0		0					
Total	2.54 cm.		436	100%	633	100%	871	100%	134	100%	0		2074	100%		

S. Alimento*= Servir alimento C. Líquidos**= Contener líquidos

397. CORNELIS, Klein y CORNELIUS, S. Hurlbut. Manual de mineralogía: basado en la obra de J. Dana. Cuarta edición. Barcelona, Bogotá: editorial Reverté, 1997.v. 1, 25- 319 p.

CORNELIS, Klein y CORNELIUS, S. Hurlbut. Manual de mineralogía: basado en la obra de J. Dana. Cuarta edición. Barcelona, Bogotá: editorial Reverté, 1997. v. 2, 39-163 p.

Permitiéndose clasificar el material en herramientas: 3 hachas trapezoidales (11 cm. x 6 cm., 9 cm. x 6 cm.) y 1 hacha alargada (12 cm. x 6 cm.) elaboradas en rocas ígneas plutónicas, por el grado de dureza del material con el cual fueron elaboradas y el desgaste

Tabla 12. Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos. Material obtenido a través de excavación de la plataformas 41 en el basin.

Sitio SnPS 15	Área Basin	Plataforma 41		Tradiciones, Complejos y Tipos cerámicos en el curso medio del caño Rabón y zonas aledañas											Forma	Función
				Granulosa Incisa Grano Grueso Grano fino		Modelada Pintada Complejo Rabón Carate Pajaral				Rabón Modelada Incisa						
Estrato	Prof. (cm.)	Cuadrículas	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%		
0	0-10 cm.	1,2	38	17.92%	95	13.26%	121	11.92%	76	50.33%	0				Ollas Cuencos	Cocción Almacenaje S. Alimento*
1	10-24 cm.	1,2	28	13.20%	71	9.91%	92	9.06%	44	29.13%	0				Ollas Botellas	Cocción Almacenaje C. Líquidos**
2	24-34 ó 44 cm.	1,2,	5	2.35%	45	6.28%	58	5.71%	19	12.58%	0				Ollas	Cocción Almacenaje
3	44-74 cm.	1,2,6,7,24,25	3	1.41%	28	3.91%	63	6.20%	12	7.94%	0				Ollas	Cocción Almacenaje
4	74-1.14 cm.	1,2,6,7,13,14, 15,16,17,18,24 25	6	2.83%	54	7.54%	99	9.75%	0		0				Ollas Cuencos Copas	Cocción Almacenaje S. Alimento
5	1.14-1.71 cm.	1,2,6,7,15,17 19,20,21,24,25	20	9.43%	77	10.75%	103	10.14%	0		0				Ollas Cuencos	Cocción Almacenaje S. Alimento
6	1.71-2.06 cm.	1,2,6,7,18,19 21	7	3.30%	12	1.67%	21	2.06%	0		0				Ollas	Cocción Almacenaje
7	2.06- 2.35 cm.	1,2,6,7	105	49.52%	334	46.64%	458	45.12%	0		0				Ollas Cuencos Copas Botellas	Cocción Almacenaje S. Alimento C. Líquidos
8	2.35- 2.45cm.		0		0		0		0		0					
9	2.45-2.60 cm.		0		0		0		0		0					
10	2.60-2.80 cm.		0		0		0		0		0					
Total	2.80 cm.		212	100%	716	100%	1015	100%	151	100%	0				2094	100%

S. Alimento*= Servir alimento

C. Líquidos**= Contener líquidos

398. CORREA, Álvaro. Clasificación de Roca Intacta. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1992. P. 25-133.

399. DURÁN GILABERT, Hortensia. Atlas de geología. Barcelona: Edibook, 1988. P. 10-79.

que presentaron hace suponer su uso en la tala de bosque, corte de madera y labores agrícolas en general. Además, 3 hachas trapezoidales (11 cm. x 6 cm. y 5 cm. x 4 cm.) en roca volcánica. Todas las hachas fueron halladas en el curso medio del caño Rabón sitios LS01, LS02, LS04 y LS05, a través de recolecciones superficiales.

Elementos mortuorios fabricados en roca metamórfica, su estructura laminar permite partirlas en lozas (3 fragmentos de lajas de 5 cm. x 7 cm., 20 cm. x 14 cm., y 8 cm. x 7 cm.) 1 en LS03 plataforma 2 en el proceso de excavación y 2 en SnPS15 recolección superficial. Otro grupo lo conformaron los elementos “no identificados” 1 instrumento alargado con superficie pulida de 27 cm. x 5 cm. (coa o palo cavador ?) elaborado en roca metamórfica hallado entre las huertas domésticas antigua de LS04 durante la recolección superficial.

Además, 1 cuarzo blanco de 1 cm., 1 cuarzo rosado de ½ cm. y 1 piedra negra de ½ cm. de forma cuadrangular tallada (?) en la plataforma 2 del LS03, cuadrículas 12 y 13 en el proceso de excavación.

Igualmente, se hallaron 2 cuarzos blancos de 1 cm. en el proceso de excavación en los estratos 4 y 5 de las cuadrículas 11 y 12 plataforma 1 de SPblS13. Mientras que en el basurero de la plataforma 41, del sitio SnPS15 se recuperó 1 cuarzo blanco de 1.5 cm. Además, 1 piedra negra de 1 cm. dentro de las bolsas de arena entre los estratos 4 y 5 de la cuadrícula 18. Con excepción de la piedra cuadrangular de LS03, estos materiales no presentaron ningún tipo de tratamiento en sus superficies, su función dentro del contexto se desconoce.

Foto 28. Material lítico hallado en el curso medio del caño y zonas aledañas.



Fuente Candelaria Carriazo Lamadrid 13 de agosto 2009.

El análisis del conjunto lítico no permitió identificar una amplia variedad de materias primas, ni de formas, las más diversas correspondieron a las hachas que por provenir de recolecciones superficiales carecen de contexto específico dentro de la muestra.

Por su parte, el conteo y la clasificación preliminar al material faunístico (caparazones de quelonios y gasterópodos, huesos de peces y mamíferos, piezas dentales de animales) es muy general.

Por no ser objetivo de este trabajo de investigación, aquí sólo serán presentados el número de materiales óseos, el sitio donde fueron hallados, su asociación con la alfarería prehispánica, concentración y disposición en los asentamientos, en especial en las plataformas del curso medio del caño Rabón y áreas aledañas. Así como, el nombre del animal al cual pudo corresponder en algunos casos.

Tabla 13. Análisis de material lítico.

Sitio	Área	Técnica de recuperación del material	Cantidad %	Tipo de material	Dimensiones en cm. largo por ancho	Material
LS01	Dique	Recolección superficial	1 5.55%	Hacha trapezoidal	11 x 6	Roca ígnea plutónica
LS02	Dique	Recolección superficial	2 11.11%	Hachas trapezoidales	9 x 6	Rocas ígneas plutónicas
LS03	Dique	Excavación	1 5.55%	Fragmento de loza mortuoria	5 x 7	Roca metamórfica
LS03	Dique	Recolección superficial	1 5.55%	Instrumento alargado con superficie pulida	27 x 5	Roca metamórfica
LS03	Dique	Excavación	1 5.55%	Cuarzo blanco	1	
LS03	Dique	Excavación	2 11.11%	Cuarzo rosado Piedra negra cuadrangular tallada (?)	½ y ½	
LS04	Dique	Recolección superficial	1 5.55%	Hacha alargada	12 x 6	Roca ígnea plutónica
LS04	Dique	Recolección superficial	1 5.55%	Hacha trapezoidal	5 x 4	Roca volcánica
LS05	Dique	Recolección superficial	2 11.11%	Hachas trapezoidales	11 x 6 y 5 x 4	Roca volcánica
SPb1S13	Basin	Excavación	2 11.11%	Cuarzos blancos	1 y 1	
SnPS15	Basin	Recolección superficial	2 11.11%	Fragmento de loza mortuoria	20 x 14 y 8 x 7	Rocas metamórficas
SnPS15	Basin	Excavación	2 11.11%	Cuarzo blanco Piedra negra	1.5 y 1	
Total			18 100%			

Lo anterior permite una mejor aproximación a la organización económica de estas sociedades en épocas prehispánicas. Pero esta información está sujeta a cambios o modificaciones ulteriores, cuando sea efectuada una mejor clasificación de los restos. Por lo

tanto, lo consignado en los siguientes párrafos está sujeto a cambios en investigaciones futuras.

Inicialmente se tiene que estos materiales se encontraron en mayor número en las excavaciones realizadas por el sistema de cuadrículas en fosos (áreas de actividad denominados basureros) donde eran vertidas las basuras prehispánicas y nunca en acumulaciones o conglomerados alrededor de la plataforma o en sus extremos.

Igualmente, se hallaron concentraciones de estos en menor medida y asociados siempre a carbón vegetal, arcilla quemada naranja rojiza y cerámica Granulosa Incisa Grano Grueso fragmentada o calcinada en los anillos alrededor de los sitios de preparación y cocción de alimentos. En el sitio LS03 plataforma 2 se halló asociada además a la Tradición Modelada Pintada Complejo Rabón en el estrato 3. Mientras que en SPbIS13 elevación 1 se relacionó con la Granulosa Incisa Grano Fino y en SnPS15 encontramos las Tradiciones anteriores más el Complejo Carate Pajará.

Estos materiales fueron entendidos como los desperdicios producto del resultado alimenticio en una unidad de explotación y consumo en cuanto a su relación con el grupo doméstico, la plataforma de vivienda y su ubicación en cada uno de los sitios y asentamientos estudiados. Lo anterior se interpreta de la disposición y los contextos de hallazgo.

Tabla 14. Distribución general del material faunístico por sitios.

Sitio	Área	Prospectado	Excavado	Cantidad de material %	Tipo cerámico	Nombre del animal
Limoncito S01	Dique	X		2 1.36 %	Granulosa Incisa Grano Grueso	?
Limoncito S03	Dique	X	X	15 10.27%	Granulosa Incisa Grano Grueso Modelada Pintada Complejo Rabón	Mamíferos sin identificar la especie <i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea) Peces sin identificar la especie
Limoncito S04	Dique	X		8 5.47%	Granulosa Incisa Grano Grueso	Peces sin identificar la especie
Centenario S06	Dique	X		10 6.84%	Granulosa Incisa Grano Grueso	Mamíferos sin identificar la especie <i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)
San Pablo S13	Basin	X	X	43 29.45%	Granulosa Incisa Grano Grueso Grano Fino	Mamíferos sin identificar la especie Peces sin identificar la especie <i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)
El Billete S14	Basin	X		2 1.36%	Granulosa Incisa Grano Grueso	Peces sin identificar la especie
San Pedro S15	Basin	X	X	51 34.93%	Granulosa Incisa Grano Grueso Grano Fino Modelada Pintada Complejo Rabón Complejo Carate Pajal	Mamíferos sin identificar la especie Peces sin identificar la especie <i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea) <i>Pomacea sp.</i>
San Pedro S16	Basin	X		2 1.36%	Granulosa Incisa Grano Grueso	<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)
San Pedro S17	Basin	X		7 4.79%	Granulosa Incisa Grano Grueso	Peces sin identificar la especie <i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)
San Pedro S18	Basin	X		6 4.10%	Granulosa Incisa Grano Grueso	<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)
Total	4-6	10	4	146 100%		

Fue por ello que el análisis se basó en dos puntos en los cuales se realizó la clasificación preliminar como fue: tipo de resto y determinación provisional de la especie. La presentación de los resultados se hace a través de tablas.

En el análisis se contó con un total de 146 piezas óseas, se entiende el bajo número de estos elementos debido a las condiciones de los sitios, el tipo de material y su preservación. Estas zonas son muy húmedas, pantanosas, con alto nivel freático y pasan la mayor parte del tiempo bajo las aguas. Lo anterior no permite que los restos biológicos se conserven en su totalidad y los sobrevivientes de estas condiciones del registro arqueológico se encuentran en muy mal estado, situación que dificultó su clasificación.

Por ello, el total de restos analizados y clasificados fue de 93, es decir el 63.69% del total de la muestra prospectada y excavada, mientras que los indeterminados sumaron un total de 53 (36.30 %) materiales óseos y piezas dentales fracturadas, cortadas o en avanzado estado de descomposición.

El NMI (Número Mínimo de Individuos) en el análisis, fue calculado contando los más abundantes, completos y elementos de un solo lado de peces, reptiles y mamíferos. Para su identificación fueron empleados muestras comparativas de fauna de la región tomada de basureros actuales y de colecciones osteológicas locales.

Los restos de peces recuperados en cada una de las plataformas no evidenciaron muestras de cortes o alteración por calor, como si la presentaron los fragmentos óseos que no se pudieron identificar. Los restos de estos animales se registraron en número elevado en SnPS15 y SPblS13, posteriormente en LS03 en orden de concentración del material.

Tabla 15. Clasificación del material faunístico por sitios.

Sitio	Área	Nombre del animal	Cantidad de material	%	*NMI	%	Tipo cerámico asociado
Limoncito S01	Dique	?	2	2.15 %	2	2.5%	Granulosa Incisa Grano Grueso
Limoncito S03	Dique	Mamíferos sin identificar la especie	4	4.30%	2	2.5%	Granulosa Incisa Grano Grueso Modelada Pintada Complejo Rabón
		<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	5	5.37%	1	1.25%	
		Peces sin identificar la especie	6	6.45%	2	2.5%	
Limoncito S04	Dique	Peces sin identificar la especie	8	8.60%	2	2.5%	Granulosa Incisa Grano Grueso
Centenario S06	Dique	Mamíferos sin identificar la especie	4	4.30%	1	1.25%	Granulosa Incisa Grano Grueso
		<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	6	6.45%	1	1.25%	
San Pablo S13	Basin	Mamíferos sin identificar la especie	5	5.37%	3	3.75%	Granulosa Incisa Grano Grueso Grano Fino
		Peces sin identificar la especie	27	29.03%	12	15%	
		<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	11	11.82%	5	6.25%	
El Billete S14	Basin	Peces sin identificar la especie	2	2.15%	1	1.25%	Granulosa Incisa Grano Grueso
San Pedro S15	Basin	Mamíferos sin identificar la especie	3	3.22%	3	3.75%	Granulosa Incisa Grano Grueso Grano Fino Modelada Pintada Complejo Rabón Complejo Carate Pajal
		Peces sin identificar la especie	33	35.48%	27	33.75%	
		<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	5	5.37%	2	2.5%	
		<i>Pomacea canaliculata</i>	10	10.75%	10	12.5%	
San Pedro S16	Basin	<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	2	2.15%	1	1.25%	Granulosa Incisa Grano Grueso
San Pedro S17	Basin	Peces sin identificar la especie	3	3.22%	2	2.5%	Granulosa Incisa Grano Grueso
		<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	4	4.30%	2	2.5%	
San Pedro S18	Basin	<i>Trachemys scripta scripta</i> (hicotea)	6	6.45%	3	3.75%	Granulosa Incisa Grano Grueso
Total	4-6		93	100%	80	100%	

*NMI= Número Mínimo de Individuos

La presencia en gran número de espinas de peces en estos sitios podría estar indicando un alto consumo de estos, debido a la proximidad de canales cortos y ajedrezados en los sitios estudiados en la hacienda Tú lo Viste (SnPS15 y SPblS13), como han planteado investigaciones precedentes, en los canales es posible que se dieran como depósitos de agua para el verano y además criaderos de peces en épocas de invierno.

Por su parte, los caparazones de tortuga son los restos más abundantes en las muestra faunísticas del sitio LS03, también se hacen presentes en los sitios SnPS15 y SPblS13 en menor concentración, debido a la presencia de restos de caparazones de tortugas alrededor de los fogones sobre todo en el estrato 7. Se considera que pueden pertenecer a la especie *Trachemys scripta scripta* (hicotea) de gran consumo local en la actualidad.

Las piezas dentales de mamíferos hallados en LS03 sugieren la caza que complementado con la pesca a orillas del caño Rabón o ciénagas cercanas y aunado a la agricultura en la huerta próxima al emplazamiento habitacional constituyeron la base de la economía doméstica de los habitantes de la plataforma 2.

Por su parte, la concentración de caparazones de gasterópodos (10 en total) hallados en el basurero de la plataforma 41 del sitio SnPS15 a una profundidad de 67 cm., estrato 3. No se pueden inferir a simple vista como complemento alimenticio, ya que los caracoles terrestres se movilizan al interior de los suelos y se concentran en grandes colonias en zonas húmedas.

Además al ser un hospedero intermediario del nematodo, *Angiostrongylus cantotensis*⁴⁰⁰, al no manipularse y cocinarse bien produce meningitis aséptica o meningitis eosinofílica. Igualmente, angiostrongyliasis abdominal y/o intestinal. El hecho de encontrarse dentro de desechos domésticos en la zona de evacuación no es una razón de peso para afirmar su utilización en la dieta alimenticia de los pobladores de la elevación artificial, esto debe estudiarse con mayor detalle.

Los restos botánicos recuperados se constituyeron en 11 semillas y 25 fragmentos de raíces obtenidos en el proceso de excavación y flotación manual. Ésta última técnica permitió recuperar varios restos vegetales (5 semillas de *Passiflora nítida*), logrando un registro más completo y la realización de análisis cuantitativo de los mismos. Además, de una sistematización y cuantificación de los materiales no visibles en el proceso de excavación y utilizarlos con fines comparativos, tanto intra como intersitio⁴⁰¹.

Los resultados obtenidos de estos restos aunados a los análisis de fauna permitieron una mejor aproximación a la organización económica de estas sociedades y establecer además las plantas asociadas a las áreas de cocina en épocas prehispánicas.

400. THIENGO SC. Género *Pomacea* (Perry, 1810). En: Tópicos en Malacología Médica. Fiocruz. Rio de Janeiro, 1995. P. 59.

JACKSON, Douglas y JACKSON, Donald. Registro de *Pomacea canaliculata* (Lamarck, 1822)(*ampullariidae*), molusco exótico para el norte de Chile. En: Gayana Zoología. Concepción. Vol. 73. N° 1. 2009; p. 41.

401. PEARSALL, Deborah. Paleoethnobotany: a handbook of procedures. San Diego: Academic Press, 1989. P. 19 y 107.

El procedimiento de recuperación de material arqueobotánico inició con la flotación de muestras de suelo 2 a 4 Kilos. En niveles artificiales provenientes de sitios con anillos de tiestos y huellas de fogones de diferentes estratos en cada una de las plataformas intervenidas 2, 1 y 41 de los sitios LS03, SPbIS13 y SnPS15.

La flotación de cada muestra de sedimento se realizó utilizando un recipiente de 10 litros cuyo fondo fue cortado y reemplazado por una malla metálica de 1 mm. Esto nos permitió introducirlo en un tanque de agua de 50 litros para lavar los sedimentos con manguera, de esta manera se logró la obtención de una fracción liviana (FL), conformada por el material flotante colectado con un colador, y una fracción pesada (FP), conformada por el material que quedó en la malla metálica del contenedor de agua. El sedimento restante fue decantado en el fondo del tanque⁴⁰².

Finalizado el procedimiento anterior, las fracciones (FL y FP) fueron dejadas en bolsas de papel absorbente y colgadas para que se airearan. La muestra obtenida del proceso de flotación fue secada por cuatro días a temperatura y luz ambiente. Una vez secas se comenzó con la separación del material. Para ello, se empleó el cernido con tamices de 2 mm. y 0.4 mm. Lo anterior permitió la observación con lupa.

402. WATSON, Patty. In pursuit of prehistoric subsistence: a comparative account of some contemporary flotation techniques. En: Midcontinental Journal of Archaeology. Kent- Ohio. Vol. 1. N° 1. 1976; p. 87-91.

RENFREW, Jane et. al. First Aid for Seeds. En: Rescue Publication. Hertford. N° 6. 1976; p. 13-19.

PEARSALL, Deborah, Op., Cit., p. 73.

Cada fracción fue examinada individualmente. El material mayor a 2 mm., fue clasificado por características visibles al ojo, mientras las fracciones menores a 2 mm. Se observaron con ayuda de microscopio estereoscópico cuyo aumento del objetivo fue de 2x y el ocular de 10x.

Los vestigios botánicos se preservaron secos o carbonizados (1 semilla de palma (?) procedente de la cuadrícula 13 estrato 4, a los 87 cm. de profundidad, plataforma 41); en ambos casos, las semillas sufrieron modificaciones en sus caracteres morfológicos y anatómicos, pero aun así conservaron elementos diagnósticos que ayudaron a su identificación.

Una vez separada la muestra se procedió a su descripción e identificación, esta última se realizó de acuerdo con los caracteres morfológicos externos, los cuales fueron: color, forma, tamaño, ornamentación de la cubierta, posición del hilo. Cuantitativamente se tuvo en cuenta los siguientes caracteres biométricos: largo, ancho y grosor. Otro parámetro fue el índice de forma, que se expresa en largo sobre ancho. Este refleja el grado de longitud o de ancho de la semilla.

Para su determinación se consultó la carpoteca del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia colecciones en línea y el libro *Semillas de árboles y arbustos: ontogenia y estructura*⁴⁰³. Para la información etnohistórica, etnográfica y

403. NIEMBRO, Aníbal. *Semillas de árboles y arbustos: ontogenia y estructura*. México, Bogotá: Editorial Limusa, Noriega Editores, 1988. P. 28- 97 y 123.

ecológica, se recurrió a las bases de datos de W3TROPICOS del Missouri Botanical Garden. Pudiéndose clasificar 2 semillas de palmas aún sin identificar el género, ni la especie (18.18%), 9 de *Passiflora nítida* asociadas a fogones las cuales representaron el 81.81% de la muestra y 25 fragmentos de raíces sin establecer (100%).

Tabla 16. Clasificación del macrorrestos botánico por sitios.

Sitio	Plataforma	Área	Taxón	Cuadrícula	Estrato	Total	Total	%
LS03	2	Dique	<i>Passiflora nítida</i>	3	3	1		9.09%
LS03	2	Dique	<i>Passiflora nítida</i>	4	3	3		27.27%
SPblS13	1	Basin	<i>Passiflora nítida</i>	5	6	1		9.09%
SPblS13	1	Basin	<i>Passiflora nítida</i>	6	7	2		18.18%
SnPS15	41	Basin	<i>Passiflora nítida</i>	7	4	2		18.18%
SnPS15	41	Basin	Palma (?)	8	6	1		9.09%
SnPS15	41	Basin	Palma (?)			1		9.09%
SnPS15	41	Basin	Raíces no identificadas	7	5, 6 y 7		9	36%
SnPS15	41	Basin	Raíces no identificadas	8	5, 6 y 7		16	64%
Total						11	25	100%

La presencia de 1 semilla de palma (?) carbonizada puede ser un indicador de actividad/consumo humano en la plataforma de vivienda 41. Además, aquí se consideró la totalidad del conjunto de macrorrestos recuperados, incluso aquellos que no están carbonizados, porque ellos permitieron comprender los diferentes tipos de uso y/o procesamiento al que fueron sometidas las plantas en un contexto dado. De esta forma, se evita caer en el problema de sesgar el registro arqueobotánico.

Dentro del registro arqueológico los restos vegetales son una herramienta útil para comprender aspectos de la subsistencia, la movilidad humana y las condiciones paleoambientales, entre otros, como las formas de organización económicas y actividades de recolección o agrícolas asociadas a los campos o huertas de cultivo en cada uno de los asentamientos y plataformas estudiadas.

Es por ello, que en las plataformas donde fueron reportados macrorrestos se halló un elemento recurrente como es la presencia de semillas de *Passiflora nítida* en tres de los cuatro sitios estudiados siempre asociados a fogones. La presencia de semillas de palma en la elevación artificial 41, nos indica un aprovechamiento de otra especie botánica, la cual, tal vez provenía del mismo sitio habitacional, indicado por las raíces halladas en las cuadrículas 7 y 8 de los estratos 5, 6 y 7 o de lugares próximos al asentamiento.

Finalizada la presentación de los resultados del análisis a los materiales culturales hallados en campo en este apartado, procedemos en el siguiente capítulo a mostrar los posibles procesos de producción económica y la organización social y política que se pudieron observar por medio del manejo, control y distribución del espacio físico adecuado para viviendas y elementos asociados con la producción agrícola prehispánica, a través del análisis espacial de los sitios estudiados.

**ANÁLISIS ESPACIAL Y ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS
DOMÉSTICOS EN LOS ASENTAMIENTOS**

“Existe un lenguaje espacial que puede ser leído en la materialidad del terreno, el lenguaje espacial aparece así, en un primer momento, como un lenguaje por el que una sociedad se significa ella misma”⁴⁰⁴.

El análisis espacial de los sitios estudiados en la región del curso medio del caño Rabón y área de influencia, permitió establecer el grado de concentración, dispersión y asociación de los diferentes elementos que conforman el paisaje antropogénico de este sector de la Depresión Momposina.

Además brindó información sobre los procesos de producción económica y la organización social y política que se pueden observar por medio del manejo, control y distribución del espacio físico adecuado para viviendas y elementos asociados con la producción agrícola prehispánica.

En cada uno de los lugares estudiados (LS03, EICS11, SPblS13 y SnPS15) se hizo evidente que las sociedades asentadas en estos lugares operaron como resultado de sus formas de

404. GREIMAS, Algirdas Julien. *Semiótica y Ciencias Sociales*. Madrid: Fragua, 1980. P. 34.

organización social, económicas, políticas, ideológicas, simbólicas y religiosas cuyas estructuras cambiaron a través del tiempo, así como las respuestas en el espacio aunque similares entre asentamientos, variaron de acuerdo a razones endógenas de cada grupo.

De igual forma, tanto en un sitio como en otro, se destacó la relación entre la institución política y la economía, de tal manera que si lo producido excedía con frecuencia las necesidades básicas de las comunidades por ejemplo en el sitio SnPS15, la producción de excedentes, pudo posibilitar el surgimiento de instituciones centrales, lo que implicó la financiación del poder político, en la medida que las iniciativas emprendidas al interior de las unidades políticas, hacía necesario establecer procedimientos para la apropiación de una parte de lo producido⁴⁰⁵.

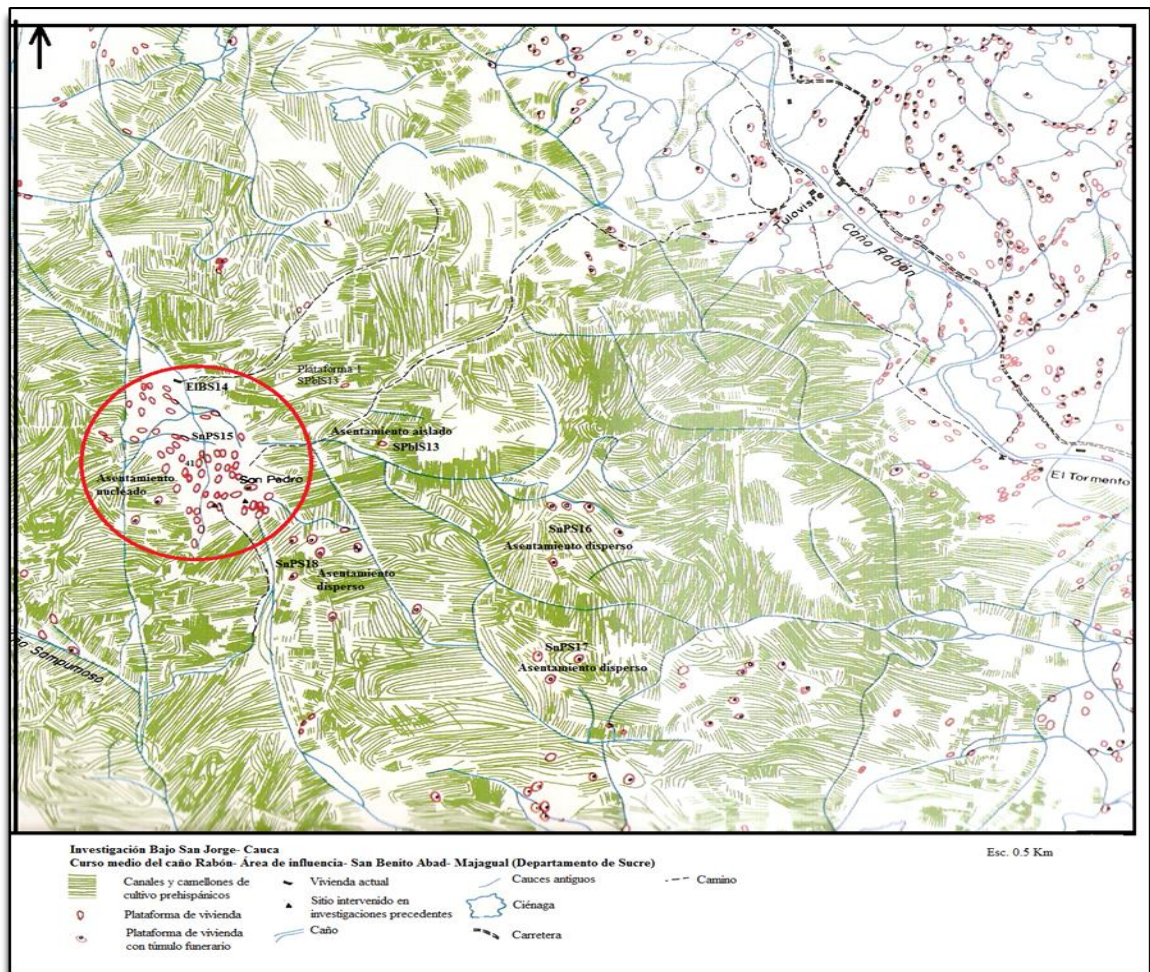
Por ello, las diferencias de estas aproximaciones entre asentamientos tan disímiles en su composición y estructuras en el paisaje, coinciden con la calidad de los suelos y uso en los sitios LS03, SPbIS13 y SnPS15, lo anterior pudo conllevar al incremento de la producción en los dos últimos, los cuales, necesitaban al parecer de coordinación como proceso productivo, factor que lleva en ciertos casos a la consolidación de la dirección política y económica centralizada de algunas comunidades, y a la jerarquización social de sus individuos. Por su parte, el primer sitio no obligaba a ello.

405. GILMAN, Antonio. *Trajectories Towards Social Complexity in the Later Prehistory of the Mediterranean*. En: *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991. P. 82.

KIRCH, Patrick Vinton. *The Evolution of Polynesian Chiefdoms*. Cambridge: University Press. Cambridge, 1989. P. 128.

Además, en estos sitios (SPb1S13 y SnPS15) la agricultura intensiva, se representó a través de estructuras que necesitaron de un alto requerimiento de mano de obra para su diseño y mantenimiento, lo cual puede manifestarse en una economía política fehaciente, la cual es coordinada desde un centro de toma de decisiones que integra y gobierna a la sociedad.

Mapa 11. Tipos de asentamientos en el campo de cultivo prehispanico.



Fuente modificado de PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 49.

A raíz de ello, se tomó como premisa, que la extensa obra de campos elevados de agricultura prehispánica visible en el paisaje del área de influencia del caño Rabón manifiesta una producción agrícola intensiva, así como su centralización a través de un centro motor. Lo anterior requiere de varios niveles jerárquicos de asentamiento como lo son centros mayores (SnPS15) y centros menores (SPblS13, EIBS14, SnPS16, SnPS17 y SnPS18), donde el primero cuentan con diferencias en cuanto a las características físicas del asentamiento, dando cuenta de grupos privilegiados que administra los recursos como pudo ocurrir en SnPS15.

En este caso en el área se pudo dar una asociación directa entre producción agrícola y centralización administrativa, en esta se encuentran centros de diverso nivel o jerarquía, como lo son asentamientos: nucleado (SnPS15), disperso (SnPS16, SnPS17 y SnPS18) y plataformas aisladas (EIBS14 y SPblS13) dentro de la misma obra de ingeniería prehispánica.

Igualmente, se da una relación positiva entre centros de primer orden (SnPS15) con áreas de producción agrícola (SnPS16, SnPS17 y SnPS18). Además, las unidades dispersas de diferentes características (EIBS14 y SPblS13) corresponden a unidades administrativas asociadas con campos de cultivo del mismo basin (SnPS15).

En el caso particular de esta investigación, se pudieron ubicar plataformas de varios tamaños (30 m. x 15 m. x 1.50 m. y 60 m. x 31 m. x 2 m), concentraciones (aisladas, dispersas y nucleadas) y formas (alargadas y redondeadas), asociadas indistintamente de

sus características físicas, con unidades de producción agrícola de tipo intensivo (SPbIS13 y SnPS15), huertas caseras (LS03) y sitios donde la agricultura no se desarrolló (EICS11) en el lugar, posiblemente se dieron otras actividades económicas (elaboración cerámica) ⁴⁰⁶.

La presencia de plataformas con similares dimensiones en (LS03), señala una igualdad en la jerarquía de los asentamientos, con usos de espacios destinados a las huertas agrícolas de manera similar, lo que indica la presencia de unidades autónomas en la producción agrícola.

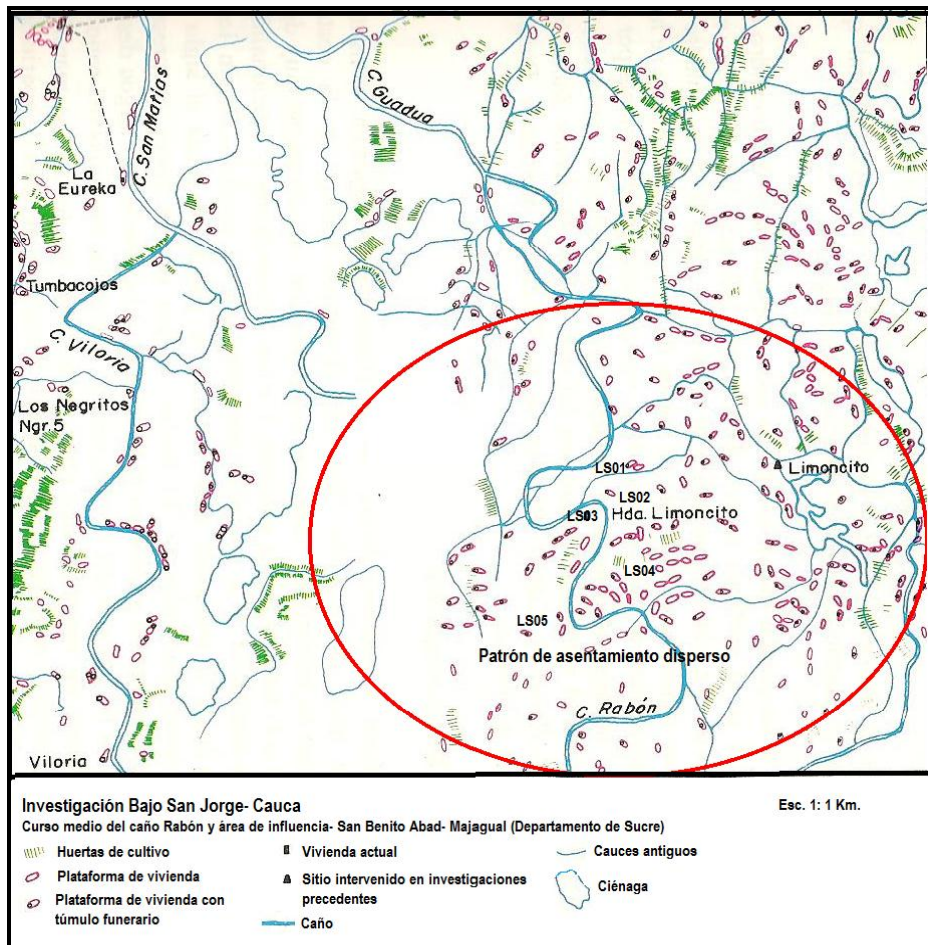
El caso de este escenario (LS03), podría estar indicando un tipo de producción no centralizada, más que todo autónoma de abastecimiento. Correspondiendo con arreglo de grupos domésticos debido a la distribución, forma y función de las unidades habitacionales y no a su relación con el potencial productivo de los suelos y los campos de cultivo como en SnPS15.

Igualmente, la construcción y mantenimiento similar en diversas estructuras del sistema (plataformas), señalan que estas corresponden a un arreglo entre grupos domésticos debido a la distribución, forma y función de las unidades habitacionales y no a su relación con el potencial productivo de la huerta de cultivo de este sitio.

406. Al respecto véase mapa 13.

Por su parte, en SnPS15 se puede afirmar la existencia de una élite burocrática (administrativa u organizadora) que se evidencia a través de la construcción y mantenimiento de diversas estructuras del sistema de canales y camellos elevados, túmulos funerarios y plataformas de vivienda más amplias. Además de la concentración y la intensificación de la explotación agrícola.

Mapa 12. Distribución de las plataformas de vivienda y huertas domésticas en los asentamientos.



Fuente modificado de PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 78-79.

En ambos casos, la exploración del patrón de asentamiento de cada sitio en la región de estudio y las características de unidades habitacionales destinadas a los campos de cultivo y sus sitios de habitación, incluyendo el tamaño de cada uno de ellos proporcionó información adecuada para establecer su organización. La cual se dividió en cuatro grupos así:

- a. Plataformas aisladas no asociadas a campos de cultivo (ElCS11, en el dique).
- b. Plataformas dispersas asociadas a huertas domésticas (LS03, en el dique).
- c. Plataformas aisladas asociadas a campos de cultivo extensivo (ElBS14 y SPbIS13, en el basin).
- d. Plataformas dispersas asociadas a campos de cultivo extensivo (SnPS16, SnPS17 y SnPS18, en el basin).
- e. Plataformas concentradas asociadas a campos de cultivo extensivo (SnPS15, en el basin).

Con lo anterior se puede afirmar, como conclusión preliminar, que en el curso medio del caño Rabón y área de influencia la distribución espacial y las características de los asentamientos prehispánicos dan cuenta de una ocupación extendida en el espacio, que puede corresponder con una organización sociopolítica no centralizada en el caso de los sitios LS03 y ElCS11, en cuanto a la distribución y gestión de los asuntos propios de la administración del poder local.

Las plataformas se caracterizaron por no estar asociadas únicamente con unidades de producción agrícola de tipo intensivo. Además, existieron elevaciones artificiales que

presentaron varias formas, concentraciones y tamaños en diferentes sitios de la hacienda Limoncito o ser las únicas en un área bastante amplia en zonas no asociadas a la agricultura (EICS11).

Igualmente, se pudieron hallar evidencias de construcción y mantenimiento del sistema agrícola (huertas domésticas), de igual forma en diversas partes de la misma hacienda, mostrando que estas corresponden a necesidades de grupos domésticos diferentes y no a su relación con el potencial productivo de los campos de cultivo dentro de un sistema centralizado como en SnPS15.

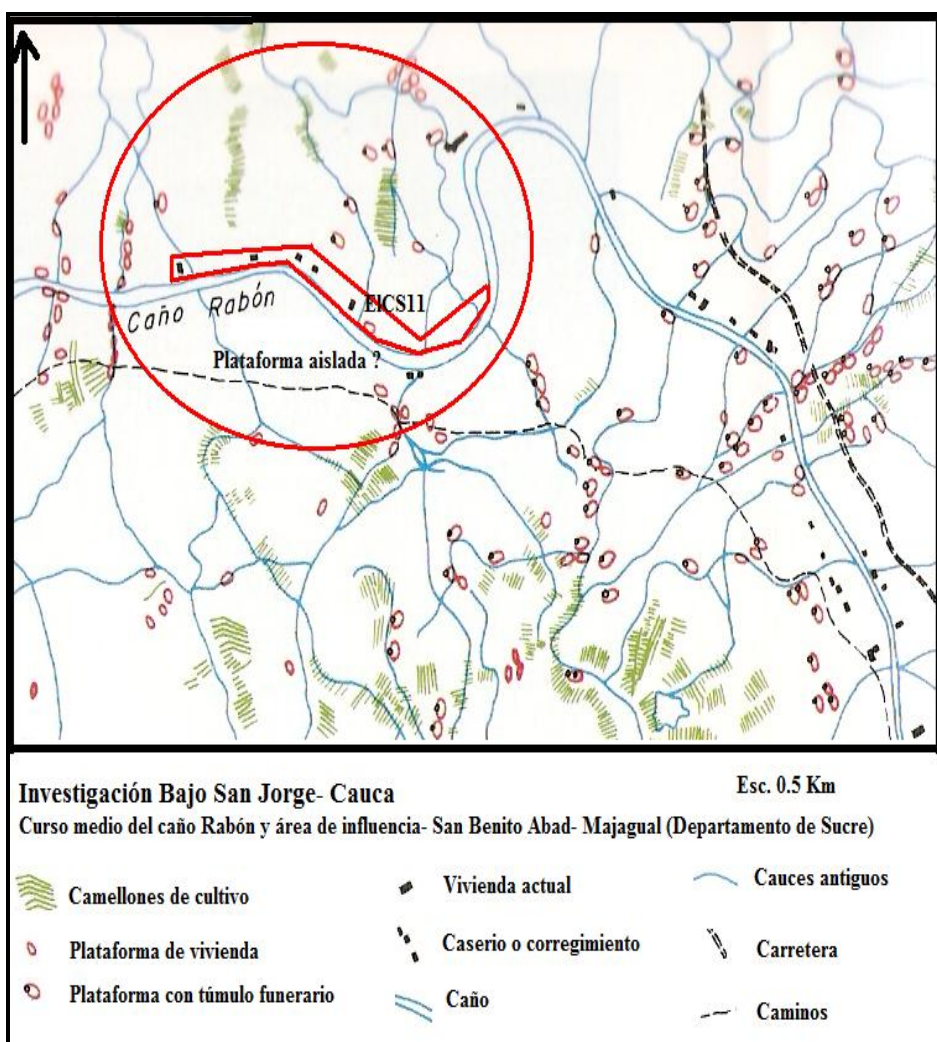
Por su parte, los sitios que pueden corresponder con una organización sociopolítica centralizada se ubicaron SPbIS13 y SnPS15, en cuanto a la distribución y gestión de los asuntos de la administración del poder, construcción y mantenimiento de campos de cultivo, así como la distribución de los excedentes agrícolas.

Aquí hemos avanzado un poco en conocer la distribución de las plataformas de vivienda en los diferentes sitios estudiados, las áreas asociadas a la siembra, la dispersión y la concentración de los diferentes elementos en el paisaje.

Sabemos que es necesario llevar a cabo análisis del tipo rango / tamaño, que nos permitan en un futuro identificar si estas concentraciones (SnPS15) y dispersiones (LS03, EICS11 y SPbIS13) que ahora observamos corresponden a unidades sociales de un todo integrado en

jerarquía de asentamientos, o si por el contrario son el resultado de las unidades sociales diferentes. Contestar este nuevo interrogante, no es el objetivo de esta investigación, por lo contrario plantea seguir estudiando estos sitios en futuras investigaciones.

Mapa 13. Plataforma de vivienda aislada en EICS11.



Fuente modificado de PLAZAS, Clemencia et. al., Op., Cit., p. 49.

CONSIDERACIONES FINALES

“No importa: en disciplinas como la nuestra el saber científico avanza a paso inseguro, bajo el látigo de la contención y de la duda. Deja a la metafísica la impaciencia del todo o nada. Para validar nuestra empresa no es preciso a nuestros ojos que esté asegura de disfrutar, durante años y hasta en sus menores detalles, de una presunción de verdad. Basta que se le reconozca el modesto mérito de haber dejado un problema difícil en estado menos malo que como lo encontró. No olvidemos tampoco que para la ciencia no puede haber verdades adquiridas. El sabio no es el hombre que suministra las respuestas verdaderas: es el que plantea las verdaderas preguntas”⁴⁰⁷.

La evidencia presentada en los capítulos anteriores posee un gran valor en cuanto a la reconstrucción de un fragmento o una pequeña parte de la historia del curso medio del caño Rabón y zonas aledañas en el bajo San Jorge-Cauca.

Por ello, el registro arqueológico en las unidades habitacionales intervenidas en LS03, EICS11, SPblS13 y SnPS15, se constituyó en el resultado material de las prácticas sociales, económicas y políticas diferenciales en cada asentamiento, llevadas a cabo por los grupos domésticos que las habitaron.

407. LÉVI-STRAUSS, Claude. Mitológicas. Lo Crudo y lo Cocido. México: Sexta Reimpresión. Fondo de Cultura Económica, 2002. P. 17.

En ellas fueron evidentes las distintas intervenciones antrópicas prehispánicas en cuanto a procesos de alteración post-depositacional de individuos producto de readecuaciones constantes de las elevaciones artificiales en la misma o en diferentes épocas de ocupación.

Sumándosele a ello, las transformaciones producidas por el medio que las rodea, principalmente el caño Rabón que actúa como agente de erosión cortando y arrastrando los niveles superficiales y sus materiales. Además, de las inundaciones anuales que facilitan la filtración de los fragmentos cerámicos y no permiten la adecuada conservación de restos biológicos, alterando el registro arqueológico y no permitiendo su adecuada interpretación.

De acuerdo a lo anterior, teniendo presente el modelo teórico-metodológico empleado y gracias a las herramientas que nos proporcionó la Arqueología, pese a los vacíos o la ausencia de información etnohistórica de la región y algunos elementos aportados por la etnografía de unidades domésticas actuales y los resultados obtenidos de la evidencia arqueológica en este capítulo se puede llegar a algunas generalizaciones sobre la forma cómo estaban organizados social, económica y política los grupos domésticos en el desarrollo de la sociedad prehispánica Zenú.

A lo anterior se tiene que los grupos asentados a orillas del curso medio del caño Rabón LS03 y EICS11 plataformas de vivienda 2 y 1, se caracterizaron por ser sociedades autónomas de producción, conformadas por individuos que ocuparon el mismo espacio dentro de la unidad habitacional conformando así, unidades mínimas determinantes de la estructura del ser social y común denominador de lo que se ha establecido como Zenú.

Donde la organización social, económica y política se vertebraron en una sola red de interacciones y dependencias con sentido colectivo y comunal de mantenimiento adonde fueron aseguradas la reproducción biológica, cultural, religiosa, material e ideológica de sus miembros y existió distribución de labores doméstica y reestructuraciones de los lazos de convivencia y de obligaciones. Además de la participación de sus miembros en diferentes roles sociales dentro del asentamiento.

Las unidades de análisis plataformas 2 y 1 se caracterizaron por ser un grupo de gente que compartió una serie de actividades, como la producción, consumo, recolección de recursos, reproducción y propiedades compartidas. Permitiéndoles así la integración de los distintos componentes sociales y agentes productivos como caza, pesca y agricultura, y en caso particular de ElCS11 una posible producción alfarera de consumo interno (?). Además del mantenimiento de su unidad habitacional.

En LS03, tal vez existió una jerarquía social debido a la presencia de túmulos funerarios en las plataformas 3, 4, 5 y 6, pero esta no se hizo manifiesta en las elevaciones artificiales y los materiales recuperados de ellas. Los 6 montículos habitacionales integrantes del asentamiento presentaron las mismas dimensiones, estructuras, tipos de suelos y formas, además de estar rodeadas de un pequeño campo de cultivo de 1 hectárea.

Por su parte, la plataforma aislada de SPbIS13 y la perteneciente al poblado nucleado prehispánico de SnPS15, fueron las que presentaron diferencias considerables en cuanto a elementos de organización social, económica, política y patrones de asentamiento asociados entre diferentes sectores del caño Rabón como en la misma área.

Estas plataformas se caracterizaron por estar asociadas a jerarquías entre asentamiento y control y distribución de las unidades habitacionales, debido a la adecuación y modelación del paisaje vinculado a su ubicación en suelos aptos para agricultura y a una posible producción de excedentes agrícolas.

Por ello, el sistema básico de su organización social estuvo fundamentado en grupos domésticos más numerosas que LS03 y ElCS11, lo cual se refleja en el tamaño de las plataformas de viviendas, estas son más amplias que las ubicadas en el curso medio del caño.

Una razón de este aspecto puede fundamentarse en la organización económica de los agregados domésticos, estos estaban directamente relacionados con la producción agrícola a gran escala. Lo anterior necesita mayor tiempo de trabajo y número de personas, pero permitía el mantenimiento de grupos domésticos más numerosos, lo cual estuvo acompañado del cultivo de peces entre los canales facilitando las condiciones económicas de los individuos.

Por su parte, la organización política de los habitantes de la plataforma 41 de SnPS15 y 1 de SPblS13, se caracterizaron por ser grupos sociales pertenecientes a asentamientos jerarquizados y segmentados en entidades políticas diferenciales, donde tal vez, el primero fue quien redistribuyó los excedentes productivos del extenso campo de cultivo prehispánico, además este pudo ejercer la autoridad política sobre el territorio (las 2000 hectáreas agrícolas), cuyas unidades menores estaban conformadas por agregados

domésticos de agricultores cuyo poder es sancionado por el primero. Por ello, las diferencias tan marcadas en el registro arqueológico y mucho más notables entre asentamientos y materiales alfareros domésticos recuperados.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Fray Pedro de (1513-?) 1957. *Recopilación Historial*. Vol. 4. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia. 480 p.

ALARCÓN GARCÍA, Eva. Aproximación a la vida cotidiana de las poblaciones argáricas: el caso de Peñalosa. @*rqueología y territorio*. N° 3. 2006: p. 89-116. Granada.

ALBERTO BARROSO, Verónica. La arqueología como herramienta histórica. *Tabona*. N° 16. 2008: p. 91-114. Buenos Aires.

ÁLVAREZ, Carlos. El patrón de asentamiento en Las Margaritas, Chiapas y su cronología tentativa. En *VI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1992*, editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán de Brady, pp. 462-473. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala. 1993.

ÁLVAREZ PEÑA, Andrés Alberto. 2010. El patrimonio arqueológico en disputa: Apropiación y significación de la cultura material. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de la red mundial el 8 junio de 2011. <http://www.erigaie.org/docs/pizarron/28.pdf>

ARCHILA, Sonia. Medio ambiente y arqueología de las tierras bajas del Caribe colombiano. *Boletín Museo del Oro*. N° 34-35 (enero-diciembre 1993): p. 111-164. Bogotá.

ARIÑO VILLARROYA, Antonio. La invención del patrimonio cultural y la sociedad del riesgo. En *La sociedad de la cultura*, editado por A. Rodríguez Morató, pp. 71-88. Ariel. Barcelona. 2007.

AROCHA, Jaime. Clima, hábitat, proteínas, guerras y sociedades colombianas del siglo XVI. *Revista de Extensión Cultural*. N° 5-6. 1978: p. 50-59. Medellín.

BANCO DE LA REPÚBLICA. MUSEO DEL ORO. 2007. *Museo del oro Zenú*. Cartagena: Ladiprint editorial. 67 p.

BARBA, Luis y MANZANILLA, Linda. Superficie/excavación. Un ensayo de predicción de rasgos arqueológicos en Oztoyohualco. *Antropológicas*. N° 1. 1987: p. 19-45. México.

BARONA, Guido. 1993. *Legitimidad y Sujeción: Los paradigmas de la "Invención" de América*. Santafé de Bogotá: Premios Nacionales. Colcultura. 129 p.

BEJARANO, Bernardo. "Así se está acabando el río Magdalena". En *El Tiempo*. Bogotá (29 Oct., 2006); p. 1N. n 10.

BENDER, Donald. A. Refinement of the Concept of Household: Families Co-residence, and Domestic Functions. *American Anthropologist*. Vol. 69 (october 1967): p. 493-504. Minnesota.

BERNAL, Clara y ORJUELA, Gemma. Prospección arqueológica en el municipio de Turbana, departamento de Bolívar. *Boletín de Arqueología*. Año 7. N° 3 (septiembre 1992): p. 7-79. Bogotá.

BINFORD, Lewis. Behavioral archaeology and the "Pompeii premise". *Journal of anthropological Research*. N° 37. 1981: p. 195-208. Washintong.

_____. 1985. *Working at Archaeology*. New York: Accademic Press. 185 p.

BLANTON, Richard. 1994. *Houses and Households. A Comparative Study. Interdisciplinary Contribution*. New York and London: Plenum Press. 286 p.

_____. The cultural foundations of Inequality in Households. En *Foundations of Social Inequality*, editado por Price y Feinman, pp. 105-127. Plenum Press New York. New York. 1995.

BLICK, Jeffrey. 1993. Social differentiation in the Regional Classic Period (1-900 AD) in the Valle de La Plata, Colombia. Pittsburgh, Ph.D. Dissertation. University of Pittsburg. Departament of Anthropology.

BOHANNAN, Paul. 1963. *Social Anthropology*. New York: Holt, Rinehart and Winston. 421 p.

BORHEGYI, Stephan. Archaeological Synthesis of the Guatemala Highlands. En *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 2, editado por R. Wauchope y G. Willey, pp. 3-58. University of Texas Press. Austin. 1965.

BOURDIEU, Pierre. 1972. *Outline of a Theory of Practice*. New York: Cambridge University Press. 248 p.

_____. 1988. *La Distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Traducción de María del Carmen Ruíz de Elvira. Madrid: ediciones Taurus. 597 p.

BRAY, Warwick. ¿A dónde han ido los bosques? El hombre y el medio ambiente en la Colombia prehispánica. *Boletín Museo del Oro*. Vol. 30 (enero-junio 1991): p. 43-65. Bogotá.

_____. Searching for environmental stress: climatic and anthropogenic influences on the landscape of Colombia. En *Archaeology in the lowland American Tropics: current analytical methods and recent applications*, editado por P. Stahl, pp. 96-112. Cambridge University Press, Cambridge. 1995.

CASTELLANOS, Juan de (1522-1607). 1955. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Obras de Juan de Castellanos. Tomo 3. Bogotá: Ediciones de la Presidencia de Colombia. Editorial ABC. 741 p.

CENTRO INTERAMERICANO DE FOTOINTERPRETACIÓN (CIAF). 1978. *Fisiografía y estudio de suelos*. Bogotá: Ministerio de Obras Públicas. República de Colombia. 68 p.

CHAYANOV, Alexander Vladimir. 1985. *La organización de la unidad económica campesina*. Traducido por Rosa M. Rússovich. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 342 p.

CHU BARRERA, Alejandro. La unidad doméstica durante el período precerámico en la costa del Perú: un enfoque evolucionista. *Uku Pacha. Revista de Investigaciones Históricas*. N° 9 (Julio 2006): p. 5-13. Lima.

CLARKE, David. L. 1977. *Spatial archaeology*. Boston: Academic Press. 397 p.

COLMENARES, Germán. 1997. *Historia económica y social de Colombia. 1537-1719*. Vol. 1. Quinta edición. Bogotá: Tercer Mundo editores. 476 p.

_____. 1997. *Popayán, una sociedad esclavista. 1680-1800*. Vol. 2. Quinta edición. Bogotá: Tercer Mundo editores. 310 p.

COLOMBIA SENADO DE LA REPÚBLICA. PRESIDENCIA. 1992. *Municipios colombianos: índice monográfico de los municipios del país*. Bogotá: 482 p.

CORNELIS, Klein y CORNELIUS, S. Hurlbut. 1997. *Manual de mineralogía: basado en la obra de J. Dana*. Vol. 1. Cuarta edición. Barcelona, Bogotá: editorial Reverté. 416 p.

_____. 1997. *Manual de mineralogía: basado en la obra de J. Dana*. Vol. 2. Cuarta edición. Barcelona, Bogotá: editorial Reverté. 310 p.

CORPORACION PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA MOJANA Y EL SAN JORGE (CORPOMOJANA). *Plan de acción trienal 2007 –2009*. San Marcos: 2007. 121 p.

CORREA, Álvaro. 1992. *Clasificación de Roca Intacta*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 210 p.

COTES COTES, Lázaro Miguel. Una nueva interpretación del poblamiento prehispánico en el bajo Magdalena y la depresión Momposina. Popayán, 2000. 106 p. Monografía de grado (Antropólogo). Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

DALE, Carroll et. al. Familia, comunidad campesina y unidad de producción en el Perú. En *Consideraciones para la investigación participativa en comunidades alto-andinas*, editado por M. Fernández, pp. 440- 456. Huancayo, Yanapai. 1989.

DRENNAN, Robert. Archaeological Survey and Excavation. En *Regional Archaeology in*

the Valle de La Plata, Colombia: a preliminary Report on the 1984 season of the Proyecto Arqueológico Valle de La Plata, editado por R. Drennan, pp. 117-180. University of Michigan. Michigan. 1985.

DREXLER, Josef. 2002. “*¡En los montes, sí; aquí, no!*”. *Cosmología y medicina tradicional de los Zenúes (Costa Caribe colombiana)*. Quito: Colección hombre y ambiente N° 69-70. Ediciones Abya-Yala. 169 p.

DURÁN GILABERT, Hortensia. 1988. *Atlas de geología*. Barcelona: Edibook. 87 p.

EDITORIAL COMPLUTENSE. 2007. *Diccionario Oxford Complutense de Ciencias de la Tierra*. Madrid: Editorial Complutense. 887 p.

EIDT, Robert. Soil analysis of anthrosols from the San Jorge raised fields of northern Colombia. Final report. University of Wisconsin- Milwaukee. 1983. Ms.

EMPSON, William. 2006. *Siete clases de ambigüedad*. Primera edición en español. México: Brevarios del Fondo de Cultura Económica 548. 456 p.

FALCHETTI, Ana María. 1978. Orfebrería Sinú. *Boletín Museo del Oro*. Vol. 1 (enero-abril 1978): p. 33-37. Bogotá.

_____. La tierra del oro y el cobre: parentesco e intercambio entre comunidades orfebres del norte de Colombia y áreas relacionadas. *Boletín Museo del Oro*. N° 34-35 (enero-diciembre 1993): p. 3-75. Bogotá.

_____. Metalurgia prehispánica en las llanuras del Caribe colombiano. *Boletín de Arqueología*. 1994. Año 9. N° 1 (enero): p. 39-59. Bogotá.

_____. 1995. *El oro del gran zenú: metalurgia prehispánica en las Llanuras del Caribe Colombiano*. Bogotá: Colección Bibliográfica. Banco de la República. Museo del Oro. Editorial Linotipia Bolívar. 354 p.

FALCHETTI, Ana María y PLAZAS, Clemencia. Investigaciones arqueológicas en el valle del río San Jorge. *Boletín Museo del Oro*. Vol. 1 (enero-abril 1978): p. 30-32. Bogotá.

FALS BORDA, Orlando. 1976. *Capitalismo, hacienda y poblamiento. Su desarrollo en la costa Atlántica*. Bogotá: Punta de Lanza. 70 p.

_____. 1980. *Historia doble de la Costa*. Mompo y Loba. Vol. 1. Primera reimpresión. Bogotá: Carlos Valencia Editores. 167 p.

_____. 2002. *Historia doble de la Costa*. Mompo y Loba. Vol. 1. Segunda edición. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República. Bogotá: El Áncora Editores. 167 p.

_____. 2002. *Historia doble de la Costa*. Resistencia en el San Jorge. Vol. 3. Segunda edición. Bogotá: El Áncora Editores. Universidad Nacional de Colombia. Banco de la República. 212 p.

FONSECA, Lorenzo y SALDARRIAGA, Alberto. 1980. *La arquitectura de la vivienda rural en Colombia*. Vol. 1. Bogotá: Colciencias. 281 p.

FAUST, Franz Xavier. Etnogeografía y etnogeología de Coconuco y Sotará. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 27. Años 1989-1990: p. 53-90. Bogotá.

_____. La identidad en el pensamiento. Ponencia de Franz Faust. *Gaceta*. N° 6 (marzo-abril 1990): p. 10-11. Bogotá.

_____. Un préstamo de la geometría fractal para la descripción de culturas emparentadas: lo que hace las culturas amerindias similares entre ellas. *Thule, Revista italiana di studi americanistici*. N° 1 (ottobre 1996): p. 133-154. Perugia.

_____. La cosmovisión de los Coconucos y los Yanaconas en su arquitectura. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*. Vol. 18. N° 35. 2004a: p. 350-360. Medellín.

_____. 2004b. *Un viaje por paisajes míticos de Colombia: historias de los encantos Boyacá, Tolima y Cauca*. Serie estudios sociales. Popayán: Editorial Universidad del Cauca. 71 p.

FORTES, Meyer. Introduction. En *The Developmental Cycle in Domestic Groups*, editado por J. Goody, pp. I. Cambridge University Press. Londres. 1958.

FRIEDE, Juan. 1955-1960 (Comp.). *Documentos inéditos para la historia de Colombia (1540-1543)*. Vol. 6. Bogotá: Coleccionados en el Archivo General de Indias de Sevilla por el académico correspondiente. Academia Colombiana de Historia. 408 p.

_____. 1976. *Fuentes documentales para la historia del Nuevo Reino de Granada: desde la instalación de la real audiencia en Santafé (1563-1567)*. Vol. 5. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. 417 p.

FUNARI, Pedro Paulo y PELEGRINI, Sandra. Conciencia sobre la preservación y desafíos de patrimonio cultural en Brasil. En *Las vías del patrimonio, la memoria y la arqueología*, editado por D. Patiño, pp. 33-56. Universidad del Cauca. Popayán. 2007.

FUNARI, Pedro Paulo y ZARANKIN, Andrés. Algunas consideraciones arqueológicas sobre la vivienda doméstica en Pompeya. *Gerión*. Nº 19. 2001: p. 493-511. Barcelona.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. 1982. *Crónicas y reportajes*. Bogotá: Editorial La Oveja Negra. 398 p.

_____. 1986. *Los funerales de La Mamá Grande*. Segunda edición. Los Ángeles. Editorial Diana. 155 p.

GILMAN, Antonio. Trajectories Towards Social Complexity in the Later Prehistory of the Mediterranean. En *Chiefdoms: Power, Economy and Ideology*, editado por T. Earle, pp. 71-99. Cambridge University Press. Cambridge. 1991.

GNECCO, Cristóbal. Relaciones de intercambio y bienes de élite entre los cacicazgos del suroccidente de Colombia. En *Caciques, intercambio y poder: interacción regional en el área intermedia de las Américas*, editado por C. Langebaek y F. Cárdenas-Arroyo (Compiladores), pp. 175-196. Universidad de los Andes. Santafé de Bogotá. 1996.

GONZÁLEZ, Alberto. 1984. *Paisajes: geografía económica de Colombia*. Quinta edición. Bogotá: Editorial Voluntad. 156 p.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Víctor. 2007. *Cambio prehispánico en la comunidad de Mesitas: documentando el desarrollo de la comunidad central en un cacicazgo de San Agustín, Huila Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes. Departamento de antropología. University of Pittsburg. Department of Anthropology. Pittsburg. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. 134 p.

GONZÁLEZ LUNA, María Dolores. 1993. *Resguardos coloniales de Santa Marta y Cartagena y resistencia indígena*. Bogotá: Editorial Presencia. Fondo de promoción de la cultura Banco Popular. 318 p.

GONZÁLEZ-PACHECO MEJÍA, Laura y BOADA RIVAS, Ana María. Tunjos y accesorios: elementos de dos contextos diferentes. *Boletín Museo del Oro*. N° 27 (abril-junio 1990): p. 55-59. Bogotá.

GONZÁLEZ, Solien de. 1994. *Teorías del Parentesco: nuevas Aproximaciones*. Eudema. Madrid: 112 p.

GOODY, Jack. The Fission of Domestic Groups among the LoDagaba. En *The Developmental Cycle in Domestic Groups*, editado por J. Goody, pp.15. Cambridge University Press. Londres. 1958.

GOOGLE EARTH. Europa Technologies image 2010 GeoEye.

GORDON, B. Le Roy. 1957. *Human Geography and Ecology in the Sinú Country of Colombia*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press. 141 p.

_____. 1983. *El Sinú: geografía humana y ecología*. Bogotá: Carlos Valencia Editores. 141 p.

GREIMAS, Algirdas Julien. 1980. *Semiótica y Ciencias Sociales*. Madrid: Fragua. 238 p.

GROOT DE MAHECHA, Ana María. La Costa Atlántica. En *Colombia prehispánica: regiones arqueológicas*, editado por A. Botiva, G. Cadavid, L. Herrera, A Groot, y S. Mora, pp. 17-52. Colcultura- Instituto Colombino de Antropología. Empresa Editorial Universidad Nacional. Bogotá. 1989.

GUTIÉRREZ, Alicia. Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Año 18. N° 35 (noviembre 2007): p. 15-33. Buenos Aires.

HAMMEL, Eugene A. On the of studying household form and function. En *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*, editado por, R. M. Netting, R. R. Wilk, y E. J. Arnould, pp. 29-43. Berkeley University of California Press. Los Angeles. 1984.

HARRIS, Olivia. Complementariedad y conflicto. Una visión andina del hombre y la mujer. *Revista Allpanchis. Instituto Pastoral Andina*. Vol. 21. N° 25. 1985: p. 17-42. Cusco.

HASTORF, Christine y D'ALTROY, Terence. The domestic economy, households, and imperial transformation. En *Empire and domestic economy*, editado por T. D'Altroy y C. Hastorf, pp. 3-25. Kluwer Academic/Plenum Publishers. New York. 2001.

HENDON, Julia. Archaeological approaches to the organization of domestic labor: household practice and domestic relations. *Annual Review of Anthropology*. N° 25. 1996: p. 45-61. Washington.

HERRERA ÁNGEL, Marta. Desaparición de poblados caribeños en el siglo dieciséis. *Revista Colombiana de Antropología*. N° 34 (enero-diciembre 1998): p. 124-165. Bogotá.

HERRERA, Luisa Fernanda. Paleoecología en la Depresión Momposina 21000 años de cambios ambientales. En *Agricultura ancestral camellones y albarradas: contexto social, usos y retos del pasado y del presente. Coloquio Agricultura prehispánica sistemas basados en el drenaje y en la elevación de los suelos cultivados*. Tomo N° 3. Actas y memorias del IFEA, editado por F. Valdéz, pp. 227-239. Ediciones Abya-Yala. Quito. 2006.

HERRERA, Luisa Fernanda et. al. Evolución ambiental de la Depresión Momposina (Colombia) desde el Pleistoceno tardío a los paisajes actuales. *Geología Colombiana*. N°

26. 2001: p. 95-121. Bogotá.

HERRERA Y TORDESILLAS, Antonio. 1944-1945. *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano o décadas*. Vol. 6. Buenos Aires: Guaranía. 482 p.

HIMAT (Editor). Proyecto Cuenca Magdalena- Cauca. Convenio Colombo-Holandés. Informe final. Vol. 12. Tomo 2. Transporte de sedimentos y morfología fluvial. Vol. 13. Tomo II Subsistencia. Bogotá. 1977. Ms.

HODDER, Ian y CESSFORD, Craig. Daily practice and social memory at Çatalhöyük. *American Antiquity*. Vol. 69. Nº 1. 2004: p. 17-40. Washington.

HUNTER, David y WHITTEN, Phillip. 1981. *Enciclopedia de Antropología*. Barcelona: Ediciones Ballaterra. 675 p.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). 1969. *Monografía del departamento de Sucre*. Bogotá: Oficina de estudios geográficos. Impreso en talleres litográficos de Editorial Bedout. 60 p.

_____. 1983. *Estudio general de suelos de los municipios de Caimito, La Unión de Sucre, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Sucre*. Bogotá: Subdirección agrológica. 165 p.

_____. 1986a. *Estudio general de suelos de los municipios de Ayapel, Buenavista, Planeta Rica y Pueblo Nuevo (departamento de Córdoba)*. Bogotá: Subdirección agrológica. 293 p.

_____. 1986b. *Estudio general de suelos de los municipios de Caimito, La Unión de Sucre, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Sucre (departamento de Sucre)*. Bogotá: Subdirección agrológica. 165 p.

_____. 2012. Estudio general de los suelos y zonificación de tierras del departamento de Sucre. *Sistema de información de gestión agrológica*. Levantamiento de suelos. Bogotá: Obtenido de la red mundial el 23 de enero de 2012. http://geoportail.igac.gov.co:8888/siga_sig/LevSuelos2.seam

ICAN. 1994. *Arqueología de rescate oleoducto Vasconia-Coveñas. Un viaje por el tiempo a lo largo del oleoducto. Cazadores- recolectores, agroalfareros y orfebres*. Santafé de Bogotá: Oleoducto de Colombia S.A. 273 p.

ICANH. 2011. Formulación de programa de investigación y protección del patrimonio arqueológico para la Depresión Momposina (Sucre). *Proyectos en curso del ICANH*. Bogotá. Obtenido de la red mundial el 8 junio de 2011. <http://www.icanh.gov.co/index.php?idcategoria=2146>

JACKSON, Douglas y JACKSON, Donald. Registro de *Pomacea canaliculata* (Lamarck, 1822)(*ampullariidae*), molusco exótico para el norte de Chile. *Gayana Zoología*. Vol. 73. N° 1. 2009: p. 40-44. Concepción.

JARAMILLO, Luis Gonzalo. 1996. *Prehispanic Chiefdoms in the Valle de La Plata: the socioeconomic structure of Formative 3 communities. Vol. 3.* University of Pittsburgh Memoir in Latin American Archaeology. N° 10. 146 p.

JIMÉNEZ MENESES, Orián y PÉREZ MORALES, Edgardo. 2007. *La Mojana. Medio ambiente y vida material en perspectiva histórica.* Medellín: Universidad de Antioquia. 146 p.

JONHSON, Allem y EARLE, Timothy. 1987. *The evolution of Human Societies. From foraging group to agrarian state.* California: University Press. Stanford. 440 p.

KIRCH, Patrick Vinton. 1989. *The Evolution of Polynesian Chiefdoms.* Cambridge: University Press. Cambridge. 328 p.

LANGEBAEK, Carl Henrik. Comportamiento, agencia y arqueología: un debate no resuelto. *Boletín de Psicología colombiana.* Vol. 1. N° 21 (junio 2003): p. 16-18. Bogotá.

LENIS BALLESTEROS, César Augusto. Trabajadores de la oscuridad: mineros y minería en el Nordeste de Antioquia, 1852-1899. En *Memorias II Foro de Estudiantes de Historia*, editado por Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, pp. 67-83. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Medellín. 2003.

LÉVI-STRAUSS, Claude. 2002. *Mitológicas. Lo Crudo y lo Cocido*. México: Sexta Reimpresión. Fondo de Cultura Económica. 393 p.

LISÓN TOLOSANA, Carmelo. 1976. *Estructura antropológica de la familia en España*. Madrid: Karpos. 210 p.

LLORENTE BOUSQUETS, Jorge y MORRONE, Juan J. 2010. *Introducción a la biogeografía en Latinoamérica: teorías, conceptos, métodos y aplicaciones*. México: UNAM Posgrados. 283 p.

MANZANILLA, Linda. Introducción. En *Unidades habitacionales Mesoamericanas y sus áreas de actividad*, editado por L. Manzanilla, pp. 9-18. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 1986.

MANZANILLA, Linda y BARBA, Luis. 1994. *La arqueología: una visión científica del pasado del hombre*. México: La ciencia desde México 123. SEP. Fondo de Cultura Económica. 106 p.

MANZI, Liliana. Diagnóstico socio-ambiental para un desarrollo sustentable de la Puna Meridional Argentina, localidad de Antofagasta de la Sierra, Catamarca. *Revista de antropología Iberoamericana*. Vol. 3. N° 2 (mayo-agosto 2008): pp. 280-311. Madrid.

MARTÍNEZ, Wister. Himno de Sucre. flv. [página educativa online]. Colombia: Febrero 2010 [citado 25 de marzo, 2010]. Disponible en: <http://youtu.be/-bLUUEbotTA>.

MENÉNDEZ PLA, Pedro Pablo. Sede piloto para el proyecto de rehabilitación del sistema hidráulico Zenú: Bajo río San Jorge. Bogotá, 1989. 21 p. Tesis de grado (Arquitecto). Universidad de los Andes. Facultad de Arquitectura.

MILLÁN, Noelia et. al. 2000. *La mujer, artesana de la sobrevivencia: un estudio centrado en hogares pobres de Ibagué*. Ibagué: Universidad del Tolima. 194 p.

MISSOURI BOTANICAL GARDEN W3TROPICOS. 2010. MBG Research: all databases. St. Louis. Obtenido de la red mundial el 15 septiembre de 2010. <http://mobot.mobot.org/W3T/Search/vast.html>.

MONTEJO, Fernando y ROJAS, Sneider. Asentamientos prehispánicos en el bajo río Sinú y sur de la serranía de San Jerónimo. *Boletín Museo del Oro*. N° 34-35 (enero-diciembre 1993): p. 167-176. Bogotá.

MORA, Santiago. La paradoja: ¿Procesos en la arqueología colombiana?. En *Nuevas memorias sobre las antiguiedades neogranadinas o de la cronología en la arqueología colombiana y otros asuntos*, editado por S. Mora y F. Flórez, pp. 45-71. Colciencias. Editora Guadalupe. Santafé de Bogotá. 1997.

MORALES GARFIA, Eliana. La (in)definición de la familia. En *Libro psicología social de la familia*, editado por E. Gracia y G. Musitu. p. 215- 245. Universidad de Chile. Santiago. 2007.

MUNSELL COLOR. 1973. *Munsell soil color Charts*. Baltimore: Kollmorgen Corp. Macbeth Division.

MUÑOZ OVALLE, Iván. Espacio social y áreas de actividad en asentamientos agrícolas prehispánicos tardíos en la sierra de Arica. *Bulletin de l'Institut français d'Études Andines*. Vol. 34. N° 3. 2005: p. 321-355. Lima.

_____. Caillama: organización del espacio doméstico y áreas de actividad en un asentamiento prehispánico de altura, período intermedio tardío norte de Chile. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*. Vol. 39. N°2 (diciembre 2007): p. 259-283. Arica.

MUÑOZ, Iván et. al. Tambos, pukaras y aldeas, evidencias del poblamiento humano y de contacto indígena-europeo en el extremo norte de Chile: análisis de los patrones de habitacionales y nuevas dataciones radiométricas. *Diálogo Andino*. N° 16. 1997. p: 123-190. Arica.

MURDOCK, George Peter. 1949. The Nuclear Family. En *Social Structure*. New York: The Macmillan Company. 387 p.

NIELSEN, Axel. Evolución del espacio doméstico en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia):

CA. 900-1700 DC. *Estudios Atacameños*. N° 21. 2001: p. 41-62. Universidad Católica del Norte. San Pedro de Atacama.

NIEMBRO, Aníbal. 1988. *Semillas de árboles y arbustos: ontogenia y estructura*. México, Bogotá: Editorial Limusa, Noriega Editores. 285 p.

OLIVEIRA, Orlandia y SALLES, Vania. Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico. En *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*, editado por O. Oliveira, M. Pepin y V. Salles. p. 11-31. El Colegio de México. México. 1989.

ORTON, Clive. Prefacio. En *La cerámica en arqueología*, editado por C. Orton, P. Tyers y A. Vince, pp. 7-9. Crítica-Arqueología. Grijalbo Mondadori. Barcelona. 1997.

OSBORN, Ann. 1985. *El vuelo de las tijeretas*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. 153 p.

PARDO ROSAS, Gabriel. La vivienda y su marco cultural en una comunidad pesquero-agrícola de la costa Atlántica (Gaira- departamento del Magdalena). *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 6. 1957: p. 271-312. Bogotá.

PARSONS, James. The Settlement of the Sinú Valley of Colombia. *Geographical Review*. 1952. Vol. 42. N° 11: p. 67-86. New York.

_____. Geography as exploration and Discovery. *Annals of the Association of American geographers*. 1977. Vol. 67. N° 1. Graphers. U.S.A.

_____. El poblamiento del valle del Sinú en Colombia. En *Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons*, editado por J. Molano, pp. 211-232. FEN. Santafé de Bogotá. 1992a.

_____. Los campos de cultivo precolombinos. En *Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons*, editado por J. Molano, pp. 235-248. FEN. Santafé de Bogotá. 1992b.

_____. Los campos de cultivos prehispánicos del bajo San Jorge. En *Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons*, editado por J. Molano, pp. 249-274. FEN. Santafé de Bogotá. 1992c.

_____. Sabanas y pastos en América tropical. En *Las regiones tropicales americanas: visión geográfica de James J. Parsons*, editado por J. Molano, pp. 285-422. FEN. Santafé de Bogotá. 1992d.

PARSONS, James and BOWEN, William. Ancient Ridged Fields of the San Jorge River Floodplain, Colombia. *Geographical Review*. 1966. Vol. 56. N° 3: p. 317-343. New York.

PEARSALL, Deborah. 1989. *Paleoethnobotany: a handbook of procedures*. San Diego: Academic Press. 470 p.

PERÚ MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA. 2007. *Memorias Simposio estudio de áreas domésticas. Teoría, métodos, técnicas y problemas para su investigación. 5 al 8 de noviembre de 2007*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 223 p.

PLAZAS, Clemencia y FALCHETTI, Ana María. 1981a. *Asentamientos prehispánicos en el bajo río San Jorge*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. 135 p.

_____. El legendario Zenú. *Boletín Museo del Oro*. Vol. 4 (septiembre-diciembre 1981b): p. 20-33. Bogotá.

_____. Primer poblamiento y adecuación hidráulica en el río San Jorge. Informe final. Bogotá. 1983. Ms.

_____. 1985. Poblamiento y adecuación hidráulica en el bajo San Jorge. 45° Congreso Internacional de Americanistas. Bogotá.

_____. La cultura del oro y del agua. Un proyecto de reconstrucción. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Banco de la República. 1986a. Vol. 23. N° 6: p. 57-72. Bogotá.

_____. 1986b. Reconstrucción del Sistema Hidráulico Zenú. Estudio Arqueológico. Bogotá.

_____. Cerámica arcaica en las sabanas de San Marcos, Sucre. *Boletín de Arqueología*. 1986c. Año 1. N° 2: p. 16-23. Bogotá.

_____. Reconstrucción del sistema hidráulico zenú estudio arqueológico. Informe parcial. 1986d. Bogotá. Ms.

_____. Reconstrucción del sistema hidráulico zenú estudio arqueológico. Informe final. 1986e. Bogotá. Ms.

_____. Poblamiento y Adecuación hidráulica en el bajo río San Jorge, Costa Atlántica colombiana. En *Prehispanic agricultural fields in the andean region*, parte 1, editado por W. Denevan, K. Mathewson y G. Knapp, pp. 483-503. Bar International Series 359. Oxford. 1987.

_____. Una cultura anfibia: la sociedad hidráulica zenú. En *Caribe Colombia*, editado por el Fondo para la protección del Medio Ambiente, José Celestino Mutis FEN Colombia y Financiera Energética Nacional S. A, pp. 191-202. Bogotá. 1990a.

_____. Manejo hidráulico Zenú. En *Ingenierías prehispánicas*, editado por S. Mora, pp. 151-171. Fondo FEN Colombia. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura. Bogotá. 1990b.

PLAZAS, Clemencia et. al. Investigaciones arqueológicas en el río San Jorge. *Boletín Museo del Oro*. Año 2 (septiembre-diciembre 1979): p. 1-18. Bogotá.

_____. Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San Jorge. *Boletín Museo del Oro*. N° 20 (enero-abril 1988): p. 55-88. Bogotá.

_____. 1993. *La sociedad hidráulica zenú: estudio arqueológico de dos mil años de historia en la Llanura del Caribe Colombiano*. Santafé de Bogotá: Colección Bibliográfica. Banco de La República. Museo del Oro. Departamento Editorial. Banco de la República. 299 p.

_____. 2005. Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo río San Jorge. *Boletín Museo del Oro*, 20. Bogotá. Obtenido de la red mundial el 15 septiembre de 2007. <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletín>

POLLOCK, Susan. 1999. *Ancient Mesopotamia: The Eden that never was*. Cambridge: Cambridge University Press. 292 p.

PRATS, Llorens. El patrimonio como construcción social. En *Antropología y patrimonio*, editado por A. Rodríguez, pp. 19-38. Ariel. Barcelona. 1997.

PUCHE VILLADIEGO, Benjamín. 2001. *El gran imperio Zenú: centro de ingenieros hidráulicos y orfebres de filigrana fina en la América prehispánica. 650000 hectáreas de pantanos drenados e irrigados*. Barranquilla: 30 p.

QUATTRIN, Dale. 2001. *Prehispanic Chiefdoms in the Valle de La Plata. Vertical economy, interchange, and social change during the Formative period. Vol. 4.* University of Pittsburgh Memoirs in the Latin American archaeology. N° 11. 127 p.

QUINTANA URREA, Leonardo. “La isla de la Mantequera un yacimiento arqueológico en la ciénaga de Simití”. *Boletín de Arqueología*. Vol. 19. 2004: p. 25-71. Bogotá.

QUIRÓS, E. Guillermo. La Antropología, una disciplina en campo impropio. Perspectivas desde la Antropología Económica. *Alteridades*. Vol. 3. N° 6. 1993: p. 27-37. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

_____. Los límites de la unidad doméstica. Un caso: Wilk y los Kekchi. *Cuadernos*. N° 18. 1998-1999: p. 315-338. Buenos Aires.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1985. *Monsú. Un sitio arqueológico*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular. Textos Universitarios. Fondo de promoción de la cultura del Banco Popular. 226 p.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y DUSSÁN, Alicia. Investigaciones arqueológicas en el departamento del Magdalena. Parte III. Arqueología del bajo Magdalena. En *Divulgaciones Etnológicas*. Vol. 3. No 4. (diciembre 1953): p. 7-91. Universidad del Atlántico. Barranquilla.

_____. Momíl, excavaciones en el Sinú. *Revista Colombiana de Antropología*. Vol. 2. N° 2. 1956: p. 111-333. Bogotá.

RENFREW, Jane et. al. First Aid for Seeds. *Rescue Publication*. N° 6. 1976: p. 1-35. Hertford.

REYES POSADA, Alejandro. 1978. *Latifundio y poder político: la hacienda ganadera en Sucre*. Serie Colombia agraria 2. Bogotá: editorial CINEP. 183 p.

RODRÍGUEZ, Verónica y QUINTANA, Roberto. Paradojas conceptuales del género en procesos de cambio de mujeres indígenas y campesinas en el México rural. *Cinta de Moebio Revista de epistemología de ciencias sociales*. N° 13 (marzo 2002): p. 1-12. Santiago de Chile.

ROJAS, Sneider y MONTEJO, Fernando. Viviendas prehispánicas en el bajo río San Jorge. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Santafé de Bogotá. 2002. Ms.

_____. Manejo del espacio y aprovechamiento de recursos en la depresión Momposina Bajo río San Jorge. En *Agricultura ancestral camellones y albarradas: contexto social, usos y retos del pasado y del presente*. Coloquio Agricultura prehispánica sistemas basados en el drenaje y en la elevación de los suelos cultivados. Tomo N° 3. Actas y memorias del IFEA, editado por F. Valdéz. pp. 81-91. Ediciones Abya-Yala. Quito. 2006.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. 1978. *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 280 p.

SAHLINS, Marshall. 1977. *Economía de la edad de piedra*. Traducción de Emilio Maniz y Ema Rosa Fondevila. Segunda edición. Madrid: Akal editor. 337 p.

SÁENZ SAMPER, Juanita. Mujeres de barro: estudio de las figurinas cerámicas de Montelíbano. *Boletín Museo del Oro*. N° 34-35 (enero-diciembre 1993): p. 77-109. Bogotá.

SALAZAR, Julián. Materialidad doméstica y uso del espacio en un poblado del período de desarrollos regionales del Valle de Yocavil (Tucumán, Argentina). *Nuevos Aportes*. N° 4. 2007a: p. 55-78. Córdoba.

_____. Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y 800 d.C. en el Valle de Tafí, Provincia de Tucumán. *Comechingonia*. N° 1. 2007b: p. 52-66. Córdoba.

SAN ROMAN, Teresa. y GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Aurora. 1994. *Las relaciones de parentesco*. Col·lecció Materials 5. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. 55 p.

SCHIFFER, Michael. Archaeological context and systemic context. *American antiquity*. N° 37. 1972: p. 156-165. Washington.

_____. 1987. *Formation processes of the archaeological record*. Albuquerque: University of New Mexico Press. 428 p.

_____. Los procesos de formación de registro arqueológico. *Boletín de antropología americana*. N° 23. 1991: p. 39-45. Washington.

SEGUN, Kim Lim. El manejo de los recursos y la unidad doméstica en el campo agrario de Latín America. *Universidad Nacional de Kangwon*. Vol. 14. N° 2-8. 2001: p. 223-249. Kangwon.

SEYMOUR, Deni y SCHIFFER, Michael. A preliminary analysis of pithouse Assemblages from Snaketown, Arizona. En *Method and theory for activity area research. An Etnoarchaeological Approach*, editado por S. Kent, pp. 549-603. Columbia University Press. New York. 1987.

SIMÓN, Fray Pedro (1574-1630). 1935. *Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias occidentales*. Vol. 5. Bogotá: Nelly. 318 p.

SMITH, D. G. Anastomosing river deposits, sedimentation rates and basin subsidence, Magdalena River, north-western Colombia, South America. *Sedimentary Geology* N° 46: pp. 177-196. 1986. Washintong.

SORENSEN, M.L.S. 2000. *Gender archaeology*. Cambridge: Polity. 380 p.

SPEEDING, Alison. 2004. *Kawsachum Coca: economía campesina cocalera en los Yungas y el Chapare*. Segunda edición. La Paz: Editorial La Paz. PIEB Programa de Investigación Estratégica en Bolivia. 418 p.

SPIRO, Melford. 1959. *¿Es universal la familia? polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Editorial Anagrama. 215 p.

STANISH, Charles. Household archaeology: testing models of zonal complementarity in the south- central Andes. *American Anthropologist*. Vol. 91. N° 1. 1989: p. 7-24. Washington.

STEMPER, David. Los cacicazgos prehispánicos en las llanuras aluviales de los ríos Sinú y San Jorge. En *Arte de la tierra: Sinú y río Magdalena*. Colección tesoros precolombinos, editado por Fondo de promoción de la cultura Banco Popular, pp. 10-32. Editorial Presencia. Bogotá. 1992.

STRIFFLER, Louis. 1958. *El alto Sinú. Historia del primer establecimiento para la extracción del oro en el alto Sinú*. Cartagena: Tipografía de Antonio Araújo. 201 p.

_____. 1886. *El río San Jorge*. Edición oficial. Cartagena: Tipografía de Antonio Araújo. 92 p.

_____. 1995. *El río San Jorge*. Barranquilla: Fondo Rotatorio de Impresos y Publicaciones. Ediciones Gobernación del Atlántico. Colección Histórica. Biblioteca Miguel Urrutia. Colección Orlando Fals Borda. 145 p.

TABOADA, Constanza y ANGIORAMA, Carlos. Buscando los indicadores arqueológicos de la unidad doméstica. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. N° 20 (Noviembre 2003): p. 393- 407. Universidad de Jujuy. San Salvador de Jujuy.

TAMAYO, Mario. 2004. *Diccionario de la investigación científica*. Segunda edición. México: Limusa Noriega editores. 173 p.

TARRAGÓ, Myriam Noemí. Ámbitos domésticos y de producción artesanal en el Noroeste Argentino prehispánico. *Intersecciones en Antropología*. N° 8 (enero-diciembre 2007): p. 87-100. Olavarría.

THIENGO SC. Género Pomacea (Perry, 1810). En *Tópicos en Malacología Médica*, editado por F. Simoes Barbosa, pp. 53-69. Fiocruz. Rio de Janeiro. 1995.

TORRES, Zully y VILLERA, Osvaldo. *Mitos y Leyendas de San Marcos*. San Marcos: Casa de la Cultura. San Marcos. 2005. MS.

TOVAR PINZÓN, Hermes (comp.). 1993-1996. *Relaciones y visitas a los Andes. Siglo XVI. Región del Caribe*. Tomo II. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Colcultura. Colección de Historia de la Biblioteca Nacional. Tercer Mundo editores. 436 p.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María. Elementos de religiosidad en el resguardo indígena de San Andrés de Sotavento (Córdoba). En FORO SOBRE ANTROPOLOGÍA. CÁMARA DE COMERCIO. EXTENSIÓN CULTURAL (1.: 1986: Medellín) Ponencia I Foro sobre Antropología. Cámara de comercio. Extensión cultural. Medellín. 1986. 15 p.

TURBAY CEBALLOS, Sandra María y JARAMILLO ARBELÁEZ, Susana. La identidad cultural entre los indígenas de San Andrés de Sotavento- Córdoba Colombia. Medellín, 1986. 404 p. Monografía de grado (Antropólogas). Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales.

VAN DER HAMMEN, Thomas. Fluctuaciones Holocénicas del nivel de inundaciones en la cuenca del bajo Magdalena-Cauca-San Jorge (Colombia). *Geología Norandina* N° 10. 1986: p. 11-18. Bogotá.

VERGARA Y VELASCO, Francisco Javier. 1974. *Nueva geografía de Colombia: escrita por regiones naturales*. Vol. 2. Bogotá: Publicaciones del Banco de la República. Archivo de la Economía Nacional. 840 p.

VIENNI BAPTISTA, Bianca. Patrimonio arqueológico de Uruguay: propuesta para el análisis de un concepto. *@rqueología y territorio*. N° 7. 2010: p. 179-193. Granada.

VILLALOBOS PÉREZ, Alejandro. Trazo urbano mesoamericano: materialización ideológica y objeto de restauración. *Arkeopatías compendio 1*. Recopilación de artículos del extinto sistema de boletines “Arquitectura Prehispánica en dosis controladas”. N° 1-10. 2004: p. 9-16. México.

WATSON, Patty. In pursuit of prehistoric subsistence: a comparative account of some contemporary flotation techniques. *Midcontinental Journal of Archaeology*. Vol. 1. N° 1. 1976: p. 77-100. Kent- Ohio.

WIESHEU, Walburga Ma. Perspectivas de la investigación urbana en arqueología. La economía política de las ciudades arcaicas. *Memoria electrónica del III coloquio de la maestría en arqueología*. ENAH. México. 2003.

_____. Arqueología de género y patrones de especialización artesanal. *Cuicuilco*. Año/vol. 13. N° 036 (enero-abril, 2006): p. 139-149. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal. México.

WILK, Richard. 1984. *Households in Process: Agricultural Change and Domestic Transformation among the Kekchi Maya of Belize*. en *Households: Comparative and Historical Studies of Domestic Group*. California: Ed. Nelting, Wilk and Arnould. Berkeley California. 217 p.

_____. 1989a. *Household Ecology. Economic Chance and Domestic Life among the Kekchi Maya in Belize*. Arizona: The University of Arizona Press. 180 p.

WILK, Richard y RATHJE, William (editores). Archaeology of the household: Building a prehistory of domestic life. *American Behavioral Scientist*. Vol. 25. N° 6. 1982: p. 611-725. Washintong.

WILK, Richard & ASHMORE, Wendy. 1988. *Household and community in the Mesoamerican past*. Albuquerque: University of New Mexico press. 305 p.

WINTER, Marcus. The Archaeological Household Cluster in the Valley of Oaxaca. En *The Early Mesoamerican Village*, editado por K. Flannery. pp. 25-33. Academic Press, New York. 1976.

FUENTES DOCUMENTALES

ARCHIVO HISTÓRICO DE ANTIOQUIA (AHA), Medellín, *Visitas*, tomo 76, doc. 2103, ff. 22r. y 22v., 28v. y 29r; doc. 2107, f. 11r.

ARCHIVO NACIONAL DE COLOMBIA (ANC), Bogotá, Resguardos de Magdalena y Bolívar, tomo único, Los indios de Jegua. Sobre sabanas del algarrobo, San Benito Abad, Septiembre 18 de 1761, Fol. 864 v.